

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo
Facultad de Arquitectura

División de Estudios de Posgrado
Maestría en Arquitectura, Investigación y Restauración de Sitios y Monumentos

Usos emergentes en las plazas y jardines del centro histórico de Morelia (2001-2021)

Tesis para obtener el grado de Maestro en Arquitectura,
Investigación y Restauración de Sitios y Monumentos

Presenta: Arq. Juan Fernando Díaz Vieyra

Asesor: Dr. Eugenio Mercado López
Coasesor: Dra. Catherine Rose Ettinger Mc Enulty
Sinodal: Dr. Carlos Alberto Hiriart Pardo
Sinodal: Dra. Ma. del Carmen López Núñez
Sinodal: Dr. Carlos Pedraza Gómez

Morelia, Michoacán. Agosto 2022



MAESTRÍA
EN ARQUITECTURA
INVESTIGACIÓN Y RESTAURACIÓN
DE SITIOS Y MONUMENTOS



“Solo en el vacío, afirma, reside lo verdaderamente esencial. Hallaréis, pues, la realidad de una habitación, no en el techo y en las paredes, sino en el espacio que esas entidades limitan. La utilidad de un botijo reside en el hueco que contiene el agua, no en la forma de la vasija o en la arcilla de que el alfarero la moldeó. El vacío es todopoderoso, porque puede contenerlo todo. Únicamente en el vacío es posible el movimiento”.¹

Lao Tse

¹ Lao Tse, citado en Gilles Clément, *Le jardin en mouvement. De la vallée au jardin planétaire*, París, Sens&Tonka, 2007. *El jardín en movimiento*, traducción de Susana Landrove, 1ª Edición en español, 2ª Tirada, Editorial Gustavo Gili, SL, Barcelona, 2017, p. 28.

A mis padres:

De quienes he aprendido más que nadie
y a los que siempre estaré agradecido.

A Tona:

Gracias por acompañarme *siempre*.

AGRADECIMIENTOS

Gracias a todas las personas e instituciones que fueron parte de este proyecto y que lo hicieron posible.

Gracias al **Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT)** por el apoyo recibido para la realización de este trabajo.

A mi director de tesis, el **Dr. Eugenio Mercado** por compartir su amplio conocimiento, experiencia y guía, que dieron rumbo a ideas, temas y en general a mi formación durante toda la maestría.

A mi codirectora, la **Dra. Catherine Ettinger** además de sus valiosas asesorías y observaciones, su ejemplo era una luz que iluminaba las dudas en los temas más complejos.

A mis sinodales, el **Dr. Carlos Hiriart**, la **Dra. Carmen López** y el **Dr. Carlos Pedraza**, gracias por el tiempo dedicado a revisar mi trabajo y por sus aportaciones, comentarios y observaciones, que sin duda, enriquecieron y mejoraron ampliamente la investigación.

A mis **profesores de la División de Estudios de Posgrado de la Facultad de Arquitectura**, por su generosa dedicación, enseñanza y por compartir sus conocimientos tanto dentro, cómo fuera del aula.

Al **Mtro. Joaquín Hernández** y al **Mtro. Fabián Fidel Calderón** por permitirme acceder a sus archivos personales y brindarme toda la información y el tiempo solicitados. Su apoyo fue fundamental para completar este trabajo.

A mis **compañeros y amigos de generación**, les agradezco todo el tiempo que compartimos; los desvelos, las frustraciones y el estrés fueron menos difíciles con ustedes. Y los momentos gratos se volvieron aún mejores a su lado.

A mi **hermana** por acompañarme durante mi paso por la maestría y a mi **hermano**, por enseñarme el valioso hábito de la lectura.

A la **Dra. Elida Blanco** y al **Arq. Valdemar Rentería**, por ser un ejemplo de esfuerzo y trabajo constante.

RESUMEN

El uso e intensidad con que se desarrollan algunas actividades y eventos en los espacios públicos y en específico en las plazas y jardines de los centros históricos, pueden propiciar diferentes transformaciones, tanto en el sitio donde se desarrollan como en su entorno inmediato. El caso de la ciudad de Morelia es un ejemplo interesante de estos nuevos usos que, durante los últimos 20 años, han ido adaptándose a las distintas necesidades sociales, muchas para beneficio local, mientras que otras han sido pensadas para el turismo o para el disfrute de ciertos sectores.

La intensidad con la que se llevan a cabo algunos eventos es una de las características que implica mayores cambios en los sitios y sus entornos, ya que puede propiciar un deterioro físico, que cambia esporádica o temporalmente sus funciones, incide económicamente a través del incremento de la actividad turística o comercial y genera cambios sociales por medio de distintas manifestaciones. Además, puede propiciar en sus entornos cambios estéticos, espaciales o funcionales en edificios o calles aledañas.

A través de una metodología cualitativa, se realizó una breve revisión histórica que pone bajo contexto el fenómeno observado para después estudiar nueve plazas y jardines del centro histórico de Morelia y conocer sus características físicas, su entorno, los usos cotidianos que ocurren en ellos, así como los usos emergentes y el no uso del espacio público, que se vivió de manera excepcional durante la pandemia de COVID-19. Finalmente se concluye con la percepción de los habitantes y personales sobre el desarrollo de estos eventos, las prácticas sociales que ocurren en los sitios, su legislación e inversiones realizadas.

Palabras Clave: Espacio público, plazas, jardines, centro histórico, Morelia.

ABSTRACT

The use and intensity with which some activities and events take place in public spaces, and specifically in the plazas and gardens of historic centers, can lead to different transformations, both in the site where they take place and in their immediate surroundings. The case of the city of Morelia is an interesting example of these new uses that, during the last 20 years, have been adapted to different social needs, many for local benefit, while others have been designed for tourism or for the enjoyment of certain sectors.

The intensity with which some events are carried out is one of the characteristics that implies major changes in the sites and their surroundings, since it can lead to physical deterioration, which sporadically or temporarily changes their functions, has an economic impact through increased tourist or commercial activity, and generates social changes through different manifestations. In addition, it can bring about aesthetic, spatial or functional changes in the surrounding buildings or streets.

Through a qualitative methodology, a brief historical review was carried out to put the observed phenomenon in context and then study nine squares and gardens in the historic center of Morelia and learn about their physical characteristics, their environment, the daily uses that occur in them, as well as the emerging uses and the non-use of public space, which was experienced in an exceptional way during the COVID-19 pandemic. Finally, we conclude with the perception of the inhabitants and staff on the development of these events, the social practices that occur in the sites, their legislation and investments made.

CONTENIDO

9	GLOSARIO DE TÉRMINOS
10	INTRODUCCIÓN
13	Pregunta general de Investigación
14	Primera pregunta particular
14	Segunda pregunta particular
15	Tercera pregunta particular
15	Cuarta pregunta particular
16	Estado del Arte
20	Marco Conceptual
20	Espacio
21	Espacio Público
23	Espacio Público Abierto
24	Plaza
25	Jardín
26	Uso
28	Uso Emergente
29	Centro Histórico
30	Metodología
33	Enfoque de la investigación
33	Muestra y muestreo
34	Instrumentos de recolección de datos
37	CAPÍTULO I
37	Nuevas formas de habitar el espacio público. Una aproximación histórica al uso de las plazas y jardines del centro histórico de Morelia.
38	1.1 Origen de la plaza pública en México.
39	1.2 Origen y desarrollo de las plazas y jardines de Morelia, s. XVI - s. XIX.
41	1.3 Los espacios públicos abiertos durante el siglo XX en Morelia.
43	1.4 El comercio ambulante en las plazas, jardines, portales y calles del centro histórico, 1980-2001.
47	1.5 Turismo, recreación y cultura, vocación del centro histórico de Morelia, 2001-2019.
49	1.6 No uso del espacio público, 2020-2021.
52	CAPÍTULO II
52	Transformaciones de los espacios públicos abiertos e incidencias en sus entornos. Caso de estudio: Plazas y jardines del primer circuito correspondiente al trazo urbano del siglo XVII.
54	2.1 Plaza de Armas y Benito Juárez.
60	2.2 Plaza Melchor Ocampo.
64	2.3 Jardín Altamirano.
68	2.4 Jardín Luis G. Gutiérrez (Las Rosas).
74	2.5 Plaza del Carmen.
78	2.6 Jardín San José.
82	2.7 Plaza Valladolid.
85	2.8 Plaza de San Agustín.

91	CAPÍTULO III
91	Percepción, prácticas sociales, legislación e inversiones realizadas en torno a los usos emergentes en las plazas y jardines del centro histórico de Morelia.
92	3.1 Percepción de los habitantes sobre los usos emergentes en las plazas y jardines.
93	-Primera parte: datos generales sobre los ciudadanos y el uso cotidiano en las plazas y jardines del centro histórico de Morelia
95	-Segunda parte: Datos específicos sobre los usos emergentes en las plazas y jardines del centro histórico de Morelia
99	-El Covid-19 y su incidencia en las plazas y jardines públicos
101	3.2 Registro y percepción personal de los eventos y actividades emergentes.
113	3.3 Políticas públicas: antecedentes y actualidad.
113	-Antecedentes:
113	Cartas Internacionales
114	Legislación Federal
115	Legislación Estatal
115	-Actualidad:
115	Legislación Municipal
120	-Programas no publicados/aplicados
121	3.4 Prácticas sociales e inversiones realizadas en los espacios públicos abiertos.
122	-Prácticas sociales
123	-Inversión pública en las plazas y jardines del centro histórico de Morelia
130	CONCLUSIONES
134	Aclaraciones y temas pendientes por explorar.
139	REFERENCIAS
139	Bibliografía
144	Leyes y Reglamentos
145	Periódicos
146	Archivos consultados
146	Sitios de internet
148	ANEXOS

GLOSARIO DE TÉRMINOS

Banalización: Que es trivial, insustancial o de poca trascendencia. En el caso del patrimonio, algunas de las acciones que se realizan para asegurar su éxito turístico, pueden llevar a forzar reconstrucciones tematizadas que no poseen una relevancia histórica, cultural o social.¹

COVID-19: Los coronavirus son una familia de virus que causan enfermedades (desde el resfriado común hasta enfermedades respiratorias más graves) y circulan entre humanos y animales. En este caso, se trata del SARS-COV2. Apareció en China en diciembre 2019 y provoca una enfermedad llamada COVID-19, que se extendió por el mundo y fue declarada pandemia global por la Organización Mundial de la Salud.²

Mapping: Técnica audiovisual que utiliza el patrimonio como pantalla de proyección gigantesca en 3D. Cuando se realiza correctamente, el resultado final es una instalación de proyección dinámica de grandes dimensiones que trasciende la proyección de un video convencional. Suele acompañarse de sonido y, en ocasiones, pueden incluirse elementos móviles extra.³

Usos emergentes: Son nuevas formas de utilizar y habitar el espacio público a través de actividades comerciales, turísticas, culturales, recreativas, deportivas o de protesta social, que en ocasiones emplea diferentes tecnologías para transformarlos y suelen desarrollarse de manera masiva o con gran intensidad de uso.

¹ David López Senabre, “Turismo y ciudades con patrimonio. ¿Banalización cultural?” en Eduardo Aguilar Gutiérrez y María Jesús Monteagudo Sánchez (Coordinadores), *Cuadernos de Estudio de Ocio*, 4, Bilbao, Universidad de Deusto, 2007, p. 165-167.

² Gobierno de México, “¿Qué es el coronavirus?”, [24-10-2021], <<https://coronavirus.gob.mx/covid-19/>>.

³ Eve Museos+Innovación, “Qué es Mapping”, 07-03-2020, [20-10-2021], <<https://evemuseografia.com/2014/08/05/que-es-el-mapping/>>.

INTRODUCCIÓN

En los últimos años, la intensidad con la que se realizan algunas actividades y eventos en los espacios públicos de los centros históricos, han propiciado transformaciones físicas, funcionales, económicas y sociales, principalmente en el entorno de algunos sitios, mientras que otros continúan desarrollándose con normalidad, siendo la ciudad de Morelia un ejemplo interesante de análisis sobre estos nuevos usos y la incidencia que tienen en su contexto inmediato.

Al iniciar el siglo XXI, las plazas, jardines y algunas calles del centro histórico de la ciudad de Morelia, tenían cerca de 20 años siendo utilizados por vendedores ambulantes,¹ quienes se habían apoderado de estos espacios públicos y generaban una gran afectación física, sonora y visual en ellos y en sus entornos. Por tal motivo, para 2001, en trabajo conjunto de la ciudadanía

¹ Esperanza Ramírez Romero, *Resurgimiento del Centro Histórico de Morelia – Un Espacio en Pugna*, Morelia, Patronato Pro rescate del Centro Histórico de Morelia, 2004, p. 86.

y autoridades, en un plan que llevaba ya varios años de esfuerzo por recuperar estos sitios, se realizó el retiro exitoso de los puestos semifijos que ocupaban esta zona de la ciudad y comenzó una nueva época para la vida diaria del centro histórico de Morelia.

Sin duda fue un cambio que permitió muchas mejoras y nuevas propuestas para su utilización, entre ellas el proporcionar el mantenimiento apropiado a las plazas, jardines y calles que estaban siendo ocupadas. También comenzaron a ser utilizadas como lugares para desarrollar eventos culturales, turísticos y recreativos. Sin embargo, de junio de 2001 a febrero del 2020, estos nuevos usos del espacio solo incrementarían al paso del tiempo, sin medir las posibles consecuencias físicas, funcionales, económicas y sociales que atraerían con ello.



Figura 0.1. Festival de *Mapping* en Plaza Valladolid, 2015. Fuente: Tonantzin Rentería Blanco.

Surgió entonces una nueva forma de apropiación pública del espacio, que es avalada e incentivada por las autoridades en sus diferentes niveles de gobierno (figura 0.1). También se han generado repercusiones en su entorno inmediato y producido diferentes dinámicas que pueden alterar o modificar el patrimonio histórico. Por ello, es importante conocer las consecuencias que afectan a los espacios, para revertir los daños que se puedan generar, ocasionados por el uso o, el exceso de uso que se lleva a cabo en ellos y que son principalmente promocionados y atraídos por el turismo.

Por lo que se recabó información de los últimos 20 años para averiguar la intensidad y las afectaciones que se han provocado en estos sitios, así como la aceptación o desaprobación de los ciudadanos por estas mismas actividades.

Recientemente, la producción de literatura sobre el extenso desarrollo de la actividad turística y sus posibles consecuencias en centros históricos se ha incrementado considerablemente, pero la mayoría de las investigaciones se enfocan en esta actividad y no atienden los eventos que ocurren específicamente en las plazas y jardines públicos de las ciudades analizadas. Por lo que resulta imprescindible su análisis para poder determinar las condiciones ideales en las que deben ser usados estos espacios públicos, sin caer en restricciones absurdas que traten de impedir todo tipo de actividades.

Del mismo modo, podría colaborar a que se genere una mejor regulación sobre las actividades y condiciones para que se lleven a cabo de manera segura, eficiente y respetuosa al entorno, a la comunidad residente y a sus visitantes.

Para el estudio del fenómeno y teniendo en cuenta las posibilidades y limitaciones de la realización de este trabajo, se propuso delimitar las unidades de análisis, de las 21 existentes dentro de los límites del centro histórico de Morelia, a solo aquellas plazas y jardines establecidos en el *Programa Parcial de Desarrollo Urbano del Centro Histórico de Morelia* de 2001, correspondientes al primer circuito de la traza urbana del siglo XVII,² marcado en dicho documento, y que son parte de los sitios considerados en el Decreto Federal de 1990.³ Estos nueve espacios comprenden las plazas de San Agustín, de Armas, Juárez, Ocampo, del Carmen, Valladolid y a los jardines M. Altamirano, Luis G. Gutiérrez y San José.

Por lo que, el bosque Cuauhtémoc, la plaza Morelos, los jardines Azteca y de San Diego, la plaza Villalongín, el jardín

² H. Ayuntamiento de Morelia e Instituto Municipal de Desarrollo Urbano de Morelia, *Programa parcial de desarrollo urbano del centro histórico de Morelia, Michoacán*, noviembre, 2001, p. 95.

³ *Decreto de zona: Ciudad de Morelia, Michoacán*, Diario Oficial de la Federación, 19 de diciembre, 1990.

Héroes de 1847, el jardín de la Columna, el jardín de Capuchinas, el jardín del Virrey, la plaza Carrillo, el jardín de la Soterraña y la plaza Niños Héroes, quedan fuera de las unidades de análisis de esta investigación, sin que por ello se omita información relevante que pudiera ser útil para futuros estudios o que por la misma relación entre este tipo de espacios, haya sido necesario conocer y mencionar.

Este trabajo busca responder a las siguientes preguntas de investigación:

Pregunta general de investigación

¿Cómo los usos emergentes y su intensidad inciden en el espacio público abierto, transformando física, funcional, económica y socialmente algunas de las plazas y jardines del centro histórico de Morelia y qué repercusiones tienen en sus entornos inmediatos?

Hipótesis

Los usos emergentes en los espacios públicos abiertos están ligados a diferentes actividades, muchas de ellas realizándose de forma masiva, lo que propicia un deterioro físico, que cambia esporádica o temporalmente sus funciones, incide económicamente a través del incremento de la actividad turística o comercial y genera cambios sociales por medio de distintas manifestaciones. Además, inciden en sus entornos al propiciar cambios estéticos, espaciales o funcionales en edificios o calles aledañas a los sitios.

Objetivo

Identificar cómo la intensidad y el impacto de las actividades emergentes cambian física, funcional, económica y socialmente sus espacios y determinar su incidencia en el entorno inmediato.

Primera pregunta particular

¿Qué y cuáles son los usos emergentes en los espacios públicos abiertos?

Hipótesis

Son nuevas formas de utilizar y habitar el espacio público a través de actividades comerciales, turísticas, culturales, recreativas, deportivas o de protesta social, que en ocasiones emplea diferentes tecnologías para transformarlos y suelen desarrollarse de manera masiva o con gran intensidad de uso.

Objetivo

Definir que son los usos de suelo emergentes, identificarlos y caracterizarlos.

Segunda pregunta particular

¿Cómo estos nuevos usos inciden en su entorno y modifican temporal o parcialmente ciertas zonas del centro histórico?

Hipótesis

El desarrollo de algunas de las actividades emergentes produce un impacto suficiente en el entorno, que permite el desarrollo excepcional de actividades que modifican los espacios de forma esporádica y que posteriormente pueden convertirse en instalaciones o acciones permanentes; la peatonalización definitiva de calles para utilizarse como áreas de restaurante, bar o café; o la adecuación de terrazas en los sitios alrededor de las plazas o jardines, son ejemplos de ello.

Objetivo

Establecer las incidencias que tienen los nuevos usos con su entorno y señalar ejemplos de algunas de sus modificaciones.

Tercera pregunta particular

¿Cómo ha sido la percepción de los habitantes hacia los usos emergentes en las plazas y jardines del centro histórico, sus entornos y qué efectos han provocado?

Hipótesis

La percepción de los habitantes hacia los usos emergentes en general es positiva, debido a su vínculo con la cultura, el arte o las actividades o eventos recreativos, sin embargo, también se percibe que representan un daño físico hacia los sitios o sus entornos, mientras que muy pocos consideran que no afecta de ninguna forma. Como resultado puede intuirse que el exceso de intensidad de algunas de estas actividades puede llegar a propiciar la banalización del patrimonio existente o su puesta en venta.

Objetivo

Identificar efectos positivos percibidos por los ciudadanos y situaciones que pueden favorecer al patrimonio, mientras que otros se ven afectados por el desarrollo de estas actividades. Señalar también las consecuencias diferenciadas de su uso, así como de sus entornos y lo que ha generado.

Cuarta pregunta particular

¿Cómo han influido las políticas públicas en el desarrollo de las actividades emergentes y que incidencia tienen para su desenvolvimiento y manejo?

Hipótesis

Algunas de las políticas públicas que se han desarrollado revelan intenciones por retirar la actividad comercial de los espacios y reemplazarlos, disimularlos o aminorarlos por medio de actividades culturales, turísticas o recreativas. Sin embargo, su ejecución ha sido limitada, ya sea por la antigüedad y/o ambigüedad de las mismas políticas, por la no ejecución de ellas o por ser contradictorias entre los diferentes niveles de gobierno. Además de que no suele considerarse su intensidad y

las repercusiones que trae consigo el exceso de dichas actividades en sus entornos.

Objetivo

Confrontar lo planteado en planes y programas del Centro Histórico con sus resultados y efectos. Caracterizar y explicar el proceso de transformación como resultado de las políticas públicas.

Estado del Arte

Cómo parte importante del análisis se realizó el estudio sobre distintos contenidos acerca del tema en diferentes niveles que van desde lo local hasta el ámbito internacional, cuyos estudios tratan sobre el espacio público, el espacio abierto, su uso y las actividades que se desempeñan o desempeñaron en entornos patrimoniales o centros históricos.

Comenzando desde una perspectiva general, en *In favor of Public Space*⁴ se plantean algunas reflexiones interesantes de una serie de artículos sobre el espacio público, su significado, su uso libre y la importancia que ha adquirido en los últimos años:

Es en las ciudades donde tienen lugar los cambios. Es en ciudades donde todavía es posible que el espacio público funcione como lugar de reunión y contacto, indispensable para el reconocimiento mutuo, que es la base de cualquier forma de coexistencia verdaderamente posible.⁵

Miguel Ángel Troitiño⁶ comenta cómo se acentúan algunas contradicciones en el proceso de renovación urbana de una ciudad en entornos históricos como parte de sus dinámicas y cambios funcionales.⁷ Mientras que en *El Derecho a la ciudad en*

⁴ Judit Carrera, *In favor of Public Space. Ten years of the European Prize for urban public space*, Barcelona, CCCB y ACTAR, 2010.

⁵ Traducción propia. Josep Ramoneda, "The City and the Human Condition" en Judith Carrera, *op. cit.*, p. 18.

⁶ Miguel Ángel Troitiño, "Renovación urbana: dinámicas y cambios funcionales" en *Perspectivas Urbanas*, N° 2, 2000.

⁷ *Ibidem.*, pp. 1-10.

América Latina,⁸ el enfoque está principalmente dirigido hacia las políticas públicas de algunos países Latinoamericanos, en los que se mencionan diferentes dinámicas del uso del espacio.

De acuerdo con Josep Ballart, la multifuncionalidad de usos que pueden tener los objetos y que por lo regular suelen responder a una finalidad o suelen cumplir una necesidad, posee un valor que sirve o funciona para hacer algo.

Los objetos producidos por el hombre, en número potencialmente infinito, responden prácticamente siempre a alguna finalidad y de hecho sirven para usos muy diversos, aparte de poseer cualidades que pueden ser también extremadamente distintas.⁹

En México, se han realizado algunas investigaciones que tratan el fenómeno, uno de los más recientes es explorado por Gasca Moreno¹⁰ en el centro histórico de San Luis Potosí, donde a partir de una revisión sobre su proceso de patrimonialización, se ha ido transformando poco a poco en un recurso, describiendo con gran precisión estos cambios y algunas de las situaciones que se han producido a partir de ello, poniendo particular énfasis en su uso habitacional y su paulatina desaparición, muy similar a Morelia.

*La Plaza Mexicana*¹¹ es una investigación en la que se describen varias de las plazas de la República Mexicana y que los autores dividen por lugar, sistemas de espacios, turísticas y macroplazas. Se trata de un levantamiento y descripción física de los sitios, además de algunas actividades que se realizaban en ellas en el momento en el que se elaboró el trabajo, también presentan un poco de la historia de esos espacios y se incluye

⁸ Fernando Carrión y Jaime Erazo, *El derecho a la ciudad en América Latina. Visiones desde la política*, Ciudad de México, UNAM, Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe, 2016, p. 127.

⁹ Josep Ballart, *El patrimonio histórico y arqueológico: valor y uso*, Barcelona, Ariel Patrimonio, 1996.

¹⁰ Claudia Teresa Gasca Moreno, "El centro histórico potosino, renovación, usos y prácticas del espacio patrimonio" en Alejandro Suárez Pareyón y Lourdes García Vázquez Ardi (coordinadores), *Espacio público, seguridad y patrimonio cultural en centros históricos*, Ciudad de México, UNAM, Coordinación de Humanidades, PUEC, 1ª Edición electrónica: 2019, pp. 175-202.

¹¹ Anthinea Blanco Fenochio y Reed Dillingham, *La plaza mexicana. Escenario de la vida pública y espacio simbólico de la ciudad*, Ciudad de México, PUEC y UNAM.

una introducción acerca del origen y la evolución de la plaza en México.

En *Espacios abiertos en la Ciudad de México*,¹² cuya elaboración forma parte de una colección de cuadernos dirigido por el Gobierno de la capital del país, se describen los elementos que intervienen en su conformación, plazas de la ciudad de México y el bosque urbano, además de algunos aspectos legales que incumben a estos sitios.

En lo que respecta a estudios realizados sobre Centros Históricos, la bibliografía es amplia, ya que se han realizado varias investigaciones sobre el tema, desde su conservación y desarrollo sustentable,¹³ planeación participativa, casos de estudio¹⁴ y algunos otros que todavía exploran el concepto mismo, argumentando que se trata de un tema aún en desarrollo.¹⁵

A nivel local, y con el objetivo de conocer el contexto que antecede al inicio de la investigación, *Resurgimiento del Centro Histórico de Morelia: Un Espacio en Pugna*, coordinado por Esperanza Ramírez Romero,¹⁶ es una referencia obligada, que relata el período previo e inmediatamente posterior al “júbilo del cinco de junio del 2001”.¹⁷ Además, describe la vocación turística y cultural del Centro Histórico y lo que en aquel momento (2004) se desconocía, pero se esperaba. Lamentablemente, el conseguir “...hacer proyectos a largo plazo y que no se interrumpan cada tres o seis años por cambio de

¹² Marcos Mazari Hiriart (Coordinador), *Espacios abiertos en la Ciudad de México*, México, Gobierno del Distrito Federal, 1999.

¹³ Arturo Balandrano, Valeria Valero y Alicia Ziccardi, *Conservación y desarrollo sustentable de Centros Históricos*, CONACYT, Red Temática de Centros Históricos de Ciudades Mexicanas, UNAM, Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad, Coordinación Nacional de Monumentos Históricos INAH, 2016.

¹⁴ Xavier Cortés Rocha, *Planeación participativa en centros históricos – Tres casos de estudio: Campeche, Guanajuato y Zacatecas*, Ciudad de México, UNAM, Coordinación de Humanidades, Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad, 2014.

¹⁵ Felicia Chateloin, "El Centro Histórico ¿Concepto o criterio en desarrollo?" en *Arquitectura y Urbanismo*, vol. XXIX, núm. 2-3, 2008, pp. 10 a 23.

¹⁶ Esperanza Ramírez Romero, *op. cit.*, 2004.

¹⁷ Esperanza Ramírez Romero y Ricardo Aguilera Soria, "El júbilo del cinco de julio de 2001 y su repercusión" en Ramírez Romero, Esperanza (Coordinadora), *Resurgimiento del Centro Histórico de Morelia: Un espacio en pugna*, Morelia, Patronato Pro rescate del Centro Histórico de Morelia, 2004, p. 86.

gobierno estatal y municipal”¹⁸ continúa siendo un reto aún no superado, que sigue permitiendo que los tiempos políticos sean los tiempos de desarrollo de una ciudad.

Uno de los trabajos más recientes, relacionados con los espacios abiertos de uso público en Morelia, fue realizado por Rocío Estrada Ibarra,¹⁹ que, desde un análisis urbano más amplio, abarcando toda la ciudad, trata algunas de las condiciones físicas y sociales que se desenvuelven en jardines, plazas y parques, productos de espacios y zonas residuales de la ciudad. También se llevó a cabo el levantamiento de encuestas sobre los que se pudieron elaborar diferentes gráficas y analizar la información obtenida para dar pie a resultados muy interesantes sobre este tipo de lugares. Haciendo además algunas observaciones sobre la gestión y los beneficios que tienen los sitios ubicados en las zonas centrales, comparados con los que se encuentran en las áreas más alejadas del núcleo de la ciudad.

En una investigación más práctica, Mauricio Urquiza Martínez²⁰ trata sobre “visiones” del desarrollo de distintas actividades en los últimos años en algunas de las zonas centrales, identificándolas como: conservacionistas, turísticas, comerciales, por infraestructura de mercados y de movilidad. En donde además de marcarlas y percibir las gráficamente, permiten intuir e identificar la vocación de algunos de estos sitios, al mismo tiempo que reflexiona sobre lo que incentivo su desarrollo.

Alejandrina Pérez Ayala²¹ explora, desde la mirada de los habitantes, la percepción que estos tienen al vivir en la zona centro, con los beneficios y adversidades que eso significa, además, lo que ellos consideran que ocurre funcionalmente

¹⁸ *Ibidem.*, p. 190.

¹⁹ Rocío Estrada Ibarra, *Comunidad y centralidades de los espacios abiertos de uso público en Morelia, Michoacán*, Tesis de Maestría en Urbanismo, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Arquitectura, 2020.

²⁰ Mauricio Urquiza Martínez, *Otras formas de hacer ciudad: diagnóstico y alternativas urbanas para el Centro Histórico de Morelia*, Tesis de Maestría en Diseño Avanzado, Morelia, UMSNH, 2016.

²¹ Lourdes Alejandrina Pérez Ayala, *El centro histórico de Morelia desde la percepción de sus habitantes*, Tesis de Maestría en Arquitectura, Investigación y Restauración de Sitios y Monumentos, Morelia, UMSNH, 2013.

hablando, la percepción que tienen de las políticas que se han llevado a cabo y las cosas que faltan por suceder.

Marco Conceptual

Los conceptos abordados en este apartado se encuentran divididos en tres ejes principales: espacio, uso y centro histórico. A partir del primero, se analizan el espacio público y más particularmente el espacio público abierto, prestando primordial atención al concepto de plaza y jardín; el uso es el segundo concepto a estudiar derivado del análisis del uso actual que se les da a estos espacios, y finalmente; centro histórico, que es el lugar donde se desarrollan estos nuevos usos.

Espacio

El espacio es un concepto que dentro del ámbito académico presenta diferentes aristas, y trata cuestiones tan fundamentales como la dimensión del ser, la ubicación geográfica o el posicionamiento en el mundo de los objetos o de la sociedad misma. Ramírez Velázquez y López Levi²² tratan sobre las discusiones teóricas que lo han llevado a ser definido como lugar que ocupa en la materia y a considerársele como una estructura imaginada que permite organizar la realidad. Además de que ha adquirido diferentes significados y transitado de una entidad existente a una construcción social. Por tal motivo, y aunque todos los temas resultan muy interesantes, solo se aborda el espacio desde la perspectiva de la planificación, el urbanismo y la arquitectura.

Harvey propone sustituir la pregunta “¿qué es el espacio?” por “¿cómo es que diferentes prácticas humanas crean y hacen uso de conceptualizaciones tan distintas del espacio?”²³ lo que parece muy apropiado, al existir tan diferentes ideas de lo que

²² Blanca Rebeca Ramírez Velázquez y Liliana López Levi, *Espacio, paisaje, región, territorio y lugar: la diversidad en el pensamiento contemporáneo*, Instituto de Geografía UNAM, Universidad Autónoma Metropolitana – Unidad Xochimilco, Ciudad de México, diciembre 2015, pp. 17-64.

²³ *Ibidem*, p. 39.

significa, incluso en una misma disciplina. A partir de ello, se asume que la naturaleza del espacio está en la práctica.²⁴

El pensamiento de Castells sobre el espacio establece una diferencia para algunos críticos, ya que el espacio adquiere una dimensión secundaria: primero, por ser sociólogo; segundo, por su visión estructuralista; y tercero, porque “la consistencia de su planteamiento es muy débil en relación con las formas como el capitalismo se introduce a la ciudad”:²⁵

[...] más que crear una nueva teoría, propone la fusión dialéctica de sus diferentes elementos, “cuya fragmentación en diferentes ‘factores’ impide... la construcción de una teoría estructural del espacio”. Para resolverlo entonces parte primero de la articulación de modos de producción y luego de analizar cómo los sistemas de prácticas fundamentales de la estructura social se diversifican en la económica, política institucional, e ideológica.²⁶

Finalmente, Evaldo Coutinho²⁷ define el espacio arquitectónico como un vacío que se constituye a consecuencia de la acción humana compositiva, y que de acuerdo a Salignon es:

[...] resultado de una actividad proyectiva que es al mismo tiempo personal y colectiva, [...] el ambiente natural que da soporte al quehacer arquitectónico es un espacio [...] la creación de un espacio de arquitectura es negación de espacio natural y afirmación de lugar.²⁸

Espacio Público

El espacio público no sólo es el espacio físico, también tiene un sentido político y cultural de acuerdo con Magela Cabrera Arias, cuya expresión es a través de la representación colectiva, la

²⁴ *Ibidem*, p. 39.

²⁵ Blanca Rebeca Ramírez Velázquez y Liliana López Levi, *op. cit.*, p. 40.

²⁶ *Ibidem*, p. 40.

²⁷ Lucia Leitao y Norma Lacerda, “O espaço na geografia e o espaço da arquitetura: reflexoes epistemológicas” en *Cadernos Metrópole*, Sao Paulo, v. 18, no. 37, 2016.

²⁸ Traducción propia de: Lucia Leitao y Norma Lacerda, *op. cit.*, p. 810.

identidad, cohesión social e integración ciudadana.²⁹ Y los espacios físicos donde se desarrolla deberían procurar ser una fiel representación de estas cualidades o características.

El espacio también está ligado a experiencias e impresiones individuales que pueden estar ligados a momentos positivos o negativos de la vida de cada persona, y estas experiencias y su suma, conforman una parte importante de la ciudad.³⁰ En este sentido, el espacio público y el valor que cada individuo aporta, construye una parte de la ciudad.

Castells señala que es “absolutamente necesario estudiar la producción de las formas espaciales a partir de la estructura social de base”³¹ su incidencia en el espacio urbano y, por tanto, en el espacio público, es fundamental, él ve a la ciudad como la proyección de la sociedad en el espacio, y al espacio como:

[...] un producto material en relación con otros elementos materiales, entre ellos los hombres, los cuales contraen determinadas relaciones sociales, que dan al espacio (y a los otros elementos de la combinación) una forma, una función, una significación social. No es, por tanto, una mera ocasión de despliegue de la estructura social, sino la expresión concreta de cada conjunto histórico en el cual una sociedad se especifica.³²

Así pues, el espacio y la sociedad están fuertemente vinculados, y cada conjunto histórico es una expresión de la estructura social de una época. Por otra parte, Rodríguez Alomá, presenta tres temáticas emergentes, de las que menciona que sólo en la conjunción de ellas podrán solucionarse las “graves crisis estructurales” que golpean a los centros históricos: gobernabilidad, sostenibilidad económica y sostenibilidad social.

²⁹ Magela Cabrera Arias, “Donde la ciudad pierde su esencia: lucha de las clases medias por el espacio público y el derecho a la ciudad en ciudad de Panamá” en Fernando Carrión y Jaime Erazo (Coordinadores), *El derecho a la ciudad en América Latina. Visiones desde la política*, Ciudad de México, UNAM, Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe, 2016, p. 92.

³⁰ Aldo Rossi, *La arquitectura de la ciudad*, Milán, 1978, Gustavo Gili, SL, Barcelona, 2015, 2a Edición, 3ra tirada, 2018, p. 20.

³¹ Manuel Castells, *La Cuestión Urbana*, París, Primera edición en francés 1972, François Maspero, Tercera edición en español 1999, Quinta reimpresión 2017, Siglo XXI editores S.A. de C.V, p. 14.

³² *Ibidem*, p. 141.

En la gobernabilidad, la autora se refiere a ella como el poder administrar, dirigir y guiar de manera eficiente los recursos y la confluencia de intereses. Es en esta temática donde se menciona al espacio público, dentro de ocho componentes fundamentales: voluntad política y responsabilidad del sector público; continuidad del proceso; descentralización articulada; corpus legal claro y preciso; control sobre el espacio público; espacios de participación; planificación integral del desarrollo y, por último; seguridad ciudadana.

Menciona que “en la medida en que ellos estén más desarrollados menor será la tendencia al caos y por tanto más manejable será el territorio”.³³ Sin embargo, la autora solamente los menciona y no profundiza en el tema, por lo que valdría la pena conocer a qué se refiere sobre el “control sobre el espacio público” y por qué es necesario dentro de la Gobernabilidad de una ciudad para que la misma sea mucho más manejable y menos caótica.

Miguel Ángel Troitiño³⁴ señala la existencia de una “crisis del espacio público”, junto con el “malestar de las periferias” y la “cerrazón de las estructuras socioespaciales”. Y menciona que debemos continuar apostando por tratar de preservar y recuperar la ciudad heredada, lo cual requiere una obligatoria relación en torno a temas como el ocio, la cultura, el turismo y la residencia, sin embargo, en los últimos años, los primeros tres puntos han sido particularmente atendidos, mientras que el último, paulatinamente descuidado.

Espacio Público Abierto

De acuerdo con Marcos Mazari Hiriart,³⁵ “el espacio abierto es todo espacio no cubierto, el cual puede clasificarse por su

³³ Patricia Rodríguez Alomá, “El centro histórico: del concepto a la acción integral” en *Centro-h*, Organización Latinoamericana y del Caribe de Centros Históricos – OLACCHI, N°1, 2008, p. 57.

³⁴ Miguel Ángel Troitiño, “Renovación Urbana: dinámicas y cambios funcionales” en *Perspectivas urbanas / Urban perspectives*, Escola Técnica Superior d’Arquitectura del Vallés, N° 2, 2003, pp. 1-10.

³⁵ Marcos Mazari Hiriart, “Introducción” en Marcos Mazari Hiriart (Coordinador), *Espacios abiertos en la Ciudad de México*, México, Gobierno del Distrito Federal, 1999.*op. cit.*

diseño, su material de construcción, su derecho de propiedad, su uso y su función”.³⁶

Por su diseño o material se divide en espacio abierto inerte, el cual puede ser la calle, plaza, patios, banquetas, ciclistas y estacionamientos, o área verde: parques, jardines, camellones y áreas de reserva ecológica. Por derecho de propiedad, el espacio abierto puede ser público o privado. Por su uso, Mazari lo clasifica esencialmente como “área verde urbana” y por su función, cómo sociocéntrico o sociocéntrico.

Sin embargo, el uso de estos espacios ha incrementado en cuanto a diversidad de actividades que se realizan en ellos, ya que actualmente, además de cumplir con sus funciones cívicas, políticas, recreativas y religiosas, se han sumado diferentes usos emergentes, como festivales, ferias, espectáculos, conciertos, exhibiciones y actividades deportivas masivas.

De acuerdo con un estudio realizado por Ana Rosas Mantecón,³⁷ algunos de estos espacios son tan apreciados como los edificios monumentales de sus ciudades, por ejemplo, es el caso de la Alameda Central o el Zócalo de la ciudad de México. Además, transcurren todo tipo de acontecimientos y manifestaciones sociales, incluyendo aquellas no tan apreciadas por los ciudadanos.

Ahora, debido a la variedad de espacios que involucran el concepto de *Espacio Público Abierto*, para esta investigación resultan particularmente importantes el estudio de dos de ellos: la plaza y el jardín. Ambos desarrollan una gran variedad de actividades, tanto ahora, como a lo largo del tiempo.

Plaza

A diferencia de la calle, el jardín y la plaza pública, son espacios de reunión y en los que se busca estar,³⁸ pero particularmente, la plaza mexicana, es un área abierta cuyo tamaño es variable y

³⁶ *Ibidem*, p. 9.

³⁷ Ana Rosas Mantecón, “La Monumentalización del patrimonio: políticas de conservación y representaciones del espacio en el centro histórico” en *Cuadernos de Antropología Social*, N° 11, 2000, p. 175.

³⁸ Anthinea Blanco Fenochio y Reed Dillingham, *op. cit.*, p. 6.

puede incluir vegetación o sólo ser una amplia superficie en el que se llevan cabo diversas actividades.

[...] son espacios públicos que todos podemos usar, lugares de la gente y para la gente que ofrecen la oportunidad de ver a más gente, en su mayoría personas desconocidas, aunque también amigos y allegados. Son el ágora de la rutina y lo inusitado, que en gran medida es lo que constituye su encanto. Además de su uso informal, son sitios públicos que fungen como anfitriones para ceremonias organizadas de tipo ritual, festividades, juegos y día de tianguis.³⁹

Es también en la plaza donde se puede apreciar mucha de la arquitectura monumental de México, al ser un espacio abierto con suficiente distancia en sus costados, pueden verse fachadas completas de catedrales, palacios, casas reales o sencillamente increíbles portadas de los edificios que las rodean.

La plaza es un espacio abierto a la comunidad, con funciones de índole social, religioso, mercantil, cívico, de esparcimiento, y de convivencia festiva, ubicado en el sitio central de la estructura urbana de un pueblo o ciudad, modificada en su formalidad a lo largo del tiempo, pero todas sus funciones prácticamente siguen siendo válidas.⁴⁰

Jardín

En la Carta de Florencia se menciona que el jardín es una composición de arquitectura, que sin embargo está compuesto de material vivo: “Su aspecto es, pues, el resultado de un perpetuo equilibrio entre el movimiento cíclico de las estaciones, del desarrollo y el deterioro de la naturaleza, y de la voluntad artística y de artificio que tiende a perpetuar su estado”.⁴¹ Por otra parte, el jardín, es una obra inacabada, contrario a las construcciones del hombre, “la naturaleza nunca

³⁹ Anthinea Blanco Fenochio y Reed Dillingham, *op. cit.*, p. 5.

⁴⁰ Juan Cabrera Aceves, “La restauración del kiosco y las bancas de la Plaza de los Mártires”, en Ramírez Romero, Esperanza (Coordinadora), *Resurgimiento del Centro Histórico de Morelia: un espacio en pugna*, Morelia, Patronato Pro rescate del Centro Histórico de Morelia, 2004, pp. 174.

⁴¹ *Carta de Florencia: Jardines Históricos*, Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS), aprobada en diciembre de 1982.

concluye nada. Soporta los huracanes, interpreta las cenizas de un fuego, inventa un proceso de vida sobre las bases, siempre nuevas, de una conmoción”,⁴² el jardín por lo tanto se encuentra siempre en constante evolución, en constante cambio, y es precisamente ese hecho lo que lo mantiene vivo.

Uso

Claudia Reyes Ayala⁴³ señala que si asignamos, por ejemplo, en el caso de la vivienda, en donde se vive o habita; o el comercio, en el que se realiza un intercambio de bienes; la plaza, es un espacio en el que se pueden desarrollar gran variedad de actividades, al igual que en otros inmuebles, pero cuyas características físicas fundamentales son la ausencia de muros y cubierta.

En estos espacios entonces, se pueden llevar a cabo actividades cívicas, religiosas, políticas, atléticas, turísticas o recreativas, volviéndose el centro de vida comunitaria de la ciudad, en el que percibimos nuestra colectividad y al mismo tiempo nuestra individualidad.⁴⁴

Además, las plazas, jardines, parques y bosques, tienen un papel importante en el sentido ambiental, ya que constituyen las áreas verdes urbanas que funcionan como los pulmones de las ciudades, “las cuales, a través de la vegetación, purifican el aire, permiten la recarga del manto acuífero y sirven de eslabón entre el hombre de la ciudad y la naturaleza”.⁴⁵

Una manera de clasificar estos espacios es en dos tipos, sociocentrípetos o sociocentrífugos:

[...] los primeros cumplen la función de reunir a los usuarios y permiten la interacción social, tal es el caso, por ejemplo, de la

⁴² Gilles Clément, *El jardín en movimiento*, Sens&Tonka, París, 2007. 1ª edición en Castellano: Editorial Gustavo Gili, SL, Barcelona, 2012, p. 15.

⁴³ Claudia Reyes Ayala, “Propuesta de una tipología para espacios abiertos en la Ciudad de México” en *Crisol. Fusión de ideas*, Vol. 2, No. 2, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Instituto de Arquitectura, Diseño y Arte, julio-diciembre 2006, p. 59.

⁴⁴ Anthinea Blanco Fenochio y Reed Dillingham, *op. cit.*, p. 7.

⁴⁵ Marcos Mazari Hiriart, “Introducción...”, p. 11.

Alameda Central, que a pesar del paso de los años sigue conservando su identidad; caso opuesto sería el Zócalo, que por su escala y diseño se presta a la realización de ceremonias cívicas, o grandes reuniones de personas, pero no permite la interacción social.⁴⁶

Estas funciones, en este tipo de espacios son muy similares, no solo a las plazas de la capital mexicana, sino a las del país entero. En el caso de Morelia, el ejemplo puede funcionar igual con la Plaza de Armas y su opuesto, la Melchor Ocampo, aunque esta última podría calificarse como una combinación de la clasificación propuesta, debido a que cuenta con algunas zonas que, si permiten la interacción social, a diferencia del Zócalo de la Ciudad de México, que resulta ser solo una gigantesca plataforma cuya ventaja es la de poder realizar diversos eventos.

De manera más general, hablando del valor de uso de los bienes y objetos, Josep Ballart⁴⁷ señala que la cualidad de un producto está directamente relacionada con la satisfacción de una necesidad humana, así como “una casa satisface una necesidad de habitación [...] un palacio Renacentista sirve de sede social de una gran empresa”⁴⁸ y una plaza pueden ser utilizada para realizar una proyección cinematográfica, o un jardín para llevar a cabo ciertas actividades físicas o simplemente realizar un paseo.

Ballart acota además que, cuando se trata de un objeto patrimonial, también puede ser valorado como una herramienta que incrementa el conocimiento humano, lo que implica un doble valor, y en el caso de las plazas públicas y los jardines históricos no es la excepción.

De acuerdo con la Carta de Florencia (1981)⁴⁹ que trata sobre la salvaguardia de los jardines históricos, en su artículo 1º

⁴⁶ *Ibidem.*, p. 14.

⁴⁷ Ballart, Josep, *El patrimonio histórico y arqueológico: valor y uso*, Barcelona, Ariel Patrimonio, 1996.

⁴⁸ *Ibidem.*, p. 67.

⁴⁹ *Carta de Florencia: Jardines Históricos*, Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS), aprobada en diciembre de 1982.

describe: “un jardín histórico es una composición arquitectónica y vegetal que, desde el punto de vista de la historia o del arte, tiene un interés público. Como tal, está considerado como un monumento”.

Y el patrimonio monumental se encuentra presente en la sociedad en grupos sociales cuyos intereses y requerimientos son distintos y muy variados, por lo que es importante encontrar un equilibrio para proteger al patrimonio y tratar de solucionar problemas sociales y económicos actuales.

Esta actitud y visión vanguardista hacia el patrimonio se basa en dos directrices conceptuales: la primera que considera al patrimonio monumental prioritariamente como un recurso o bien de uso social que puede posicionarse como un eje articulador y/o pieza clave en las políticas culturales y estrategias de desarrollo territorial sostenible; y la segunda, que supone que ese patrimonio material no debe significar un elemento de culto o de homenaje a un pasado inmóvil y aislado.⁵⁰

A su vez, se le atribuyen cualidades para que puedan utilizarse de forma respetuosa y que al mismo tiempo tenga la responsabilidad de ser autosustentable, ya que hoy en día muchos monumentos, corren el riesgo de convertirse en “elefantes blancos” que solo terminan afectando la economía de sus propietarios y al mismo tiempo, ponen en riesgo su propia existencia.

Uso Emergente

Ya que no existe propiamente una definición de *uso emergente*, y con el objetivo de poder utilizarla como parte del desarrollo de la investigación, se propone utilizar el concepto de uso, ya descrita, más el empleo de la palabra emergente, tomada como derivación del verbo *emerger* –salir o aparecer (una cosa) de

⁵⁰ Carlos Alberto Hiriart Pardo, “Capítulo II. Valores, usos y significados del Patrimonio Monumental” en *Gestión del Turismo Cultural en Michoacán*, Morelia, LXXII Legislatura Michoacán, H Ayuntamiento de Morelia, UMSNH, Colegio de Arquitectos de Michoacán, 2013, p. 67.

detrás o del interior de otra— en el sentido de que ha surgido algo nuevo, en este caso una nueva actividad o evento en un espacio específico.

Entonces se propone el concepto de *uso emergente*, para esta investigación, como: una nueva forma de utilizar y habitar el espacio público a través de actividades comerciales, turísticas, culturales, recreativas, deportivas o de protesta social, que en ocasiones emplea diferentes tecnologías para transformarlos y suelen desarrollarse de manera masiva o con gran intensidad de uso.

Centro Histórico

El concepto actual de Centro Histórico es una designación relativamente reciente cuyo origen no consistía en la protección de la ciudad histórica,⁵¹ sino a la separación entre su parte antigua y la nueva, pero que permitió el desarrollo de la conciencia del urbanismo patrimonial y su cualidad de monumento.

Patricia Rodríguez Alomá⁵² menciona que existe, conceptualmente hablando, un doble significado en torno a los centros históricos: espacial, cuya centralidad no siempre es física, pero sí funcional; y temporal, en el sentido de haber sido escenario de hechos históricos. Además, durante mucho tiempo, los centros albergaban todas las funciones que el día de hoy caracterizan a una ciudad entera. Específicamente en lo que se refiere a nuestro continente, comenta lo siguiente:

Puede asegurarse que los centros históricos en América Latina son los espacios urbanos más complejos y frágiles de la ciudad pues comparten una contradicción fundamental al contener los más altos valores simbólicos identitarios a la vez que una fuerte degradación física y social.⁵³

⁵¹ Felicia Chateloin, “El Centro Histórico ¿Concepto o criterio en desarrollo?” en *Arquitectura y Urbanismo*, vol. XXIX, núm. 2-3, 2008, pp. 10 a 23.

⁵² Patricia Rodríguez Alomá, “El centro histórico: del concepto a la acción integral” en *Centro-h*, Organización Latinoamericana y del Caribe de Centros Históricos – OLACCHI, N°1, 2008.

⁵³ *Ibidem* p. 54.

En el caso de México, se subraya la necesidad de una mirada integral que vaya más allá de la dimensión física, en defensa del patrimonio y de la calidad de vida de sus habitantes. También es importante mencionar el interés por resguardar la función residencial, constantemente amenazada por los cambios de uso de suelo de habitacional a comercial y de servicios, generalmente promovidos por el turismo.⁵⁴

Michoacán por su parte, mostraba un particular interés por la regulación de la construcción, modificación y los giros comerciales de inmuebles históricos “la *Ley de Protección de Inmuebles Históricos o Artísticos de 1930*, marcó el principio de la protección y regulación en el uso del patrimonio cultural por parte de los gobiernos emanados de la revolución mexicana en Michoacán, siendo gobernador del estado el Gral. Lázaro Cárdenas”.⁵⁵

Y para 1956 se realizó la promulgación del *Reglamento para la Conservación del Aspecto Típico y Colonial de la Ciudad de Morelia*, el cual consistía esencialmente en cinco aspectos básicos: “la visión de lo temporal, la percepción y atributos de la forma arquitectónica, los elementos arquitectónicos, el poder y las instituciones, los enfoques o intereses, así como la adjetivación del monumento, además de otras categorías de menor relevancia”.⁵⁶

Metodología

A partir de la hipótesis planteada y de la revisión de los conceptos presentados, se proponen categorías de análisis, derivadas de los usos emergentes de algunas de las plazas y jardines de la ciudad de Morelia. Es importante señalar que, de

⁵⁴ Alma Pineda y Mauricio Velasco, *Ciudades y Centros Históricos: habitación, políticas y oportunidades Volumen I*, Ciudad de México, UNAM, Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad, Universidad de Guanajuato, 2017, pp. 21-34.

⁵⁵ Eugenio Mercado López, “Conservación del patrimonio edificado y políticas públicas: del concepto a la práctica en el estado de Michoacán, México” en *Palapa*, vol. V, núm. II, julio-diciembre, 2010, p. 142.

⁵⁶ *Ibidem.*, p. 171.

estos nuevos usos, también se derivan actividades y efectos; las actividades podemos englobarlas en comerciales, turísticas, recreativas y deportivas; mientras que los efectos pueden ser positivos, negativos o diferenciados, ya sea para los espacios en sí, o sus entornos. Se analizó entonces: el deterioro físico, el cambio de sus funciones, su incidencia económica a través del incremento o reducción de la actividad turística y comercial, y los cambios sociales observados a través de diferentes manifestaciones.

También fue importante considerar el contexto histórico previo al desarrollo de las actividades que ahora se realizan en las plazas y jardines, por lo que, en el primer capítulo, se aborda parte de los antecedentes generales de estos sitios, ya que no solo es un punto de partida esencial para su comprensión, sino que a través de la misma, pueden observarse algunos patrones y condiciones que se repiten y que podrían ayudar a predecir ciertos fenómenos o situaciones.

Se propuso abordar el análisis a través de un enfoque cualitativo ya que, debido a sus características y procedimientos no estandarizados, se consideró cómo el método ideal para realizar el estudio.⁵⁷ También se integraron las técnicas de recolección de datos para visualizar la mejor forma de contestar las preguntas de investigación y cumplir con los objetivos propuestos.

Es por ello que, la metodología fenomenológico-hermenéutica se presenta como un modelo de investigación apropiado, basado en la noción de la experiencia vivida y cuyo valor fundamental “radica en su capacidad de acceder a la comprensión profunda de la experiencia humana investigada desde diversos ámbitos disciplinares”.⁵⁸ En sentido estricto no es un método en cuanto a un conjunto de procedimientos de

⁵⁷ Roberto Hernández Sampieri, Carlos Fernández Collado y María del Pilar Baptista Lucio, *Metodología de la Investigación*, Ciudad de México, Primera edición 1991, Sexta edición 2014, McGraw Hill, Interamericana Editores S.A. de C.V. p. 470.

⁵⁸ Raquel Ayala Carabajo, “La metodología fenomenológico-hermenéutica de M. Van Manen en el campo de la investigación educativa. Posibilidades y primeras experiencias” en *Revista de Investigación Educativa*, Vol. 26, No. 2, 2008, p. 410.

investigación, sin embargo, sí se desarrolla a través de un camino (*methodos*).⁵⁹

El investigador de esta metodología, está interesado en el estudio esencial de los fenómenos, así como por su importancia, además de que su interés que es originalmente descriptivo: “la descripción de experiencias personales, las experiencias de otros u obtención de descripciones en fuentes literarias”.⁶⁰ Y para ello se apoya de la entrevista conversacional y la observación de cerca: la entrevista conversacional, aspira a obtener el significado de determinada experiencia prescindiendo de las interpretaciones subjetivas acerca de ella; mientras que la observación de cerca, pretende aproximarse, de la forma más cercana posible, al mundo vital de la persona observada con el fin de llegar a aprehender —*in situ*— el significado de determinada experiencia vivida por ella. Además, evita formularse esquemas de pensamiento previos (ya sean personales o teóricos). El final del proceso —y es su elemento distintivo— es la elaboración de anécdotas.⁶¹

El investigador pretende dar respuesta a preguntas como: ¿Cómo es vivida esta experiencia por los ciudadanos? ¿Cómo viven los anfitriones de una comunidad o visitantes esta experiencia? ¿Cuál es la naturaleza esencial de ser/experimentar/vivir?⁶²

Como explica Van Manen: “(...) la fenomenología es, en sentido amplio, una filosofía o ‘teoría de lo único’; se interesa por lo que es en esencia irremplazable” [...] A nivel formal, el investigador llega a elaborar “una descripción (textual) estimulante y evocativa de las

⁵⁹ *Ibidem.*, p. 411.

⁶⁰ *Ibidem.*, p. 412.

⁶¹ La autora también describe brevemente la entrevista en profundidad y la observación participante con el objetivo de enfatizar las diferencias con las empleadas por la metodología fenomenológico-hermenéutica. **Entrevista en profundidad:** aspira obtener información sobre el objeto de estudio asumiendo que esta información está presente en la biografía de la persona entrevistada. Se recoge la interpretación que la persona tiene acerca de la experiencia. **Observación participante:** el investigador pretende introducirse y formar parte de la cultura o del contexto (valores, costumbres, significados, etc.) al que pertenecen quienes están siendo observados. Parte de categorías previas —aun cuando sean provisionales— o llega a ellas al final del proceso. Se verifica un proceso de categorización de los aspectos esenciales de la realidad.

⁶² Raquel Ayala Carabajo, *op. cit.*, p. 414.

acciones, conductas, intenciones y experiencias humanas tal como las conocemos en el mundo de la vida”.⁶³

Enfoque de la investigación

Cómo ya se mencionó, el presente trabajo fue diseñado bajo un enfoque cualitativo, debido a sus características y a que las acciones de investigación se realizaron de manera dinámica y funcionaron a través de un proceso “circular” en el que es posible regresar a etapas previas para consolidar y mejorar las preguntas de investigación, las hipótesis, los objetivos o cualquier otra información relevante que surgió a través de los hechos y su interpretación.⁶⁴

Muestra y muestreo

La muestra en el proceso cualitativo, está conformado por un grupo de personas, eventos, sucesos, comunidades, etc., en este caso se recolectaron los datos, sin que necesariamente sea estadísticamente representativo del universo o población que se estudia,⁶⁵ aunque sí termina mostrándose de forma gráfica esos análisis, con el único objetivo de ejemplificar de manera clara algunos de los resultados.

También es importante recordar que,

[...] en los estudios cualitativos el tamaño de muestra no es importante desde una perspectiva probabilística, pues el interés del investigador no es generalizar los resultados de su estudio a una población más amplia. Lo que se busca en la indagación cualitativa es la profundidad.⁶⁶

Por lo que el tamaño de la muestra para las encuestas realizadas, se determinó que fuera de 100 casos dentro de las 9

⁶³ *Ibidem.*, p. 414.

⁶⁴ Roberto Hernández Sampieri, Carlos Fernández Collado y María del Pilar Baptista Lucio, *op. cit.*, p. 7-8.

⁶⁵ *Ibidem.*, p. 384.

⁶⁶ *Ibidem.*

unidades de análisis, para que se llevaran a cabo un mínimo de 10 en cada sitio y de por lo menos 30 visitas por cada unidad, para las fichas de registro. Además, es importante señalar que por motivo de la pandemia de COVID-19, ni las encuestas, ni las visitas pudieron ejecutarse cómo estaba planeado originalmente, por lo que el resultado de ambas se vio afectado y es muy probable que en otras circunstancias los resultados serían distintos. Reiterando entonces que, el tipo de muestras que se empleó fue la no probabilística o dirigida, que no busca generalizar y la elección de elementos dependió de las características de la investigación a través de una mezcla de participantes voluntarios y casos tipo.⁶⁷

Instrumentos de recolección de datos

Para la recolección de datos, se utilizaron tres instrumentos esenciales: 1) Fichas hemerográficas durante el periodo analizado; 2) Fichas de registro o visita a las unidades de análisis y; 3) Encuestas/entrevistas de manera presencial en los espacios propuestos.

Como suplemento, y debido a la contingencia sanitaria producida por la pandemia, se realizaron algunas encuestas a través de redes sociales, que surgió como una alternativa atractiva y medio emergente de análisis para la investigación. Sin embargo, y como se menciona al inicio de este párrafo, solo conformó un instrumento de investigación adicional que no fue determinante en la recolección y procesamiento de la información, pero que colaboró en la exploración y constatación de algunos datos.

Ficha hemerográfica

El diseño de la ficha hemerográfica se encuentra dividido en dos partes: información general del artículo como autor, periódico, fecha de la noticia, etc.; y en relación a los usos emergentes detectados, como la actividad específica, la o las plazas o jardines en donde se desarrolla, el inicio y fin del evento, la

⁶⁷ *Ibidem.*, p. 387.

periodicidad, la fundación de su realización (si se menciona), así como el tipo de afectación que pudiera existir y de qué tipo. También se dejó un apartado para añadir un comentario, cita, resumen o información adicional, al igual que fotografías relevantes en caso de que hubiera.

Ficha de registro / visita

En la ficha de registro o visita se dividió el número de fichas de acuerdo a las unidades de análisis totales más una ficha adicional en la que se registra la ruta, así como el medio y hora en el que es realizado el recorrido, con una doble finalidad: la de observar el fenómeno desde una perspectiva única (fenomenológica) y analizar los diferentes medios por los que se accede a las mismas unidades y las características y cualidades de uno y otro.

Para la realización de las fichas específicas de cada unidad, se tomaron los dibujos contenidos en el *Suplemento de Conclusiones y Planimetría Espacios Urbanos Comunitarios Durante el Periodo Virreinal en Michoacán* de Eugenia María Azevedo Salomao,⁶⁸ con algunas ediciones en los casos que se consideró necesario y que van más de acuerdo a su estado en 2021.

En el dibujo, editado en tono gris claro y que abarca poco más de la mitad superior del instrumento, es posible señalar de manera gráfica la instalación o actividad, la circulación o concentración de personas y otra característica que pudiera ser de interés de acuerdo al fenómeno analizado. Mientras que, en la parte inferior de cada ficha, se registran datos generales de la visita como la fecha, hora, día de la semana, actividad, organizador, inicio y fin de actividad, financiación y afectación física en caso de existir, además de un espacio para añadir cualquier comentario u observación relevante adicional.

Encuesta / Entrevista semiestructurada

⁶⁸ Eugenia María Azevedo Salomao, *Suplemento de Conclusiones y Planimetría Espacios Urbanos Comunitarios Durante el Periodo Virreinal en Michoacán*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Secretaría de Urbanismo y Medio Ambiente 2002-2008 Michoacán, Unidos Michoacán un gobierno para todos, Morevallado Editores, 1ª Edición, 2002.

Finalmente, se realizó la elaboración de una encuesta dividida en dos partes: la primera con datos generales de la persona encuestada, más algunas generalidades sobre el uso y frecuencia cotidianos que se realizan en las plazas y jardines; y una segunda parte con preguntas puntuales sobre las actividades emergentes realizadas en estos espacios. En algunos casos se prepararon un par de preguntas abiertas que dieron la posibilidad de realizar una entrevista semiestructurada a personas que trabajaban en el sitio o sus alrededores.

CAPÍTULO I

Nuevas formas de habitar el espacio público. Una aproximación histórica al uso de las plazas y jardines del Centro Histórico de Morelia.

En este primer capítulo, se presentan algunos de los antecedentes históricos de los espacios públicos abiertos del Centro Histórico de la ciudad de Morelia, desde su construcción hasta antes de la reubicación de comerciantes ambulantes que ocupaban algunas de sus principales plazas, jardines y calles. Tomando este aspecto comercial gran relevancia, ya que esta actividad se ha desarrollado de manera cíclica a través de los años y parece ser un recurrente común en los Centros Históricos de varias ciudades mexicanas.¹

¹ Claudia Teresa Gasca Moreno, “El centro histórico potosino: renovación, usos y prácticas del espacio patrimonio” en Alejandro Suárez Pareyón y Lourdes García Vazquez Ardi (Coordinadores), *Espacio público, seguridad y patrimonio cultural en centros históricos*, Ciudad de México, UNAM, Coordinación de Humanidades, PUEC, Facultad de Arquitectura, 2019, pp. 157-183.

1.1 Origen de la plaza pública en México

Desde su arribo a México, los españoles encontraron ciudades importantes que contaban con grandes espacios ceremoniales de trazado regular y espacios abiertos espléndidos como el mercado de Tlatelolco.² Las ciudades en América aparecen en un momento de profunda transformación urbana que respondía a un programa diferente al que se hacía en Europa. Primero por las características territoriales de cada sitio, ya que era difícil proyectarlas de la forma en la que se establecían las normas de arte de la época. Pero también, porque eran trazadas por militares y religiosos con más intuición y sentido común que conocimientos de urbanismo.³

Para 1526, Carlos V mando una Ordenanza en la que se redactan características del modo en el que debían trazarse y construirse las ciudades, por ejemplo, menciona que se repartirían plazas, calles y solares a cordel y regla, iniciando con la plaza mayor y a partir de ésta se sacarían las calles y caminos principales. También el procurar elegir sitios ni muy altos, ni tampoco bajos, sino aquellos que fuesen “medianamente levantados”.

Pero fue hasta julio de 1673 que se expiden las *Ordenanzas de descubrimiento, nueva población y pacificación de las Indias* por Felipe II, la que contiene mayor número de indicaciones en materia de localización, disposición, estructura urbana, y demás características, de las cuales destacan, para efectos de esta investigación, las siguientes:

- La forma y proporción de la plaza mayor, que debería ser un “cuadro prolongado que por lo menos tenga de largo una vez y media de su ancho”, también especificaba que no debía ser menor de doscientos pies de ancho por trescientos de largo, pero tampoco mayor de ochocientos de largo por quinientos y treinta pies de ancho.
- Se sugería que en medida de lo posible se colocaran portales alrededor de la plaza.

² Xavier Cortés Rocha, *Los orígenes del urbanismo Novohispano*, Ciudad de México, Omnia, Coordinación General de Estudios de Posgrado UNAM, 1988.

³ *Ibidem*.

- La localización de la iglesia mayor, parroquia o monasterio se señalará inmediatamente después de las plazas y las calles y que ningún otro edificio estuviera a sus costados colindantes.

Aunque esta Cédula fue expedida cuando ya se habían proyectado y construido la mayor parte de las ciudades en aquel momento, no deja de ser un reflejo del pensamiento imperante de la época, y de cómo probablemente algunas de las ciudades todavía alcanzaron a cumplir con estas características o se fueron adaptando a ellas.

1.2 Origen y desarrollo de las plazas y jardines de Morelia, s. XVI – s. XIX

Así como en otras partes de México, el diseño y composición de los elementos y de las plazas públicas de la ciudad de Morelia, no eran en absoluto tomados a la ligera, de hecho, resultaban de gran relevancia estética y funcional, no sólo para los espacios en sí, sino que también para el trazo de los principales templos e incluso de la catedral.

El genial Vicente Barroso de la Escayola, hacedor de los planos, adecuó el proyecto al lugar donde se iba a construir, haciendo la catedral a la medida del espacio abierto que la circundaría, resultando éste el marco adecuado y estimulante a la grandeza de la obra.⁴

Además, Barroso de la Escayola colocó “los dos ejes principales de la catedral [...] en relación con la plaza”⁵ en donde existe una armonía entre el espacio abierto y el volumen que se percibe desde cualquier punto. La plaza era un espacio de aparente vacío, donde los pocos elementos que tenían, cumplían con una función simbólica, estética o utilitaria, de tal modo que nada sobraba o faltaba. Así fue como a partir de la catedral se

⁴ Esperanza Ramírez Romero, *Morelia en el Espacio y en el Tiempo – Defensa del Patrimonio Histórico y Arquitectónico de la Ciudad*, Morelia, Comité Editorial del Gobierno del Estado de Michoacán y UMSNH Departamento de Investigaciones Artísticas, 1985, p. 23.

⁵ *Ibidem*.

trazaron las plazas menores siguiendo la armonía, la unidad y la variedad, pero a una escala menor de la plaza mayor.

Como ya se mencionaba, siguiendo lo establecido por las ordenanzas de Felipe II,⁶ en estos sitios se ordenaba jerárquicamente el templo y la arquitectura civil en torno al rectángulo o cuadrado de su planta. Para ese entonces, la plaza y los portales eran utilizados por los “tratantes” que ahí solían concurrir. Además, no existían áreas arboladas en los espacios urbanos, ya que todos ellos se encontraban en el segundo o tercer patio de las antiguas casonas, donde se constituía la huerta.

En el caso de Morelia, fue hasta 1843 cuando se inició la transformación de la Plaza de Armas, que no contaba con empedrado, ni árboles, ni ningún tipo de adorno, ya que como se menciona, era ocupada como mercado público. Fue en esa fecha cuando se trasladó su pila al jardín de Villalongín, se plantaron los primeros árboles y se construyeron banquetas y asientos de mampostería. También sucedió el traslado de toda la actividad comercial que ahí se gestaba a la Plaza de San Juan de Dios (hoy Plaza Melchor Ocampo).

Estos espacios abiertos en la Valladolid del siglo XVIII se convirtieron en remansos dentro de la retícula de la ciudad y a partir del siglo XIX fueron áreas jardinadas que sustituyeron a las huertas de las casas que, paulatinamente, fueron desapareciendo.⁷

Todo esto con la motivación de garantizar la higiene y seguridad para la ciudadanía además de presentarse una “actitud embellecedora”⁸ que solo era interrumpida en algunas fiestas importantes donde se permitía la instalación de oferentes en el espacio público. Es así que para 1870 se colocaron las fuentes en

⁶ *Ibidem.*

⁷ *Ibidem.*, p. 24.

⁸ Ricardo Aguilera Soria, “Historia del comercio en el espacio público del Centro Histórico” en Esperanza Ramírez Romero (Coordinadora), *Resurgimiento del Centro Histórico de Morelia – Un Espacio en Pugna*, Morelia, Patronato Pro rescate del Centro Histórico de Morelia, 2004, p. 56.

los ángulos de la Plaza de Armas y en 1887 el kiosco que termino de convertir el área en un “moderno y elegante paseo”.⁹

Mientras tanto, en 1860, en la plaza de San Agustín se producía la idea de convertirse en un nuevo espacio para la venta de artículos de primera necesidad, expendios de alimentos y vendimias de chicharrón y carnitas.¹⁰ Así funciono un par de décadas hasta que resultó obsoleto y fue imprescindible liberar el espacio público con la construcción de un nuevo mercado terminado en 1884, cuyo proyecto se encomendó al arquitecto francés Adolfo Tremontels.¹¹ Este consistía en una arquería afrancesada que se integraba con el conjunto ya que respetaba alturas con las construcciones alrededor y empleaba cantera con discreta ornamentación en los arcos.

1.3 Los espacios públicos abiertos durante el siglo XX en Morelia

Para 1873 fue trasladado el mercado de la Plaza de San Juan a lo que en época virreinal funcionó como atrio-cementerio del conjunto de San Francisco y frente a la llamada Plaza de la Constitución se promovía la construcción de uno de los proyectos de mayor envergadura para la ciudad en las últimas décadas del siglo XIX y que daría inicio al siglo XX: la construcción de un nuevo mercado, proyecto dirigido por el ingeniero belga Guillermo Wodon de Sorinne, que sería inaugurado hasta septiembre de 1910.¹² La propuesta integraba materiales novedosos para la época como el concreto, estructuras férreas y una techumbre con lámina de zinc.

Así, el espacio público presentaba su libertad de manera cotidiana hasta que el panorama volvería a cambiar para la cuarta década del siglo XX, cuando “los oferentes empezaron a instalarse en los espacios urbanos y en la vía pública”.¹³ Pero a diferencia

⁹ Ramírez Romero, *op. cit.*, p. 17.

¹⁰ Aguilera Soria, *op. cit.*, p. 57.

¹¹ *Ibidem.*, p. 59.

¹² *Ibidem.*, p. 58.

¹³ *Ibidem.*, p. 60.

de otras épocas, y con el transcurrir de los años, la situación se agravaría, ya que evidenciaba la poca conciencia e importancia que se le daba al patrimonio y la pérdida de identidad que generaba su ocupación, que sobresaturaba el Centro Histórico tanto para peatones como para servicio y tránsito vehicular.

Los espacios libres y las calles aledaños a los mercados fueron los primeros sitios que comenzaron a invadirse. Los locales interiores resultaron insuficientes y por lo tanto al exterior empezaron a configurarse círculos de vendedores semifijos; éstos ya se consideraban como problema serio debido a que obstaculizaban la circulación de los automóviles que iban en incremento y se apoderaban de las calles.¹⁴

Bajo este contexto, fue creado el nuevo mercado frente al templo de San Juan Bautista en 1954, sin embargo, no daría solución suficiente y algunos jardines que habían consolidado su carácter como espacios de reunión, disfrute y paseo, volvían nuevamente a ser ocupados por los comerciantes; era el caso de las plazas en torno a Catedral, que para inicio de la década de los cincuenta volvían a ser utilizados con estos fines, además de los portales que se encontraban sumamente saturados e inclusive, muchos de los vendedores consideraban como su derecho a impedir que la gente transitara por ahí, al grado de insultar a los ciudadanos que simplemente intentaban atravesar el sitio.¹⁵

Se trataba de una evidente apropiación manifestada por el interés particular y que, para ellos, resultaba mucho más importante que el bienestar colectivo. Siendo el mejor ejemplo de esta situación la concentrada en el Mercado Valladolid “el sitio era expresión viva de decadencia, desinterés y de la urgencia de implantar un nuevo proyecto donde se recuperara la imagen grandiosa de la ciudad y donde también se estableciera como prioridad la modernización de la actividad comercial”.¹⁶

La solución a este problema empezaría a suceder hasta 1962 con el inicio de la construcción de un mercado en el sur de

¹⁴ *Ibidem.*, p. 61.

¹⁵ *Ibidem.*, p. 62.

¹⁶ *Ibidem.*, p. 64.

la ciudad, en el que quedaría contemplada un área especial para venta de alimentos provenientes de las fondas establecidas en el Mercado de San Agustín. Así, el Mercado Independencia fue inaugurado para diciembre de 1966, y ahí quedaron instalados los locales que había en San Francisco y en Plaza Carrillo, además de algunos que invadían la vía pública y espacios aledaños.¹⁷ Mientras que para principio de la década de los setenta, el Mercado de San Agustín procedió a habilitar la arquería existente e integrarla a una nueva estructura que continuará con el aspecto y materiales tradicionales.

De esta forma, parecía regresar el equilibrio a la ciudad: los comerciantes contaban con nuevos sitios para desempeñar sus actividades, la vía pública había quedado liberada y se establecía una nueva etapa gracias a las condiciones que generaban sus mercados. Sin embargo, las problemáticas sociales, así como el descuido por la conservación del patrimonio regresarían con mayor fuerza en las décadas siguientes.

1.4 El comercio ambulante en las plazas, jardines, portales y calles del centro histórico, 1980-2001

La década de los ochenta estuvo marcada por la migración de personas de la capital del país a ciudades como Morelia, que dirigió su economía al sector de servicios, y que se encontraba esparcida por toda la zona histórica de la ciudad. Aunque este aspecto no fue el único que propicio el arribo del comercio a los sitios, sí resulto un factor importante en el deterioro que se hizo presente no sólo en la arquitectura, sino también en los espacios públicos, que estaban siendo ocupados cada vez de forma más acelerada y esto debido en buena medida, a la falta de fuentes de empleo.

Bajo esta situación, la complacencia de las autoridades frente al problema, fue el mayor de los agravantes; se hizo evidente que la conservación del patrimonio y el bienestar colectivo se encontraban siempre en segundo plano, “la invasión

¹⁷ *Ibidem.*, p. 65.

de los espacios públicos adquirió matices tan dramáticos que parecía era un mal que llegaba para quedarse, pues las soluciones parecían inexistentes”.¹⁸

Las autoridades se habían dado cuenta que para contar con el respaldo ciudadano y ascender en la política tenían que anteponer la satisfacción de intereses personales por encima del bienestar general. Ese fue el inicio de un escenario que solo incrementaría hasta finales del siglo XX. Todo el centro histórico se había convertido en un absoluto mercado, que solamente el 18 de mayo, aniversario de la fundación de la ciudad, los vendedores permitían a los ciudadanos disfrutar de su centro histórico.

Fue precisamente iniciando la última década del siglo, que Morelia es reconocida internacionalmente por ser un “ejemplo destacado de planificación urbana que asocia las ideas del Renacimiento español con la experiencia mesoamericana”,¹⁹ también por contar con más de doscientos edificios que reflejan la historia arquitectónica de la ciudad y por ser el lugar de nacimiento de personalidades importantes del México independiente, además de formar parte importante de la historia del país.

Sin embargo, para esos momentos, el comercio informal, que comprendía desde la venta de ropa y accesorios, hasta alimentos, dulces y bebidas, ya había ocupado las plazas de Los Mártires, San Francisco, Ocampo, Juárez, El Carmen y Capuchinas, además de los portales y de fragmentos o la totalidad de algunas de sus calles (figura 1.1). Y las promesas de los políticos solo quedaban en desilusión al llegar cada nueva administración al poder, dejando a los ciudadanos desanimados y con una situación cada vez más caótica.

¹⁸ *Ibidem.*, p. 66.

¹⁹ UNESCO, *Centro histórico de Morelia*, [10-08-2020] < <https://whc.unesco.org/en/list/585/>>.



Figura 1.1 Plano de la “Columna Vertebral del comercio informal en el centro histórico” durante la década de 1990. **Fuente:** Esperanza Ramírez Romero, *Resurgimiento del centro histórico de Morelia, un espacio en pugna*, Patronato Pro rescate del Centro Histórico de Morelia, 2004. p. 68.

La razón por la que se sostenía el comercio en todos estos espacios era en gran medida por la afluencia diaria de personas, que resultaba en potenciales compradores. Los cuales provenían en parte por la central de autobuses, ubicada en la misma zona, y por la presencia de muchas de las oficinas pertenecientes al gobierno federal, estatal o municipal, por lo que resultaba obligado para los ciudadanos acudir al centro de la ciudad por trabajo o a realizar algún trámite.

La adecuada detección de esta problemática, sería el antecedente de lo que posteriormente llegaría a conformar la solución de esta situación, con el *Plan Maestro para el Rescate del Centro Histórico de Morelia*, el cual consideraba de manera lógica y humana la realidad que acontecía en la ciudad.

En primer lugar, se realizó la reubicación de la Terminal de Autobuses a un punto fuera de la zona central, en un área seis veces más grande y que podía permitir el arribo de cerca de 44,000 personas que llegaban a la antigua terminal; más otras 22,000 que serían dirigidas hacia otras centrales suburbanas de la ciudad. El segundo aspecto a solucionar, consistió de igual forma en la desconcentración de oficinas del centro, que equivalía a despejar 18,000 personas de la zona; esto, a través de la construcción de una nueva unidad administrativa en la colonia

Manantiales, en la que se alojaron 24 dependencias que antes radicaban en el centro histórico.²⁰

En tercer lugar, se ofrecieron alrededor de 1,875 nuevos locales distribuidos entre las plazas de San Juan, Capuchinas, San Francisco, las plazas de las calles Humboldt y Allende, además de espacios en la nueva terminal y en la colonia Manantiales.²¹ Cuyo objetivo era reubicar a todos los comerciantes posibles e incrementar la capacidad de negociación de las autoridades con los mismos.

Finalmente, este enorme esfuerzo conjunto entre las autoridades y los ciudadanos que conformaban el Patronato Pro Rescate del Centro Histórico de Morelia, se verían por fin culminado el 5 de junio del 2001, con el retiro de todos los puestos fijos y semifijos, que ocupaban las plazas, jardines, portales y calles de la zona central de la ciudad (figuras 1.2 y 1.3).

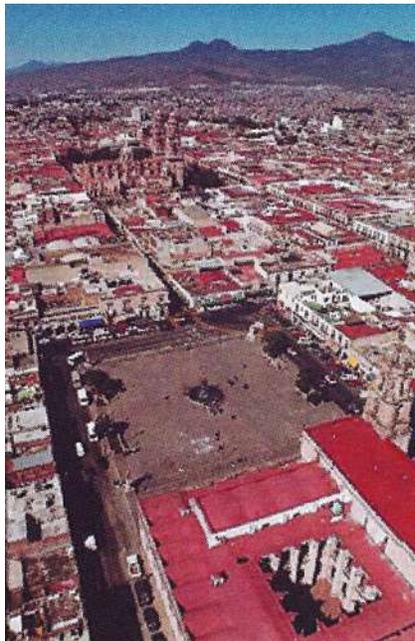
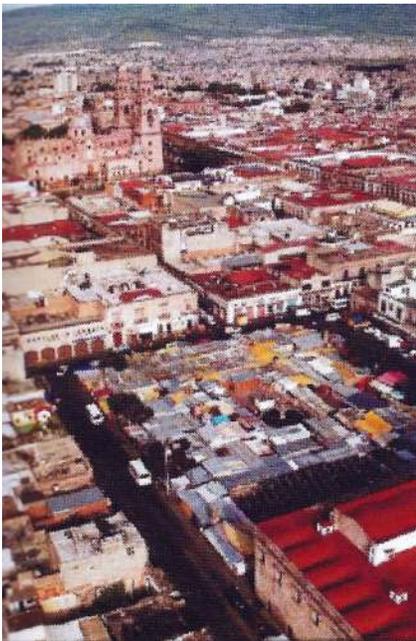


Figura 1.2 y 1.3. Vista aérea de la plaza Valladolid con y sin comerciantes. **Fuente:** Esperanza Ramírez Romero (Coordinadora), *Resurgimiento del centro histórico de Morelia, un espacio en pugna*, Patronato Pro rescate del Centro Histórico de Morelia, 2004. p. 71.

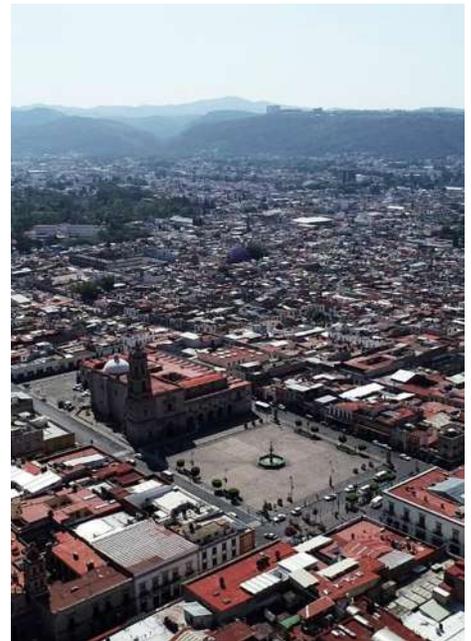


Figura 1.4. Fotografía aérea de la plaza Valladolid cerrada por la pandemia de COVID-19 y su entorno, marzo 2021. **Fuente:** Tonantzin Rentería Blanco.

²⁰ María Teresa Estrada de Hernández, “El Patronato Pro-rescate del Centro Histórico de Morelia A.C.” en Esperanza Ramírez Romero (Coordinadora), *Resurgimiento del Centro Histórico de Morelia – Un Espacio en Pugna*, Morelia, Patronato Pro rescate del Centro Histórico de Morelia, 2004, pp. 72-73.

²¹ *Ibidem.*, p. 73.

Estos acontecimientos marcarían el inicio de una nueva época para la ciudad, que ya percibía su vocación turística y cultural, pero que buscaría fortalecer a través de un *Plan de reestructuración turística para la ciudad de Morelia*, que se encargaría de presentar una nueva imagen de orden, acorde con su centro histórico.²²

1.5 Turismo, recreación y cultura, vocación del Centro Histórico de Morelia, 2001-2019

Desde el inicio del siglo XX, el estado de Michoacán resaltó por ser un territorio con una importante vocación turística, tanto por sus características naturales y culturales como por sus festividades y expresiones de valor excepcional.²³ Es iniciando el siglo XXI, después de décadas difíciles para el desarrollo de esta industria, donde se reafirma su vocación cómo un sitio atractivo para desarrollar actividades que potencialicen la llegada de viajeros de distintas partes del país y el extranjero.

Es entonces, cuando se comienza a gestar el inicio de una serie de eventos, que llevarían al desarrollo de distintas actividades que promoverían el turismo y otras actividades, que buscaban satisfacer las necesidades de los habitantes de la ciudad con un nuevo espacio para realizarlas.

Cómo una de estas primeras acciones, el Patronato Prorescate del Centro Histórico de Morelia, propuso la realización de un estudio para conocer las posibilidades de desarrollar en la ciudad, un sitio turístico de primer nivel, bajo el análisis de la empresa española Desarrollo de Investigación Turística (DTI), cuyo resultado sería el *Plan de reestructuración turística para la ciudad de Morelia*, y que arrojaba información esperanzadora

²² María Teresa Estrada de Hernández, "Morelia como destino turístico y cultural" en Esperanza Ramírez Romero (Coordinadora), *Resurgimiento del Centro Histórico de Morelia – Un Espacio en Pugna*, Morelia, Patronato Pro rescate del Centro Histórico de Morelia, 2004, p. 182.

²³ Carlos Alberto Hiriart Pardo, "Estrategias de resiliencia y escenarios adversos para la recuperación turística y gestión del patrimonio del Centro Histórico de Morelia, Michoacán, México (2001-2017)" en *Intervención*, Año 9, No. 17, enero-junio 2018, pp. 32-47.

para encaminar y consolidar a la ciudad como un destino turístico propio de un lugar reconocido como Patrimonio de la Humanidad.²⁴

Para esta investigación, resulta importante destacar que se propuso una clasificación que planteaba dividirse por áreas de aplicación, las cuales consistían en:

[...] histórica cultural (centro histórico); área de ocio o esparcimiento (situada en torno al acueducto, la calzada Fray Antonio de San Miguel, Villalongín y San Juan); área de apoyo, que comprende el espacio incluido dentro de las avenidas Juárez, Camelinas y el Río Chiquito, considerando área complementaria las poblaciones de Charo, Cuitzeo, Capula, San Nicolás Obispo, Quiroga, Tarímbaro, Huandacareo, Tacámbaro, Santiago Undameo y el Parque Nacional de Morelos.²⁵

Sin embargo, algunas de estas propuestas no llegarían a consolidarse, y otras lo harían parcialmente a través de los siguientes años; las áreas histórico cultural y de ocio o esparcimiento, terminarían combinándose en el centro histórico; mientras que solo algunas zonas de la avenida Camelinas funcionarían como áreas de apoyo; y no todas las poblaciones aledañas mencionadas serían incorporadas como sitios de extensión turísticos. Pese a ello, resulta muy interesante conocer los planes que se tenían para tratar de consolidar a Morelia como destino turístico de primer nivel, situación que se ha conseguido parcialmente apoyada a través de algunos eventos dirigidos por organizaciones privadas, como el Festival Internacional de Cine de Morelia o el Festival de Música Miguel Bernal Jiménez.

Aunque se trata de dos de los festivales más reconocidos a nivel nacional e internacional en México, para Morelia no son los únicos, ni el único tipo de evento que se realiza; además de ferias y festivales, se detonaron una serie de actividades y programas que reforzarían su vocación turística, recreativa y cultural, cómo

²⁴ Estrada de Hernández, *Morelia como...*, pp.- 182-183.

²⁵ Estrada de Hernández, *Morelia como...*, p.- 184.

la iluminación escénica de algunos de sus monumentos, teniendo como ejemplo principal a la Catedral de Morelia:

El espectáculo es maravilloso porque el cielo se viste de colores gracias a los fuegos pirotécnicos. La música alegra los oídos y hace que por momentos la respiración se detenga tan sólo de la emoción cuando se observa al edificio monumental iluminarse poco a poco.²⁶

Además, lo que ocurre alrededor es igualmente interesante; los días sábados, se realizaba el cierre de la avenida Madero, desde Guillermo Prieto hasta la calle Morelos, un par de horas antes de que inicie el espectáculo. Esto revela la importancia que representó desde 2008, año en que se inició la iluminación escénica, hasta inicios del 2020, antes de ser interrumpida por la pandemia de COVID-19, para las autoridades municipales y estatales, además del comercio que se vio beneficiado por el abundante arribo de personas en el sitio.

1.6 No uso del espacio público, 2020-2021

A pesar del aparentemente continuo e ininterrumpido crecimiento de las actividades turísticas y recreativas en las plazas y jardines del centro histórico de la ciudad en las primeras décadas del siglo XXI, un inesperado acontecimiento ensombreció la vida cotidiana del mundo entero, y el espacio público fue un claro reflejo de qué algo había ocurrido en él.

Durante los primeros días que fue declarada la pandemia de COVID-19, en México, durante la primera mitad del mes de marzo de 2020, la reacción inicial era de un ligero pánico en centros comerciales y tiendas, seguido por el encierro total de los ciudadanos, observándose en las calles, plazas, jardines y demás espacios, completamente vacíos. En el ambiente se percibía un halo de solemnidad, sobre todo, sus espacios públicos

²⁶ Notimex, Majestuoso espectáculo de luz y sonido en la Catedral de Morelia, 20 Minutos Editora, S.L., 06-07-2014, [Fecha de consulta: 19-11-2020], <<https://www.20minutos.com.mx/noticia/b171422/majestuoso-espectaculo-de-luz-y-sonido-en-la-catedral-de-morelia/>>.

transmitían de manera contundente un mensaje muy fuerte a través de la ausencia de sus ocupantes habituales.

Sin embargo, al pasar de los días, los ciudadanos fueron retomando su cotidianidad hasta el punto en que se volvió necesario realizar el cierre primero parcial y posteriormente total, de algunas de las plazas y jardines del centro histórico. El tiempo que permanecieron cerradas la primera vez, fue del 15 de mayo al 23 de junio de 2020,²⁷ en el caso de las plazas Ocampo, Juárez y de Armas. Mientras que el jardín Luis G. Gutiérrez, la plaza del Carmen, el jardín San José, la plaza Valladolid y San Agustín fueron cerradas del 19 de mayo al primero de junio del 2020, día en que inicio oficialmente la “nueva normalidad” a nivel federal. De las unidades de análisis, solo el jardín Altamirano, no fue cerrada, pero si se le colocaron cintas de precaución para que los ciudadanos no pudieran utilizar las bancas que se encuentran en el sitio.

Este mismo hecho se repitió, durante un periodo más prolongado, del 7 de febrero al 16 de abril de 2021 en las plazas Ocampo, Juárez, de Armas, Valladolid, Villalongín²⁸ y del Carmen, extendiéndose esta última, un par de semanas adicionales, en las que se permitía su acceso, pero de manera controlada. Durante este mismo periodo, el resto de estos espacios públicos permanecieron abiertos y solamente fue restringida la apertura de negocios en toda la ciudad cuando se encontraba el “semáforo rojo” de contingencia sanitaria, determinado por las autoridades de gobierno municipales y estatales.

Finalmente, la tercera y última vez que se registró esta medida, abarco del 2 de agosto al 12 de septiembre de 2021, que comprendió el cierre de las plazas de Armas, Benito Juárez, Melchor Ocampo y Valladolid.

²⁷ Se realizó el monitoreo personalmente del cierre y apertura de las plazas públicas y algunas fechas fueron corroboradas a través de medios periodísticos.

²⁸ Aunque no pertenece a las unidades de análisis estudiadas, fue posible observar que, en este segundo periodo de cierre, la plaza Villalongín también fue cerrada, al igual que el resto ya mencionadas.

.....

Para cerrar este primer capítulo, es importante señalar que, a través de la historia del uso de algunas de las plazas y jardines en el Centro Históricos de la ciudad de Morelia, es posible darse cuenta que el comercio ha sido una actividad inherente a esta zona de la ciudad, así como le ha sucedido también a otras ciudades de la república,²⁹ pero que además se encuentra en constante lucha por su apropiación y uso particular o público.

Esta lucha constante tiene diferentes matices; en ocasiones los resultados son beneficiosos para la sociedad y para el patrimonio, en otras, los intereses particulares y las decisiones políticas terminan dirigiendo de forma perjudicial a los espacios y a los ciudadanos que habitan en ella.

Es de esta forma que podemos entender de manera general, algunos de los acontecimientos más relevantes que han ocurrido en las plazas y jardines del centro histórico de Morelia. Además, resulta ser un relevante contexto histórico para entender las características y acontecimientos específicos de cada sitio en las primeras décadas del siglo XXI que serán presentadas en el siguiente capítulo.

²⁹ Gasca Moreno, *op. cit.*, pp. 157-183.

CAPÍTULO II

Transformaciones de los espacios públicos abiertos e incidencias en sus entornos. Caso de estudio: Plazas y jardines del primer circuito correspondiente al trazo urbano del siglo XVII.

En este capítulo se mostrará parte de la información obtenida a través de la observación directa de los espacios, a través de la ficha de visita elaborada para cada sitio y la general, en la que se registró el recorrido realizado y el medio en el que se accedió a los lugares. A través de la hemerografía también fue posible identificar algunas actividades emergentes dentro de las unidades de análisis (ver figura 2.1) y colaboró de manera fundamental en la revisión del uso y actividades cotidianas de cada sitio durante los últimos 20 años.

Vale la pena mencionar entonces lo que significa, para esta investigación, las principales diferencias entre uso cotidiano y uso emergente; entendiéndose la primera, cómo aquellas actividades que se desarrollan diariamente y por lo regular bajo un mismo horario, desempeñadas por los ciudadanos o turistas

que pasean en sus plazas y jardines. Incluyendo eventos cívicos o religiosos, en fechas conmemorativas y que llevan realizándose a lo largo de los años y que por lo regular mantienen una intensidad de uso moderada.

Mientras que para referirnos a los usos emergentes se atiende a lo descrito dentro de la primera pregunta de investigación, refiriéndonos a estos como: nuevas formas de utilizar y habitar el espacio público a través de actividades comerciales, turísticas, culturales, recreativas, deportivas o de protesta social, que en ocasiones emplea diferentes tecnologías para transformarlos y suelen desarrollarse de manera masiva o con gran intensidad de uso.

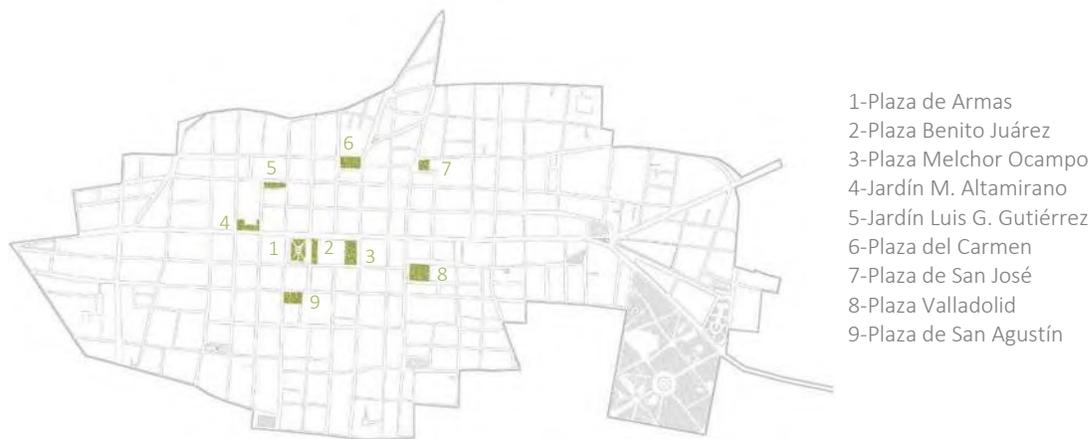


Figura 2.1 Centro histórico de Morelia, en color verde se señalan las plazas que forman parte del trazo urbano del siglo XVII y que forman parte de las unidades de análisis de esta investigación. **Fuente:** Elaboración propia.

En la estructura de cada unidad se incluyen los apartados que mencionan la descripción de los sitios, de su entorno y las actividades cotidianas y emergentes que se realizan en ellos, esenciales para una mejor comprensión del fenómeno. Además de la incidencia que han tenido o tienen en sus alrededores inmediatos y sobre este último periodo que marco la pandemia de COVID-19 en el que se prohibió el acceso a los espacios públicos con el objetivo de reducir el número de contagios.

2.1 Plaza de Armas y Benito Juárez

Ubicación

Sobre el costado poniente de la catedral de Morelia, en el corazón del centro histórico de la ciudad, se encuentran las plazas de Armas y Benito Juárez, flanqueadas directamente por las calles: Madero, al norte; Allende, al sur; y Abasolo al poniente. Mientras que la catedral de Morelia se ubica en su costado oriente.

Historia reciente (2001-2020)

En años recientes, tanto la plaza de Armas, como la Benito Juárez no han sufrido modificaciones significativas, sin embargo, a promoción del Patronato Pro-Rescate del Centro Histórico fueron realizadas algunas actividades de restauración durante los años 2003 y 2004, tanto para el kiosco, como para las bancas alrededor de la plaza de Armas.¹

Y aunque no se menciona por Cabrera Aceves,² se puede apreciar en las fotografías sobre la restauración del kiosco en esa época, que también se desarrollaban actividades de mantenimiento en los jardines y de restauración o sustitución de los pisos de la plaza en algunas secciones de la misma.

Descripción en la actualidad (2021)

La plaza de Armas está conformada por un jardín dividido en 8 segmentos similares que forman una serie de triángulos en planta y que contiene cuatro pequeñas fuentes entre ellos. El espacio está rodeado por árboles de diferentes tipos y tamaños, y los jardines cuentan con una herrería que impide su acceso libre a los espacios con vegetación. Los andadores peatonales que dividen los jardines, confluyen al centro con un gran kiosco (ver figura 2.3) de fabricación inglesa que fue colocado en la plaza desde el año 1887.³

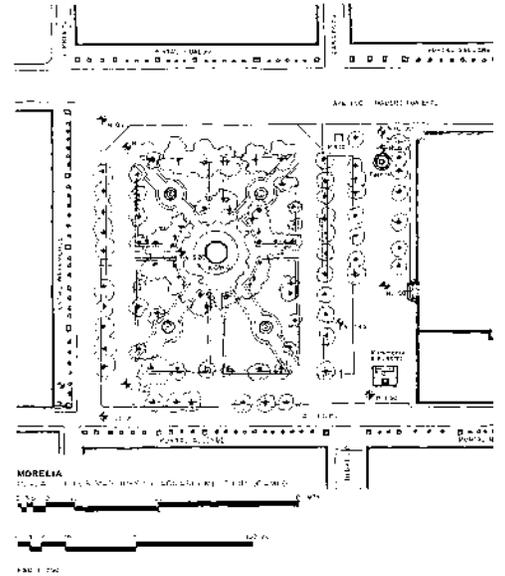


Figura 2.2 Planta arquitectónica de la Plaza de Armas y Benito Juárez **Fuente:** Eugenia María Azevedo Salomao, *Suplemento de Conclusiones y Planimetría Espacios Urbanos Comunitarios durante el período virreinal en Michoacán, Morelia*, UMSNH, Morevallado Editores, 2002.



Figura 2.3 Kiosco central de la plaza de Armas. Noviembre 2020. **Fuente:** Juan Fernando Díaz Vieyra.

¹ Juan Cabrera Aceves, "La restauración del kiosco y las bancas de la Plaza de los Mártires", en Ramírez Romero, Esperanza (Coordinadora), *Resurgimiento del Centro Histórico de Morelia: un espacio en pugna*, Morelia, Patronato Pro rescate del Centro Histórico de Morelia, 2004, p. 177.

² *Ibidem*.

³ *Ibidem*.

Mientras que la plaza Benito Juárez, está ubicada entre la Plaza de Armas y la Catedral de Morelia. Es importante mencionar que, lo que en algún momento formaba la calle Hidalgo, ahora es parte de la plaza Benito Juárez y es una extensión de la “cerrada” de San Agustín (ver figura 2.4).

La plaza tiene forma rectangular alargada en cuya sección norte se ubica una pequeña fuente y algunos árboles en sus costados. En su parte sur, se levanta el monumento a Benito Juárez, sobre una plataforma rectangular sencilla y accesible que suele ser utilizada como banca en su contorno.

El espacio cuenta con faros de luz eléctricos que imitan la forma en que lucían los antiguos faros de herrería de forja (ver figura 2.5). Los jardines cuentan con sistema de riego y drenaje, además de que reciben constante mantenimiento por trabajadores del Ayuntamiento.

Parte del piso fue sustituido y restaurado en el año 2004, mientras que la vegetación que se observa consta esencialmente de algunos árboles de gran tamaño, dispuestos por sus jardines y varios más de talla mediana, que acompañan el perímetro de la banqueta en ambos sentidos de la misma, sobre las calles Allende, Abasolo y lo que antes conformaba la calle Hidalgo. Las especies de árboles que se observan sobre la plaza son: fresno, laurel de la India y trueno. Mientras que en los jardines hay una variedad de arbustos y flores que, dependiendo la temporada, son plantados o retirados.

El kiosco de la plaza de Armas está formado por:

[...] una estructura de hierro vaciado [...] compuesta por ocho columnas de estilo ecléctico, con pedestal, fuste salomónico y capitel corintio, cuya caña se prolonga hacia arriba con perfil cuadrado en donde lateralmente se sujetan antepechos de cerramiento también del mismo hierro, en trazo de arco rebajado, ménsulas hacia el exterior que apoyan el alero, y en forma oculta, ya en el interior del plafón, los conectores que sujetan a los tablonces del mismo y a las nervaduras de cubierta. (Ver figura 2.6)

[...] Los arcos rebajados, barandales, canalones, ménsulas y remates almenados, están instalados en partes de medida



Figura 2.4 Fotografía aérea en la década de 1930, en donde se aprecian calles abiertas que ahora forman parte de las plazas Benito Juárez (derecha) y Melchor Ocampo (izquierda).
Fuente: <<http://www.espejel.com/cuantas-calles-peatonales-existen-en-el-centro-historico-de-morelia/>>.



Figura 2.5 Vegetación e infraestructura existente en Plaza de Armas. Diciembre 2020.
Fuente: Juan Fernando Díaz Vieyra.

formateada de manera que su continuidad es simulada con juntas a tope de corte claramente visible.⁴

También se dispone un total de 66 bancas de cantera alrededor del kiosco y en el contorno exterior de los jardines, encontradas una de otra dejando un espacio amplio entre ellas, y que suele ser utilizada para realizar diversas actividades o colocar elementos para la realización de las mismas, o incluso cómo adornos, por ejemplo, el letrero monumental con la palabra: “AMORELIA” encerrado en un corazón (ver figura 2.11), ubicada en la esquina noroeste de la plaza de Armas.

Edificios relevantes alrededor y descripción de su entorno

Sin duda, el edificio más importante que se encuentra en el entorno inmediato de estas plazas es la Catedral de Morelia, siendo una imagen representativa de la ciudad y uno de sus edificios más simbólicos. Sin embargo, también se puede observar en sus otros tres costados, que se disponen edificios igualmente relevantes para la ciudad, tanto en el ámbito privado, como público:

Comenzando con los portales a su alrededor, el portal Aldama, justo atrás de la catedral y que se encuentra dividido por la cerrada de San Agustín para dar inicio al portal Allende, el cual concluye con el Antiguo Palacio de Justicia; en su costado poniente, el portal Mariano Matamoros se presenta al frente del hotel “Casa Grande”, el teatro, todavía en construcción, con el mismo nombre del independentista, y el icónico hotel “Virrey de Mendoza”. Justo en la esquina opuesta a la plaza de Armas se ubica el hotel “Alameda”, mientras que al norte se dividen nuevamente dos portales: el Hidalgo, uno de los más populares por su perspectiva hacia la Catedral y que cuenta con gran número de restaurantes y cafés, cuyas mesas y sillas se extienden y disponen por prácticamente todo el largo del mismo; y el portal Galeana, ubicado justo al frente de la fachada principal de la Catedral.

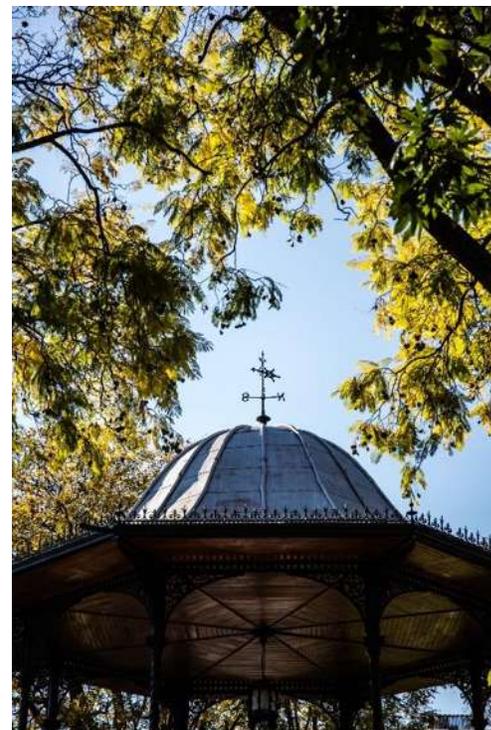


Figura 2.6 Estructura superior del kiosco de la Plaza de Armas. Octubre 2019. Fuente: Tonantzin Rentería Blanco

⁴ *Ibidem.*

Uso cotidiano

En un día “común”, la plaza de Armas es utilizada como un espacio de paseo y esparcimiento, tanto por ciudadanos como turistas, asisten a “pasar el tiempo”, descansar, caminar, reunirse con alguien, patinar, bailar, disfrutar de algún alimento o bebida, simplemente cruzan por el sitio o algunos lo empujan para vender diversos productos (ver figura 2.7).

En lo que respecta a la plaza Benito Juárez y lo que pertenecía a la calle Hidalgo, se volvió cotidiano también el desarrollo de espectáculos de payasos, de la “danza de los viejitos”, o de alguna persona interpretando un instrumento musical o cantando, aunque estos últimos son menos regulares y suelen cambiar su ubicación constantemente.

Usos emergentes

Las actividades emergentes que se desarrollan en estas plazas están relacionadas, en el caso de la plaza de Armas, con su adorno en determinadas fechas, como Día de Muertos o Navidad (ver figura 2.8), en la que inclusive, se cierra el perímetro correspondiente a sus jardines, días previos al evento, para su arreglo y preparación, extendiéndose en tiempo hasta por algunas semanas.

A pesar de que fue un año atípico (2020) para realizar esta investigación por la pandemia de COVID-19, y se realizaron restricciones para desarrollar este tipo de actividades, tanto el altar que se realizó para celebrar a los Muertos, como el nacimiento monumental, ambos colocados alrededor del kiosco, recibieron gran aceptación y un importante número de visitas. Lo que, por esta única ocasión, resulta paradójico, ya que, al encontrarse el Estado, y más específicamente el municipio de Morelia, en alerta sanitaria, la elaboración de este tipo de eventos, pueden ser un factor que incita a que más personas asistan o se queden a visitar y pasear por la zona, lo que no resultaba ser lo más apropiado por la situación.

El caso de la plaza Juárez es muy interesante, ya que en ella se llevan a cabo exposiciones fotográficas, ferias de libros, venta



Figura 2.7 Uso “común” de la plaza de Armas. Noviembre 2020. **Fuente:** Juan Fernando Díaz Vieyra.

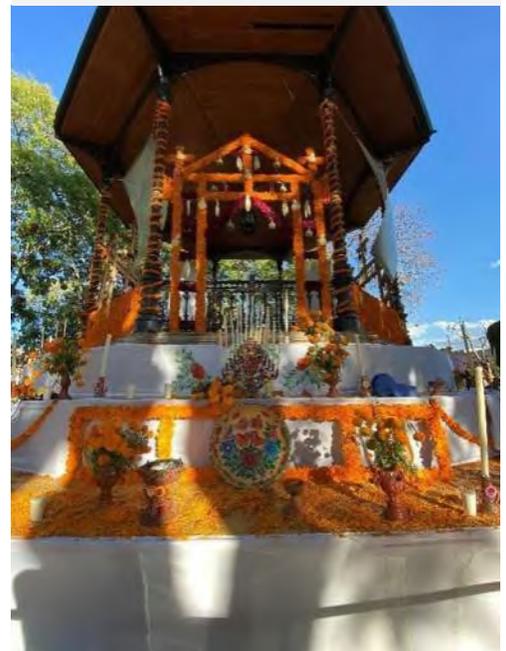


Figura 2.8 Altar de Día de Muertos sobre kiosco de la plaza de Armas. 1 de noviembre 2020. **Fuente:** Juan Fernando Díaz Vieyra.

de diversos productos (ver figura 2.9), *mapping* o proyección de películas. Posiblemente el desarrollo de dichas actividades, a diferencia de la plaza de Armas, es que, por sus características espaciales, se vuelve una gran plataforma que permite mayor versatilidad de actividades.

El “encendido” de la Catedral (ver figura 2.10) es otro evento que se ha practicado en años recientes, por lo que gran número de turistas y ciudadanos, asisten la noche del sábado a las 20:45 horas, para observar y escuchar, ya que siempre es acompañada con música y algunas veces con fuegos artificiales, los 15 minutos que dura el espectáculo. Sin embargo, es más frecuente apreciar dicho evento sobre la Av. Madero, ya que es cerrado ese tramo, para mayor disfrute de sus asistentes. Por otra parte, el momento previo y posterior son parte importante de la dinámica social que genera la actividad, ya que antes de iniciar, la mayoría de las luces se encuentran apagadas, tanto en la calle como en las plazas, lo que supone mayor sorpresa y notoriedad al irse encendiendo poco a poco hasta quedar finalmente iluminada, al igual que los faros de las plazas aledañas, que reciben a todas las personas en segundos o minutos después de observar el espectáculo.

No uso

En 2020 y principio de 2021 se reveló otra característica inusual del espacio público abierto: su no uso. Ya sea que se tratara de una no utilización voluntaria u obligatoria, al cerrarse físicamente el sitio a través de vallas metálicas, o colocando cintas para evitar que la gente se sentara en el mobiliario urbano (ver figura 2.11). Esto con el objetivo de reducir el número de personas que podrían infectarse con el virus y así ralentizar la pandemia en el municipio.

En el caso de estas plazas, al encontrarse justo a un costado de la catedral y por la capacidad de acogida que poseen, junto con la plaza Melchor Ocampo, fueron los espacios públicos en los que se reflejaban inmediatamente las medidas de seguridad sanitarias impuestas por el gobierno y que en total,



Figura 2.9 Venta de diferentes artículos en la plaza B. Juárez. Diciembre 2019. Fuente: Juan Fernando Díaz Vieyra.



Figura 2.10 Iluminación escénica de la Catedral de Morelia. Octubre 2019. Fuente: Tonantzin Rentería Blanco

permanecieron cerradas durante 149 días a lo largo de tres periodos distintos durante el 2020 y 2021.

Incidencias en el entorno inmediato

Una de las principales problemáticas que sugiere el desarrollo de actividades emergentes, es su incidencia con el entorno inmediato, y es que podrían afectar el patrimonio inmobiliario al realizar ciertas adecuaciones en los edificios históricos que lo rodean; ello debido a que en los últimos años se han implementado terrazas en azoteas de edificios que originalmente no fueron pensadas para recibir cargas adicionales y que ahora tienen un nuevo uso e intensidad.

Y es precisamente el caso de varios edificios alrededor de las plazas analizadas, sobre las que se han desarrollado estas adecuaciones durante los últimos 20 años; en total cuatro edificios realizaron este tipo de cambios: sobre el edificio del café-restaurante “Michelena”, al sur de las plazas; el hotel “Casa Grande” y el teatro “Matamoros” en su costado poniente; y el hotel “Misión Catedral”, que adecuo un restaurante justo frente a la Catedral de Morelia (ver figura 2.12). Sin embargo, la primera terraza que se menciona, es parte de una residencia particular que, aunque si se desarrollan esporádicamente algunos eventos y si fue readaptada para ello, no sufre la misma intensidad de uso que el resto de las mencionadas.



Figura 2.11 Plazas cerradas por pandemia de Coronavirus. Mayo 2019. **Fuente:** Juan Fernando Díaz Vieyra



Figura 2.12 Restaurante “El Campanario Café” sobre la azotea del hotel “Misión Catedral”. 01 de noviembre 2020. **Fuente:** Juan Fernando Díaz Vieyra

2.2 Plaza Melchor Ocampo

Ubicación

En el costado oriente de la catedral de Morelia, se ubica la plaza Melchor Ocampo, rodeada por las calles: Madero, al norte; Morelos Sur al oriente; y Allende, al sur.

Historia reciente (2001-2020)

La plaza Melchor Ocampo a diferencia de las otras unidades de análisis, es una plaza que ha sufrido diversas modificaciones, no solo materiales, sino también formales, a lo largo del tiempo (ver figuras 2.13 y 2.14). Uno de los más recientes cambios fue realizado en 2010, cuando se determinó que el piso de la plaza se encontraba con un severo deterioro, con hasta el 80% de sus piezas dañadas.⁵

El proyecto estuvo a cargo del Instituto Municipal de Desarrollo Urbano de Morelia (IMDUM), diseño basado en una explanada más amplia que ofrece la posibilidad de efectuar en ella diversas actividades para la población en general, eliminando uno de los arriates y el callejón que dividía a la plaza con la pared atrial de Catedral, de forma tal que inclusive se exalta a esta.⁶

La mayor parte de la inversión provino de programas federales “etiquetados para el rescate de espacios públicos”, aunque contó con recursos de los tres órdenes de gobierno y tuvo un costo de casi 18 millones de pesos.

Lamentablemente, esta plaza también ha sido escenario de uno de los sucesos más trágicos en la historia reciente de la ciudad; en 2008, durante la ceremonia del grito de Independencia, se llevó a cabo un atentado terrorista en el que se lanzaron granadas a la multitud que acudió al evento

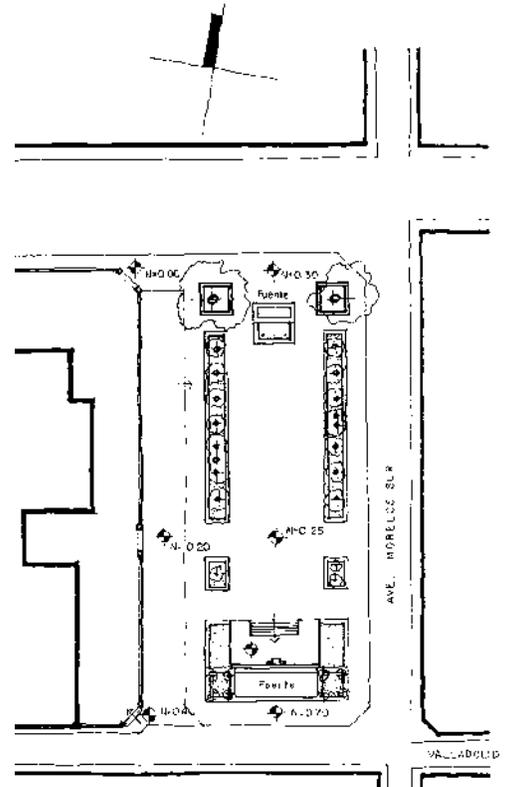


Figura 2.13 Planta arquitectónica de la Plaza Melchor Ocampo en 2002. Fuente: Eugenia María Azevedo Salomao, *Suplemento de Conclusiones y Planimetría Espacios Urbanos Comunitarios durante el período virreinal en Michoacán*, Morelia, UMSNH, Morevallado Editores, 2002.



Figura 2.14 Plaza Melchor Ocampo, 2003. Fuente: Ricardo Espejel Cruz, <<https://www.espejel.com/plazas-y-jardines-del-centro-historico-de-morelia-parte-i/>>.

⁵ El Diario Visión: Las Noticias de Michoacán, “Recupera plaza Melchor Ocampo su carácter multifuncional”, El Diario Visión: Las Noticias de Michoacán, 07-04-2010, [Fecha de consulta: 03-02-2021], <<https://www.eldiariovision.com.mx/noticia/nota,373/>>.

⁶ El Diario Visión: Las Noticias de Michoacán, “Recupera plaza Melchor Ocampo su carácter multifuncional”, El Diario Visión: Las Noticias de Michoacán, 07-04-2010, [Fecha de consulta: 03-02-2021], <<https://www.eldiariovision.com.mx/noticia/nota,373/>>.

ocasionando la muerte de siete personas y provocando más de 130 heridos.⁷

Descripción en la actualidad (2021)

La plaza Melchor Ocampo es una amplia explanada con dos pequeñas fuentes contrapuestas, una en su parte norte y otra al sur; esta última, contiene además el monumento del político michoacano por la que recibe su nombre (ver figura 2.15).

En el centro se encuentra colocada una asta bandera monumental y en su costado oriente fueron añadidas algunas áreas ajardinadas con poca vegetación, mientras que en su sección poniente están dispuestas varias bancas conformadas por bloques de cantera rectangulares y han sido reinauguradas recientemente (septiembre de 2020), fuentes danzantes acompañadas de luz y sonido.⁸

Desde la intervención realizada durante 2010 al sitio fue añadido: “un sistema de riego con cisterna automatizada, 24 luminarias, 4 rampas de acceso para personas con discapacidad, cestos para depositar basura y poco más de un centenar de bloques de cantera en forma de cubo para que los paseantes tomen asiento”.⁹ Durante el mismo periodo fueron retirados laureles de la india y sustituidos por naranjos valencianos, mientras que cuatro de los árboles fueron respetados por “su antigüedad y tradición”, sin sufrir ningún daño.

Edificios relevantes alrededor y descripción de su entorno

Al igual que las plazas de Armas y Benito Juárez, el edificio más relevante de la zona es sin duda la Catedral de Morelia, que se encuentra en el costado poniente de la plaza. Pero en su parte norte, también se localiza uno de los edificios de Gobierno más importantes del Estado, al menos simbólicamente: el Palacio de



Figura 2.15 Fotografía aérea de la plaza Melchor Ocampo, marzo 2021. Fuente: Tonantzin Rentería Blanco



Figura 2.16 Plaza Melchor Ocampo. 14 de noviembre 2020. Fuente: Juan Fernando Díaz Vieyra

⁷ Ricardo Espejel Cruz, “Plazas y jardines del Centro Histórico de Morelia. Parte I”, Espejel.com, 10-02-2016, [03-02-2021], <<https://www.espejel.com/plazas-y-jardines-del-centro-historico-de-morelia-parte-i/>>.

⁸ Fátima Alfaro, “Reinauguran fuentes danzarinas de plaza Melchor Ocampo, en Morelia”, Quadratín, 01-09-2020, [04-02-2021], <<https://www.quadratin.com.mx/municipios/morelia/reinauguran-fuentes-danzarinas-de-plaza-melchor-ocampo-en-morelia/>>.

⁹ El Diario Visión: Las Noticias de Michoacán, “Recupera plaza Melchor Ocampo su carácter multifuncional”, El Diario Visión: Las Noticias de Michoacán, 07-04-2010, [Fecha de consulta: 03-02-2021], <<https://www.eldiariovision.com.mx/noticia/nota,373/>>.

Gobierno de Michoacán. Particularmente es importante mencionar este inmueble ya que su ubicación, es posiblemente uno de los detonantes para el desarrollo de varias actividades y eventos que se realizan alrededor del inmueble y dentro de la plaza (ver figura 2.19).

Otra característica destacable, es el hecho de que la calle Allende contiene una importante afluencia vehicular, principalmente de transporte público, ya que varias rutas de combis y algunas de camiones, pasan por esa vía en particular y se concentran en el cruce con la avenida Morelos Sur.

Uso cotidiano

Por lo regular esta plaza suele ser un espacio de transición hacia otro sitio, sin embargo, a pesar de que no cuenta con mucha vegetación, también es un sitio buscado por las personas para “estar ahí”, ser un punto de reunión, esperar el transporte público, ver una función de payasos, comer un helado, escuchar a algún músico interpretar una melodía, etc.

Por sus características, también se vuelve uno de los sitios más atractivos para apreciar la fachada oriente de la catedral de Morelia, por lo que es un punto más o menos visitado por turistas y residentes para tomar fotografías del monumento (ver figura 2.16).

Usos emergentes

Cómo ya se ha mencionado, una de las cualidades principales de este sitio es su amplia explanada, casi sin vegetación y con poco mobiliario urbano, por lo que se vuelve una de las plazas en donde es posible desarrollar una gran diversidad de eventos y actividades.

Entre ellas, ha sido el espacio para la proyección de *mapping* y películas del Festival de Cine de Morelia; también es un punto atractivo para observar el “encendido” de la Catedral los sábados; es un espacio cívico en el que se desarrollan actividades como el concurso Estatal de Escoltas a Nivel Preparatoria (ver figura 2.18); así como la celebración de la ceremonia del Grito de Independencia, etc.

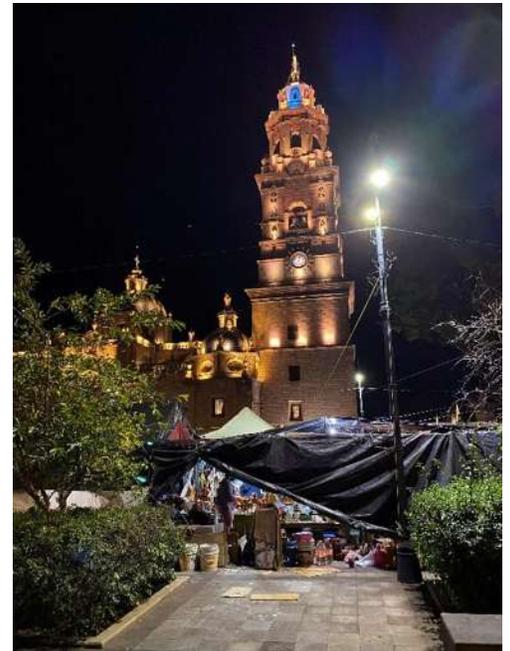


Figura 2.17 Plaza Melchor Ocampo ocupada por vendedores ambulantes. 31 de octubre 2021. Fuente: Juan Fernando Díaz Vieyra.



Figura 2.18 Concurso de escoltas en Plaza Melchor Ocampo, 24 de febrero 2015. Fuente: Juan Fernando Díaz Vieyra.

También suele ser adornado de acuerdo a la época del año, destacando el Día de Muertos, en donde incluso ha sido sede para concurso de Altares, o en fechas decembrinas; con iluminación y adornos navideños, incluyendo la colocación de nochebuenas en las pocas áreas de vegetación que posee, así como en las mismas luminarias existentes.

Finalmente, es importante destacar, que es uno de los espacios públicos más socorridos para los actos de protesta y manifestación social, ya que se conjugan dos elementos significativos para ello: el primero, como bien se mencionaba, la plaza se encuentra ubicada justo frente a la fachada principal del Palacio de Gobierno (ver figura 2.19); y segundo, que por sus ya comentadas características, se vuelve el punto de reunión idóneo para este tipo de manifestaciones, en los que es posible agregar instalaciones provisionales como escenarios, carpas, toldos, sillas, lonas, pabellones, etc.

No uso

Al igual que la plaza de Armas y Juárez, la Melchor Ocampo también fue cerrada en su totalidad por motivos de la pandemia de COVID-19 el mismo tiempo y por los mismos periodos, situación que inicio la primera vez de forma parcial el 20 de abril, solo con la prohibición de ocupar los asientos de la plaza y se formalizo completamente con su cierre total a partir del 15 de mayo, hasta el 24 de junio, día en el que fueron retiradas las barreras que impedían su acceso (ver figura 2.20).

Incidencias en el entorno inmediato

En el caso de esta plaza, la mayor incidencia observada, a pesar de que existen dos terrazas adaptadas en edificios de su costado oriente, una correspondiente al restaurante del hotel “Los Juaninos” y la otra al “Campanario Café-Bar II”, la plaza se vuelve una extensión de las manifestaciones que ocurren sobre la Av. Madero, frente al Palacio de Gobierno, o viceversa. Los eventos que ocurren en el sitio, sobre todo actos de protesta social o venta de productos (ver figura 2.17), suelen incidir en las calles alrededor, al punto de cerrarlas temporalmente.



Figura 2.19 Protesta feminista busca *Justicia para Jessica*, frente a Palacio de Gobierno. 26 de septiembre 2020. **Fuente:** Juan Fernando Díaz Vieyra



Figura 2.20 Plaza Melchor Ocampo cerrada por contingencia sanitaria provocada por Coronavirus. 19 de mayo 2020. **Fuente:** Juan Fernando Díaz Vieyra

2.3 Jardín Altamirano

Ubicación

Este jardín se encuentra ubicado en el cuadrante noroeste del centro histórico de Morelia, al sur de la Biblioteca Pública Universitaria. En su costado oriente colinda con la calle El Nigromante; al sur con la Av. Francisco I. Madero Poniente; y al poniente con la calle Valentín Gómez Farias.

Historia reciente (2001-2020)

Dentro de los sucesos más sobresalientes que han ocurrido en este espacio en años recientes, destaca el “Proyecto de mejoramiento de la imagen urbana del Jardín Altamirano (Biblioteca Pública)” por el Instituto Municipal de Desarrollo Urbano de Morelia (IMDUM) y diseñado por el Arq. Carlos Primo Torres Arenal entre los años 2008-2009.¹⁰ En él, se llevaron a cabo diferentes trabajos, como la incorporación de rampas para personas con capacidades diferentes; se instalaron algunos elementos de mobiliario urbano; restauraron las fuentes y bustos de personajes eméritos, así como la estela en la parte central del jardín; se incorporó señalización turística y vial; se respetó la vegetación ornamental; se mejoró el piso existente retirando los agregados y juntas de cemento, así como el cambio de baldosas fracturadas; se sustituyeron e instalaron nuevas líneas de infraestructura eléctrica, sanitaria e hidráulica y se incluyó un sistema de riego automatizado; se mejoró el sistema de alumbrado público y se consideró incluir iluminación escénica en esculturas y conjuntos arbóreos. Además, se aprovechó la realización de estos trabajos para reducir la humedad existente en los muros de la Biblioteca Pública Universitaria y del Palacio Clavijero en sus partes inferiores.¹¹

Descripción en la actualidad (2021)

La planta de este jardín tiene forma de “U” (ver figura 2.21), en cuyos extremos colinda con el Mercado de Dulces y Artesanías en

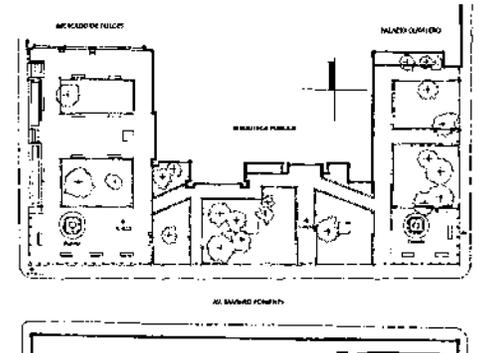


Figura 2. 21 Planta arquitectónica del Jardín M. Altamirano. Fuente: Elaboración propia a partir de planos obtenidos del Archivo personal del Ing. Fidel Fabián Calderón.



Figura 2. 22 Fotografía aérea del jardín M. Altamirano, marzo 2021. Fuente: Tonantzin Rentería Blanco.

¹⁰ Archivo particular de Joaquín Hernández Garza (APJHG), Morelia, Michoacán.

¹¹ Memoria descriptiva realizada por el arquitecto Carlos Primo Torres Arenal del “Proyecto de mejoramiento de la imagen urbana del Jardín Altamirano (Biblioteca Pública)”. Información tomada del Archivo personal del Arq. Joaquín Hernández Garza, Morelia, Michoacán.

su parte poniente, mientras que su extremo oriente colinda con el Palacio Clavijero. El resto del jardín “abrazo” a la Biblioteca Pública Universitaria, y está constituido por algunos pasillos y jardines de formas geométricas regulares e irregulares (ver figura 2.21).

Existen dos fuentes a cada extremo de la Av. Madero; una pequeña estela al centro del jardín de mayor tamaño, que es monumento a Abarca y Tavera; y tres bustos que pertenecen a las figuras de Natalio Vázquez Pallares, el Dr. Manuel Martínez Solórzano y el Dr. Ignacio Chávez.

Cómo se menciona en su historia reciente, este jardín cuenta con líneas de infraestructura eléctrica, sanitaria, hidráulica y alumbrado público, con algunos faros de iluminación escénica alrededor de la Biblioteca Pública Universitaria. Sin embargo, no se observó que existiera un sistema de riego automatizado, por lo que es probable que este trabajo se realice de manera manual por trabajadores del Ayuntamiento correspondientes al departamento de Parques y Jardines, al igual que su mantenimiento regular.

A pesar de su tamaño, existe una interesante variedad de vegetación en el sitio, siendo su mitad oriente mucho más abundante y generando más espacios con sombra que su sección poniente. En los jardines se pueden apreciar ficus, pinos, un árbol de pirul y la gran camelina que trepa por el muro de la esquina que colinda con el antiguo colegio jesuita (ver figura 23). Además, están ubicados aquí el árbol de la democracia y de la reforma, con sus respectivas placas. En cuanto a sus materiales, el piso consta de baldosas de ignimbrita cortados en formato rectangular, dispuestos por los corredores y espacios no ajardinados del sitio.

El mobiliario existente consta de bancas de herrería, botes de basura y un solo puesto de revistas. Durante la pandemia de coronavirus fueron adaptados un par de lavamanos desmontables en la zona de acceso al Mercado de Dulces.



Figura 2.23 Esquina noreste del jardín Altamirano que colinda con el Palacio Clavijero, 16 de abril 2021. **Fuente:** Juan Fernando Díaz Vieyra

Edificios relevantes alrededor y descripción de su entorno

El jardín pertenece al Ex Colegio y Templo de la Compañía de Jesús¹² que ahora conforman el museo “Palacio Clavijero” y la Biblioteca Pública perteneciente a la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (ver figura 2.24). También se encuentra el Mercado de Dulces a lo largo de la calle Valentín Gómez Farias y que es un sitio turístico muy conocido y visitado dentro de la ciudad.

En su parte oriente, se ubica el Colegio Primitivo y Nacional de San Nicolás de Hidalgo, utilizado como preparatoria perteneciente a la misma Universidad y en contra esquina del jardín, se localiza el polémico Centro Cultural Universitario.

Uso cotidiano

De acuerdo con el arquitecto Carlos Primo Torres Arenal, el jardín Altamirano “es un espacio de tránsito, de descanso y de encuentro”.¹³ A través de algunos de los instrumentos utilizados¹⁴ para realizar esta investigación, se puede corroborar que se trata de un sitio para llevar a cabo algunas de estas tres actividades de manera general. Particularmente, la zona de la fuente en su costado oriente es un punto de reunión recurrente, mientras que los jardines son utilizados como áreas de descanso o esparcimiento. Finalmente, la zona poniente suele ser visitada por las personas que asisten al Mercado de Dulces.

Usos emergentes

En general, solo se identificaron como “nuevos usos” el adorno regular de los jardines en épocas específicas del año, como el día de muertos o la víspera de navidad, en el que son plantadas flores de cempasúchil y nochebuenas, respectivamente. En el 2016, se



Figura 2.24 Biblioteca Pública Universitaria, 16 de abril 2021. Fuente: Juan Fernando Díaz Vieyra



Figura 2.25 Esquina suroeste del jardín Altamirano, 16 de abril 2021. Fuente: Juan Fernando Díaz Vieyra

¹² Gabriel Silva Mandujano, “El Palacio Clavijero y la Biblioteca Pública (Ex Colegio y Templo de la Compañía de Jesús)” en Silvia Figueroa Zamudio, *Morelia: Patrimonio Cultural de la Humanidad*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Gobierno del Estado de Michoacán, Ayuntamiento de Morelia, 1995, pp. 121-134.

¹³ Memoria descriptiva realizada por el arquitecto Carlos Primo Torres Arenal del “Proyecto de mejoramiento de la imagen urbana del Jardín Altamirano (Biblioteca Pública)”. Información tomada del Archivo particular de Joaquín Hernández Garza, Morelia, Michoacán.

¹⁴ Como la ficha de registro y las encuestas realizadas.

participó en el “Concurso de Plazas Vestidas de Navidad”¹⁵ en el que fueron colocados adornos navideños, como árboles, nacimientos y fuentes en varias de las plazas y jardines del centro, incluido este.

No uso

A diferencia de la mayoría de las plazas y jardines del centro histórico, este fue uno de los pocos espacios que permanecieron “abiertos” durante la contingencia del COVID-19 en 2020 y principios del 2021. De hecho, durante el tiempo que volvieron a cerrar las plazas principales durante los primeros meses del 2021, se convirtió en un espacio alternativo a la plaza de Armas, ya que era un sitio cercano abierto, cuyas características le permitían recibir a muchos de los usuales ocupantes de las otras plazas. Contrario a las demás unidades de análisis, esta época se volvió uno de los momentos de mayor uso para el jardín Altamirano.

Incidencias en el entorno inmediato

En este caso, no se observaron terrazas en azoteas dentro de sus alrededores, solamente se tiene registro de algunos restaurantes en frente de su costado poniente, que corresponden con el resto de espacios gastronómicos que existen en toda esa calle y que seguramente se instalaron aprovechando el flujo de clientes proveniente del Mercado de Dulces. Tampoco se encontraron indicios de que alguna actividad llevada a cabo en el sitio desembocara en algún tipo de incidencia en su entorno.



Figura 2.26 Módulo portátil para lavarse las manos antes de acceder al Mercado de Dulces, 16 de abril 2021. Fuente: Juan Fernando Díaz Vieyra

¹⁵ Quadratín, “Premian a ganadores de concurso Plazas Vestidas de Navidad”, Quadratín, 05-12-2016, [08-04-2021], < <https://www.quadratin.com.mx/municipios/morelia/premian-a-ganadores-concurso-plazas-vestidas-navidad/>>.

2.4 Jardín Luis G. Gutiérrez (Las Rosas)

Ubicación

Este espacio público se encuentra en el cuadrante noroeste del centro histórico, entre las calles Santiago Tapia al norte; Guillermo Prieto al oriente; la antigua calle de Luis González Gutiérrez que ahora es utilizada como andador peatonal y forma parte del jardín que lleva su nombre; y con el recientemente espacio peatonal, que es extensión de la calle El Nigromante, al poniente.

Historia reciente (2001-2020)

Entre los eventos más destacados, la intervención realizada por el *H. Ayuntamiento 2005-2007: Morelia cada día mejor* y el Gobierno del Estado de Michoacán en el año 2006, que fue dirigida por Fidel Fabián Calderón,¹⁶ en el que se realizaron trabajos de sustitución de algunos de sus materiales e instalaciones, así como la restauración de algunos de sus elementos.

También es reciente el cambio de la calle El Nigromante a un espacio peatonal (ver figura 2.28) que se convirtió en extensión del jardín Luis G. Gutiérrez durante la primera administración de Alfonso Martínez Alcázar (2015-2018) y cuya obra, fue parte de la primera etapa de los trabajos de Peatonalización del centro histórico de Morelia,¹⁷ cuya propuesta completa prometía “grandes beneficios para los ciudadanos, mediante la creación de circuitos que favorezcan la movilidad y espacios adecuados para la convivencia de los morelianos”¹⁸ de acuerdo con Antonio Plaza Urbina, quien en ese momento era Secretario de Efectividad e Innovación Gubernamental.

Descripción en la actualidad (2021)

Se trata de un espacio alargado con ocho polígonos irregulares destinados al área de jardín y con un andador central que los

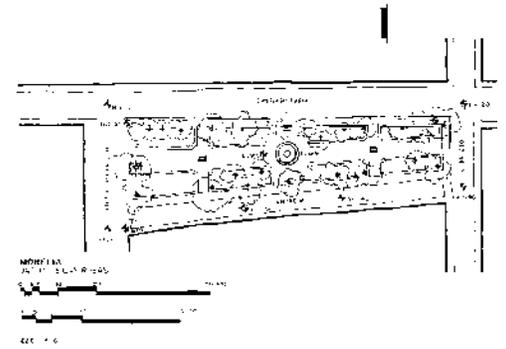


Figura 2.27 Planta arquitectónica del Jardín Luis G. Gutiérrez. Fuente: Eugenia María Azevedo Salomao, *Suplemento de Conclusiones y Planimetría Espacios Urbanos Comunitarios durante el período virreinal en Michoacán*, Morelia, UMSNH, Morevallado Editores, 2002. Edición: Juan Fernando Díaz Vieyra.



Figura 2.28 Andador Nigromante, noviembre 2019. Fuente: Juan Fernando Díaz Vieyra.

¹⁶ Archivo particular de Fidel Fabián Calderón (APFFC), Morelia, Michoacán.

¹⁷ Quadratín, “Arranca primera etapa de peatonalización en Morelia”, Quadratín, 14-03-2017, [21-04-2021] <<https://www.quadratín.com.mx/municipios/morelia/arranca-primera-etapa-peatonalizacion-en-morelia/>>.

¹⁸ *Ibidem*.

divide en dos secciones (ver figura 2.27 y 2.29), en el que están colocadas bancas de cantera por ambos costados del pasillo principal. Al centro, luce una modesta fuente circular flanqueada por grandes árboles con abundante sombra que, “invitan a permanecer en este sitio y a compartir el inaudible diálogo que seguramente sostienen Tata Vasco y Miguel de Cervantes desde sus esculturas, en las que permanecen sentados frente a frente”.¹⁹

El sitio cuenta con líneas de instalaciones hidráulicas, sanitarias, eléctricas y sistema de riego automatizado; sin embargo, este último, no alcanza a distribuir el agua de manera apropiada a toda el área de jardines, por lo que trabajadores del departamento de Parques y Jardines del Ayuntamiento, tienen la labor de completar esta tarea, además del mantenimiento semanal de los espacios.

Sin duda, uno de los elementos naturales más apreciados de este sitio, es la camelina que trepa por encima de uno de los árboles de su costado poniente y que, desde lo alto de la copa, inunda de color magenta el cielo y el suelo a sus alrededores (ver figura 2.28); siendo además el mejor ornamento de la doble portada del templo de Santa Rosa de Lima, observado desde la calle Nigromante.

El jardín Luis G. Gutiérrez, es también uno de los espacios públicos más arbolados del centro histórico (ver figura 2.30), en relación a su pequeño tamaño, las hojas de los árboles filtran la luz del sol hacia el interior, provocando una atmosfera sin igual, en la que además es posible disfrutar de la frescura del ambiente y de la vista que brindan los edificios a sus alrededores.

Las losetas de piedra típicas de la región conforman el piso de sus pasillos, mientras que el andador en su parte sur, está conformado por piedras irregulares en el espacio que correspondía a la antigua calle por la que se transitaba en vehículo.

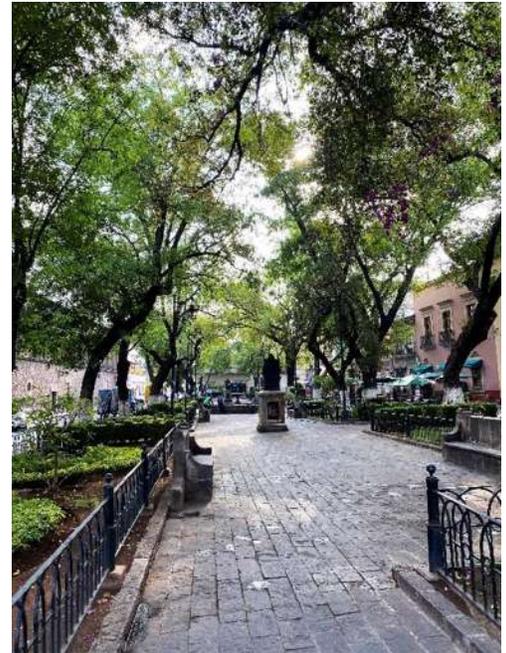


Figura 2.29 Andador central del jardín Luis G. Gutiérrez, 20 de marzo 2021. Fuente: Juan Fernando Díaz Vieyra.

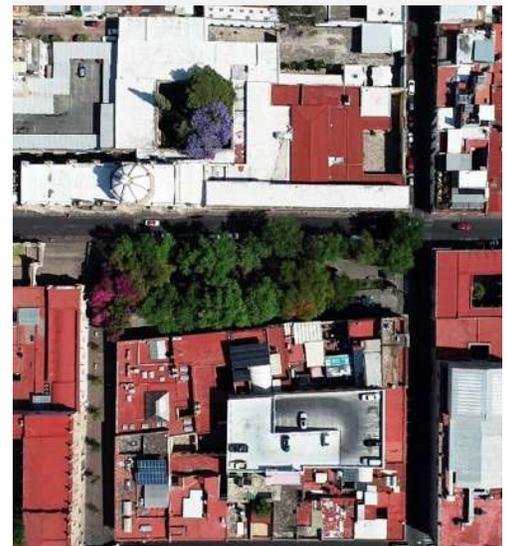


Figura 2.30 Fotografía aérea del jardín Luis G. Gutiérrez, marzo 2021. Fuente: Tonantzin Rentería Blanco.

¹⁹ Anhinea Blanco Fenochio y Reed Dillingham, *La plaza mexicana. Escenario de la vida pública y espacio simbólico de la ciudad*, Ciudad de México, PUEC y UNAM, p. 107.

Ocho bancas de ignimbrita flanquean el pasillo central que atraviesa el jardín, mientras que un puesto de revistas se encuentra instalado en el acceso oriente del mismo; algunos contenedores de basura están colocados a lo largo del jardín.

Probablemente el mobiliario más notable, es el que no pertenece propiamente al sitio, ya que varias sillas, mesas y sombrillas son colocadas diariamente por los restaurantes y bares que se localizan sobre todo lo largo del andador sur del jardín (ver figura 2.31). Sus materiales, formas y colores cambian de acuerdo al negocio al que pertenecen, sin que exista una regulación clara sobre cómo deberían ser o no.

Edificios relevantes alrededor y descripción de su entorno

Existe un importante número de edificios notables en los alrededores del jardín, entre ellos, aquel que está estrechamente vinculado con su origen y que corresponde al templo de Santa Rosa de Lima (ver figura 2.32) y el exconvento de monjas dominicas de Santa Catalina de Siena, que hoy conforma el conservatorio de música.

Al oriente, sobre la calle Guillermo Prieto está ubicado el Museo del Estado de Michoacán, mientras que, en su costado poniente, en la calle perpendicular al sitio, se encuentra el conjunto antes perteneciente al Seminario Jesuita y que ahora lo ocupa el Palacio Clavijero, las oficinas de Tesorería de la Universidad Michoacana y el Teatro “Rubén Romero”, también perteneciente a la Universidad y que en otra época fue la capilla doméstica de los jesuitas.²⁰

Uso cotidiano

En su cotidianidad, este jardín es mayormente utilizado como un espacio comercial, tanto por los restaurantes que emplean el andador sur como una extensión de sus negocios (ver figura 2.31), como por artistas o en ocasiones vendedores ambulantes, que exponen su mercancía o arte, sobre el pasillo central del espacio público (ver figura 2.33). Aunque también es utilizado



Figura 2.31 Andador sur del jardín Luis G. Gutiérrez, noviembre 2019. Fuente: Juan Fernando Díaz Vieyra.



Figura 2.32 Andador central del jardín Luis G. Gutiérrez, 20 de mayo 2020. Fuente: Juan Fernando Díaz Vieyra.

²⁰ Eugenia María Azevedo Salomao, *Espacios Urbanos Comunitarios durante el período virreinal en Michoacán*, Morelia, UMSNH, Morevallado Editores, 2002, p. 171.

como un espacio de relajación y reunión por los habitantes de la ciudad y sus visitantes, quienes simplemente descansan sobre alguna de las bancas del sitio.

Usos emergentes e incidencias en el entorno inmediato

Al igual que otras plazas y jardines del centro histórico de Morelia, el jardín de Las Rosas resulta ser un caso único. Estrictamente hablando, en el sitio no sucede mayor número de usos emergentes que en los de cualquier otro espacio de este tipo; sus jardines son adornados con flores durante las festividades de día de muertos y navidad; en años recientes, el 8 de marzo, es un espacio en el que se escribe, dibuja o envía algún mensaje sobre la violencia de género y desigualdades sociales que sufren las mujeres, al igual que otras plazas y jardines públicos. También suelen colocarse diferentes artistas sobre el pasillo principal del jardín en el que tratan de vender alguna de sus piezas de pintura, dibujo, escultura, música o algún tipo de artesanía o producto (ver figura 2.33), cuya actividad comercial-cultural inicio en la década de los ochenta.

A partir de la transformación de la calle Nigromante en un espacio peatonal,²¹ se incrementó el número de eventos públicos en este nuevo espacio que ha sido utilizado para dar charlas, colocar exposiciones de arte o fotografía, realizar, de manera espontánea bailes o interpretaciones musicales por ciudadanos (ver figura 2.36), y también ha servido de estacionamiento a motociclistas a los que no se les designó un espacio de aparcamiento sobre la calle Santiago Tapia y aprovechan para dejar sus vehículos en esta zona (ver figura 2.35).

Pero uno de los eventos emergentes que más ha influido en el sitio y que no sucede propiamente en el lugar, es el Festival Internacional de Cine de Morelia, cuyo evento es realizado durante los meses de octubre o noviembre de cada año y tiene una duración aproximada de una semana. El festival tiene como sedes los Cinépolis de *Plaza Las Américas* y *Escala Morelia*, pero la sede principal, y en donde se lleva a cabo la mayoría del



Figura 2.33 Andador central del jardín Luis G. Gutiérrez, noviembre 2019. Fuente: Juan Fernando Díaz Vieyra.



Figura 2.34 Espacio peatonal utilizado para la serie de conferencias *Repensar (en) el espacio público*, que fueron llevadas a cabo del 5 al 8 de diciembre 2019, donde antes se encontraba la calle El Nigromante. Fuente: Juan Fernando Díaz Vieyra.



Figura 2.35 Andador Nigromante, 16 de abril 2021. Fuente: Juan Fernando Díaz Vieyra.

²¹ Quadratín, “Arranca primera etapa de peatonalización en Morelia”, Quadratín, 14-03-2017, [21-04-2021] <<https://www.quadratin.com.mx/municipios/morelia/arranca-primera-etapa-peatonalizacion-en-morelia/>>.

programa, es en el antiguo *Cine Morelia*, hoy *Cinépolis Morelia Centro*, localizado sobre la calle Santiago Tapia, a tan solo unos metros al poniente del jardín de Las Rosas. Esto es importante mencionar, ya que, como se indica al principio de esta explicación, el evento no ocurre en el jardín, pero ha tenido gran impacto en él a través de los años.

Primero, es posible notar a través de algunas fotografías de principios de siglo que, en el andador sur del jardín, no existían tantos negocios como los hay ahora (ver figura 2.37), si bien, se observan uno o dos restaurantes, la mayoría del andador permanecía libre y era una auténtica extensión de este espacio público, al igual que otros sitios cuya disposición y forma son similares a este, como: el jardín Héroes de 1847 o el jardín de la Soterraña. Es posterior al inicio del festival, que surge una mayor apertura de restaurantes, bares y cafés en este espacio (ver figura 2.31), hasta el grado de ocupar completamente el andador con mesas, sillas y sombrillas de los negocios establecidos. Esto no quiere decir que lo haya provocado solo el festival, sin embargo, es posible imaginar que, con esta nueva afluencia de gente durante cierta época del año, algunos dueños y empresarios de las viviendas que ahí existían, observaron una oportunidad de negocio que podían aprovechar para instalarse, además de otras características que sucedían en su contexto.

El segundo punto importante es que, durante la semana del festival, la calle Santiago Tapia es cerrada parcialmente en el tramo que va de Valentín Gómez Farías a Guillermo Prieto (ver figura 2.38), esto porque se realizan diferentes actividades, como “alfombras rojas” sobre la calle frente al *Cinépolis Morelia Centro*, que además es cubierta con una lonaria, para la realización de estos eventos. Bajo este contexto, la peatonalización de los tramos de las calles Miguel Bernal Jiménez y El Nigromante, además de la semipeatonalización del tramo de calle que va de Valentín Gómez Farías a El Nigromante, es indudable, que una de las motivaciones por peatonalizar estos espacios (sino es que la motivación principal), es la realización del Festival de Cine en este sitio. Y su extensión hacía el jardín, que es uno de los espacios más visitados por algunos de los asistentes del festival, era



Figura 2.36 Andador Nigromante utilizado de manera recreativa para bailar, noviembre 2019. Fuente: Juan Fernando Díaz Vieyra.



Figura 2.37 Andador sur de jardín de Las Rosas, enero 2006. Fuente: Archivo particular de Fidel Fabián Calderón, Morelia, Michoacán.

necesaria para un mejor desenvolvimiento del evento y para mayor comodidad de su público.

No uso

Nuevamente, lo ocurrido en este espacio público durante la pandemia de COVID-19 resulta muy interesante, ya que, en la primera ocasión del cierre de plazas que sucedió durante mediados de mayo a principio de junio de 2020 (en el caso de este sitio), se realizó el cierre completo del lugar, impidiendo el acceso al jardín y cerrando todos los negocios ubicados en su andador sur. Sin embargo, en la segunda ocasión que volvieron a cerrar plazas y jardines públicos del centro, durante los meses de febrero a mediados de abril de 2021, se realizó el cierre total de las plazas de Armas, Benito Juárez, Melchor Ocampo, Del Carmen y Villalongín, mientras que ésta, al igual que el resto, continuaba abierta de manera regular, a pesar de ser un punto de concentración de personas importante en el centro histórico. Muy probablemente esto se deba a que varios de los negocios alrededor del jardín requerían seguir abiertos para continuar operando en un futuro, lo que seguramente influyó en que permaneciera abierto.

Incidencias en el entorno inmediato

Si bien, la incidencia de los usos emergentes no es directa, ya que no ocurre en el jardín en cuestión, la incidencia de estas actividades si parece haber afectado al entorno, y van desde la conveniente refuncionalización del teatro “Rubén Romero”, en el que se llevan a cabo presentaciones o funciones de cine durante el Festival, hasta la creación de nuevas terrazas en los edificios existentes en el perímetro del jardín, teniendo en total cuatro de ellas, para alcanzar a abastecer la demanda de los mismos negocios en el interior, durante ciertas épocas.



Figura 2.38 Calle Santiago Tapia durante el Festival Internacional de Cine de Morelia (FICM), 1 de noviembre 2020. Fuente: Florentina Montoya López.



Figura 2.39 Jardín Luis G. Gutiérrez cerrado por la pandemia de COVID-19, 20 de mayo 2020. Fuente: Juan Fernando Díaz Vieyra

2.5 Plaza del Carmen

Ubicación

La plaza del Carmen está ubicada en el cuadrante noroeste del centro histórico de Morelia, al norte colinda con la iglesia de Nuestra Señora del Carmen y el antiguo conjunto conventual que ahora ocupa la Casa de la Cultura de Morelia; al oriente limita con la Avenida Morelos Norte; al sur con la calle Eduardo Ruíz; y al poniente con la calle Benito Juárez.

Historia reciente (2001-2020)

Al igual que otras plazas de la ciudad, durante el Ayuntamiento de Morelia de 2005-2007 fueron realizados algunos trabajos de “Mejoramiento de la Imagen Urbana” de esta plaza,²² que consistieron en la sustitución de la mayoría de las piezas del piso y el retiro de juntas de cemento en algunas partes de la misma; se removieron las dos jardineras alargadas que se encontraban en su sección norte (ver figura 2.41), al igual que el empedrado irregular que las separaba del atrio de la iglesia de Nuestra Señora del Carmen y sustituidas por losetas de piedra similares a las existentes en el resto del piso; también se retiró una pequeña jardinera ubicada en la esquina sureste de la plaza; y se realizó un cambio en las cinco jardineras existentes de tal manera que conectaron algunos puntos aislados de vegetación, como los dos árboles en su parte sur. Finalmente, fueron retiradas las bancas perimetrales de mampostería que delimitaban los cinco bloques de jardines existentes y en su lugar se colocaron verjas para impedir el acceso a los mismos.

Uno de los trabajos que no se realizaron durante la intervención de esta plaza, y sí estaba considerado en proyecto,²³ fue la ejecución de una banquetta sobre la calle Eduardo Ruíz que sería una extensión de la plaza y cuya construcción habría reducido el ancho de esta calle. Sin embargo, al final se tomó la decisión de no ejecutarse.

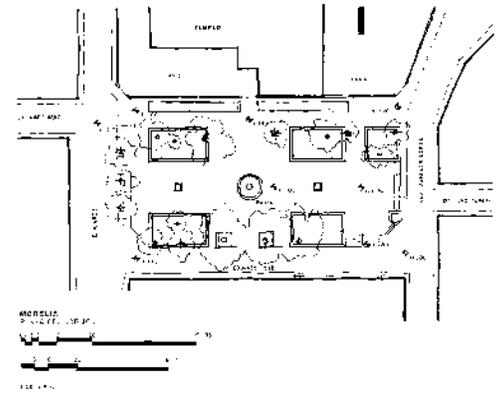


Figura 2.40 Planta arquitectónica de la Plaza del Carmen. Fuente: Eugenia María Acevedo Salomao, *Suplemento de Conclusiones y Planimetría Espacios Urbanos Comunitarios durante el período virreinal en Michoacán*, Morelia, UMSNH, Morevallado Editores, 2002.



Figura 2.41 Jardineras antes de su retiro en la plaza del Carmen, enero 2006. Fuente: Archivo particular de Fidel Fabián Calderón, Morelia, Michoacán.

²² Planos y fotografías del Archivo particular de Fidel Fabián Calderón (APFFC), Morelia, Michoacán.

²³ Juan Fernando Díaz Vieyra, entrevista a Fidel Fabián Calderón (Construcciones y Restauración Michoacán S.A. de C.V.), Calle Benito Juárez #351, Morelia, Michoacán, 17-02-2021.

Descripción en la actualidad (2021)

Se trata de un espacio amplio con grandes andadores en forma de cruz, en cuyo centro se sitúa una fuente circular ubicada sobre el mismo eje de la entrada lateral al atrio de la iglesia de Nuestra Señora del Carmen. Sobre el mismo eje de la fuente, pero en el sentido oriente-poniente, se localizan los monumentos al general Epitacio Huerta al poniente, y al general Santos Degollado al oriente, ambos colocados de pie frente a frente. Estos mismos, han sufrido de vandalismo, ya que ninguno cuenta con su placa descriptiva, la que se observa notablemente removida de la base de las esculturas, y también a ambas les fue pintado un triángulo verde en el área del cuello (ver figura 2.42).

En planta, cinco jardineras dividen el área en dos grandes pasillos que se cruzan, en cuyo centro, se encuentra la fuente. Mientras que, en su parte norte, lo que antes correspondía también a la calle Eduardo Ruiz, proveniente del poniente, ahora es parte importante de la plaza, formando un andador en esta zona.

Edificios relevantes alrededor y descripción de su entorno

Al igual que la mayoría de los espacios analizados, este se encuentra vinculado directamente con el conjunto conventual ubicado en su contorno norte, en el que permanece la iglesia y la rectoría de Nuestra Señora del Carmen, mientras que el resto paso a formar parte de la Casa de la Cultura de Morelia. Las construcciones perimetrales a su alrededor presentan diferentes alturas y no guardan una relación homogénea con su contexto.

Uso cotidiano

Por sus condiciones y tamaño, se trata de una plaza ideal para sentarse a relajar (ver figura 2.43) y disfrutar de la vista hacia el conjunto conventual de Nuestra Señora del Carmen o para admirar, desde lo lejos, la portada de la iglesia de San José, que resulta ser el remate visual de la calle Emiliano Zapata, pero puede apreciarse perfectamente desde el andador central de la plaza (ver figura 2.44).



Figura 2.42 Monumento al general Epitacio Huerta, 24 de abril 2021. Fuente: Juan Fernando Díaz Vieyra

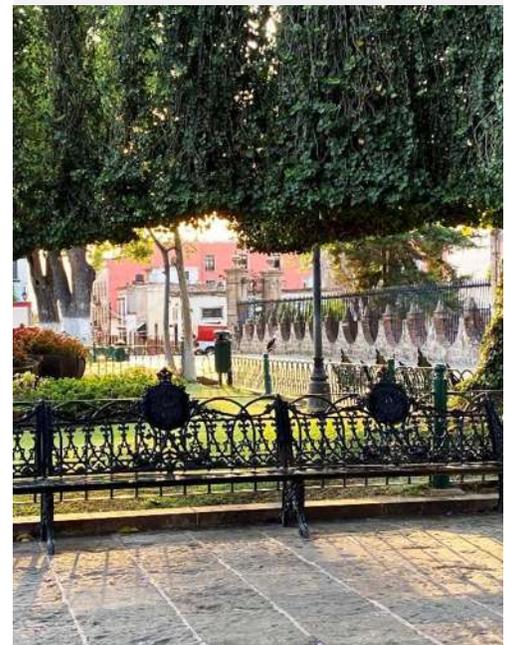


Figura 2.43 Mobiliario y vegetación de la plaza del Carmen, 19 de abril 2021. Fuente: Juan Fernando Díaz Vieyra

Sin embargo, a través de la observación de cerca,²⁴ en diferentes horarios y días de la semana, se pudo notar que es una plaza poco utilizada de manera cotidiana, a pesar de su tamaño y de sus características que la vuelven un espacio ideal para llevar a cabo distintas actividades. También es importante mencionar que, a pesar de la pandemia de COVID-19, las plazas y jardines continuaron utilizándose con cierta regularidad, por lo que no parece ser motivo por el que hubiera dejado de utilizarse repentinamente.

Usos emergentes

Por su cercanía con la Casa de la Cultura de Morelia, existe una relación muy estrecha con el tipo de actividades que se desarrollan en esta plaza, muchas vinculadas con la cultura y el arte o con eventos que buscan generar conciencia social, ejemplo de ello es el “Festival de la Inclusión, Arte y Derechos Humanos” realizado en 2018, con un doble propósito: “sensibilizar y rescatar espacios públicos” y “realizar distintas actividades de sensibilización social en la Plaza del Carmen”,²⁵ en la que se llevaron a cabo talleres de psicoterapia para niños y adolescentes, torneos deportivos para personas de la tercera edad, así como talleres de danza también para personas de la tercera edad; la presentación del “coro de la inclusión” con la participación de niños con síndrome de Down del DIF Morelia y diferentes exposiciones.²⁶

En el mismo sentido, a partir de la cuarta edición del Festival Internacional de Gastronomía y Vino “Morelia en Boca” en 2014, en la que cambió de sede a la Casa de la Cultura de Morelia,²⁷ donde ha permanecido hasta ahora, se han llevado a cabo distintas actividades de promoción o extensión del mismo

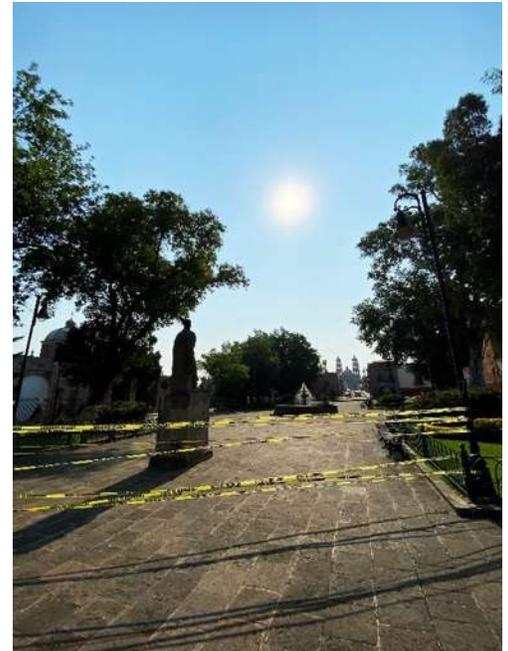


Figura 2.44 Plaza del Carmen cerrada por la pandemia de COVID-19, 19 de mayo 2020.
Fuente: Juan Fernando Díaz Vieyra

²⁴ Raquel Ayala Carabajo, “La metodología fenomenológico-hermenéutica de M. Van Manen en el campo de la investigación educativa. Posibilidades y primeras experiencias” en *Revista de Investigación Educativa*, Vol. 26, No. 2, 2008, p. 412.

²⁵ Luis Felipe Reynoso, “Por primera vez en Morelia realizarán el Festival de la Inclusión” *Quadratin*, 24-03-2018, [20-04-2021], <<https://www.quadratin.com.mx/municipios/morelia/por-primera-vez-en-morelia-realizaran-el-festival-de-la-inclusion/>>.

²⁶ *Ibidem*.

²⁷ Atsiri Macías “Inicia la cuarta edición del Morelia en Boca”, *Quadratin*, 30-05-2014, [25-04-2021], <<https://www.quadratin.com.mx/entretenimiento/cultura/Inicia-la-cuarta-edicion-del-Morelia-en-Boca/>>.

festival, en algunas plazas y espacios públicos de la ciudad,²⁸ de entre los que destaca esta plaza nuevamente por su evidente cercanía y características para llevar a cabo distintos eventos.

No uso

Durante el cierre de la plaza en las últimas dos semanas del mes de mayo de 2020 fueron colocadas bandas de advertencia para impedir el acceso a esta plaza (ver figura 2.44), sin embargo, en 2021, durante los meses de febrero, marzo y abril, se tomaron medidas más severas y fueron colocadas vallas metálicas para impedir su acceso (ver figura 2.45). Esta situación llama particularmente la atención, ya que se trata de un espacio poco transitado, a diferencia de las plazas de Armas, Benito Juárez, Melchor Ocampo, Valladolid y Villalongin, a las que también se les aplicó la misma medida durante el mismo tiempo. Y, por ejemplo, no se tomaron estas mismas precauciones en el jardín Luis G. Gutiérrez, cuya dimensión es considerablemente menor y su afluencia es significativamente mayor. Las motivaciones por las que se tomó esta decisión en este sitio específico, son en cierta medida desconcertantes.

Incidencias en el entorno inmediato

Similar al jardín de Las Rosas, las incidencias de esta plaza parecen ocurrir de manera inversa; los eventos ajenos al sitio, son los que inciden en el desarrollo de actividades dentro de él, de tal manera que no se observan cambios en su entorno derivado de las actividades y usos emergentes. Sin embargo, a diferencia de Las Rosas, estos eventos fuera o dentro de la plaza, tampoco han incidido en el sitio, que permanece sin cambios mayores a los ya mencionados dentro de su historia reciente, pero que tienen que ver con el mejoramiento de su imagen urbana.



Figura 2.45 Plaza del Carmen cerrada por la pandemia de COVID-19, 17 de febrero 2021.
Fuente: Juan Fernando Díaz Vieyra.

²⁸ Quadratín, "Morelia en Boca, Festival Internacional de Gastronomía y Vino de México", Quadratín, 20-03-2018, [24-04-2021], < <https://www.quadratin.com.mx/sucesos/morelia-en-boca-festival-internacional-de-gastronomia-y-vino-de-mexico/>>.

2.6 Jardín San José

Ubicación

Este jardín se encuentra ubicado en el cuadrante noreste del centro histórico, entre las calles Plan de Ayala al norte; Emiliano Zapata al sur; y Héroes de Nacozari al poniente. Mientras que en su parte oriente se ubica la parroquia de San José, que le da nombre al sitio.

Historia reciente (2001-2020)

Durante el *Ayuntamiento de Morelia 2005-2007 cada día mejor*, se realizó el *Proyecto Ejecutivo de Mejoramiento del Jardín San José* por el Instituto Municipal de Desarrollo Urbano de Morelia (IMDUM), diseñado por Arnulfo Damián Reyna,²⁹ y en cuyo archivo, se observan algunas fotografías de cómo lucía antes de su intervención. En ellas puede apreciarse un notable desgaste en las losetas del piso, así como en sus guarniciones. También destacan una serie de arbustos en los contornos que limitan los parterres y algunas guarniciones de concreto dentro de los mismos (ver figura 2.47). Ambos elementos fueron retirados de cada uno de los espacios destinados a la vegetación y sustituidos por jardín y otros elementos naturales.

Se trabajó también en la señalética, materiales constructivos, guarniciones, jardineras, luminarias, sistema de abastecimiento, alcantarillado, así como la integración de pavimentos, parterres y sistema de riego.³⁰

En años recientes, durante la administración del *Ayuntamiento de Morelia 2018-2021* fue realizada la obra de “Mejoramiento de la infraestructura urbana y accesibilidad peatonal frente al jardín San José” en la que se realizó una inversión de 3.6 millones de pesos con recursos federales y municipales, inaugurada en enero de 2020 en el que se buscaba el mejoramiento de 35 rutas de transporte público que circulan

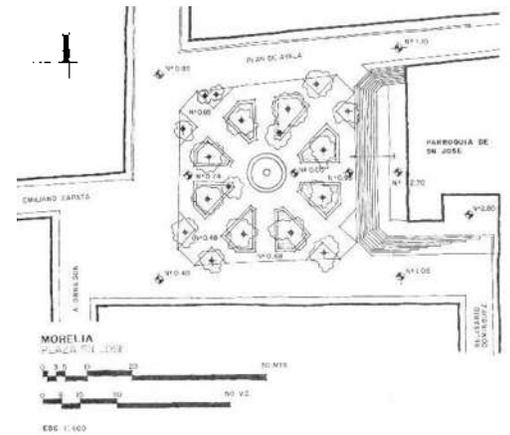


Figura 2.46 Planta arquitectónica del Jardín San José. Fuente: Eugenia María Azevedo Salomao, *Suplemento de Conclusiones y Planimetría Espacios Urbanos Comunitarios durante el período virreinal en Michoacán*, Morelia, UMSNH, Morevallado Editores, 2002.



Figura 2.47 Jardineras previas al proyecto de intervención del Jardín San José, diciembre 2004. Fuente: Archivo personal de Joaquín Hernández Garza, Morelia, Michoacán. Fotógrafo: Desconocido.

²⁹ Archivo particular de Joaquín Hernández Garza (APJHG), Morelia, IMDUM.

³⁰ *Ibidem*.

por la zona, y se realizó la integración de paradas para este sistema de movilidad, bancas y ciclopuertos.³¹

Descripción en la actualidad (2021)

El espacio público del jardín San José está formado por un polígono trapezoidal cuyas esquinas se encuentran conectadas en diagonal correspondientes a los pasillos centrales del mismo (ver figura 2.46), mientras que en su punto de confluencia se localiza una fuente a un nivel inferior del resto del sitio, generándose en él, una pendiente notable desde cualquier punto a su alrededor.

Los jardines que conforman el espacio consisten en polígonos de forma triangular apuntando hacia la fuente (ver figura 2.48), mientras que algunos otros de menor tamaño rodean el contorno del sitio, generando un espacio con abundante vegetación cobijado por la sombra de grandes árboles.

Edificios relevantes alrededor y descripción de su entorno

El templo de San José, que le da nombre al jardín, es el edificio más notable en su entorno y su ubicación se encuentra sobre una zona elevada del espacio, además es el remate visual de la calle Emiliano Zapata que incluso puede observarse desde la plaza del Carmen. En cuanto al resto de los edificios en su contorno, la mayoría son de un solo nivel y su uso es mixto, entre comercial y habitacional.

Uso cotidiano

Sin duda, una de las funciones más utilizadas del sitio es la de ser un punto de espera para abordar el transporte público, ya sea alguna de las distintas rutas de combi que transitan por sus calles aledañas, o por alguno de los camiones que se detienen justo frente a la fachada principal de la iglesia y que genera una fila que se extiende al interior de los pasillos centrales del jardín. También en sus alrededores y más específicamente, en la banqueta frente



Figura 2.48 Jardín de San José, 20 de marzo 2021. Fuente: Juan Fernando Díaz Vieyra

³¹ Ayuntamiento de Morelia, “Con mejor movilidad, obra en jardín de San José es inaugurada por Raúl Morón”, Ayuntamiento de Morelia 2018-2021, 24-01-2020, [25-04-2021], <<https://www.morelia.gob.mx/comunicacion/obra-en-jardin-de-san-jose/>>.

a la calle Plan de Ayala, se aglomera un importante número de peatones que esperan el abordaje a alguno de estos medios. Incluso sin considerar a los estudiantes de la preparatoria “Ing. Pascual Ortiz Rubio”, quienes utilizan el jardín como medio social antes o después de clases y son también frecuentes usuarios del transporte público.

Sin embargo, no es solo un sitio de paso, también es considerable el número de personas que se reúnen en las escalinatas del templo o en las bancas dispuestas alrededor del jardín para relajarse, descansar, leer o platicar (ver figura 2.49), mientras se escucha el característico sonido de las campanas que resuenan cada 15 minutos en el sitio.

Usos emergentes

A diferencia del resto de unidades de análisis, este espacio no recibe mayor número de eventos o actividades emergentes que los que se realizan en todas las plazas y jardines de la ciudad y consiste en el adorno de sus espacios en fechas específicas, como lo son día de muertos y navidad principalmente, en las que son plantadas flores de cempasúchil o nochebuenas (ver figura 2.49).

No uso

Al igual que el resto de las plazas menores, al jardín de San José solo le fue restringido el acceso del 19 de mayo al 1º de junio del 2020 a través de cintas de advertencia en las que fue rodeado para impedir su acceso por motivo de la contingencia sanitaria presentada por el Coronavirus.

Sin embargo, pudo observarse una peculiaridad adicional de no uso en el sitio, y consistió en el no empleo de su alumbrado público durante ciertos días de la semana (ver figura 2.50) y que, por la oscuridad formada en este espacio público, su utilización quedaba expuesta a la de algunos pocos que se animaban a circular la plaza en los mismos horarios que durante el fin de semana, que si era más frecuente su encendido.



Figura 2.49 Jardín de San José adornado con flores de Noche Buena, 2 de diciembre 2020. Fuente: Juan Fernando Díaz Vieyra.



Figura 2.50 Jardín de San José la noche del 3 de diciembre 2020; las luces que se observan en la fotografía son de los edificios o iluminación alrededor del jardín, mientras que dentro de él se encuentran apagadas. Fuente: Juan Fernando Díaz Vieyra.

Incidencias en el entorno inmediato

En este caso particular, está por demás mencionar que no se observó alguna incidencia directa en el entorno causada por algún evento emergente o viceversa, como ya ha sido comentado en el mismo apartado en las unidades correspondientes al jardín de Las Rosas o la plaza del Carmen. Pero es importante mencionar que en uno de los edificios de la calle Emiliano Zapata ha sido adaptada una terraza para uso comercial en la azotea del lugar, lo que podría significar que sin importar los eventos o actividades que se lleven a cabo, el nuevo uso de azoteas en edificaciones alrededor de plazas y jardines, puede deberse a otras características o elementos y no necesariamente al desarrollo de nuevos usos en los sitios analizados.

2.7 Plaza Valladolid

Ubicación

La plaza Valladolid está localizada en el cuadrante sureste del centro histórico de Morelia, entre las calles Bartolomé de Las Casas al norte; Humboldt al sur; y Vasco de Quiroga al poniente. Mientras que en su costado oriente se encuentra el templo de San Francisco y su exconvento, ahora utilizado como Instituto del Artesano Michoacano.

Descripción en la actualidad (2021)

Se trata de una de las plazas públicas más grandes del centro histórico de la ciudad; una plataforma de planta rectangular delimitada en su sección norte por dos jardineras y tres espacios de escaleras que la conectan con el nivel de banqueta de la calle Bartolomé de Las Casas; en su parte sur se encuentra también delimitada por dos jardineras alargadas y el espacio correspondiente a las escaleras en su límite norte, simplemente se encuentra marcado con un cambio de piso; en su costado oriente se aprecia un tramo rectangular alargado en el sentido norte-sur a un nivel ligeramente superior del resto de la plaza y que precede a los accesos del templo y exconvento, en el que han sido añadidas algunas macetas de piedra rosa labradas en forma de cubo. Finalmente, en su límite poniente se marca el desnivel existente a través de la banqueta y una ligera rampa a lo largo de la plaza.

En las cuatro esquinas que conforman el cuadrado interior del espacio público, está colocado un pilar, por cada esquina, adornado con cuatro remates piramidales y uno mixto en pedestal. Mientras que, en el centro de la plaza, se ubica una gran fuente octagonal de cantera.

Edificios relevantes alrededor y descripción de su entorno

El exconvento de San Francisco es sin duda el edificio más representativo del sitio, y no es de extrañarse ya que la plaza Valladolid era parte del conjunto conventual, siendo ésta su atrio

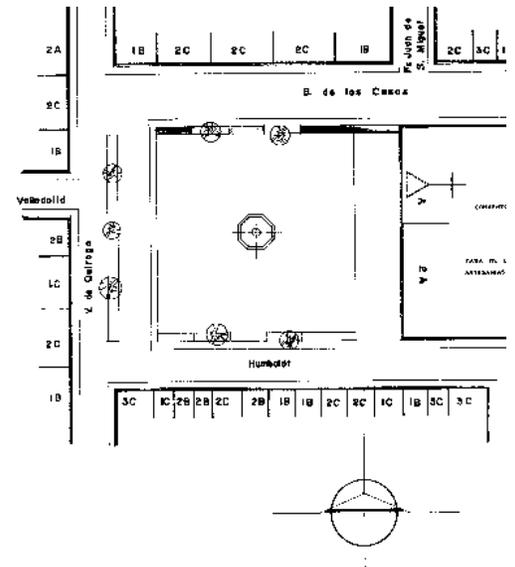


Figura 2.51 Planta arquitectónica de Plaza Valladolid. Fuente: Esperanza Ramírez Romero, *Morelia en el Espacio y en el Tiempo – Defensa del Patrimonio Histórico y Arquitectónico de la Ciudad*, Morelia, Comité Editorial del Gobierno del Estado de Michoacán y UMSNH Departamento de Investigaciones Artísticas, 1985.



Figura 2.52 Plaza Valladolid, 15 de septiembre 2020. Fuente: Juan Fernando Díaz Vieyra.

y cementerio.³² El resto de su contexto lo conforman edificaciones en el que predomina la horizontalidad y cuyo uso se ha vuelto exclusivamente comercial o de servicios (ver figura 2.55).

Uso cotidiano

Debido a sus características, al no tener vegetación que provea de sombra el interior de la plaza, ni mobiliario urbano más allá de un par de bancas de cantera en sus costados, suele tratarse de un espacio de tránsito entre dos destinos. Sin embargo, también pueden llegar a utilizarse para realizar diferentes actividades, como tomar algún transporte, reunirse, sentarse a relajar, pasear, asistir a misa o comprar algo en los alrededores.

Usos emergentes

Esta plaza es probablemente en la que se desarrolla el mayor número de actividades emergentes; que van desde la realización de distintas ferias y festivales (ver figura 2.53); el adorno del espacio por motivos de alguna época del año o evento específico (figura 2.55); la proyección de películas o *mapping*; la presentación de música popular, obras de teatro, charlas y conferencias; conciertos masivos; e incluso protestas y manifestaciones sociales (ver figura 2.54).

En relación a estas actividades y a su etapa previa, donde la plaza era ocupada por el comercio informal, Aguilera Soria señala que:

[...] con el establecimiento fijo de comerciantes y ante la reubicación,³³ utilizar al sitio como escenario para eventos artísticos masivos, muchos de los cuales, se realizan sin tomar en cuenta el carácter simbólico del espacio y sin considerar la integridad de la estructura arquitectónica.³⁴

Cuestión que hasta la fecha continúa sin tomarse en consideración, en especial en lo referente al “carácter simbólico”, que es un tema poco debatido y que cada vez parece perder más



Figura 2.53 Feria del Pan en la plaza Valladolid, 19 de octubre 2013. Fuente: Juan Fernando Díaz Vieyra.



Figura 2.54 Mapping de manifestación feminista, 25 de noviembre 2020. Fuente: Instagram de aasellej.

³² Azevedo Salomao, *Espacios Urbanos...* p. 155.

³³ Del comercio informal fuera de la plaza.

³⁴ Ricardo Aguilera Soria, “Restauración del Centro Histórico a lo largo del siglo XX” en Esperanza Ramírez Romero (Coordinadora), *Resurgimiento del Centro Histórico de Morelia: Un espacio en pugna*, Morelia, Patronato Pro rescate del Centro Histórico de Morelia, 2004, p. 159.

significado en la constante búsqueda de generar mayores números de audiencia en los eventos que organiza cualquier gobierno en turno.

No uso

Similar a las plazas de Armas, Benito Juárez y Melchor Ocampo, este sitio fue cerrado durante las últimas dos semanas de mayo de 2020 y en los meses de febrero, marzo y mediados de abril de 2021. Por medio de la observación directa, durante la época que permanecía cerrada y los días inmediatos a su reapertura, pudo notarse un incremento considerable en el número de personas que rodeaban el sitio y mayor movimiento vehicular, lo que indica que probablemente se generó un cambio significativo para reducir el contacto entre personas y que finalmente colaboraría a reducir el contagio de la pandemia de Coronavirus.

Incidencias en el entorno inmediato

Dentro de sus alrededores, se pueden observar tres terrazas en azoteas de edificios circundantes a la plaza: sobre la calle Humboldt, justo enfrente de la esquina sureste de la plaza (ver figura 2.56); en la calle Vasco de Quiroga, al final del remate de Bartolomé de Las Casas; y sobre la calle Bartolomé, frente al templo de San Francisco. De las primeras dos, es muy posible pensar que, dentro de las principales motivaciones para realizar su apertura, se encuentre el poder observar las distintas actividades emergentes que se llevan a cabo dentro de este sitio, siendo puntos muy atractivos para observar el *mapping* que, antes de la pandemia, solía proyectarse de forma regular durante los fines de semana; además de los diferentes adornos que se realizan a lo largo del año, como tapetes o figuras alrededor de la fuente y que desde esas perspectivas pueden apreciarse de una manera distinta; también se vuelven puntos de reunión llamativos durante los conciertos masivos, en especial aquellos en los que la plaza y sus calles se llenan de fanáticos o en los que se cierra el espacio a través de gradas y bardas.



Figura 2.55 Árbol navideño monumental en plaza Valladolid, 12 de diciembre 2020. Fuente: Juan Fernando Díaz Vieyra.



Figura 2.56 Terraza sobre la calle Humoldt frente a la plaza Valladolid, 14 de noviembre 2020. Fuente: Juan Fernando Díaz Vieyra.

2.8 Plaza de San Agustín

Ubicación

La plaza de San Agustín se encuentra en el cuadrante suroeste del centro histórico, colinda al norte con la calle Corregidora; al oriente con el ex convento de San Agustín; al sur con el callejón San Cristóbal Ecatepec; y al poniente con la calle Abasolo.

Historia reciente (2001-2020)

En el 2014 fueron destinados 12 millones de pesos³⁵ para realizar el “Proyecto ejecutivo de rehabilitación y mejoramiento de la imagen urbana del entorno a la plaza de San Agustín”,³⁶ que abarcaba el rescate integral del lugar, incluyendo las fachadas colindantes a la plaza, la reposición de banquetas faltantes, propuesta de nueva traza, redimensionamiento de áreas jardinadas, poda y tala de árboles, rescate de calle colindante al convento, así como escalinatas de acceso, despiece de piso de cantería nueva, recuperación de proyecto de iluminación, sistema de riego, construcción de instalaciones hidráulica y sanitaria, dren de aeración y mejoramiento de mobiliario urbano.³⁷

Descripción en la actualidad (2021)

De planta rectangular, el espacio se encuentra delimitado por una arquería en sus lados norte, sur y poniente, lo que genera una barrera en su percepción espacial. Sus paramentos interiores norte y sur no conservan la arquería que se aprecia en todo su contorno, cuyo resultado enmarca el acceso principal al antiguo convento de San Agustín. Al centro se ubica una fuente de planta cuadrangular cuya base está prácticamente al mismo nivel de piso que la plaza (ver figura 2.58).

El sitio esta desprovisto de vegetación, salvo por algunas macetas que rodean el contorno interior del lugar. En cuanto a

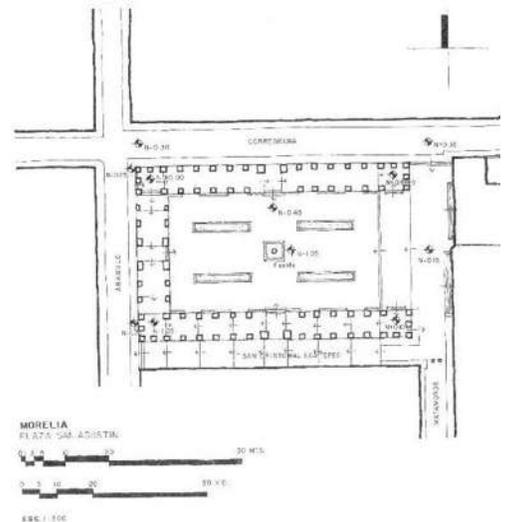


Figura 2.57 Planta arquitectónica de la plaza de San Agustín. Fuente: Eugenia María Azevedo Salomao, *Suplemento de Conclusiones y Planimetría Espacios Urbanos Comunitarios durante el período virreinal en Michoacán, Morelia*, UMSNH, Morevallado Editores, 2002.



Figura 2.58 Plaza de San Agustín, 14 de octubre 2021. Fuente: Juan Fernando Díaz Vieyra.

³⁵ Quadratín Michoacán, “San Agustín, plaza olvidada, asegura regidor”, 26-03-2014, [22-10-2021], <<https://www.quadratin.com.mx/municipios/morelia/San-Agustin-plaza-olvidada-asegura-regidor/>>.

³⁶ Archivo particular de Joaquín Hernández Garza (APJHG), Morelia, Michoacán.

³⁷ “1. Nombre y Tipología de Proyecto” en *Proyecto ejecutivo de rehabilitación y mejoramiento de la imagen urbana del entorno a la plaza de San Agustín*, Archivo particular de Joaquín Hernández Garza (APJHG), Morelia, Michoacán.

sus materiales, en el piso se encuentran colocadas losetas de cantera rosa, dispuestas para formar una cruz en planta y cuyo perímetro y cuadrantes están conformados por piezas de piedra gris (ver figura 2.59).

Sobre la arquería residen varios puestos de antojitos dispuestos en el costado interno del pasillo, de tal manera que permite la colocación de mesas y sillas para comensales de los diferentes negocios.

Edificios relevantes alrededor y descripción de su entorno

Las construcciones a su alrededor no guardan homogeneidad y reflejan las modificaciones propias de las funciones actuales. La construcción más relevante a su alrededor es sin duda el edificio que le da nombre a la misma plaza, el ex convento de San Agustín.

Uso cotidiano

De forma rutinaria, el espacio es ocupado por los vendedores de comida y por sus compradores. Mientras que el espacio central, suele ser utilizado como sitio transitorio entre dos puntos. Al oriente de la plaza, sobre la escalinata de la fachada del ex convento, suelen reunirse jóvenes estudiantes que habitan el antiguo edificio y que incluso, se han apropiado de algunos de los espacios y se han convertido en comercios, como una barbería y un local de comida (foto 2.60). Sin embargo, esta situación y el desarrollo de otras actividades y agentes, como el arribo de indigentes, consumo de alcohol o prostitución, provocan que el espacio sea percibido por diferentes medios³⁸ y autoridades³⁹ como un sitio inseguro e insalubre que requiere su constante “rescate” o “reactivación”.

Usos emergentes

Alrededor del año 2010⁴⁰ la plaza es ocupada todos los días viernes, sábados y domingos de cada semana, por artesanos



Figura 2.59 Fotografía aérea de la plaza de San Agustín, marzo 2021. Fuente: Tonantzin Rentería Blanco.



Figura 2.60 Fragmento de la fachada del ex convento de San Agustín, enero 2017. Fuente: Tonantzin Rentería Blanco.

³⁸ Mi Morelia.com, “Morelianos y turistas disfrutaron del programa Rescate de Barrios en San Agustín”, 26-08-2016, [20-10-2021], <<https://mimorelia.com/noticias/morelianos-y-turistas-disfrutaron-del-programa-rescate-de-barrios-en-san-agustin>>.

³⁹ Quadratín Michoacán, “San Agustín, plaza olvidada, asegura regidor”, 26-03-2014, [22-10-2021], <<https://www.quadratín.com.mx/municipios/morelia/San-Agustin-plaza-olvidada-asegura-regidor/>>.

⁴⁰ Dato obtenido de conversación personal con vendedores artesanos dentro de la plaza [02-2021]

provenientes del Estado de México y Guerrero principalmente (ver figura 2.61), quienes tienen permiso de instalarse de manera provisional para vender sus diferentes productos, como objetos y artículos de cocina elaborados en madera, vestimenta típica, bolsas, sandalias y en años recientes (2020-2021), cubre bocas tejidos a mano. Los artesanos se instalan desde muy temprano, 8am aproximadamente, hasta las nueve o diez de la noche, y para los días o semanas festivos, como *Día de Muertos*, por ejemplo, también se les permite ocupar la plaza, sin importar el día de la semana que se trate.

A finales de octubre y principios de noviembre de 2019 fue realizado el festival *Color makes me happy*,⁴¹ en el que diez artistas urbanos realizaron diferentes murales en algunos de los arcos internos de la plaza (ver figura 2.62) y de la fachada del ex convento de San Agustín, iniciativa realizada por el colectivo Homebox Project, interesados en traer arte a la ciudad y “recuperar la plaza olvidada”.

No uso

A diferencia de los otros sitios, la plaza de San Agustín no fue cerrada durante el inicio de la pandemia ni en los subsecuentes momentos en que el Estado se encontraba en *semáforo rojo*,⁴² sin embargo, los negocios de comida que ocupan su arquería, si fueron cerrados durante el principio de la pandemia (ver figura 2.63).

Incidencias en el entorno inmediato

A través de la visita constante que se realizó durante el 2021, pudo registrarse que una azotea se habilitó como terraza en uno de los edificios ubicados sobre el callejón San Cristóbal Ecatepec (ver figura 2.64). Sin embargo, no cuenta con vista directa a la



Figura 2.61 Fotografía de los puestos de artesanos los fines de semana, 14 de noviembre 2021. Fuente: Juan Fernando Díaz Vieyra.

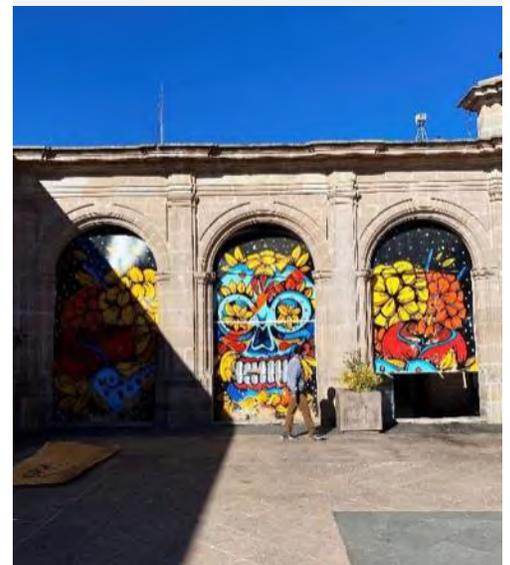


Figura 2.62 Fotografía retirando algunos de los murales del festival *Colors makes me happy*, 14 de febrero 2021. Fuente: Juan Fernando Díaz Vieyra.

⁴¹ Changoonga, “#Morelia Artistas pintan murales en San Agustín porque autoridades no intervienen”, 01-11-2019, [20-02-2021], < <https://www.changoonga.com/2019/11/01/morelia-artistas-pintan-murales-en-san-agustin-porque-autoridades-no-intervienen/>>.

⁴² “El semáforo de riesgo epidemiológico para transitar hacia una nueva normalidad, es un sistema de monitoreo para la regulación del uso del espacio público de acuerdo con el riesgo de contagio de COVID-19. Este semáforo será estatal y está compuesto por cuatro colores: Rojo, Naranja, Amarillo y Verde”. Gobierno de México, “Semáforo COVID-19”, Gobierno de México, [30-10-2021], <<https://coronavirus.gob.mx/semaforo/>>.

plaza sino a la azotea de la arquería y al mismo callejón, y cómo ya se ha mencionado, su apertura ocurrió durante el periodo de la pandemia, por lo que la cantidad de eventos que se llevaron a cabo fue atípico y vuelve difícil determinar que los usos emergentes hayan tenido algún tipo de incidencia en éste sitio.



Figura 2.63 Fotografía de negocios de antojitos cerrados en la arquería de la plaza de San Agustín en los primeros meses de la pandemia de COVID-19, 07 de abril 2020. **Fuente:** Juan Fernando Díaz Vieyra.



Figura 2.64 Fotografía de negocio en azotea adaptada a terraza, 31 de octubre 2021. **Fuente:** Juan Fernando Díaz Vieyra.

.....

Cómo reflexiones del presente capítulo, es posible observar que cada una de las plazas y jardines es una unidad que requiere de su comprensión particular y que definitivamente ninguna se desenvuelve de la misma forma que otra. Por ejemplo: el número y frecuencia de actividades que se realizan en la plaza Valladolid es muy superior a los que se llevan a cabo en el jardín Altamirano, de tal manera que la incidencia de estas actividades, tanto en el sitio cómo en su entorno, también es bastante significativa. En el primer caso, se identificó un mayor número de vendedores ambulantes y comercios establecidos en sus alrededores, además de que, en años recientes, se crearon dos nuevas terrazas en edificios que tienen vista directa a la plaza. Por otro lado, el jardín Altamirano y su contexto, han permanecido prácticamente inalterables por estas actividades, que es importante añadir, son más pocas.

Es posible pensar que esto sucede por las características físicas que ofrecen los sitios en sí: la plaza Valladolid es una enorme plataforma en la que se pueden montar y desmontar un sin número de elementos y recibir a una gran cantidad de personas. Mientras que el jardín Altamirano, se encuentra en el extremo opuesto: en comparación, se trata de un espacio pequeño, delimitado en su mayoría, por un área de jardín y mobiliario urbano. Por lo mismo, es difícil que este sitio reciba el mismo número de ocupantes y eventos que el resto de las unidades analizadas.

Sin embargo, también sucede el caso contrario: a pesar de su tamaño y características, muy similares al jardín Altamirano, el jardín Luis G. Gutiérrez, es un espacio muy visitado y utilizado para desarrollar actividades de este tipo, particularmente, el cambio reciente de la calle peatonal en su costado poniente, lo ha convertido en uno de los sitios favoritos para realizar charlas, conferencias, pequeños conciertos, exposiciones, mercados de arte o diseño, baile urbano, etc. Además de que algunas azoteas de los edificios circundantes, han sido adaptadas para terrazas y tienen vista directa al jardín. Mientras que la plaza del Carmen, es un espacio infrautilizado por su tamaño y cualidades que, aunque

cuenta con amplias áreas de espacio libre, no se suscitan tantos eventos cómo en otros sitios.

Se puede decir entonces que el desarrollo de actividades o eventos en el lugar o en sus alrededores, pueden llegar a influir en él o viceversa. Mientras que en otros, la cantidad y el tipo de eventos son muy pocos o nulos, por lo que su estudio es un referente comparativo importante para el análisis de los sitios en los que si se llevan a cabo estos nuevos usos.

También resulta importante ya que, en el siguiente capítulo se observarán algunas de las percepciones que se tienen de los eventos por habitantes de la ciudad, la percepción personal y las normas y reglamentos que han existido y que incumben a su desenvolvimiento en la actualidad, además de lo necesario para llevarlas a cabo dentro del marco de la legalidad.

CAPÍTULO III

Percepción, prácticas sociales, legislación e inversiones realizadas en torno a los usos emergentes en las plazas y jardines del centro histórico de Morelia

En este último capítulo se aborda el resultado de las encuestas realizadas sobre el desarrollo de las actividades emergentes en las plazas y jardines del centro histórico de Morelia, así como los resultados del procesamiento de información de las fichas de registro, incluyendo las percepciones personales de las visitas.

También se aborda la legislación que incumbe a estos espacios y su uso, contextualizando desde los antecedentes hasta las leyes y normas que lo rigen actualmente. Finalmente se comentan algunas de las prácticas sociales observadas y registradas a lo largo de la investigación, así como algunas de las inversiones realizadas en estos espacios o sus alrededores inmediatos.

3.1 Percepción de los habitantes sobre los usos emergentes en las plazas y jardines

Para la realización de este primer apartado se llevaron a cabo encuestas cuya elaboración estuvo dividida en dos partes: la primera, contiene datos generales de las personas encuestadas, cómo colonia de procedencia, edad, escolaridad, etc., más algunas generalidades sobre el uso y frecuencia cotidianos que se realizan en las plazas y jardines. La segunda parte posee preguntas específicas sobre las actividades o eventos emergentes realizados en estos espacios. En algunos casos se encuestó a personas que trabajaban en el sitio, por lo que se prepararon algunas preguntas que dieran pie a una entrevista semiestructurada.

Sin embargo, debido a la pandemia de COVID-19, sólo fue posible realizar 100 encuestas: 11 por cada unidad de análisis investigada y una adicional en la plaza más visitada: la plaza de Armas. También es importante mencionar que, durante la realización de estas encuestas, algunos de los sitios estudiados fueron cerrados por motivo de la contingencia sanitaria, y terminaron realizándose en los alrededores de los mismos, como los portales, en el caso de las plazas Benito Juárez y de Armas, o en las banquetas de las plazas Melchor Ocampo o Valladolid.

Igualmente es importante aclarar que, por dichas circunstancias, el acercamiento a los encuestados fue sólo a grupos pequeños (de 3 personas o menos) o individuales, además de que solamente fueron considerados aquellos que llevaban puesto cubrebocas.

Por último, la encuesta fue elaborada a partir del diseño realizado por Rocío Estrada Ibarra¹ para su trabajo presentado sobre *Comunidad y Centralidades de los Espacios Abiertos de Uso Público en Morelia, Michoacán*, aunque no terminó siendo igual, fue un importante punto de partida para realizar este instrumento de investigación.

¹ Rocío Estrada Ibarra, *Comunidad y centralidades de los espacios abiertos de uso público en Morelia, Michoacán*, Tesis de Maestría en Urbanismo, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Arquitectura, 2020.

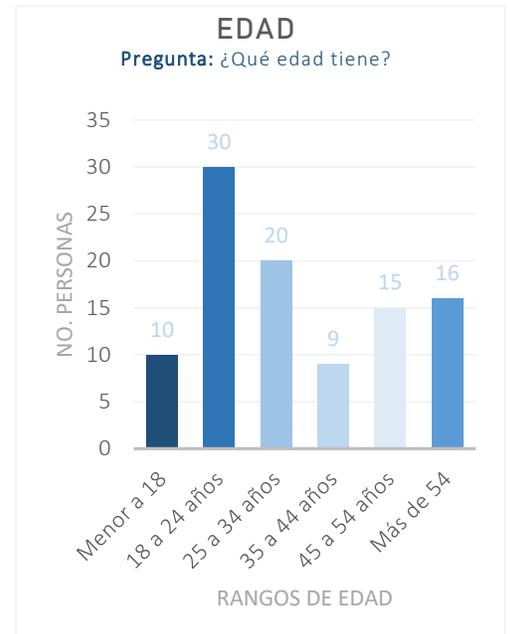


Figura 3.1 Gráfica de edades. Fuente: Encuesta y gráfica realizada por Juan Fernando Díaz Vieyra.

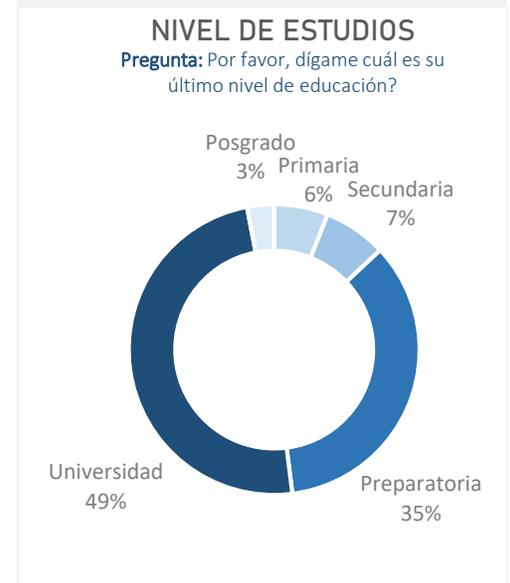
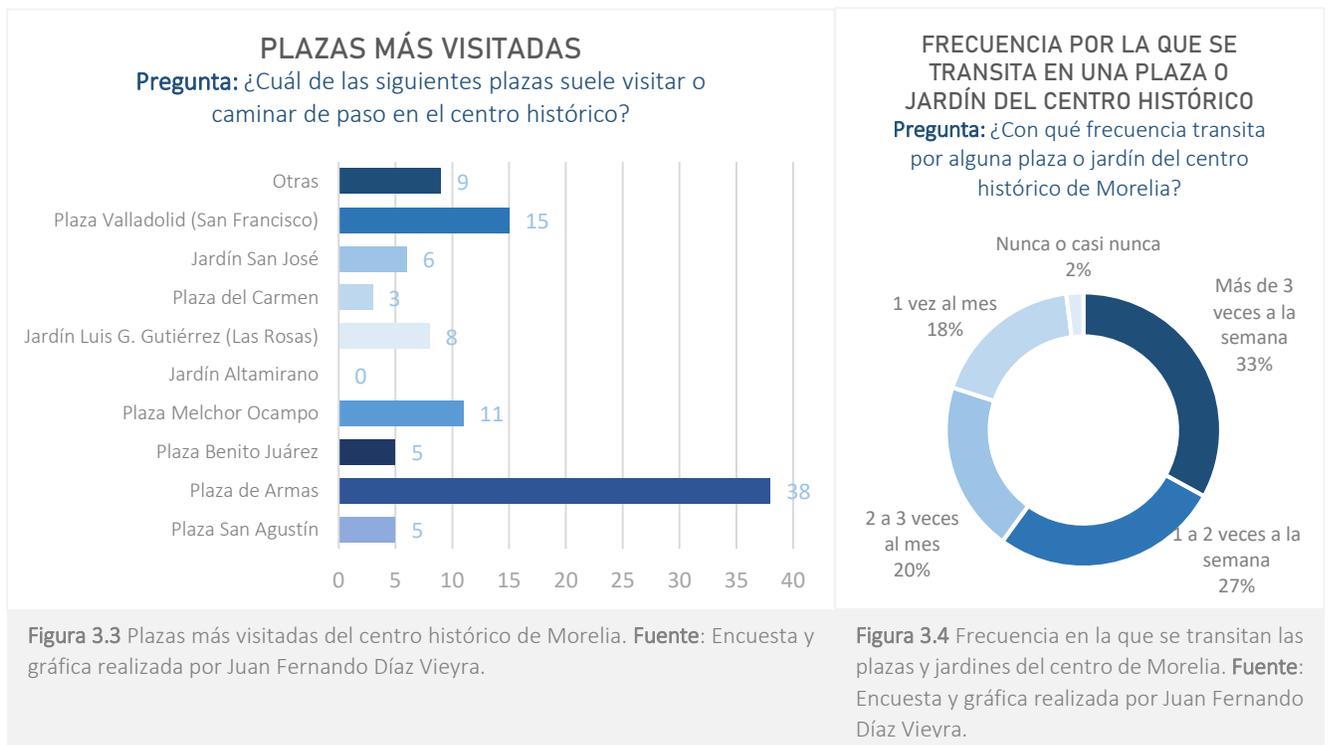


Figura 3.2 Gráfica de nivel de estudios. Fuente: Encuesta y gráfica realizada por Juan Fernando Díaz Vieyra.

Primera parte: datos generales sobre los ciudadanos y el uso cotidiano en las plazas y jardines del centro histórico de Morelia

De las personas encuestadas hubo una ligera mayor participación de mujeres que de hombres, lo que puede deberse al mayor número de las mismas en el municipio², a que utilizan más estos espacios públicos o que se encontraban con mayor disposición de participación en este tipo de ejercicios. También colaboró un importante índice de población joven, ya que el 60% de los encuestados tenían menos de 35 años de edad (figura 3.1). Además de que la mitad concluyeron sus estudios universitarios o se encontraban cursándolos (figura 3.2).

La plaza de Armas fue escogida como la más visitada (figura 3.3), quizás ello se deba a la combinación de diferentes factores: como su ubicación, a prácticamente un costado de la Catedral de Morelia; por sus condiciones físicas, con abundante vegetación que permiten sentarse a relajar o caminar de paso de forma comfortable (actividades más mencionadas en la encuesta), y por la abundante variedad de comercios a sus alrededores.



² INEGI, “Censo de Población y Vivienda 2020”, [01-08-2021], <<https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/>>.

Aunque se preguntó específicamente sobre el medio de transporte utilizado para llegar al sitio, la gran mayoría terminaba respondiendo el medio de transporte que en general utilizan para moverse en la ciudad (figura 3.5), lo que indica un alto porcentaje de personas que acceden al Centro Histórico en transporte público y un muy bajo índice de ciudadanos locales que lo hace en automóvil.

La mayoría de los ocupantes de las plazas y jardines, utilizan estos espacios para sentarse a relajarse, ver el entorno o solo pasar de camino, mientras que ninguno de los encuestados reveló asistir a alguna actividad emergente antes de iniciar con la segunda parte de la encuesta en donde se cuestiona eso específicamente (figura 3.6 y figura 3.8).

Más de una tercera parte de los encuestados afirmaron ir solos a las plazas o jardines, por lo que se trata de puntos importantes en los que se suele asistir sin compañía (figura 3.7).

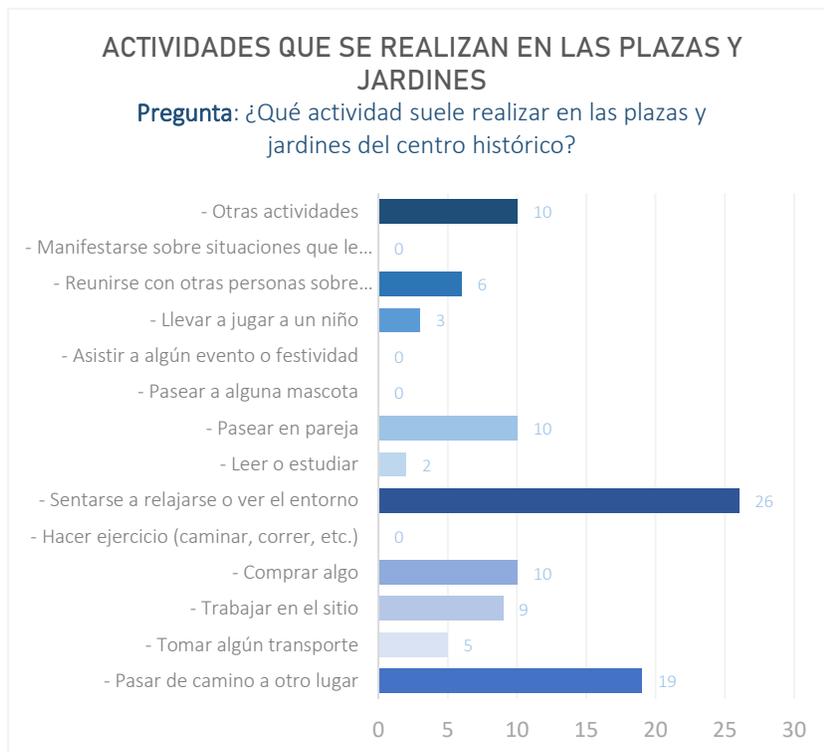
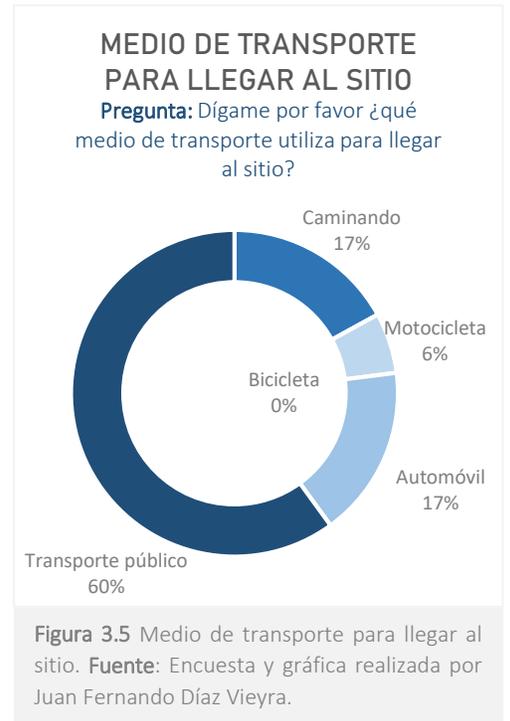


Figura 3.6 Actividades más realizadas en las plazas y jardines. **Fuente:** Encuesta y gráfica realizada por Juan Fernando Díaz Vieyra.

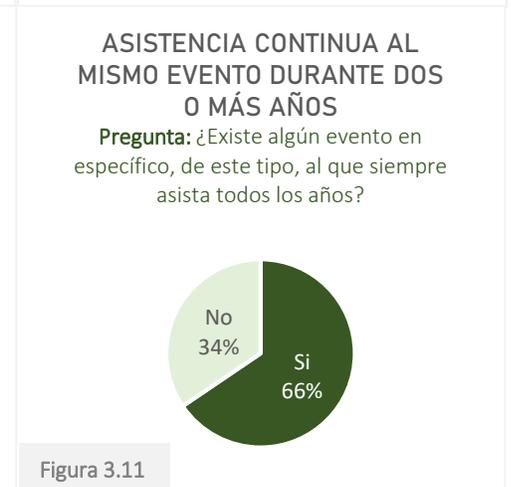
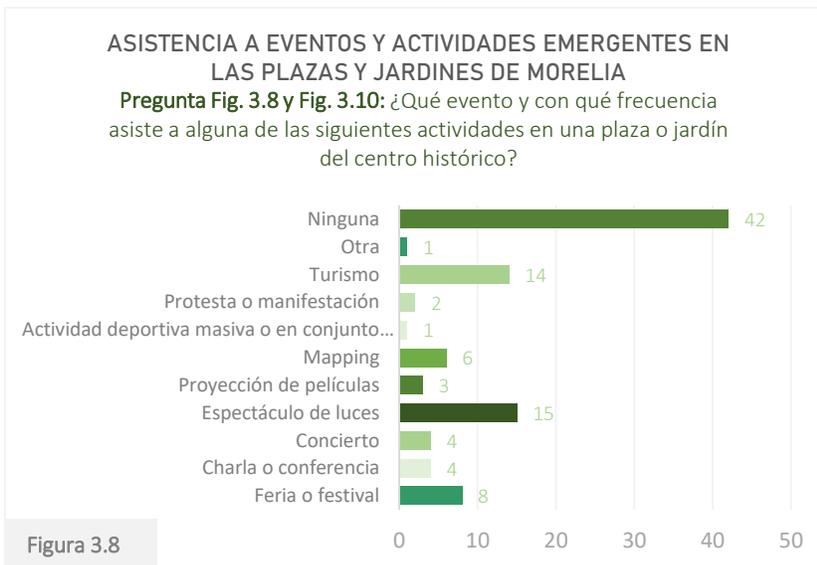


Figura 3.7 Con quien se asiste a las plazas y jardines. **Fuente:** Encuesta y gráfica realizada por Juan Fernando Díaz Vieyra.

Segunda parte: Datos específicos sobre los usos emergentes en las plazas y jardines del centro histórico de Morelia

A partir de la información general obtenida, se procedió a la segunda parte de la encuesta, en la que se indagó sobre la asistencia a festivales, ferias, conferencias, conciertos, el espectáculo de luces de Catedral, la proyección de películas en las plazas, mapping, actividades deportivas en conjunto con más personas, protestas, turismo o algún otro tipo de evento (figura 3.8). Sin embargo, la mayoría reveló no asistir nunca o casi nunca a alguna actividad emergente, argumentando como principal motivo de su ausencia, el evitar ingresar a la zona centro de la ciudad (figura 3.9).

Figura 3.9

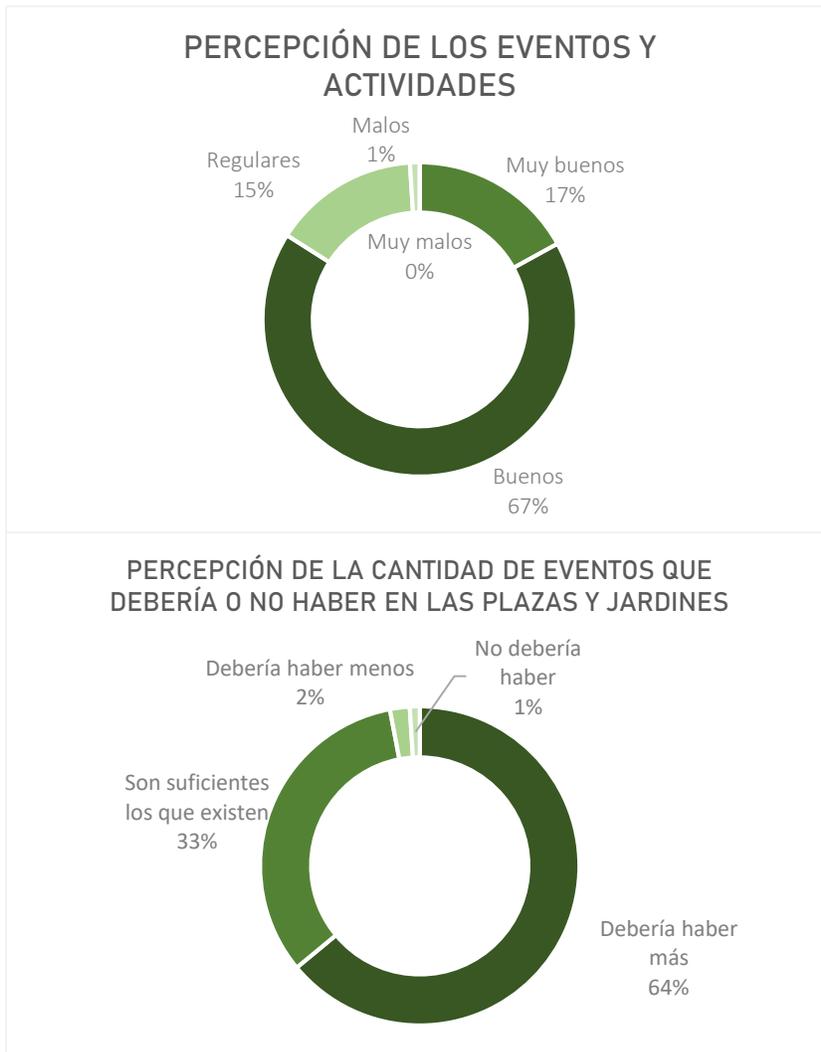


Gráficas de asistencia a eventos y actividades emergentes, motivos por los que no se asiste, frecuencia y continuidad a los mismos.

Fuente: Encuesta y gráficas realizadas por Juan Fernando Díaz Vieyra.

Mientras que aquellos que si reconocieron asistir a estas actividades, señalaron el encendido de la Catedral como el evento al que más se acude, seguido por la actividad turística. De este mismo grupo, la mayoría (52%) menciono que la frecuencia con la que las realizan es de por lo menos una o dos veces al mes (figura 3.10).

Sin embargo, independientemente de su asistencia o no a estos eventos, la gran mayoría los considera buenos o muy buenos (84% en total), lo que nos habla de una gran aceptación por el desarrollo de estas actividades (figura 3.12) e incluso de la falta de ellas, ya que el 64% considera que debería haber más, siendo solamente 3% quienes creen que debería haber menos o no debería haber (figura 3.13).



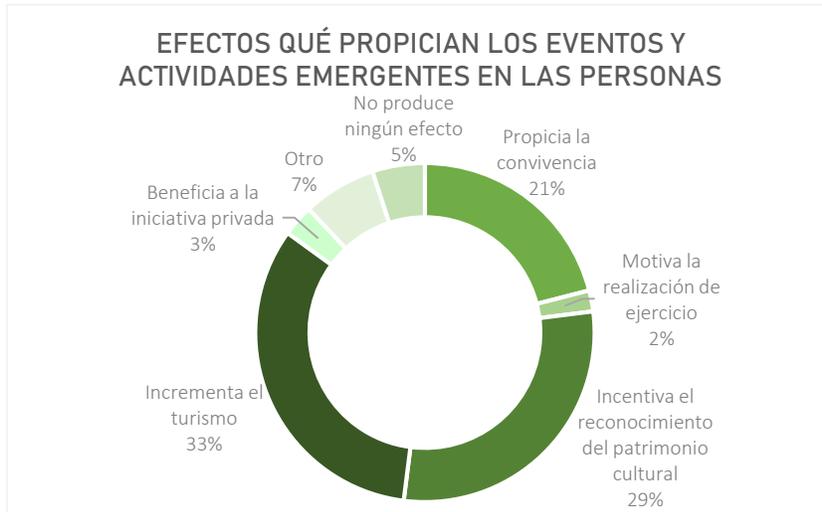
Pregunta: Considera que estas actividades o eventos son...

Figura 3.12 Percepción de los eventos y actividades. **Fuente:** Encuesta y gráfica realizada por Juan Fernando Díaz Vieyra.

Pregunta: Cree que...

Figura 3.13 Percepción de la cantidad de eventos que deberían o no haber. **Fuente:** Encuesta y gráfica realizada por Juan Fernando Díaz Vieyra.

Pasando a la percepción de los ciudadanos sobre estas actividades, la mayoría considera que incrementa el turismo y un 29% piensa que incentiva el reconocimiento del patrimonio cultural. El resto cree que propicia la convivencia, motiva la realización de ejercicio o puede beneficiar a la iniciativa privada de alguna forma. Mientras que sólo el 5% no piensa que generen ningún efecto (figura 3.14).



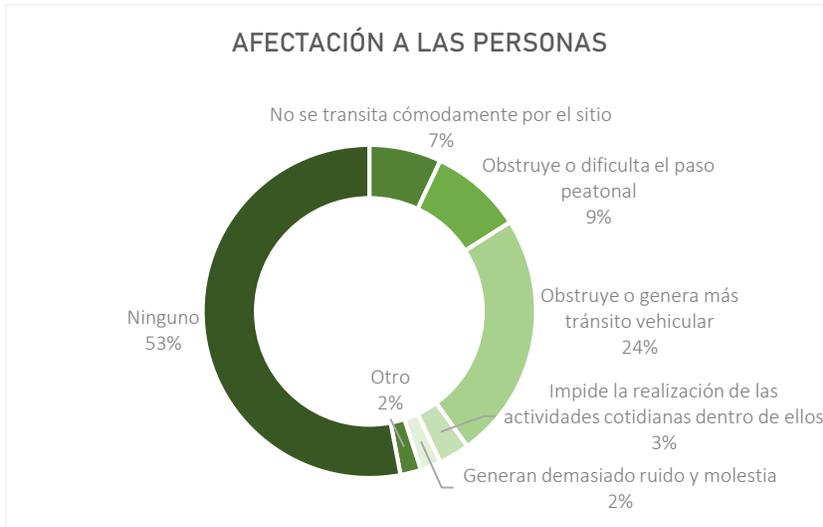
Pregunta: ¿Piensa que tiene alguno de los siguientes efectos?

Figura 3.14 Efectos que propician los eventos y actividades emergentes. **Fuente:** Encuesta y gráfica realizada por Juan Fernando Díaz Vieyra.

En cuanto al grado de afectación por el desarrollo de los distintos eventos, más de la mitad no siente que lo perturbe de ninguna forma, seguido por un 24% quienes creen que obstruye o generan más tránsito vehicular (figura 3.15). Y en lo referente a los posibles daños o consecuencias en los espacios, también más de la mitad no considera que les generen ningún tipo de afectación, seguido por un 15% de personas que sienten que dañan los jardines en los que se montan elementos o desarrollan actividades. Es interesante destacar que, aunque no se encontraba dentro de las opciones, alrededor del 12% de los encuestados piensa que generan mucha basura durante y al finalizar los eventos (figura 3.16). También es importante mencionar que, la mayoría de los encuestados no residían en el Centro histórico, por lo que no se cuenta realmente con información suficiente de quienes habitan en la zona y que refuercen estas percepciones.

En lo que se refiere al entorno inmediato, la percepción de su incidencia es mayor, ya que, comparado con los anteriores,

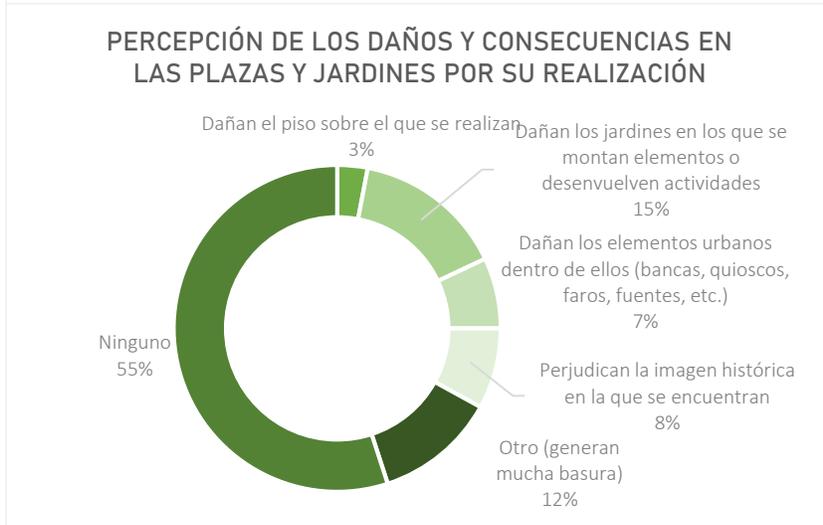
solo el 37 % considera que no afectan de ninguna forma, seguido por un 29% de incremento en el flujo de personas que rondan los alrededores y un 14% de mayor número de vehículos que aumentan el tráfico de la zona (figura 3.17).



Pregunta: ¿Cree que este tipo de eventos en las plazas y jardines del centro histórico le afectan o afectan a otras personas de alguna de las siguientes formas?

Figura 3.15 Afectación a las personas.

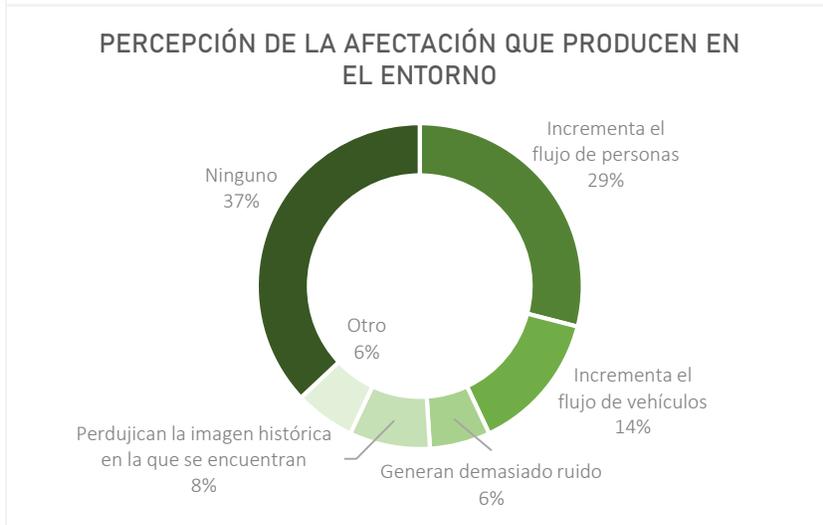
Fuente: Encuesta y gráfica realizada por Juan Fernando Díaz Vieyra.



Pregunta: ¿Piensa que pueden ocasionar algún tipo de daño o consecuencia a los espacios donde se desarrollan?

Figura 3.16 Percepción de los daños y consecuencias en las plazas y jardines.

Fuente: Encuesta y gráfica realizada por Juan Fernando Díaz Vieyra.



Pregunta: ¿Cree que este tipo de actividades afectan su entorno en alguna de las siguientes formas?

Figura 3.17 Percepción de la afectación que producen en el entorno.

Fuente: Encuesta y gráfica realizada por Juan Fernando Díaz Vieyra.

Para cerrar esta sección, el 38% cree que estas actividades o eventos han propiciado la apertura de restaurantes, bares o cafés en los edificios circundantes, la mitad de ellos piensa que se genera específicamente en azoteas o terrazas. Mientras que un 8% considera que, a partir de los eventos, se han transformado algunas calles en espacios peatonales (figura 3.18).



Pregunta: ¿Considera que estas actividades, eventos o instalaciones ha ocasionado alguno de los siguientes efectos?

Figura 3.18 Percepción de los efectos que han generado las actividades en su contexto inmediato. **Fuente:** Encuesta y gráfica realizada por Juan Fernando Díaz Vieyra.

El Covid-19 y su incidencia en las plazas y jardines públicos

Cómo ya se ha mencionado, la pandemia tuvo algunas repercusiones, no sólo en las unidades de análisis de esta investigación, sino en varias de las plazas públicas de diferentes partes del país. En la ciudad de Morelia, se realizó dos veces el cierre parcial y total de algunos de estos espacios. Fue durante el segundo periodo, que abarco desde inicios del mes de febrero a mediados de abril de 2021, que se realizó parte de la encuesta, y cuya última pregunta buscaba conocer la percepción de esta

medida por parte de las autoridades que afectaba tanto a residentes como visitantes de la ciudad, además de personas que trabajan en el sitio o sus alrededores.

La mayoría coincide en que el cierre de estos espacios ayudó un poco a reducir el contagio, el 31% de las personas consideró que abonó fuertemente en reducirlo y el 26% mencionó que la medida no propicio ningún cambio en el desarrollo y propagación del virus (figura 3.19).

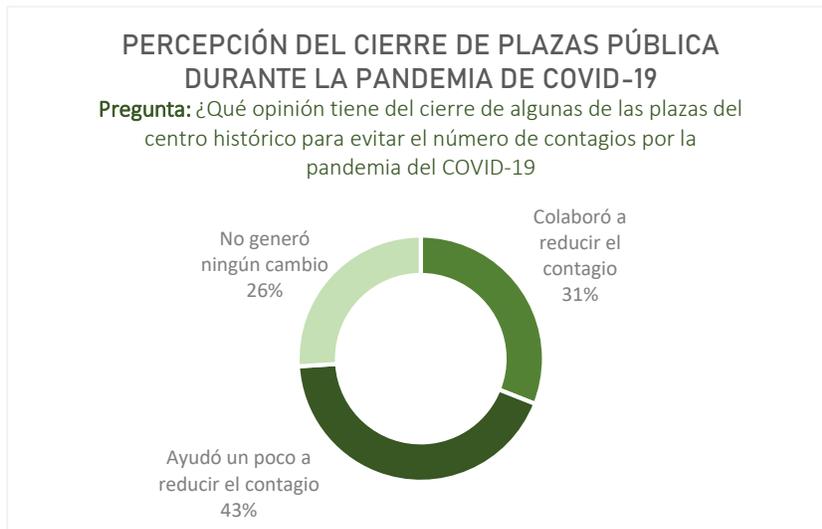


Figura 3.19 Percepción del cierre de plazas públicas durante la pandemia de Covid-19.
Fuente: Encuesta y gráfica realizada por Juan Fernando Díaz Vieyra.

Comparado con la primera ocasión que se realizó esta medida, y apoyados en una encuesta realizada a través de redes sociales mediante la aplicación de *Instagram*, se obtuvo un porcentaje menor de aprobación en la segunda vez que se realizó el cierre de todos estos espacios, ya que 91% de las personas que respondieron consideraron que fue una buena medida por parte de las autoridades el cerrar estos sitios, contra solo el 9% que la considero como equivocada (figura 3.20).

Es posible pensar que esta diferencia exista ya que, en aquellos momentos, al principio de la pandemia, existía todavía mucha incertidumbre y miedo por la forma de propagación del virus, las medidas sanitarias que debíamos seguir y las formas de proceder tanto de autoridades cómo de la población en general.

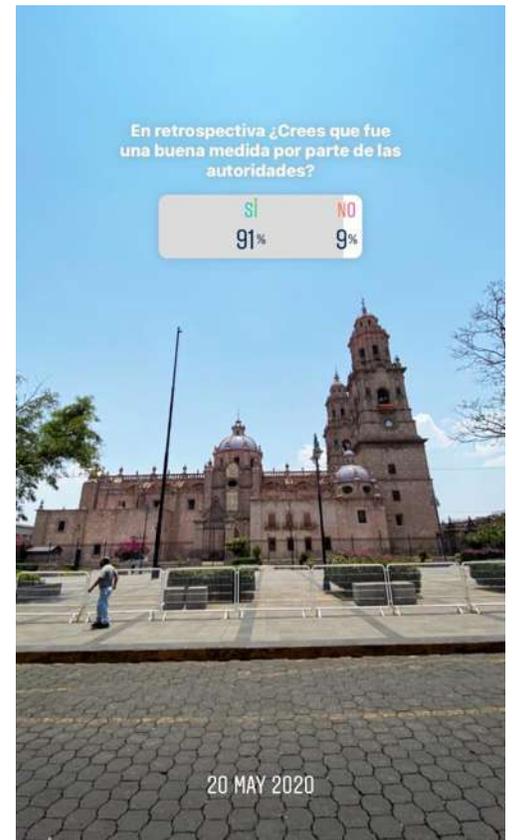


Figura 3.20 Encuesta complementaria realizada en *Instagram*.
Fuente: Juan Fernando Díaz Vieyra.

3.2 Registro y percepción personal de los eventos y actividades emergentes

El registro y observación de cerca de los espacios analizados se llevó a cabo del 21 de noviembre de 2020 al 2 de enero de 2022, a través de 37 visitas realizadas y registradas en fichas individuales de cada lugar, más una adicional de cada ruta por la que fueron recorridos los sitios. Es importante mencionar que no en todas las visitas se asistió a todas las unidades de análisis (13 ocasiones de las 37 totales), y que existió cierta flexibilidad en la ejecución del ejercicio debido a diferentes circunstancias, tanto extraordinarias, como algunas restricciones por la pandemia de COVID-19, como personales. Sin embargo, la asistencia a cada espacio supera como mínimo las 30 visitas (ver figura 3.21)

También vale la pena mencionar algunas de las generalidades sobre las que fueron realizados estos recorridos y que, reforzando la metodología fenomenológica planteada en un principio, está descrita a través de una experiencia personal y única, cuyos valores estadísticos arrojados en las siguientes gráficas son solo para formar una idea más clara de la información conseguida, y no buscan ser, en sentido estricto, datos definitivos sobre lo que ocurre o no en los diferentes espacios analizados. Sin embargo, no sería justo omitir que las actividades y fenómenos observados fueron vistas con cierta rigurosidad y que la percepción es distinta a la del ciudadano que solo visita o transita las plazas o jardines con propósitos de esparcimiento, recreativos, turísticos, de salud o algún otro.

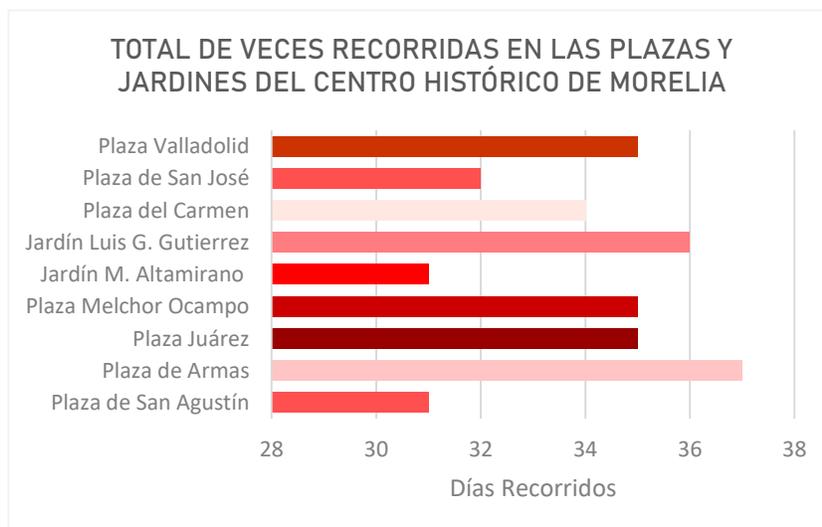


Figura 3.21 Gráfica de la cantidad individual total de veces recorridas de las plazas y jardines seleccionadas del centro histórico de Morelia. **Fuente:** Visitas y gráfica realizada por Juan Fernando Díaz Vieyra.

El principal medio de transporte utilizado para llegar a los sitios fue a través de bicicleta con 30 de los acercamientos, mientras que el resto se realizó a través de motocicleta. El mes en el que se registró mayor número de visitas fue durante diciembre, mientras que los de menos asistencia fueron abril, mayo, junio y septiembre con solo una visita cada uno (ver figura 3.22).

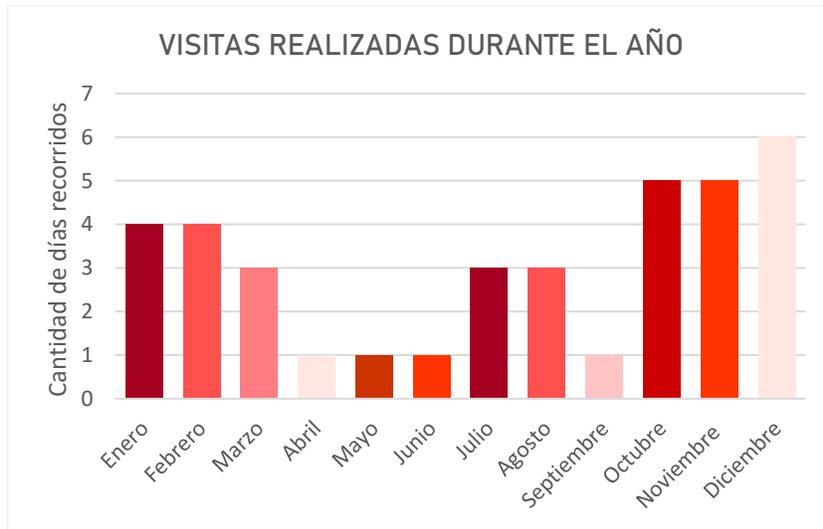


Figura 3.22 Número de visitas realizadas por mes. Fuente: Visitas y gráfica realizada por Juan Fernando Díaz Vieyra.

El día de la semana que se repitió más la ruta fue el domingo, seguido por el sábado (ver figura 3.23) y el horario más constante fue durante la noche, entre las 19:00 y 23:59 horas con el 44% de asistencia, luego la tarde, entre las 12:00 y 18:59 horas con el 31% y el resto durante la mañana, entre las 6:00 y 11:59 horas con el 25% (ver figura 3.24).

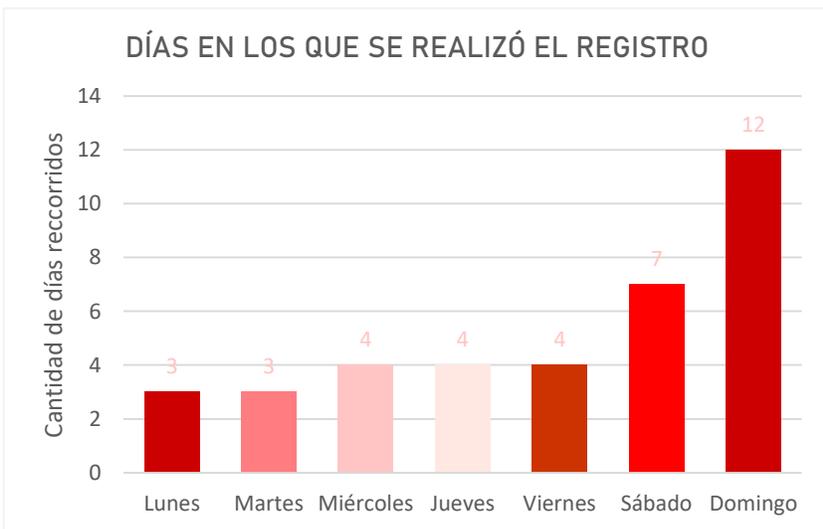


Figura 3.23 Número de visitas realizadas por día de la semana recorrido. Fuente: Visitas y gráfica realizada por Juan Fernando Díaz Vieyra.



Figura 3.24 Horario en el que se llevó a cabo el recorrido. Fuente: Visitas y gráfica realizada por Juan Fernando Díaz Vieyra.

La duración promedio del trayecto dentro del centro histórico fue de 53 minutos, por lo regular comenzando desde la plaza de Capuchinas y terminando en el Bosque Cuauhtémoc, aunque se tomaron diferentes caminos y la duración variaba dependiendo de los eventos que hubiera (ver figura 3.25).



Figura 3.25 Ruta recorrida más frecuente.
Fuente: Elaboración propia.

Las plazas en las que se detectó mayor número de actividad fueron la plaza de Armas y Melchor Ocampo, tanto considerando el cierre de las plazas por la pandemia como un evento emergente (ver figura 3.26) o sin considerarlo (ver figura 3.27). Mientras que en la que se percibió un menor número de usos, fue la plaza de San José. Por otra parte, una de las más consistentes en recibir actividad fue la plaza de San Agustín, en la que prácticamente todos los fines de semana era ocupada por artesanos provenientes del Estado de México o Guerrero.

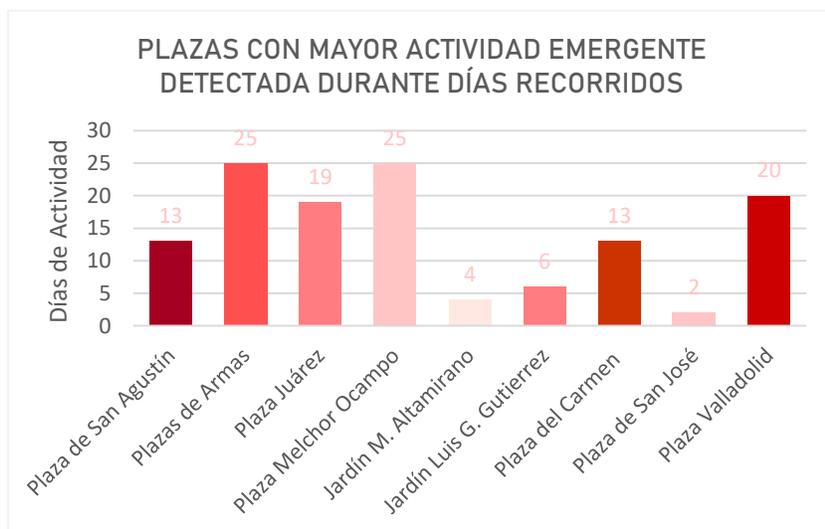


Figura 3.26 Plazas con mayor número de actividades o eventos emergentes detectados.
Fuente: Visitas y gráfica realizada por Juan Fernando Díaz Vieyra.

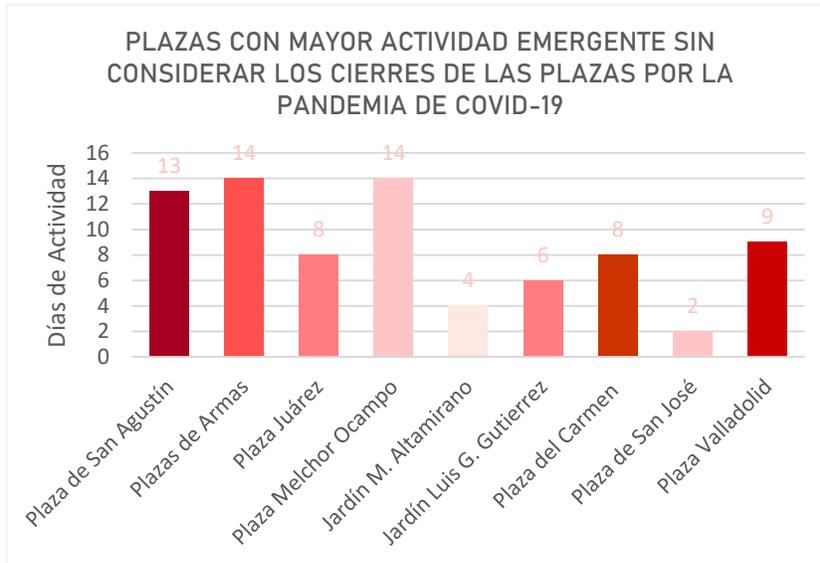


Figura 3.27 Plazas con mayor número de actividades o eventos emergentes detectados sin considerar el cierre parcial o total de las plazas por la pandemia de COVID-19. **Fuente:** Visitas y gráfica realizada por Juan Fernando Díaz Vieyra.

Aunque no formaban parte de las unidades de análisis, no podían ser omitidas algunas de las actividades realizadas en otras de las plazas y jardines del centro histórico, siendo la plaza Villalongín en la que se detectó mayor presencia de eventos, considerando el cierre parcial o total de la misma como parte de estos. Mientras que le siguió la cerrada de San Agustín, el bosque Cuauhtémoc y la plaza Morelos (ver figura 3.28).

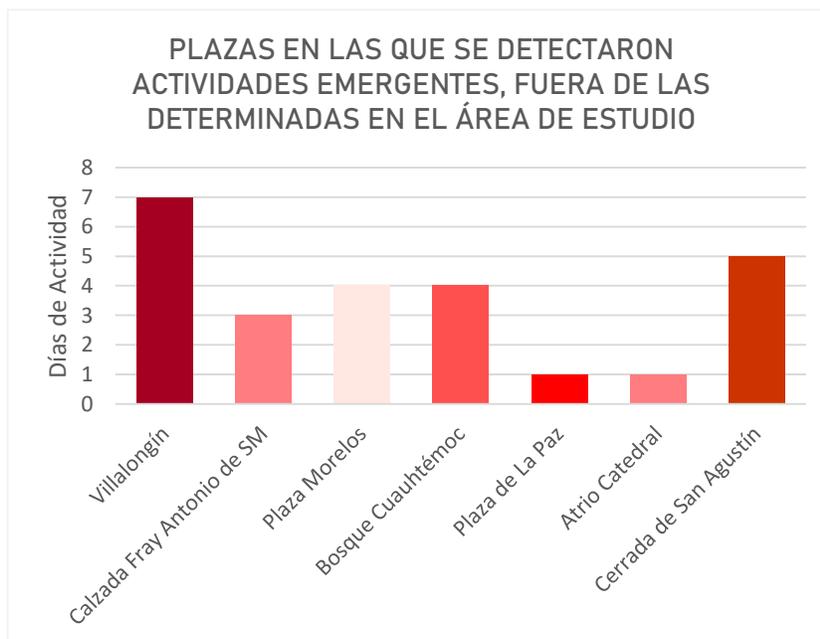


Figura 3.28 Plazas con mayor número de actividades o eventos emergentes detectados fuera de las unidades de análisis determinadas. **Fuente:** Visitas y gráfica realizada por Juan Fernando Díaz Vieyra.

Entre el tipo de actividades más recurrentes se encontró la venta de algún producto en primer sitio, el cierre parcial o total de los espacios como medida de seguridad por parte del Ayuntamiento y del Gobierno del Estado para enfrentar la pandemia de COVID-19 cómo segundo, y el adorno de las plazas y jardines con elementos decorativos, cómo árboles de navidad monumentales, altares de día de muertos, adornos patrióticos, flores de cierta temporada plantadas en los jardines, etc. en tercera posición (ver figura 3.29). Es probable que, al tratarse de un año atípico, al igual que el 2020, muchas de las otras actividades que se esperaba encontrar, no figuraron como probablemente lo hubieran hecho en años anteriores a la pandemia.

Las protestas y manifestaciones fue otro de los eventos recurrentes pero que solo correspondía a la plaza Melchor Ocampo y al espacio de la Av. Madero que ocupa frente al edificio del Palacio de Gobierno. Solo en dos ocasiones de las 37, fueron recorridas todas las unidades y no se observó ningún tipo de actividad o evento emergente en ninguno de los sitios.

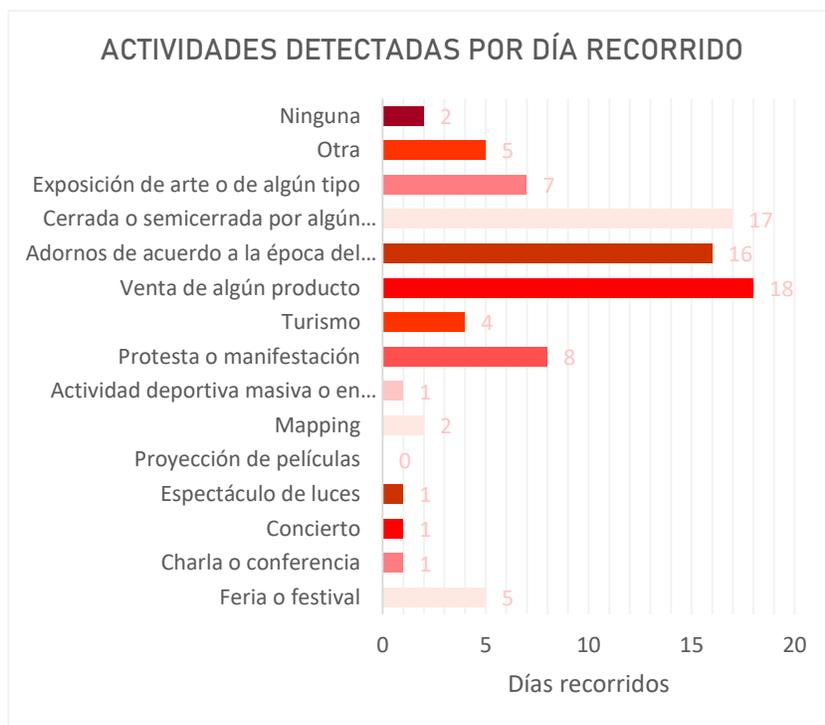


Figura 3.29 Cantidad de actividades detectados por día recorrido. Fuente: Visitas y gráfica realizada por Juan Fernando Díaz Vieyra.

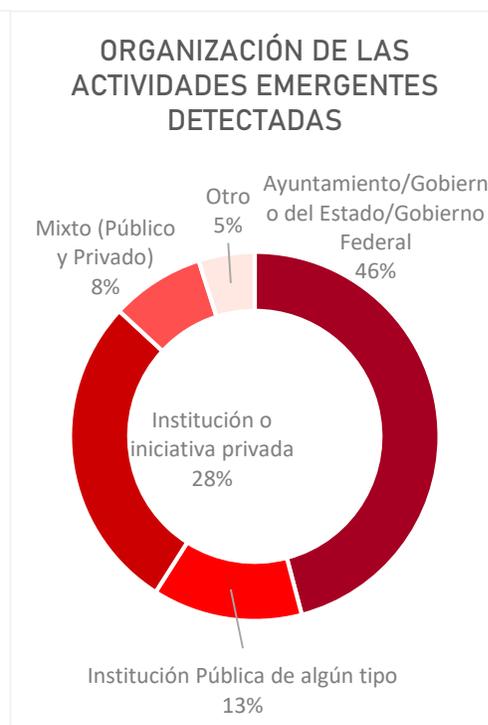


Figura 3.30 Porcentaje de organizadores de las actividades o eventos emergentes detectadas. Fuente: Visitas y gráfica realizada por Juan Fernando Díaz Vieyra.

En cuanto a la organización de los eventos, la mayoría fueron inducidos por alguno de los tres niveles de gobierno o institución pública con el 46%, mientras que el 28% se trataba de una institución o iniciativa privada. El 8% fue realizado en colaboración y el 5% final corresponde a los grupos de protesta que se manifestaban (ver figura 3.30).

La duración de cada evento fue distinta dependiendo de lo que se tratara, pero en general, más de la mitad perteneció a aquellos que tuvieron una prolongada estancia (más de ocho días). Le continuaron los eventos que también se realizaron durante algún tiempo, entre 2 y 8 días, con 35%, y una cantidad muy pequeña de las actividades detectadas se efectuaron en menos de una hora, algunas horas o un día, sumando en total 13% del total registradas (ver figura 3.31). Esto no quiere decir que en realidad existan menos eventos que duren un corto tiempo, sino que por la misma naturaleza de su duración, se vuelve más difícil detectarlas.

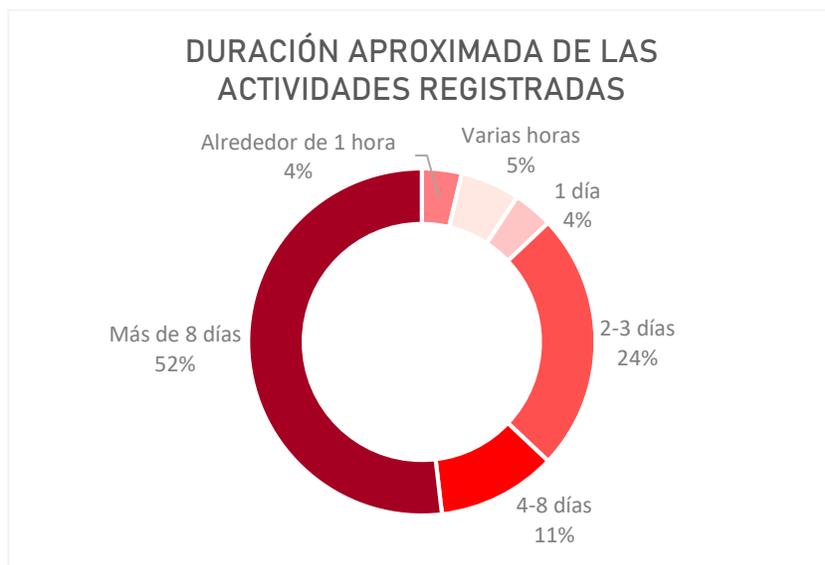


Figura 3.31 Duración aproximada de las actividades registradas. **Fuente:** Visitas y gráfica realizada por Juan Fernando Díaz Vieyra.

En relación a la percepción sobre los posibles efectos que se producen en las plazas y jardines se detectaron tres principales: incremento del turismo, beneficio de la iniciativa privada, y por motivo del cierre de plazas, ocurrió una combinación del efecto contrario al de propiciar la convivencia, motivar a la gente para realizar ejercicio, incrementar el turismo o beneficiar a la iniciativa privada alrededor de los sitios (“Otros”

con 24%). En prácticamente ninguno de los casos se consideró que su realización no producía ningún efecto (ver figura 3.32)

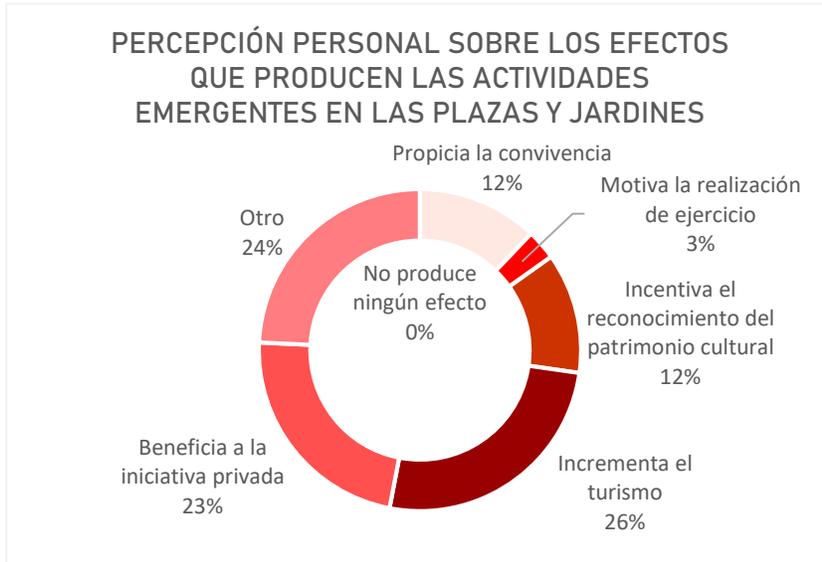


Figura 3.32 Percepción personal de los efectos que producen las actividades emergentes en las plazas y jardines. **Fuente:** Visitas y gráfica realizada por Juan Fernando Díaz Vieyra.

Mientras que la afectación, de acuerdo al tipo de actividad, se observó que en el 23% de los casos se impedía la realización de las actividades cotidianas en ellos, casi la totalidad de éstos tuvo que ver con el cierre total o parcial de las plazas. En 21% de las ocasiones no se observó ninguna afectación y en el mismo porcentaje se obstruía o generaba más tránsito vehicular. Se detectó que solo un pequeño porcentaje generaban suficiente ruido cómo para ser considerado una molestia y el resto de las afectaciones tienen que ver con su libre tránsito o comodidad al pasar por los lugares mientras se realizan las actividades (ver figura 3.33).

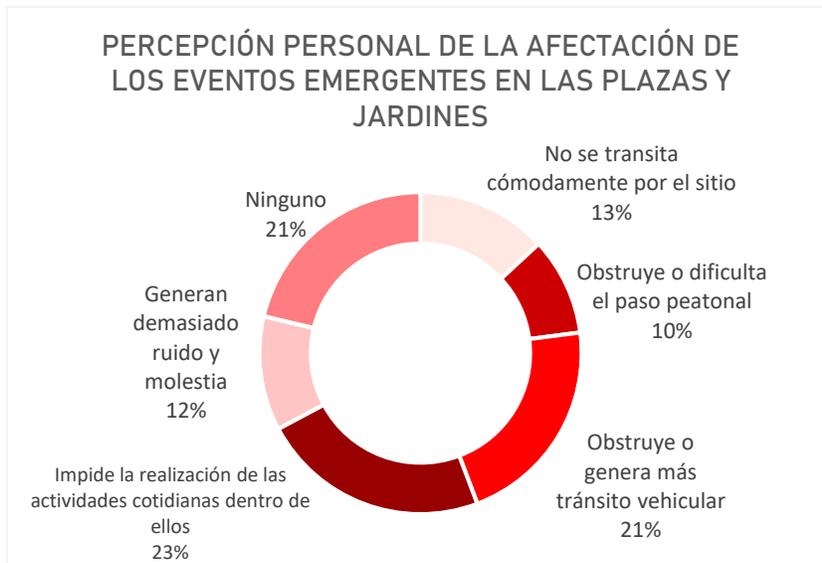


Figura 3.33 Percepción personal de la afectación de los eventos emergentes. **Fuente:** Visitas y gráfica realizada por Juan Fernando Díaz Vieyra.

Sobre la percepción del daño físico o consecuencia que ocasiona a los lugares, en el 40% de los casos no se observó que generaran ningún tipo de deterioro, adicional a que en otro 30% la afectación fue sobre su imagen y no física, por lo que solo en el 26% se apreció un daño, ligero en su mayoría, en alguno de sus elementos urbanos, jardines o piso. El 4% restante tiene que ver con la cantidad de basura generada por los eventos en el sitio y específicamente se observó durante la venta de productos ambulante y el plantón del Frente Nacional de Lucha por el Socialismo (FNLS) en la plaza Melchor Ocampo y sus alrededores (ver figura 3.34).

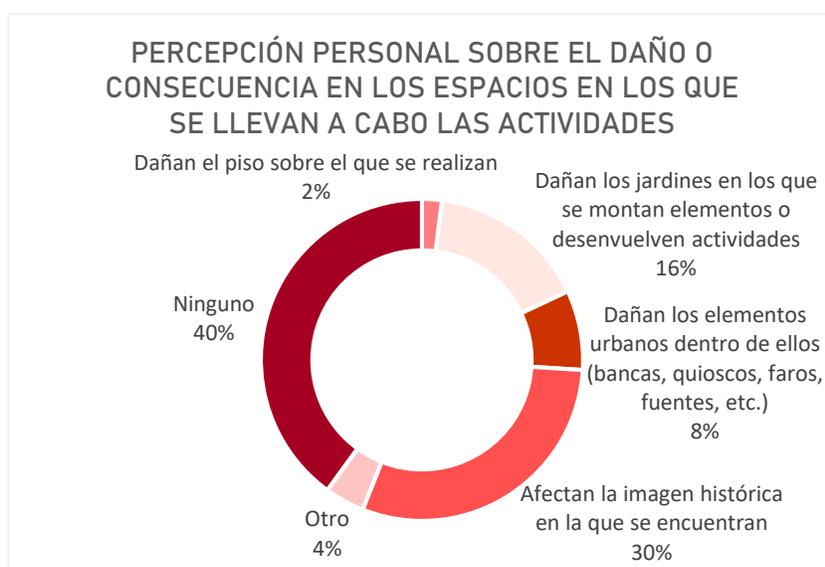


Figura 3.34 Percepción personal sobre el daño o consecuencia a los espacios en los que se llevan a cabo las actividades o eventos. **Fuente:** Visitas y gráfica realizada por Juan Fernando Díaz Vieyra.

En cuanto a la afectación a su entorno está dividida de manera más o menos equitativa: en el 19% de los casos se observó un incremento en el flujo de personas; en el 22% un incremento en el flujo de vehículos; en 10% el ruido que producen alcanza a afectar el entorno; en 17% de los casos la imagen histórica se ve afectada; en 15% no se observa ningún tipo de afectación y el último 17% los negocios alrededor de los sitios, se ven afectados directamente por el cierre de las plazas y jardines como medida contra la pandemia de COVID-19 (ver figura 3.35).

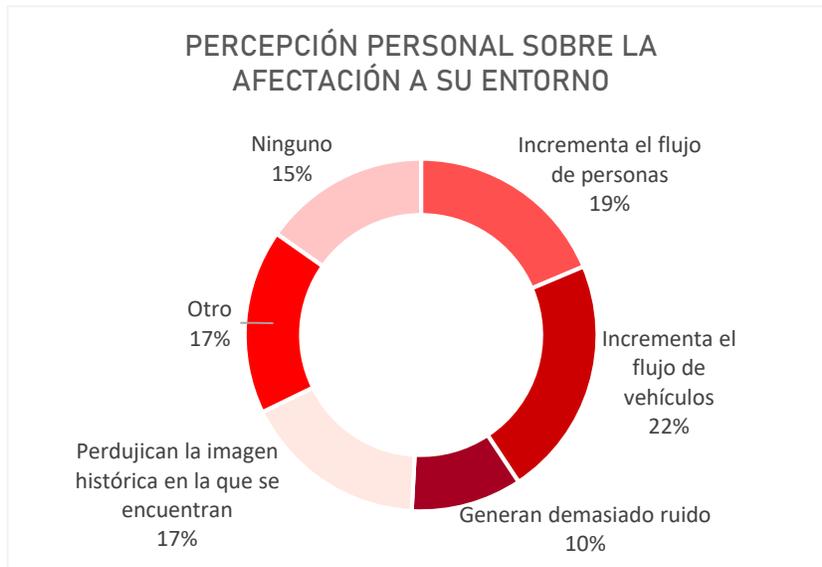
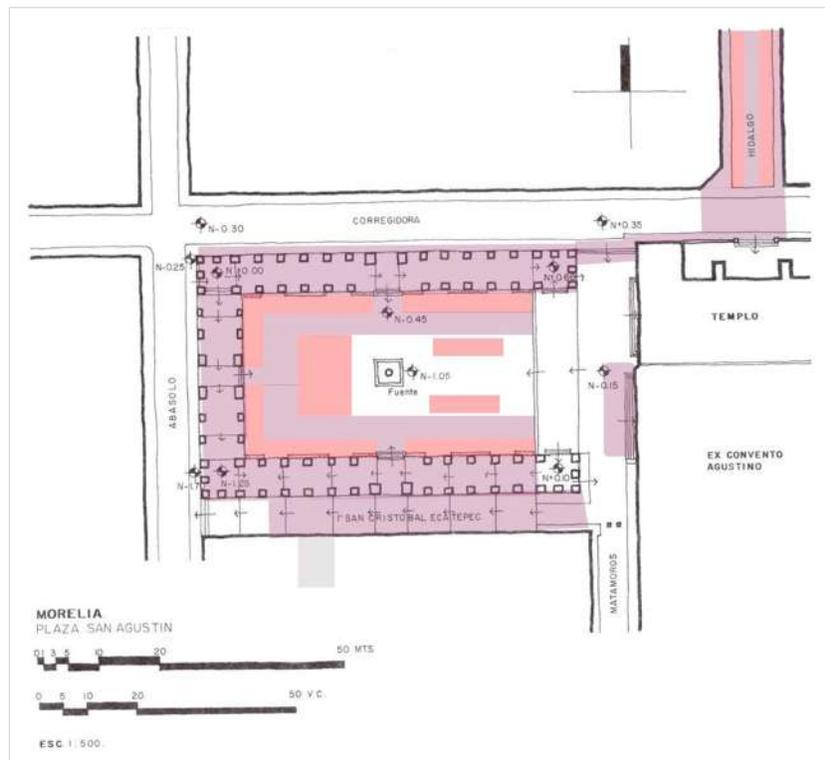


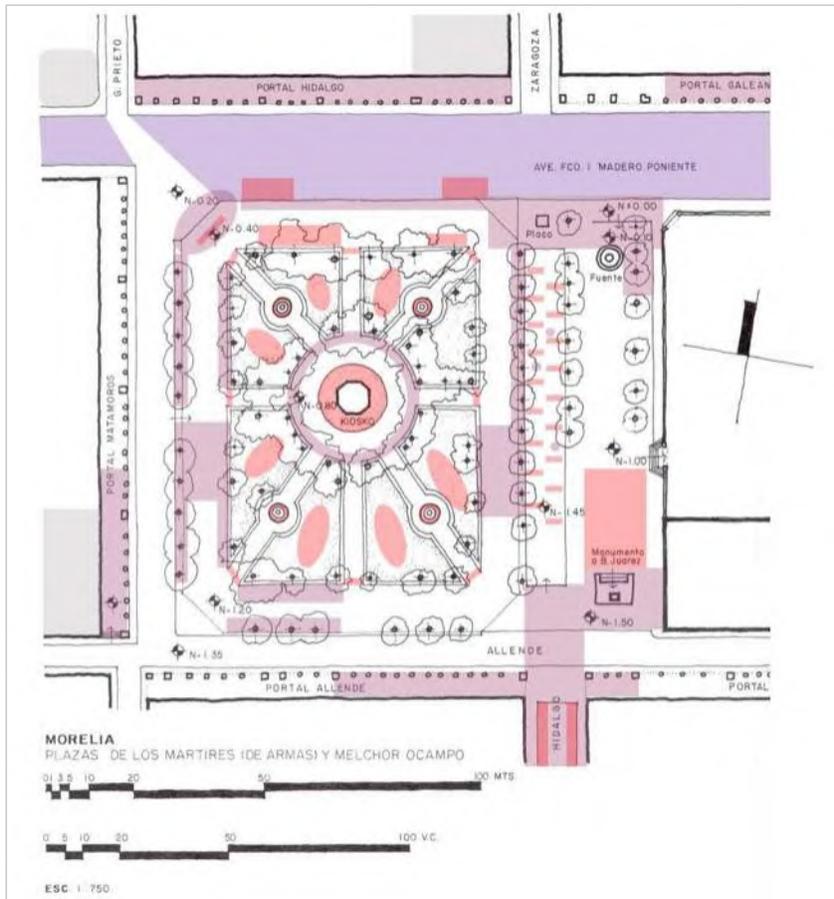
Figura 3.35 Percepción personal sobre la afectación que generan las actividades o eventos a su entorno. **Fuente:** Visitas y gráfica realizada por Juan Fernando Díaz Vieyra.

Finalmente, y para reconocer de manera gráfica el desarrollo de algunas de estas actividades, se realizó el mapeo de la recurrencia de ciertas instalaciones, cómo estructuras para puestos comerciales o adornos de acuerdo a la época del año, instalaciones de arte, ciencia, cultura o académicas. Igualmente, se muestra en donde acostumbra haber un mayor flujo y concentración de personas y las terrazas a las que es posible acceder a través de un hotel, restaurante o bar.



- -Mayor recurrencia de instalaciones
- -Mayor concentración y flujo de personas
- -Terrazas

Figura 3.36 Percepción personal sobre la incidencia que generan las actividades o eventos emergentes en la plaza de San Agustín. **Fuente:** Eugenia María Azevedo Salomao, *Suplemento de Conclusiones y Planimetría Espacios Urbanos Comunitarios durante el período virreinal en Michoacán*, Morelia, UMSNH, Morevallado Editores, 2002. **Edición:** Juan Fernando Díaz Vieyra.



- -Mayor frecuencia de instalaciones
- -Mayor concentración y flujo de personas
- -Terrazas
- -Ciclo pista dominical

Figura 3.37 Percepción personal sobre la incidencia que generan las actividades o eventos emergentes en las plazas Juárez y De Armas. **Fuente:** Eugenia María Azevedo Salomao, *Suplemento de Conclusiones y Planimetría Espacios Urbanos Comunitarios durante el periodo virreinal en Michoacán, Morelia*, UMSNH, Morevallado Editores, 2002. **Edición:** Juan Fernando Díaz Vieyra.

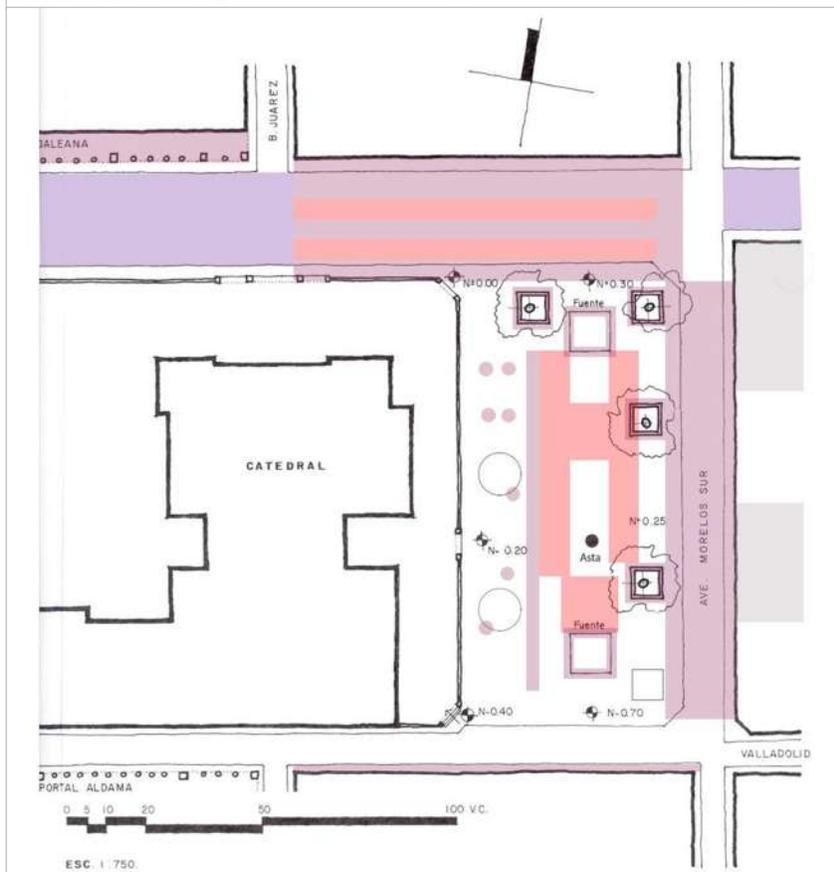
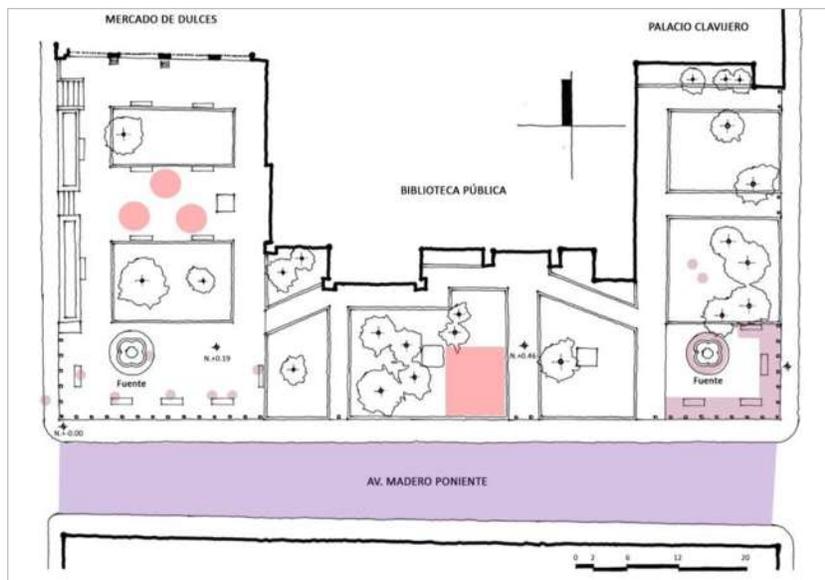


Figura 3.38 Percepción personal sobre la incidencia que generan las actividades o eventos emergentes en la plaza Melchor Ocampo. **Fuente:** Eugenia María Azevedo Salomao, *Suplemento de Conclusiones y Planimetría Espacios Urbanos Comunitarios durante el periodo virreinal en Michoacán, Morelia*, UMSNH, Morevallado Editores, 2002. **Edición:** Juan Fernando Díaz Vieyra.



- -Mayor recurrencia de instalaciones
- -Mayor concentración y flujo de personas
- -Terrazas
- -Ciclo pista dominical

Figura 3.39 Percepción personal sobre la incidencia que generan las actividades o eventos emergentes en el jardín M. Altamirano. **Fuente:** Elaboración propia a partir de planos obtenidos del Archivo personal del Ing. Fidel Fabián Calderón. **Edición:** Juan Fernando Díaz Vieyra.

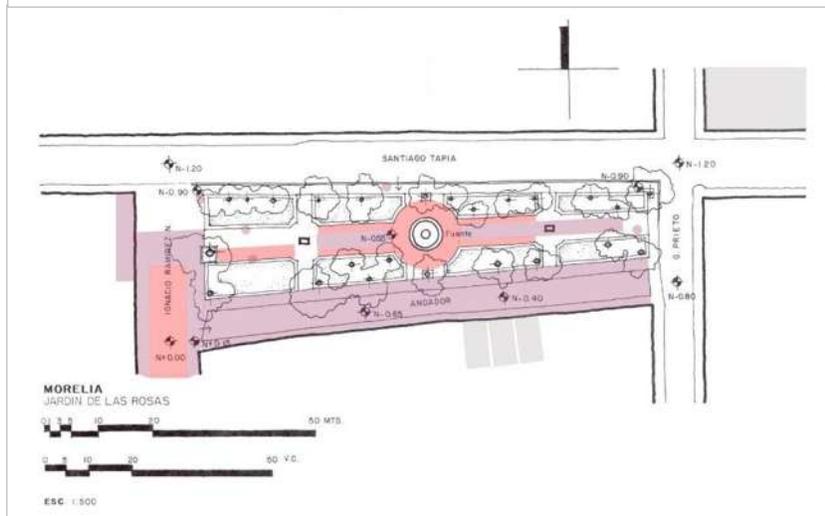


Figura 3.40 Percepción personal sobre la incidencia que generan las actividades o eventos emergentes en el jardín Luis G. Gutiérrez. **Fuente:** Eugenia María Azevedo Salomao, *Suplemento de Conclusiones y Planimetría Espacios Urbanos Comunitarios durante el período virreinal en Michoacán*, Morelia, UMSNH, Morevallado Editores, 2002. **Edición:** Juan Fernando Díaz Vieyra.

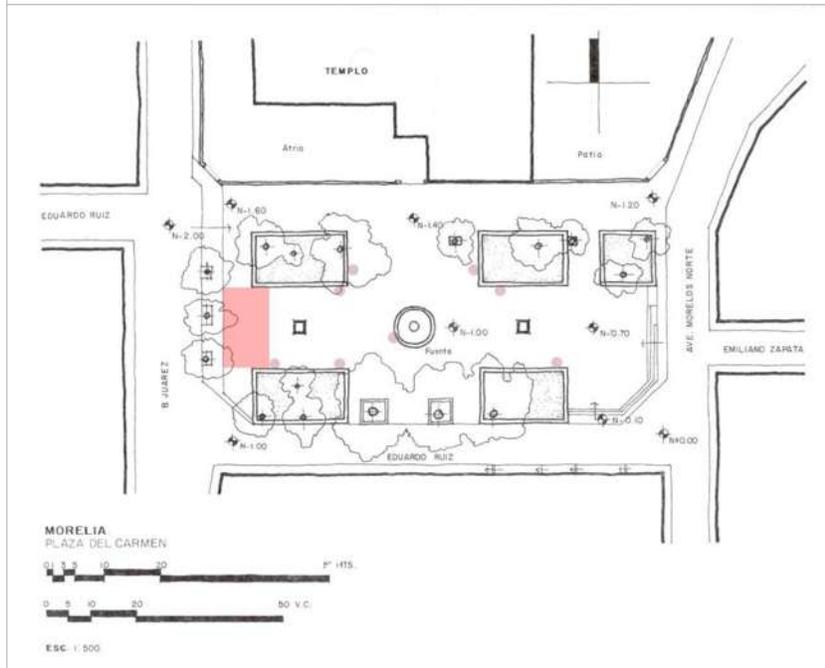
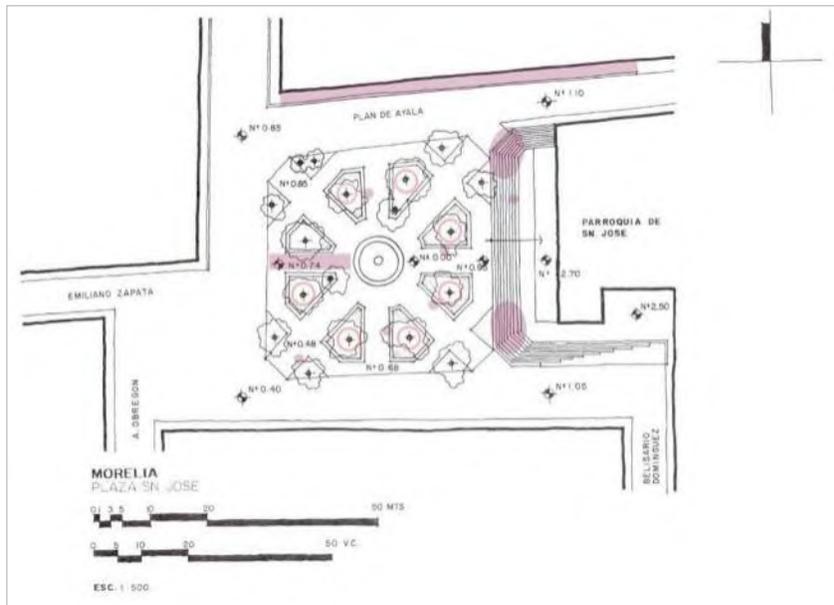


Figura 3.41 Percepción personal sobre la incidencia que generan las actividades o eventos emergentes en la plaza del Carmen. **Fuente:** Eugenia María Azevedo Salomao, *Suplemento de Conclusiones y Planimetría Espacios Urbanos Comunitarios durante el período virreinal en Michoacán*, Morelia, UMSNH, Morevallado Editores, 2002. **Edición:** Juan Fernando Díaz Vieyra.



- Mayor recurrencia de instalaciones
- Mayor concentración y flujo de personas
- Terrazas

Figura 3.42 Percepción personal sobre la incidencia que generan las actividades o eventos emergentes en el jardín de San José.
Fuente: Eugenia María Azevedo Salomao, *Suplemento de Conclusiones y Planimetría Espacios Urbanos Comunitarios durante el período virreinal en Michoacán*, Morelia, UMSNH, Morevallado Editores, 2002. **Edición:** Juan Fernando Díaz Vieyra.

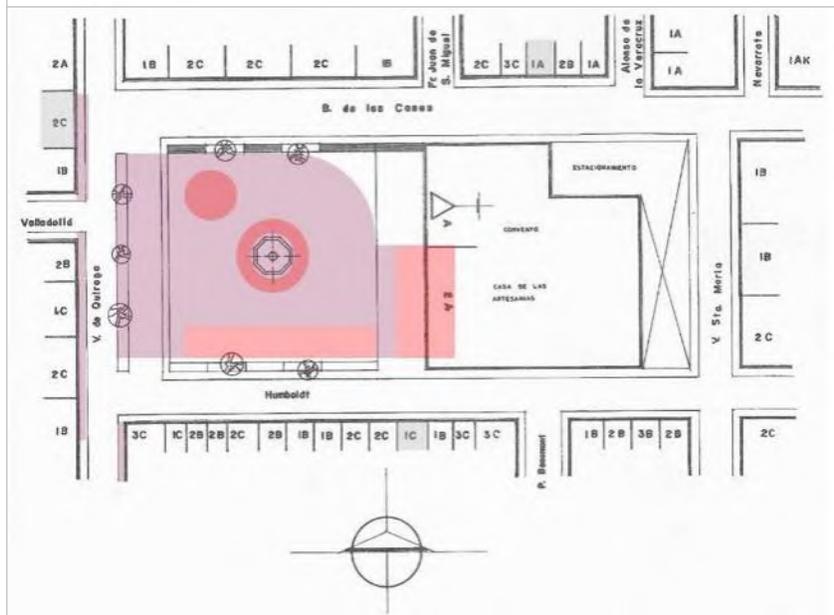


Figura 3.43 Percepción personal sobre la incidencia que generan las actividades o eventos emergentes en la plaza Valladolid.
Fuente: Esperanza Ramírez Romero, *Morelia en el Espacio y en el Tiempo – Defensa del Patrimonio Histórico y Arquitectónico de la Ciudad*, Morelia, Comité Editorial del Gobierno del Estado de Michoacán y UMSNH Departamento de Investigaciones Artísticas, 1985. **Edición:** Juan Fernando Díaz Vieyra.

3.3 Políticas públicas: antecedentes y actualidad

Para la realización de este apartado se propuso identificar aquellos organismos e instituciones que tienen incidencia en los espacios analizados y hacer una revisión a las leyes y reglamentos que incumben para el desenvolvimiento de las nuevas actividades en ellos. Comenzando de lo general a lo particular, se hizo una revisión de las cartas internacionales. Posteriormente en la legislación federal se revisó el Decreto de la zona de monumentos de Morelia y en la legislación estatal la Ley de Desarrollo Urbano de 1995.

A nivel municipal se indagó en todo lo referente a espacio público en el Programa Parcial de Desarrollo Urbano del Centro Histórico de Morelia y también se revisó información obtenida de la página oficial de la Secretaría de Movilidad y Espacio Público del Gobierno Municipal (2018-2021). Además, las aportaciones de algunos artículos a nivel municipal y estatal brindaron mayor contexto a la información en los apartados correspondientes.

Finalmente, se revisó el Programa especial de apoyo al desarrollo turístico del centro histórico de la ciudad de Morelia, Estado de Michoacán de Ocampo, que no alcanzó a ser publicado, pero aporta información interesante sobre el momento en el que se realizó y algunos proyectos que no se llevaron a cabo, pero ofrecen un testimonio de las transformaciones que se querían realizar para el adecuado desarrollo de la actividad y sus repercusiones, tanto positivas, cómo negativas o diferenciadas.

Antecedentes:

Cartas Internacionales

Comenzando por las Cartas Internacionales ya que se tratan de un referente obligado para la conservación y restauración de monumentos y sitios, la carta de Atenas de 1931, indica en sus primeras páginas que “estas legislaciones deben ser apropiadas a las circunstancias locales y al estado de la opinión pública, para

encontrar la menor oposición posible y para tener en cuenta el sacrificio que los propietarios deben hacer en el interés general”.³

Es una primera recomendación muy oportuna para la restauración o uso de cualquier sitio o monumento en el mundo, al igual que la de “mantener, cuando sea posible, la ocupación de los monumentos que les aseguren la continuidad vital, siempre y cuando el destino moderno sea tal que respete el carácter histórico y artístico”.⁴

La carta de Venecia del *International Council on Monuments and Sites* (ICOMOS) es otra referencia obligada; en su Artículo Cuarto señala que “la conservación de monumentos implica primeramente la constancia en su mantenimiento”, se trata de un punto muy importante, ya que los espacios públicos abiertos, quizás más que cualquier otro, requieren de un constante mantenimiento ya que su intensidad de uso es difícilmente superada por otro tipo de espacio.

En cuanto a los jardines históricos, la Carta Internacional de Florencia señala que son una “composición arquitectónica y vegetal que, desde el punto de vista de la historia o el arte, tienen un interés público”⁵. Su protección legal y administrativa se encuentran redactados en los Artículos 23, 24 y 25 de esta Carta y es responsabilidad de las autoridades, en compañía de los expertos, identificar, inventariar y proteger dichos espacios.

Legislación Federal

En cuanto a la normativa Federal, el decreto que declara la zona de monumentos históricos de Morelia es un documento importante en el que aparece la delimitación en la que se basan los reglamentos, planes y leyes estatales y municipales posteriores a su publicación en el Diario Oficial en 1990 y que continúan siendo vigentes. También se mencionan por primera vez las 14 plazas, jardines y fuentes cuya “distribución,

³ *Carta de Atenas*, Conservación de Monumentos de Arte e Historia, Conferencia Internacional de Atenas, Grecia, 1931.

⁴ *Ibidem*.

⁵ *Carta de Florencia: Jardines históricos*, Florencia, International Council on Monuments and Sites, 1981.

dosificación y proporción de los espacios libres...”, fueron características que formaron parte de la “privilegiada situación urbana” y características fundamentales de la decisión para hacer la misma declaratoria⁶.

Legislación Estatal

La ley de desarrollo urbano del Estado de Michoacán de 1995, menciona en su capítulo Tercero, Artículo 98 que “la conservación de los centros de población es la acción tendiente a mantener [...] el buen estado de los edificios, plazas y espacios públicos, parques, así como la salvaguarda, protección y restauración del patrimonio cultural [...]”⁷. En el mismo tenor, el Artículo 102 de la misma ley nos dice que “la conservación adecuada de calles, plazas y parques, obliga a que tenga carácter provisional toda autorización para ocupar esas áreas con instalaciones, materiales y equipos que en ocasiones resulta necesario para ejecutar obras sobre la vía pública”. Sin embargo, no se hace mención específica para la realización y autorización de otro tipo de actividades.

Actualidad:

Legislación Municipal

El programa parcial de desarrollo urbano del centro histórico de Morelia, es posiblemente el documento legal que contiene mayor información en relación al tema en cuestión; para empezar, emplea la delimitación de la zona de Monumentos Históricos del Decreto Federal y hace una aclaración mencionando que la superficie real del polígono es de 271.46 Has. y no de 343 Has. Además, también realiza una delimitación de la “zona de transición” que es parte del área de aplicación del programa.

En el cuadro No. 7 (del Programa Parcial) en relación al “Uso Actual del Suelo” de la época, las plazas y espacios abiertos

⁶ Decreto de zona: Ciudad de Morelia, Michoacán, Diario Oficial de la Federación, 19 de diciembre, 1990.

⁷ Ley de desarrollo urbano del estado de Michoacán de Ocampo, Sección Quinta del Periódico Oficial, 15 de junio, 1995.

representan el 7.76% (21.06 Has.) de la superficie que comprende la zona de monumentos.

A Nivel Normativo del programa parcial, en el apartado “2.3 Plan de Reordenamiento del Comercio Informal en el Centro Histórico de la Ciudad de Morelia”, se formula la idea de realizar un reglamento para el uso de los espacios públicos en el Centro Histórico precisamente.

Mientras que en el apartado “III. Nivel Estratégico” en el punto “5.2 Normas para los espacios públicos”, se formula una especie de reglamento que consta con 6 Normas específicas para el Centro de la ciudad en este tipo de espacios: plazas, plazoletas, jardines, bosques, rinconadas, pilas, calles peatonales y calzadas o similares, y expresa además que “no se permiten construcciones adicionales a las de kioscos, mobiliario o arte urbano” cuya colación de los últimos mencionados “por cuenta de particulares requerirá de autorización municipal, misma que implicará la suscripción de convenios de concesión y el pago de los derechos correspondientes”.

La segunda Norma especifica que solamente se permitirá la venta o prestación de servicios en espacio público a “boleros en sitios definidos, periódicos y revistas en kioscos o módulos específicos, y puestos de flores” mientras que cualquier otro tipo de venta o servicio quedará completamente prohibido.

Es en esta norma donde podemos empezar a compararla con la realidad actual de algunos sitios, ya que agrega: “queda prohibida la colocación de instalaciones provisionales, de puestos fijos o semifijos, de plantas eléctricas, de anafres, de equipos de gas, o de cocinetas de cualquier tipo; en todos los espacios públicos existentes dentro del Centro Histórico”. El caso de los portales del atrio del ex convento de San Agustín es un buen ejemplo del incumplimiento de este apartado, ya que actualmente se desenvuelve un “mercado de antojitos” con varios comercios de módulos semifijos establecidos de forma permanente y que incluso recientemente fue remodelado en

2014 buscando darle “una nueva imagen más limpia y ordenada”.⁸

La tercera norma se expresa en relación a las ferias tradicionales, así como de procesiones o eventos similares, y marca que el Municipio será quien establezca las reglas de operación de las mismas que deberán incluir los lugares a ocuparse, horarios y sistemas de limpieza. Se añade que “en ningún caso se permitirá que puestos comerciales (de cualquier tipo) de ferias tradicionales obstruyan el tránsito por las aceras, impidan los accesos a comercios establecidos o bloqueen el funcionamiento de los mismos”.

La celebración en torno a la peregrinación al Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe por la calzada Fray Antonio de San Miguel genera toda una dinámica que invade y atenta contra lo establecido en dicha norma, debido a que la plaza Morelos es ocupada casi en su totalidad por vendedores ambulantes que también se apropian de las banquetas e incluso de algunas de las calles alrededor de esta zona. También algunos comercios cierran durante las últimas semanas del mes de noviembre y las primeras de diciembre que es el tiempo que es utilizado el sitio.

Sin embargo, la cuarta norma menciona que la calzada “Fray Juan de San Miguel” presenta características singulares que deben conservarse y valorarse en las fiestas tradicionales por lo que deberá establecerse una reglamentación especial, pero no se profundiza más en el tema ni se menciona quien será el responsable de establecer dicho reglamento, cuáles serán sus alcances y si solamente la calzada será la que reciba un trato especial, o si involucrará también a las plazas y calles aledañas a la misma.

El Bosque Cuauhtémoc también forma parte de esta lista e indica que debe conservarse como espacio abierto arbolado y cualquier acción deberá estar encaminada a su mejoramiento como área recreativa y regeneración como parque urbano. Señala además que “queda prohibida la construcción de

⁸ Morelianas, “Plaza y mercado de antojitos de San Agustín”, [26-01-2020], <<https://morelianas.com/morelia/lugares/plaza-de-san-agustin/>>.

cualquier equipamiento urbano adicional en el mismo [...]”. En ese sentido, el 23 de mayo de 2016 se puso en marcha la “Ludoteca del bosque Cuauhtémoc” ubicada en la zona sur del parque. El inmueble recibe alrededor de 600 usuarios por mes⁹ y tiene capacidad para atender hasta 50 niños acompañados por sus padres. Esto demuestra la falta de cumplimiento a la presente norma.

Finalmente, se especifica que podrá permitirse en espacios públicos, calles peatonales y portales el uso de mobiliario ligero de fácil retiro, que presente una imagen homogénea y se respete una sección transversal de 1.50 metros para el paso peatonal. También queda prohibida la colocación de vitrinas, exhibidores o mercancía de cualquier tipo. Por lo que respecta a este punto, probablemente fue difícil dar un seguimiento continuo al cumplimiento de la norma por parte de autoridades durante los primeros años posteriores al 2001, sin embargo, en la actualidad, no es difícil observar que en muchas de las calles que rodean a las plazas públicas están invadidas con mercancías de los comercios establecidos, o que incluso en algunas secciones de los portales que rodean a la catedral, el paso peatonal a través de ellos es considerablemente menor a los 1.50 metros establecidos en este programa, ya que varios de estos espacios son ocupados por los diferentes negocios de comercio o comida.

Para terminar la revisión del programa parcial de desarrollo urbano del centro histórico, el cuarto título: “Nivel programático y de corresponsabilidad sectorial”, desglosa una serie de tablas donde se especifican: clave, espacios, lineamientos / programas, participantes y el plazo en que deben acatarse los lineamientos o programas.

La tabla “2.3 Rescate de espacios abiertos” redacta las 14 plazas o espacios que a continuación se señalan y que deben seguir el criterio marcado para su buen funcionamiento y uso público:

⁹ Cifras basadas en datos de los años 2016 y 2017. Fátima Alfaro, “Ludoteca de Morelia, un espacio para el juego y la imaginación”, *Quadratín*, 30 de enero 2018, [26-01-2020], <<https://www.quadratin.com.mx/municipios/morelia/ludoteca-morelia-espacio-juego-la-imaginacion/>>.

- EA1. Plaza Juárez
- EA2. Plaza Ocampo
- EA3. Plaza de San Agustín
- EA4. Plaza Altamirano
- EA5. Plazuela de San Juan
- EA6. Plaza Valladolid
- EA7. Plaza Capuchinas
- EA8. Plaza República
- EA9. Plaza Carrillo
- EA10. Calle Hidalgo
- EA11. Jardín Soterraña
- EA12 Jardín Villalongín
- EA13. Jardín Héroes del 47
- EA14. Bosque Cuauhtémoc

Dependiendo del espacio, estos requerían la reubicación de vendedores en vía pública, su rescate y mejoramiento, mantenimiento en pavimentos y jardines, mobiliario urbano, desinfectar árboles plagados, nueva vegetación, recuperación y redefinición de espacios, control de construcción de equipamientos, construcción de sistema de riego y en algunos casos se evaluaba la posibilidad de generar estacionamientos subterráneos.

Los participantes consistían en el Gobierno del Estado, el IMDUM, la Secretaría de Servicios Públicos Municipales, Secretaría de Desarrollo Urbano y Medio Ambiente, Secretaría de Obras Públicas, Dirección de Mercados y Comercio en Vía Pública, Servicios Sociales Públicos Municipales y OOAPAS. En prácticamente todos los casos se proponía su realización a un corto plazo, siendo solamente los jardines de la Soterraña, Villalongín y Héroes del 47 aquellos que estaban señalados a un mediano plazo.

En lo que respecta a la administración 2018-2021, la Secretaría de Movilidad y Espacio Público (SEMOVEP) señala desde su misión el “desarrollar al municipio de manera integrada y conectada, teniendo como prioridad a las personas y la gestión

de un entorno urbano incluyente, seguro, accesible, próspero y sustentable”.¹⁰

Además, en su página de internet, muestran algunos de los proyectos construidos en lo que va de la administración, la mayoría se encuentran principalmente enfocadas a vialidades, sin embargo, existe un mayor privilegio hacia el peatón al incrementar los anchos de las banquetas, la colocación de bolardos, mobiliario urbano y vegetación ornamental. También se puede descargar un manual técnico para el diseño de calles del municipio de Morelia, en el que desde sus primeras páginas aparece una pirámide invertida de la jerarquía de movilidad, siendo el peatón el más importante de la misma.

Programas no publicados/aplicados

El Programa especial de apoyo al desarrollo turístico del centro histórico de la ciudad de Morelia, Estado de Michoacán de Ocampo, es un documento realizado por Espacio Urbano y Arquitectura S. C. (EURA), para la Secretaría de Turismo (SECTUR), el H. Ayuntamiento de Morelia y el Fondo Nacional de Fomento al Turismo (FONATUR), cuya versión final no alcanzó a ser publicada, y señala:

[...] nace de la necesidad de un Centro Histórico cuya riqueza cultural y patrimonial requiere proyectos urbano-turísticos que fortalezcan el desarrollo, conservación y mejora, tanto de esta zona como de la ciudad en su conjunto, así mismo para mejorar la calidad de vida de los habitantes y ofrecer una estancia memorable para los turistas y viajeros.¹¹

A pesar de que no se menciona, es probable que dicho programa fuera una reacción inmediata a los acontecimientos sucedidos en septiembre de 2008, para reactivar la actividad turística en el municipio. En él, se plantean acciones generales

¹⁰ SEMOVEP, “Misión y Visión”, SEMOVEP, [27-01-2020], <<http://semovep.morelia.gob.mx/#portfolio>>.

¹¹ Xavier Hernández Benítez et al., *Programa especial de apoyo al desarrollo turístico del centro histórico de la ciudad de Morelia, Estado de Michoacán de Ocampo*, Morelia, Espacio Urbano y Arquitectura S. C. (EURA), 2009, p. 5.

para fomentar el desarrollo de la actividad, pero también proyectos puntuales que buscan atender necesidades específicas para su desenvolvimiento. De manera que estaba dividido para realizarse en tres etapas: en un corto, mediano y largo plazo. También ofrece datos específicos sobre la oferta turística en el momento de su redacción; cómo sus atractivos, festivales y eventos más relevantes, servicios de hospedaje, ocupación, afluencia y estadía, medios de transporte, etc.

Aunque es indudable que no se llevó a cabo el programa en su totalidad, existen algunas recomendaciones que sucedieron de forma natural, otras que continúan debatiéndose y muchas que fueron descartadas, entre las que destacan: la peatonalización prácticamente total del centro histórico, un transporte exclusivo para el uso turístico, la creación de estacionamientos subterráneos en plazas y jardines, una red de ciclovías que se conecten con el resto de la ciudad y los distintos proyectos propuestos para el “Bosque de los Museos”¹².

Una vez revisados estos puntos, y a pesar de que algunas son propuestas que continúan explorándose, no es difícil imaginar los motivos por los que no fue aprobado el programa, ya que la gestión legal, social, urbana, económica y política para su realización, aunque está dividida por etapas y a lo largo de 20 años, requiere de la combinación de muchos factores que difícilmente hubieran sucedido desde el principio y que además, necesita de un plan o programa general más amplio en el que se involucre a toda la ciudad y no solo al centro histórico. Todo ello sin reflexionar todavía si es lo correcto y la mejor opción para la comunidad y su patrimonio.

3.4 Prácticas sociales e inversiones realizadas en los espacios públicos abiertos

Para completar este capítulo, es importante señalar aquello que se encuentra más allá de la percepción y de lo que podemos encontrar en su legislación oficial o no publicada: las prácticas

¹² *Ibidem.*, pp. 46-48.

sociales que se realizan en los espacios, así como las inversiones y el contexto histórico en el que se desenvuelven diferentes acciones que incumben de alguna u otra forma al fenómeno.

Prácticas sociales

Para analizar las prácticas sociales, nuevamente se recurre a la revisión de las fichas de registro en las que además de observarse las diversas actividades emergentes, pudieron analizarse ciertas prácticas que se han convertido en cotidianas dentro de las plazas y jardines.

Una de estas, y que se ha llevado a cabo en épocas recientes, en las plazas de Armas y Benito Juárez, es la apropiación de jóvenes que utilizan sus pasillos y espacios para patinar o andar en bicicleta. En relación a ello, algunas de las personas encuestadas comentaron su desaprobación y argumentan que ocasiona accidentes y generan daño físico en los espacios en los que se desarrollan, cómo pisos o bancas. Policías encuestados que trabajan en el sitio, sugirieron proponer algún tipo de reglamento o norma que prohibiera hacer estas actividades ya que actualmente no existe nada que impida su realización.

En el caso de la plaza Melchor Ocampo, ésta continúa siendo uno de los espacios cívicos por excelencia de la ciudad, en ella se desarrollan desde reuniones de ciudadanos en manifestación, mítines de partidos políticos, homenajes a personajes históricos, cierres de campañas políticas, fiestas patrias, etc.

En todas las plazas y jardines se desarrolla la venta ambulante de diferentes productos alimenticios como garbanzos, churros, papas, dulces, fruta, etc., sin embargo, a diferencia de otras actividades, ésta no está permitida, por lo que se efectúa con sigilo por quienes las realizan, mientras que el Ayuntamiento envía inspectores para vigilar y regular la venta clandestina de tales productos. En entrevista con uno de ellos, se mencionó que las plazas en las que suele presentarse más este tipo de actividad

son dentro de las plazas de Armas, Benito Juárez, Melchor Ocampo y Valladolid, aunque diariamente recorre todas o casi todas las plazas del centro, y en todas ellas se lleva a cabo esta práctica.

En muchos de los casos, el espacio público es utilizado cómo un punto de cruce o de partida para llegar a otro destino y fungen como sitios de espera importantes para abordar el transporte público (medio de transporte más utilizado para llegar a las plazas o jardines del centro de acuerdo a la encuesta realizada, ver figura 3.5), pero destacan sobre los demás, el jardín San José y la Plaza Valladolid.

Inversión pública en las plazas y jardines del centro histórico de Morelia

En lo que se refiere a inversiones realizadas dentro de los espacios, un estudio realizado en 2010¹³, determinó que del 100% de inversión (durante el periodo de 2008-2009) en sitios y monumentos históricos, el 57% fue destinado a espacios públicos, lo que significa que la mayor parte del recurso en este sentido, estuvo destinada a ese rubro en particular. Aunque solo tuvo cobertura en 29 de los 113 municipios del estado, Morelia fue el mayor beneficiado con 27 obras públicas, o el 67.81% del total de recursos. Esto último es importante señalar ya que se añade “los municipios favorecidos con este tipo de acciones han sido prácticamente los mismos en los últimos 20 años”¹⁴ por lo que podríamos intuir que la tendencia en los años posteriores también continuaría siendo la misma o una muy similar.

Sin embargo, es interesante observar que la mayoría de las obras de gran impacto ejecutadas específicamente en los sitios, fueron llevadas a cabo durante la primera década del siglo XXI, aunque no todas. Pueden observarse algunas de ellas en el siguiente listado:

¹³ Eugenio Mercado López, “Conservación del patrimonio edificado y políticas públicas: del concepto a la práctica en el estado de Michoacán, México” en Palapa, vol. V, núm. II, julio-diciembre, 2010, p. 18.

¹⁴ *Ibidem*.

- Restauración del Kiosco y las bancas de la Plaza de los Mártires¹⁵, en la Administración del H. Ayuntamiento 2002-2004.
- Proyecto de Mejoramiento de la Imagen Urbana para el rescate y Restauración del “Conjunto de San Agustín” durante la Administración del H. Ayuntamiento 2005-2007 *Morelia cada día mejor*¹⁶.
- Proyecto de Mejoramiento de la Imagen Urbana del “Jardín de las Rosas”, en la Administración del H. Ayuntamiento 2005-2007 *Morelia cada día mejor*.¹⁷
- Proyecto de Mejoramiento de la Imagen Urbana de la “Plaza del Carmen”, en la Administración del H. Ayuntamiento 2005-2007 *Morelia cada día mejor*.¹⁸
- Proyecto Ejecutivo de Mejoramiento del “Jardín San José”, en la Administración del H. Ayuntamiento 2005-2007 *Morelia cada día mejor*.¹⁹
- Proyecto de Mejoramiento de la imagen Urbana del jardín Ignacio Altamirano (Biblioteca Pública) por el H. Ayuntamiento 2008-2011 *Morelia una gran ciudad para un gran país*²⁰.
- Proyecto de Intervención en la Plaza Melchor Ocampo durante la administración del H. Ayuntamiento 2008-2011 *Morelia una gran ciudad para un gran país*, con una inversión de 18 millones de pesos, cuyos recursos fueron destinados por los tres órdenes de gobierno en su momento, aunque la mayoría fue aportada por el gobierno federal²¹.
- Nueva imagen e instalaciones del “Mercado de Antojitos de San Agustín”, durante el Ayuntamiento 2013-2015.

¹⁵ Juan Cabrera Aceves, “Capítulo X: La restauración del Kiosco y las bancas de la Plaza de los Mártires” en Esperanza Ramírez Romero, *Resurgimiento del Centro Histórico de Morelia – Un Espacio en Pugna*, Morelia, Patronato Pro rescate del Centro Histórico de Morelia, 2004, pp. 174-181.

¹⁶ APJHG, Archivo particular de Joaquín Hernández Garza, Morelia, Michoacán.

¹⁷ APFFC, Archivo particular de Fidel Fabián Calderón, Morelia, Michoacán.

¹⁸ *Ibidem*.

¹⁹ *Ibidem*.

²⁰ APJHG, Archivo particular de Joaquín Hernández Garza, Morelia, Michoacán.

²¹ El Diario Visión: Las Noticias de Michoacán, “Recupera plaza Melchor Ocampo su carácter multifuncional”, El Diario Visión: Las Noticias de Michoacán, 07-04-2010, [Fecha de consulta: 03-02-2021], <<https://www.eldiariovision.com.mx/noticia/nota,373/>>.

Mientras que en la segunda mitad se han llevado a cabo diversas obras públicas alrededor de las plazas y jardines estudiados, siendo uno de los más recientes el Mejoramiento de Infraestructura Urbana frente al Jardín San José²² en el que hubo una inversión de 1.1 millones de pesos por parte del municipio, mientras que el gobierno federal invirtió 2.5 millones.

Además, se han aportado “pequeñas” inversiones para el “mejoramiento” de algunas plazas, cómo los trabajos de rehabilitación de las *fuentes danzarinas* en la plaza Melchor Ocampo, en las que el gobierno municipal aportó 320 mil pesos para su recuperación²³.

²² H. Ayuntamiento de Morelia 2018-2021, “Mejoramiento de Infraestructura Urbana frente al Jardín San José”, 2019, [01-06-2021], < <http://obrasyacciones.morelia.gob.mx/>>.

²³ Grupo MARMOR Multimedios, “Inauguran fuentes danzarinas en la plaza Melchor Ocampo”, 1-09-2020, [02-06-2021], < <https://grupomarmor.com.mx/inauguran-fuentes-danzarinas-en-la-plaza-melchor-ocampo/>>.

.....

Para cerrar este capítulo, podemos decir que, los resultados de la encuesta arrojaron información muy interesante de la que vale la pena destacar algunos puntos específicos; en la primera parte, no es sorpresa que la plaza más visitada haya sido la plaza de Armas, sin embargo, si lo fue el hecho de que una gran mayoría asistiera a estos espacios a través del transporte público o caminando al sitio, siendo que uno de los problemas más comentados por los ciudadanos, sea el tránsito que se genera en la zona y que puede indicar un alto índice de ocupación del transporte privado en las calles por un menor porcentaje de personas que lo utilizan.

En cuanto a la segunda parte, a pesar de que casi la mitad de los encuestados revelo no asistir a los diferentes eventos, la mayoría los percibe como buenos e incluso como insuficientes. La difusión de estas actividades parece jugar un papel significativo para la asistencia de muchos de quienes no suelen acudir a ellos, por lo que podría ser la clave para el éxito o fracaso de los mismos.

La generación de basura que producen los eventos fue otra sorpresa no pensada en la elaboración de la encuesta y tampoco arrojada durante las pruebas piloto previas a su versión final. Sin embargo, y a pesar de que si se genera una gran cantidad de desperdicios en muchas de las actividades, las plazas y jardines del centro histórico suelen ser de los sitios más limpios y cuidados de la ciudad, comparado con otras zonas. Por ello sorprende que durante el poco tiempo que permanecen sucios, sea suficiente para que se observe que generan basura por las actividades que se llevan a cabo en ellos.

La percepción de la incidencia en el entorno que tienen los usos emergentes en las plazas y jardines parecen ser un indicador importante y que merece la pena un mayor estudio, ya que de superar la percepción y comprobar la afectación que pueden llegar a provocar estas actividades, valdría la pena generar mayores regulaciones en ellas, hasta la cancelación parcial o total de algunas.

Dentro de la percepción personal, y comenzando con la asistencia a los lugares, a pesar de que no se realizó un estudio en el que se involucrara equitativamente el uso de otros medios de transporte para llegar a los sitios, existió un claro motivo por el que la mayoría de las visitas se hicieron en bicicleta, y ese fue su fácil acceso y movilidad a todas las unidades de análisis. A pesar de que se podía acceder en motocicleta, y que es un medio “ágil” para transportarse, incluso en el centro histórico resulta tardado moverse a través de este medio, ya que sus calles son muy angostas y es casi imposible conducirse distinto a como lo haría un automóvil. Sin embargo, la facilidad de manejo y movilidad de la bicicleta en la zona centro, no significa que sea el espacio más apropiado para su uso, a pesar de que si se ha invertido en algo de infraestructura ciclista, como bici puertos en prácticamente todas las plazas y jardines analizadas o sus alrededores cercanos, y de que en efecto, a diferencia de la motocicleta, la bicicleta si permite un recorrido más o menos continuo para llegar a prácticamente cualquier punto, al no existir un carril específico para los mismos, sigue resultando peligroso recorrer las calles del centro de esta manera.

En cuanto a las visitas realizadas, a pesar de que no hubo una misma cantidad de registros durante cada mes del año y hace difícil determinar la época en la que existe un mayor número de usos, es entre los últimos tres meses del año y el primero del mismo, en el que se observaron más eventos, esto quizá puede relacionarse al hecho de que durante diciembre y enero un significativo grupo de personas se encuentran vacacionando y estos espacios públicos son más utilizados, por lo que también buscan realizarse más actividades en ellos. Mientras que durante octubre y noviembre sucede la celebración de *Halloween* y Día de Muertos, y en el caso particular de Morelia, ocurren dos de los festivales más importantes: el Festival Internacional de Cine de Morelia y el Festival de Música Miguel Bernal Jiménez, ambos desarrollando la mayoría de sus actividades en esta zona de la ciudad e incluso, algunas de ellas ocurriendo en las mismas plazas y jardines.

De la misma forma, pudo observarse que un mayor número de eventos suceden durante el final de la tarde y principio de la noche que en el resto del día. En el mismo sentido, los días viernes, sábado y domingo parecen ocurrir más actividades, aunque puede notarse que entre semana también ocurren, el tipo de uso es muy diferente; mientras que en la primera mitad de la semana suelen realizarse dinámicas más institucionales o políticas, como charlas, conferencias, conmemoraciones, actos cívicos, manifestaciones, etc., el fin de semana se llevan a cabo usos más recreativos o de esparcimiento, como la encendida de catedral, *mapping*, actividades deportivas, exposiciones de arte, etc.

La actividad que más se presentó durante el periodo de análisis fue sin duda el comercio de todo tipo de productos, lo que continúa manteniéndolo ligado a su pasado histórico, sin embargo, los otros dos eventos recurrentes fueron el no uso del espacio público y el adorno de los sitios. De algún modo, éste último, dependiendo de la instalación, puede verse como una forma de banalización del patrimonio, en el que los espacios son tematizados con el objetivo de atraer a más espectadores, ya sean turistas o habitantes locales. El gasto y contaminación que generan suele pasar desapercibido, y si bien, en su mayoría efectivamente colaboran a una imagen más atractiva, en ocasiones sucede lo contrario o impiden e interrumpen el aprecio natural de los lugares. Además, detrás de su colocación, su objetivo político busca complacer o ganarse el aprecio de la ciudadanía.

Dentro de la percepción a la afectación de las plazas y jardines, la generación de tránsito vehicular, que dificulta el paso peatonal sobre los espacios o que no se puedan realizar actividades regulares en ellas cuando suceden los usos emergentes, es indudable. Pero es importante resaltar que, todas estas afectaciones además del ruido y la basura, se incrementan considerablemente cuando se llevan a cabo manifestaciones, y en especial, cuando se combina con la colocación de comercio semifijo en los sitios. Del mismo modo, el daño físico suele incrementarse más cuando se realiza esta actividad específica,

por lo que es importante no englobar todos los eventos como si fuesen uno solo, ya que cada uno tiene implicaciones distintas; en algunos casos positivas, en otros diferenciadas y en unos catastróficos o dañinos.

En lo que respecta a la legislación, las Cartas Internacionales son un buen primer acercamiento a la normativa que rigen los espacios públicos en entornos históricos. Sin embargo, conforme se particulariza más en el tema, se comienzan a observar un mayor número de características sobre su legislación y recursos. Por ejemplo, a nivel Estatal, el municipio de Morelia y su centro histórico han sido ampliamente beneficiados en comparación con el resto de los demás municipios, lo que sugiere una situación privilegiada de recurso público destinado a una sola ciudad y más aún, a ciertos lugares en específico.

En lo referente al municipio, el *Programa Parcial de Desarrollo Urbano del Centro Histórico de Morelia* sigue siendo el Programa Parcial vigente para esa zona de la ciudad hasta la fecha. Y en este sentido, ha sido un instrumento indudablemente útil en los años consecutivos a su realización. Sin embargo, también es cierto que el tiempo ha transcurrido suficiente en las leyes y normas que de él emanan, ya que muchas de las mismas han sido superadas, modificadas o quebrantadas. A casi 20 años de haberse realizado dicho Programa, hace falta actualizar algunas de las normas, quitar otras y agregar nuevas, que sean de utilidad y beneficio al patrimonio construido y a los espacios públicos abiertos que habitan los ciudadanos.

CONCLUSIONES

Al principio de este trabajo, se propone que los usos emergentes en los espacios públicos, y específicamente en las plazas y jardines del centro histórico de Morelia, forman una nueva manera de habitar esta parte de la ciudad y de utilizar los sitios, cómo elementos importantes de la vida cotidiana y en comunidad durante los últimos 20 años. Históricamente, el comercio ha sido una actividad inseparable de estos sitios, que da pie a una serie de transformaciones y de apropiación por los ciudadanos, sobre todo en momentos de crisis. Algunos de estos usos pueden verse como una nueva manera de comercializar con ellos, en los que existe cierta regulación por parte de las autoridades pero que incluso muchas veces, los eventos son organizados por las mismas instituciones.

Lamentablemente, durante el transcurso de esta investigación, se presentó la pandemia de COVID-19, lo que ocasionó la ausencia de eventos que permitieran registrar y analizar, para comprobar de manera contundente la hipótesis

planteada. Sin embargo, con la información recabada, sí es posible realizar ciertas aseveraciones en el mismo sentido. La primera hipótesis particular propone que existe una nueva forma de utilizar y habitar el espacio público, a través de actividades comerciales, turísticas, culturales, recreativas, deportivas o de protesta social, en las que se puede utilizar algún tipo de tecnología para transformarlos y que suelen desarrollarse de manera masiva.

Lo primero que es importante mencionar, es que estas actividades llevan realizándose mucho tiempo, sin embargo, la intensidad y algunas de las nuevas tecnologías que se emplean para su ejecución, son el motivo principal por el que las podemos denominar como “emergentes”. El turismo masivo, por ejemplo, “se caracteriza por la homogeneización, producción en cadena, autenticidad teatral, concentración espacial y delimitación de las fronteras del turismo”.¹ Lo que no suele considerarse es a la población local que, en algunos casos, dependiendo el evento y lugar, tienen incluso una mayor participación en actividades. Y estas, llegan a generar consecuencias físicas por lo mismo de su uso intensivo; económicas, ya que en la mayoría se espera generen una derrama económica a negocios particulares alrededor de los sitios o en los mismos; recreativas, siendo uno de las principales razones del desarrollo de los eventos entre la población local; deportivos, cuando se realizan clases masivas de yoga, aerobics, *spinning*, patinaje, ciclismo, o algún otro tipo de ejercicio físico; de protesta social, con el uso o abuso de los espacios que terminan en consecuencias físicas, sociales y/o políticas a través del discurso o de la acción directa en pisos, elementos urbanos o fachadas.

En la segunda hipótesis particular, se menciona que estas actividades generan un impacto en el entorno inmediato y su desarrollo puede llegar a modificar el diseño de los espacios, en ocasiones de forma esporádica y en otras de manera permanente. Se proponía que la adecuación de azoteas en

¹ Mariangel Cacciutto, et. al., “Reflexiones a propósito del turismo masivo y alternativo. Aportes para el abordaje local” en *Aportes y Transferencias*, Vol. 18, No. 1, 2020, p. 109.

terrazas eran ejemplo del impacto en su entorno. Sin embargo, durante este mismo periodo de estudio, en el que hubo muy poco desarrollo de actividades emergentes, se llevó a cabo la apertura de dos nuevas terrazas en los alrededores de las unidades de análisis: una en la calle peatonal San Cristóbal Ecatepec, a un costado de la plaza de San Agustín y otra en un edificio frente al jardín Luis G. Gutiérrez. Es más probable pensar que la transformación de los edificios en sus azoteas se deba a las vistas que generan los paisajes urbanos interiores,² que a los propios eventos que ocurren en sus plazas y jardines. Pero si es posible que, en algunos casos, sea un factor que abone a la decisión de realizar la construcción de estos espacios, aunque no determinante, si pudiera llegar a influir.

Lo que si fue posible concluir, es el impacto que tuvieron con el cierre parcial o total de los sitios durante la pandemia, ya que varios negocios se vieron afectados al no producir la misma cantidad de ventas y tuvieron que cerrar, primero provisional y posteriormente de manera definitiva. Mientras que, en lo referente a modificar el diseño de sus espacios de forma esporádica o permanente, puede observarse en la plaza Valladolid, por ejemplo, que fue colocado un proyector de *mapping* de forma definitiva justo frente a la fachada del ex convento Franciscano, en el pequeño camellón de la calle Vasco de Quiroga, aunque sencillo y casi imperceptible, es un elemento que al igual que otros, ha sido añadido para facilitar el desarrollo de este tipo de actividades.

La tercera hipótesis particular propone que existe una percepción positiva hacia los nuevos usos por su relación con la cultura, el arte o las actividades recreativas, pero que también puede propiciar un daño físico hacia los sitios o sus entornos, sobre todo cuando la intensidad sobrepasa los niveles de acogida de la ciudad receptora y puede llegar a causar daños físicos o a propiciar otro tipo de afectaciones, cómo la banalización del patrimonio o su puesta en venta.

² Florencio Zoido Naranjo, "El paisaje urbano interior y exterior de la Carmona Histórica. Propuesta metodológica y de valoración" en Manuel González Jiménez, Antonio Caballos Rufino y José Antonio Ruiz De La Rosa (Coordinadores), *Urbanismo, Arquitectura y Patrimonio en Carmona*, Sevilla, Universidad de Sevilla, Ayuntamiento de Carmona Delegación de Cultura, 2014, p. 325.

Es claro observar por el resultado de las encuestas, que la percepción hacia la mayoría de estos usos es buena, sin embargo, debe aclararse que faltó una revisión en la que se involucrara más a la población residente de la zona, ya que solo se encuestó a un porcentaje muy pequeño que habitaba ahí. Y la opinión de sus pobladores más cercanos es primordial para comprender mejor la verdadera afectación o beneficio de tales eventos en estos espacios públicos o sus alrededores.

Más allá de la percepción, tanto de los habitantes cómo personal, pudo observarse de manera directa que algunos usos pueden afectar físicamente a los espacios o sus alrededores. Tal es el caso de las manifestaciones y protestas, en las que todo el espacio público, incluidas las calles, banquetas y fachadas de edificios, son susceptibles a ser utilizadas, intervenidas, pintadas o lastimadas.

La última hipótesis plantea que algunas políticas públicas muestran intenciones de suprimir la actividad comercial de las plazas y jardines, reemplazándolos con usos culturales, turísticos, deportivos, recreativos, de salud o sociales. Sin embargo, esto no ha sido enteramente posible por diversas razones, cómo la venta clandestina de alimentos de cualquier tipo, situación que está prohibida, pero no detiene a vendedores ambulantes quienes se mueven constantemente de un sitio a otro, tratando de evitar a las autoridades, pero que finalmente, tampoco evita la ejecución de estos usos inducidos por el Ayuntamiento o el Estado.

Sin embargo, el arribo de comercio informal semiestablecido, en el que se montan estructuras, se cuelgan lonas, se disponen mesas y se instalan anafres, si traer consigo la cancelación de eventos, además del cierre parcial de calles o tramos de ellas, lo que genera una mayor afluencia peatonal y tránsito vehicular en la zona y ocurre en prácticamente todas las manifestaciones que involucren algún sindicato o disputa política. En especial, cuando suceden simultáneamente, eventos culturales muy mediáticos, cómo el Festival Internacional de Cine de Morelia o el Festival de Música, que acaparan la atención nacional e internacional y se vuelven el blanco perfecto

de los manifestantes que desean llamar la atención de quienes pueden dar solución al conflicto.

Contradictoriamente, en ocasiones se permite la estadía temporal de este tipo de comerciantes durante la celebración de alguna fecha específica o fiesta tradicional, sobre todo aquellas de índole religiosa, cómo semana santa o el día que se celebra al Santo de la iglesia a la que corresponde esa plaza o jardín.

Aclaraciones y temas pendientes por explorar

Dentro de la investigación, hicieron falta examinar algunos temas o profundizar en otros que, por los alcances y capacidades de la misma, se optó por no abordarlos y dejarlos para próximas exploraciones. En algunos casos hubo limitantes que impidieron conformar adecuadamente otros títulos que pudieron ser integrados a este trabajo e igualmente quedaran pendientes.

Entre ellos, se decidió no incluir la historia y origen completo de las unidades de análisis, a pesar de que, en el primer capítulo, si se aborda de manera general parte de la historia de estos espacios públicos o algunos de sus acontecimientos más sobresalientes, sin duda hizo falta conocer toda la historia de cada sitio para entenderlo mejor. Sin embargo, además de que su propio análisis particular requeriría una propia investigación, se optó por tratar de describir y comprender mejor los eventos que han ocurrido durante el periodo de estudio analizado.

De la misma forma, el uso de suelo del entorno de estas plazas y jardines, requiere un monitoreo y comparación constante, que permita descubrir las incidencias directas e indirectas que generan actividades y eventos en el espacio público.

La opinión de los pocos residentes que aún se conservan en el centro histórico es un factor importante a tomar en cuenta para realizar cualquier acción en él, y específicamente en este

caso, faltó conocer mejor su opinión debido a la poca presencia que parecen tener en las plazas y jardines de su propio entorno.

Aunque se menciona el Programa de Apoyo al Desarrollo Turístico, que no llegó a ser publicado ni aplicado, igualmente existen otros programas o planes, que terminan de la misma forma y cuya exploración vale la pena estudiar, ya que en ellos, además de encontrar información confiable que muchas veces no se encuentra en ninguna otra parte, son una mirada al pasado, en el que se plasman intenciones futuras y que observadas desde el presente, se vuelven medios de análisis interesantes de las que pueden deducirse muchas cosas.

.....

Para concluir, es importante tomar en cuenta que las características generales que han permitido al centro de Morelia conservarse como un conjunto histórico son fácilmente reconocibles y tienen que ver con su traza, la organización espacial a través de plazas y calles que rematan con las fachadas de edificios emblemáticos o en algunos casos, con los paisajes naturales observables, como la loma de Guayangareo o Santa María³.

La vocación cultural de la ciudad con por lo menos 30 festivales, desfiles o eventos⁴, manifiestan una dualidad que involucra al número de residentes, en oposición al número de usuarios que ocupan el centro histórico y reflejan una mayor presencia de actividades económicas dirigidas al turismo o recreación, que si bien, ahora no conforman una amenaza contundente, puede llegar a serlo y desaparecer a sus habitantes completamente o a una parte importante del paisaje urbano interior.

Por otra parte, el turismo, que hasta hace poco era visto como un vector de crecimiento económico, del que se

³ Carlos Pedraza Gómez, Carlos Alberto Hiriart Pardo y Alma Rafaela Bojórquez Vargas, "Aproximaciones al concepto paisaje urbano histórico. Morelia, Michoacán, como caso de estudio" en *especialidades: revista de temas contemporáneos sobre lugares, política y cultura*, Vol. 9, No. 2, julio-diciembre 2019, p. 96.

⁴ *Ibidem.*, p. 102.

derivaban una gran serie de beneficios, en tiempos recientes, el rápido incremento en la afluencia de visitantes ha traído consigo nuevos fenómenos, cómo la vivienda de uso turístico en los centros urbanos o los usos emergentes, que pueden propiciar un crecimiento desequilibrado y maximizar los efectos negativos si no se desarrollan con precaución. Esta presión también ha generado el incremento de la actividad turística en áreas centrales con regulaciones que no satisfacen las peculiaridades locales. Para el caso de estudio analizado, no parece existir un abuso de la actividad turística, sin embargo, puede empezar a observarse durante ciertas celebraciones puntuales, cómo la víspera de noche de muertos, cuya intensidad sin duda sobrepasa la capacidad de acogida, no solo de los espacios públicos, sino también del patrimonio existente. Por lo que valdría la pena iniciar con acciones de prevención antes de que se conviertan en la reacción a un problema irreparable o que involucre mayores sacrificios.

Es importante recordar que “la afluencia de visitantes incide sobre el entramado cultural urbano, sobre el comercio, sobre la movilidad... pero los turistas son solo una parte de sus usuarios”⁵, la otra parte es la población residente, y los criterios para mejorar deberían estar encaminados a ellos, pues cualquier mejora en este sentido, terminará de alguna u otra forma beneficiando a los visitantes. Incluso de no ser así, es importante recordar que el turismo es un medio para obtener un fin, no el fin, por lo que la ausencia de esta actividad en una ciudad tampoco tendría porque significar un elemento negativo de un sitio.

El turismo creativo puede ser una alternativa apropiada que responde a este turismo masivo, ya que posee una naturaleza creativa e individual cuyos aspectos comunes en su definición son: la participación activa, experiencias auténticas,

⁵ Manuel de la Calle Vaquero, et al., “El urbanismo como instrumento de contención de la actividad turística en los centros urbanos: alcance y limitaciones” en *XVII Coloquio Internacional de Turismo AGE-IGU. Sostenibilidad Turística: overtourism vs undertourism*, organizado por Grupo de Trabajo en Geografía del Turismo, Ocio y Recreación, de la Asociación Española de Geografía, Maó (Menorca), 6-10 de octubre de 2020, p. 130.

desarrollo de potencial creativo y desarrollo de habilidades⁶, en lugar del turismo que no profundiza en conocer la cultura local, ni en ganar experiencias, y que solo le interesa lo “fantasioso y espectacular para vivirlo y publicarlo, buscando una distinción social, dejando de lado la autenticidad”⁷ y que cómo consecuencia puede forzar los límites de lo aceptado cómo bien patrimonial y la reconstrucción tematizada, que solo busca el beneficio económico o político.

Este contrapeso juega un papel muy importante, en el que debe buscarse transitar del turismo masivo al turismo creativo o a alguno relacionado con la cultura, el arte, el deporte o la ciencia, en el que además debe dejar de valorizarse a la cantidad sobre la calidad y el incremento de la oferta turística o recreativa por encima del beneficio local.

Finalmente, vale la pena mencionar que, como en otras épocas, vivimos un momento histórico que requiere enfrentar los problemas de manera rápida y efectiva; el cierre parcial y total de algunas de las plazas públicas analizadas quizás fue una medida exagerada y demasiado restrictiva por parte de las autoridades. Sin embargo, sí pudo notarse una diferencia considerable en la afluencia de gente, tan solo en el hecho que significaba realizar una encuesta con los espacios públicos abiertos o cerrados.

Independientemente de la opinión que significó esta medida, resultó ser un evento que merece especial atención y profunda reflexión. No se trata de que una plaza o jardín luzca más o menos atractivo con o sin personas en ella, sino de las posibles consecuencias sociales, económicas, políticas e históricas que puede llegar a tener, no solo en el patrimonio edificado, sino en la población que lo habita. El no uso del espacio público permite asegurar que lo que ocurre o deja de ocurrir en estos sitios, sin lugar a duda influye en sus entornos y en sus habitantes y lo que hagamos para reducir o incrementar su uso tiene consecuencias.

⁶ Fabrizio Augusto Alberca Sialer, “El turismo creativo. Conceptualización y características” en *Cultura*, Universidad de San Martín de Porres, Perú, 33, 2019, p. 154.

⁷ *Ibidem.*, p. 146.

La profunda reorganización de la tierra para adaptarse a las cambiantes necesidades sociales resulta en vastas y rápidas modificaciones del medio ambiente. En áreas donde se incrementa el uso y concentración intensiva de gente y actividades, nuevos paisajes deben ser diseñados para el uso multifuncional del espacio de una forma más sostenible⁸.

⁸ Eugenia María Azevedo Salomao y Marília María Teixeira Vale, "Patrimonio cultural, habitabilidad y sostenibilidad miradas a partir del pensamiento complejo" en *Húmus*, volumen 7, No. 23, 2018, p. 76.

REFERENCIAS

Bibliografía

- Aguilera** Soria, Ricardo, “Historia del comercio en el espacio público del Centro Histórico” en Ramírez Romero, Esperanza (Coordinadora), *Resurgimiento del Centro Histórico de Morelia: Un espacio en pugna*, Morelia, Patronato Pro rescate del Centro Histórico de Morelia, 2004, pp. 50-71.
- Aguilera** Soria, Ricardo, “Restauración del Centro Histórico a lo largo del siglo XX” en Ramírez Romero, Esperanza (Coordinadora), *Resurgimiento del Centro Histórico de Morelia: Un espacio en pugna*, Morelia, Patronato Pro rescate del Centro Histórico de Morelia, 2004, pp. 142-173.
- Alberca** Sialer, Fabrizio Augusto, “El turismo creativo. Conceptualización y características” en *Cultura*, Universidad de San Martín de Porres, Perú, 33, 2019, pp. 145-159.
- Álvarez** Mora, Alfonso, “Conservación del Patrimonio, restauración arquitectónica y recomposición elitista de los espacios urbanos históricos” en José Ramón Sola Alonso (director), *Patrimonio, restauración y nuevas tecnologías – PPU*, Valladolid, Universidad de Valladolid, Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial, 1999.
- Ayala** Carabajo, Raquel, “La metodología fenomenológico-hermenéutica de M. Van Manen en el campo de la investigación educativa. Posibilidades y primeras experiencias” en *Revista de Investigación Educativa*, Vol. 26, No. 2, 2008, pp. 409-430.
- Azevedo** Salomao, Eugenia María, *Espacios Urbanos Comunitarios durante el período virreinal en Michoacán*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Secretaría de Urbanismo y Medio Ambiente 2002-2008 Michoacán, Unidos Michoacán un gobierno para todos, Morevallado Editores, 1ª Edición, 2002.
- Azevedo** Salomao, Eugenia María, *Suplemento de Conclusiones y Planimetría Espacios Urbanos Comunitarios Durante el Periodo Virreinal en Michoacán*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Secretaría de Urbanismo y Medio Ambiente 2002-2008 Michoacán, Unidos Michoacán un gobierno para todos, Morevallado Editores, 1ª Edición, 2002.
- Azevedo** Salomao, María Eugenia y Teixeira Vale, Marília María, “Patrimonio cultural, habitabilidad y sostenibilidad miradas a partir del pensamiento complejo” en *Húmus*, volumen 7, No. 23, 2018, pp. 67-86.
- Balandrano**, Arturo, Valero, Valeria y Ziccardi, Alicia, *Conservación y desarrollo sustentable de Centros Históricos*, CONACYT, Red Temática de Centros Históricos de Ciudades Mexicanas,

UNAM, Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad, Coordinación Nacional de Monumentos Históricos INAH, 2016.

Balestrini Acuña, Mirían, *Como se elabora el proyecto de investigación*, Caracas, Primera edición 1997, Séptima edición 2006, BL Consultores Asociados Servicio Editorial.

Ballart, Josep, *El patrimonio histórico y arqueológico: valor y uso*, Barcelona, Ariel Patrimonio, 1996.

Blanco Fenochio, Anthinea y Dillingham, Reed, *La plaza mexicana. Escenario de la vida pública y espacio simbólico de la ciudad*, Ciudad de México, PUEC y UNAM.

Cabrera Aceves, Juan, "La restauración del kiosco y las bancas de la Plaza de los Mártires", en Ramírez Romero, Esperanza (Coordinadora), *Resurgimiento del Centro Histórico de Morelia: un espacio en pugna*, Morelia, Patronato Pro rescate del Centro Histórico de Morelia, 2004, pp. 174-181.

Cabrera Arias, Magela, "Donde la ciudad pierde su esencia: lucha de las clases medias por el espacio público y el derecho a la ciudad en ciudad de Panamá" en Fernando Carrión y Jaime Erazo (Coordinadores), *El derecho a la ciudad en América Latina. Visiones desde la política*, Ciudad de México, UNAM, Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe, 2016, pp. 91-108.

Cacciutto, Mariangel, et. al., "Reflexiones a propósito del turismo masivo y alternativo. Aportes para el abordaje local" en *Aportes y Transferencias*, Vol. 18, No. 1, 2020, p. 103-119.

Carrera Judit, *In favor of Public Space. Ten years of the European Prize for urban public space*, Barcelona, CCCB y ACTAR, 2010.

Carrión Fernando y Erazo Jaime, *El derecho a la ciudad en América Latina. Visiones desde la política*, Ciudad de México, UNAM, Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe, 2016.

Castells, Manuel, *La Cuestión Urbana*, París, Primera edición en francés 1972, François Maspero, Tercera edición en español 1999, Quinta reimpresión 2017, Siglo XXI editores S.A. de C.V.

Chateloin Felicia, "El Centro Histórico ¿Concepto o criterio en desarrollo?" en *Arquitectura y Urbanismo*, vol. XXIX, núm. 2-3, 2008, pp. 10 a 23.

Cortés Rocha, Xavier, *Planeación participativa en centros históricos – Tres casos de estudio: Campeche, Guanajuato y Zacatecas*, Ciudad de México, UNAM, Coordinación de Humanidades, Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad, 2014.

Clément, Gilles, *Le jardin en mouvement. De la vallée au jardin planétaire*, París, Sens&Tonka, 2007. *El jardín en movimiento*, traducción de Landrove, Susana, 1ª Edición en español, 2ª Tirada, Editorial Gustavo Gili, SL, Barcelona, 2017.

- De la Calle** Vaquero, Manuel, et al., “El urbanismo como instrumento de contención de la actividad turística en los centros urbanos: alcance y limitaciones” en *XVII Coloquio Internacional de Turismo AGE-IGU. Sostenibilidad Turística: overtourism vs undertourism*, organizado por Grupo de Trabajo en Geografía del Turismo, Ocio y Recreación, de la Asociación Española de Geografía, Maó (Menorca), 6-10 de octubre de 2020, pp. 121-133.
- Esquivel** Cancino, Olimpia, et. al., *Norma Técnica de Diseño de Calles para el Municipio de Morelia*, Morelia, Secretaría de Movilidad y Espacio Público, IMPLAN Morelia y Ayuntamiento de Morelia 2018-2021, 2018.
- Estrada** de Hernández, María Teresa, “El Patronato Pro-rescate del Centro Histórico de Morelia A.C.” en Ramírez Romero, Esperanza, *Resurgimiento del Centro Histórico de Morelia – Un Espacio en Pugna*, Morelia, Patronato Pro rescate del Centro Histórico de Morelia, 2004, pp. 72-85.
- Estrada** de Hernández, María Teresa, “Morelia como destino turístico y cultural” en Ramírez Romero, Esperanza, *Resurgimiento del Centro Histórico de Morelia – Un Espacio en Pugna*, Morelia, Patronato Pro rescate del Centro Histórico de Morelia, 2004, pp.- 182-187.
- Estrada** Ibarra, Rocío, *Comunidad y centralidades de los espacios abiertos de uso público en Morelia, Michoacán*, Tesis de Maestría en Urbanismo, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Arquitectura, 2020.
- Fernández** Muñoz, Ángel Luis et. al., *El Proyecto y la Memoria – Propuestas Arquitectónicas para el Centro Histórico de Avila*, Valladolid, Universidad de Valladolid.
- Gasca** Moreno, Claudia Teresa, “El centro histórico potosino: renovación, usos y prácticas del espacio patrimonio” en Alejandro Suárez Pareyón y Lourdes García Vazquez Ardi (Coordinadores), *Espacio público, seguridad y patrimonio cultural en centros históricos*, Ciudad de México, UNAM, Coordinación de Humanidades, PUEC, Facultad de Arquitectura, 1ª Edición electrónica: 2019, pp. 152-177.
- Hernández** Cordero, Adrián, *En transformación... Gentrificación en el Casc Antic de Barcelona*, Ciudad de México, Red Temática CONACYT Centros Históricos de Ciudades Mexicanas, UNAM, Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad, 2016.
- Hernández** Sampieri Roberto, Fernández Collado Carlos y Baptista Lucio María del Pilar, *Metodología de la Investigación*, Ciudad de México, Primera edición 1991, Sexta edición 2014, McGraw Hill, Interamericana Editores S.A. de C.V.
- Hernández** Benítez, Xavier, et al., *Programa especial de apoyo al desarrollo turístico del centro histórico de la ciudad de Morelia, Estado de Michoacán de Ocampo*, Morelia, Espacio Urbano y Arquitectura S. C. (EURA), 2009.

- Hiriart Pardo**, Carlos Alberto “Capítulo II. Valores, usos y significados del Patrimonio Monumental” en *Gestión del Turismo Cultural en Michoacán*, Morelia, LXXII Legislatura Michoacán, H Ayuntamiento de Morelia, UMSNH, Colegio de Arquitectos de Michoacán, 2013, pp. 64-80.
- Hiriart Pardo**, Carlos Alberto, “Estrategias de resiliencia y escenarios adversos para la recuperación turística y gestión del patrimonio del Centro Histórico de Morelia, Michoacán, México (2001-2017)” en *Intervención*, Año 9, No. 17, enero-junio 2018, pp. 32-47.
- Jiménez Alcañiz**, César, *Russafa desde el siglo XIX – Metodologías para la recuperación patrimonial de entornos urbanos protegidos*, Ciudad de México, UNAM, Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad, 2015.
- Leitao**, Lucia y Lacerda, Norma, “O espaço na geografia e o espaço da arquitetura: reflexões epistemológicas” en *Cadernos Metrópole*, Sao Paulo, v. 18, no. 37, 2016, pp. 803-822.
- Mazari Hiriart**, Marcos (Coordinador), *Espacios abiertos en la Ciudad de México*, México, Gobierno del Distrito Federal, 1999.
- Mantecón**, Ana Rosas, “La Monumentalización del patrimonio: políticas de conservación y representaciones del espacio en el centro histórico” en *Cuadernos de Antropología Social*, N° 11, 2000, pp. 165-182.
- Mercado López**, Eugenio, “Conservación del patrimonio edificado y políticas públicas: del concepto a la práctica en el estado de Michoacán, México” en *Palapa*, vol. V, núm. II, julio-diciembre, 2010, pp. 15-26.
- Mercado López**, Eugenio, *Ideología, Legislación y Patrimonio Cultural*, Morelia, Secretaría de Cultura de Michoacán, Centro de Documentación e Investigación de las Artes, UMSNH, H. Ayuntamiento de Morelia y Colegio de Arquitectos del Estado de Michoacán, 2013.
- Mercado López**, Eugenio, “Políticas públicas en el centro histórico de Morelia: éxito turístico y efectos contradictorios en el patrimonio edificado” en *Palapa*, vol. III, octubre 2008, pp. 23-31.
- Pedraza Gómez**, Carlos, Hiriart Pardo, Carlos Alberto y Bojórquez Vargas, Alma Rafaela, “Aproximaciones al concepto paisaje urbano histórico. Morelia, Michoacán, como caso de estudio” en *Especialidades: revista de temas contemporáneos sobre lugares, política y cultura*, Vol. 9, No. 2, julio-diciembre 2019, pp. 88-105.
- Pérez Ayala**, Lourdes Alejandrina, *El centro histórico de Morelia desde la percepción de sus habitantes*, Tesis de Maestría en Arquitectura, Investigación y Restauración de Sitios y Monumentos, Morelia, UMSNH, 2013.

- Pineda** Alma y Velasco Mauricio, *Ciudades y Centros Históricos: habitación, políticas y oportunidades Volumen I*, Ciudad de México, UNAM, Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad, Universidad de Guanajuato, 2017.
- Ramírez** Romero, Esperanza, *Resurgimiento del Centro Histórico de Morelia – Un Espacio en Pugna*, Morelia, Patronato Pro rescate del Centro Histórico de Morelia, 2004.
- Ramírez** Romero, Esperanza, *Morelia en el Espacio y en el Tiempo – Defensa del Patrimonio Histórico y Arquitectónico de la Ciudad*, Morelia, Comité Editorial del Gobierno del Estado de Michoacán y UMSNH Departamento de Investigaciones Artísticas, 1985.
- Ramírez** Romero, Esperanza y Aguilera Soria, Ricardo, “El júbilo del cinco de julio de 2001 y su repercusión” en Ramírez Romero, Esperanza (Coordinadora), *Resurgimiento del Centro Histórico de Morelia: Un espacio en pugna*, Morelia, Patronato Pro rescate del Centro Histórico de Morelia, 2004, pp. 86-95.
- Ramírez** Velázquez Blanca Rebeca y López Levi Liliana, *Espacio, paisaje, región, territorio y lugar: la diversidad en el pensamiento contemporáneo*, Instituto de Geografía UNAM, Universidad Autónoma Metropolitana – Unidad Xochimilco, Ciudad de México, diciembre 2015, pp. 17-64.
- Reyes** Ayala, Claudia, “Propuesta de una tipología para espacios abiertos en la Ciudad de México” en *Crisol. Fusión de ideas*, Vol. 2, No. 2, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Instituto de Arquitectura, Diseño y Arte, julio-diciembre 2006, pp. 57-78.
- Ripoll**, Carlos, *El Centro Histórico de Palma – De la rehabilitación monumental a la rehabilitación integral*, Palma, Ajuntament de Palma.
- Rodríguez** Alomá, Patricia “El centro histórico: del concepto a la acción integral” en *Centro-h*, Organización Latinoamericana y del Caribe de Centros Históricos – OLACCHI, N°1, 2008, pp. 51-64.
- Rossi**, Aldo, *La arquitectura de la ciudad*, Milán, 1978, Gustavo Gili, SL, Barcelona, 2015, 2a Edición, 3ra tirada, 2018.
- Salazar** González, Guadalupe, *Conceptos y caminos de la investigación*, Morelia, Programa Interinstitucional de Doctorado en Arquitectura, 2005.
- Senabre** López, David “Turismo y ciudades con patrimonio. ¿Banalización cultural?” en Aguilar Gutiérrez, Eduardo y Monteagudo Sánchez, María Jesús (Coordinadores), *Cuadernos de Estudio de Ocio*, 4, Bilbao, Universidad de Deusto, 2007, pp. 161-170.
- Silva** Mandujano, Gabriel, “El Palacio Clavijero y la Biblioteca Pública (Ex Colegio y Templo de la Compañía de Jesús)” en Figueroa Zamudio, Silvia (Editora), *Morelia: Patrimonio Cultural de*

la Humanidad, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Gobierno del Estado de Michoacán, Ayuntamiento de Morelia, 1995, pp. 121-134.

Troitiño, Miguel Ángel, “Renovación Urbana: dinámicas y cambios funcionales” en *Perspectivas urbanas / Urban perspectives*, Escola Técnica Superior d’Arquitectura del Vallés, N° 2, 2003, pp. 1-10.

Urquiza Martínez, Mauricio, *Otras formas de hacer ciudad: diagnóstico y alternativas urbanas para el Centro Histórico de Morelia*, Tesis de Maestría en Diseño Avanzado, Morelia, UMSNH, 2016.

Zoido Naranjo, Florencio, “El paisaje urbano interior y exterior de la Carmona Histórica. Propuesta metodológica y de valoración” en Gonzáles Jiménez, Manuel, Caballos Rufino, Antonio y Ruiz De La Rosa, José Antonio (Coordinadores), *Urbanismo, Arquitectura y Patrimonio en Carmona*, Sevilla, Universidad de Sevilla, Ayuntamiento de Carmona Delegación de Cultura, 2014, pp. 313-333.

Leyes y Reglamentos

Carta de Atenas: Conservación de Monumentos de Arte e Historia, Conferencia Internacional de Atenas, Grecia, 1931.

Carta de Florencia: Jardines Históricos, Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS), aprobada en diciembre de 1982.

Carta de Venecia: Sobre la Conservación y la Restauración de Monumentos y Sitios, Venecia, Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS), 1964.

Decreto de zona: Ciudad de Morelia, Michoacán, Diario Oficial de la Federación, 19 de diciembre, 1990.

H. Ayuntamiento de Morelia e Instituto Municipal de Desarrollo Urbano de Morelia, *Programa parcial de desarrollo urbano del centro histórico de Morelia, Michoacán*, noviembre, 2001.

Ley de desarrollo urbano del estado de Michoacán de Ocampo, Sección Quinta del Periódico Oficial, 15 de junio, 1995.

Ley que cataloga y prevee la conservación, uso de monumentos, zonas históricas y arqueológicas del Estado de Michoacán, Periódico Oficial del Estado, 8 de agosto, 1974.

Reglamento urbano de los sitios culturales y zonas de transición del municipio de Morelia, Estado de Michoacán de Ocampo, Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Michoacán, 22 de mayo, 1998.

Periódicos

Alfaro, Fátima, “Ludoteca de Morelia, un espacio para el juego y la imaginación”, *Quadratín*, 30 de enero 2018, [26-01-2020], <<https://www.quadratin.com.mx/municipios/morelia/ludoteca-morelia-espacio-juego-la-imaginacion/>>.

Alfaro, Fátima, “Reinauguran fuentes danzarinas de plaza Melchor Ocampo, en Morelia”, *Quadratín*, 01-09-2020, [04-02-2021], <<https://www.quadratin.com.mx/municipios/morelia/reinauguran-fuentes-danzarinas-de-plaza-melchor-ocampo-en-morelia/>>.

Changoonga, “#Morelia Artistas pintan murales en San Agustín porque autoridades no intervienen”, 01-11-2019, [20-02-2021], <<https://www.changoonga.com/2019/11/01/morelia-artistas-pintan-murales-en-san-agustin-porque-autoridades-no-intervienen/>>.

El Diario Visión: Las Noticias de Michoacán, “Recupera plaza Melchor Ocampo su carácter multifuncional”, *El Diario Visión: Las Noticias de Michoacán*, 07-04-2010, [Fecha de consulta: 03-02-2021], <<https://www.eldiariovision.com.mx/noticia/nota,373/>>.

Grupo MARMOR Multimedios, “Inauguran fuentes danzarinas en la plaza Melchor Ocampo”, 1-09-2020, [02-06-2021], <<https://grupomarmor.com.mx/inauguran-fuentes-danzarinas-en-la-plaza-melchor-ocampo/>>.

Macías, Atsiri, “Inicia la cuarta edición del Morelia en Boca”, *Quadratín*, 30-05-2014, [25-04-2021], <<https://www.quadratin.com.mx/entretenimiento/cultura/Inicia-la-cuarta-edicion-del-Morelia-en-Boca/>>.

Mi Morelia.com, “Morelianos y turistas disfrutaron del programa Rescate de Barrios en San Agustín”, 26-08-2016, [20-10-2021], <<https://mimorelia.com/noticias/morelianos-y-turistas-disfrutaron-del-programa-rescate-de-barrios-en-san-agustin>>.

Morelianas, “Plaza y mercado de antojitos de San Agustín”, [26-01-2020], <<https://morelianas.com/morelia/lugares/plaza-de-san-agustin/>>.

Notimex, Majestuoso espectáculo de luz y sonido en la Catedral de Morelia, 20 Minutos Editora, S.L., 06-07-2014, [Fecha de consulta: 19-11-2020], <<https://www.20minutos.com.mx/noticia/b171422/majestuoso-espectaculo-de-luz-y-sonido-en-la-catedral-de-morelia/>>.

Quadratín, “Arranca primera etapa de peatonalización en Morelia”, Quadratín, 14-03-2017, [21-04-2021] <<https://www.quadratin.com.mx/municipios/morelia/arranca-primer-etapa-peatonalizacion-en-morelia/>>.

Quadratín, “Morelia en Boca, Festival Internacional de Gastronomía y Vino de México”, Quadratín, 20-03-2018, [24-04-2021], < <https://www.quadratin.com.mx/sucesos/morelia-en-boca-festival-internacional-de-gastronomia-y-vino-de-mexico/>>.

Quadratín, “Premian a ganadores de concurso Plazas Vestidas de Navidad”, Quadratín, 05-12-2016, [08-04-2021], <<https://www.quadratin.com.mx/municipios/morelia/premian-a-ganadores-concurso-plazas-vestidas-navidad/>>.

Quadratín, “San Agustín, plaza olvidada, asegura regidor”, 26-03-2014, [22-10-2021], <<https://www.quadratin.com.mx/municipios/morelia/San-Agustin-plaza-olvidada-asegura-regidor/>>.

Reynoso, Luis Felipe, “Por primera vez en Morelia realizarán el Festival de la Inclusión” Quadratín, 24-03-2018, [20-04-2021], <<https://www.quadratin.com.mx/municipios/morelia/por-primer-vez-en-morelia-realizaran-el-festival-de-la-inclusion/>>.

Archivos consultados

APJHG, Archivo particular de Joaquín Hernández Garza, Morelia, Michoacán.

APFFC, Archivo particular de Fidel Fabián Calderón, Morelia, Michoacán.

Sitios de internet

Ayuntamiento de Morelia, “Con mejor movilidad, obra en jardín de San José es inaugurada por Raúl Morón”, Ayuntamiento de Morelia 2018-2021, 24-01-2020, [25-04-2021], <<https://www.morelia.gob.mx/comunicacion/obra-en-jardin-de-san-jose/>>.

Gobierno de México, “Semáforo COVID-19”, Gobierno de México, [30-10-2021], <<https://coronavirus.gob.mx/semaforo/>>.

H. Ayuntamiento de Morelia 2018-2021, “Mejoramiento de Infraestructura Urbana frente al Jardín San José”, 2019, [01-06-2021], < <http://obrasyacciones.morelia.gob.mx/>>.

INEGI, “Censo de Población y Vivienda 2020”, [01-08-2021], <<https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/>>.

Espejel Cruz, Ricardo, “Plazas y jardines del Centro Histórico de Morelia. Parte I”, Espejel.com, 10-02-2016, [03-02-2021], <<https://www.espejel.com/plazas-y-jardines-del-centro-historico-de-morelia-parte-i/>>.

SEMOVEP, “Misión y Visión”, [27-01-2020], <<http://semovep.morelia.gob.mx/#portfolio>>.

UNESCO, *Centro histórico de Morelia*, [10-08-2020], <<https://whc.unesco.org/en/list/585/>>.

ANEXOS

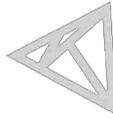
Título: Usos emergentes en las plazas y jardines del centro histórico de Morelia (2001-2020)						
Presenta: Arq. Juan Fernando Díaz Vieyra						
Asesor: Dr. Eugenio Mercado López						
Coasesor: Dra. Catherine Rose Ettinger Mc Enulty						
Objeto (o fenómeno) de Estudio: La transformación y la intensidad de uso de los espacios públicos abiertos del Centro Histórico de Morelia, producidos por las actividades emergentes que se han desarrollado en ellos durante los últimos 20 años, provocando cambios físicos, funcionales, económicos y sociales.						
Unidad(es) de Análisis: Plaza de Armas, Juárez y Ocampo, jardín Luis G. Gutierrez (de Las Rosas), plaza del Carmen (antes plaza de la República), jardín San José, plaza Valladolid, plaza de San Agustín y jardín M. Altamirano.						
PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN	HIPÓTESIS	OBJETIVOS	MÉTODOS			
			ACTIVIDADES	FUENTES	INSTRUMENTOS	
Pregunta General de Investigación	¿Cómo los usos emergentes y su intensidad inciden en el espacio público abierto, transformando física, funcional, económica y socialmente algunas de las plazas y jardines del centro histórico de Morelia y qué repercusiones tienen en sus entornos inmediatos?	Los usos emergentes en los espacios públicos abiertos están ligados a diferentes actividades, muchas de ellas realizándose de forma masiva, lo que propicia un deterioro físico, que cambia esporádica o temporalmente sus funciones, incide económicamente a través del incremento de la actividad turística o comercial y genera cambios sociales por medio de distintas manifestaciones. Además, inciden en sus entornos al propiciar cambios estéticos, espaciales o funcionales en edificios o calles aledañas a los sitios.	Identificar como la intensidad y el impacto de las actividades emergentes cambian física, funcional, económica y socialmente sus espacios y determinar su incidencia en el entorno inmediato.	Leer, revisar y comparar información	Literatura especializada Tesis y trabajos análogos Hemerotecas Archivos Planos	Fichas
			Visitar y registrar actividades en unidades de análisis	Sitios y entornos		Croquis y mapas
			Realizar encuestas, entrevistas y registrar fotografías y actividades	Usuarios, comerciantes, líderes de opinión, políticos, etc.		Encuestas u entrevistas
			Leer y comparar	Legislación		
1er Pregunta particular	¿Qué y cuáles son los usos emergentes en los espacios públicos abiertos?	Son nuevas formas de utilizar y habitar el espacio público a través de actividades comerciales, turísticas, culturales, recreativas, deportivas o de protesta social, que en ocasiones emplea diferentes tecnologías para transformarlos y suelen desarrollarse de manera masiva o con gran intensidad de uso.	Definir que son los usos de suelo emergentes, identificarlos y caracterizarlos.	Definir, identificar y caracterizar los usos	Literatura especializada Hemerotecas	Fichas bibliográficas Fichas hemerográficas
			Delimitar unidad de análisis gráficamente	Sitios y entornos		Mapas, planos y croquis.
2da Pregunta particular	¿Cómo estos nuevos usos inciden en su entorno y modifican temporal o parcialmente ciertas zonas del centro histórico?	El desarrollo de algunas de las actividades emergentes produce un impacto suficiente en el entorno, que permite el desarrollo excepcional de actividades que modifican los espacios de forma esporádica y que posteriormente pueden convertirse en instalaciones o acciones permanentes; la peatonalización definitiva de calles para utilizarse como áreas de restaurante, bar o café; o la adecuación de terrazas en los sitios alrededor de las plazas o jardines, son ejemplos de ello.	Establecer las incidencias que tienen los nuevos usos con su entorno y señalar ejemplos de algunas de sus modificaciones.	Registrar cambios observados en campo y fotografiar incidencias	Sitios y entornos	Fichas/mapas de establecimientos alrededor de las plazas y jardines
			Leer, revisar y comparar información	Hemerotecas Archivos Tesis y trabajos análogos		Fichas hemerográficas Fichas de archivo Fichas bibliográficas
			Revisar incremento de comercios en entornos y comparar con usos y actividades anteriores	Google Earth		Fichas/mapas de establecimientos alrededor de las plazas y jardines
3er Pregunta particular	¿Cómo ha sido la percepción de los habitantes hacia los usos emergentes en las plazas y jardines del centro histórico, sus entornos y qué efectos han provocado?	La percepción de los habitantes hacia los usos emergentes en general es positiva, debido a su vínculo con la cultura, el arte o las actividades o eventos recreativos, sin embargo, también se percibe que representan un daño físico hacia los sitios o sus entornos, mientras que muy pocos consideran que no afecta de ninguna forma. Como resultado puede intuirse que el exceso de intensidad de algunas de estas actividades puede llegar a propiciar la banalización del patrimonio existente o su puesta en venta.	Identificar efectos positivos percibidos por los ciudadanos y situaciones que pueden favorecer al patrimonio, mientras que otros se ven afectados por el desarrollo de estas actividades. Señalar también las consecuencias diferenciadas de su uso, así como de sus entornos y lo que ha generado.	Encuestar a:	Comerciantes y oferentes Patinadores, peatones y usuarios Dueños de negocios	Encuestas
			Entrevistar a:	Líderes de opinión Políticos		Entrevista
			Consultar periódicos	Hemerotecas		Fichas hemerográficas
4ta Pregunta particular	¿Cómo han influido las políticas públicas en el desarrollo de las actividades emergentes y que incidencia tienen para su desenvolvimiento y manejo?	Algunas de las políticas públicas que se han desarrollado revelan intenciones por retirar la actividad comercial de los espacios y reemplazarlos, disimularlos o aminorarlos por medio de actividades culturales, turísticas o recreativas. Sin embargo, su ejecución ha sido limitada, ya sea por la antigüedad y/o ambigüedad de las mismas políticas, por la no ejecución de ellas o por ser contradictorias entre los diferentes niveles de gobierno. Además de que no suele considerarse su intensidad y las repercusiones que trae consigo el exceso de dichas actividades en sus entornos.	Confrontar lo planteado en planes y programas del Centro Histórico con sus resultados y efectos. Caracterizar y explicar el proceso de transformación como resultado de las políticas públicas.	Revisar y confrontar:	Plan Parcial de Desarrollo Urbano de Morelia Informes de Gobierno Hemerotecas Legislación	Fichas, gráficas y tablas



FICHA HEMEROGRÁFICA

Diseño y llenado: Juan Fernando Díaz Vleyra

INFORMACIÓN GENERAL		EN REALACIÓN A LOS USOS EMERGENTES				
Título		Actividad o uso				
Autor		Plaza(s) o jardín(es) en la/los que se realiza				
Periódico		Inicio del evento (horas / día)				Total de tiempo:
Periodicidad		Fin del evento (horas / día)				
Ciudad de la noticia		Tiempo que lleva sucediendo (días, meses, años)				
Año		Periodicidad (años)				
Volumen		Fecha de fundación del evento (si lo contiene la noticia)				
No.		¿Se menciona o identifica algún tipo de afectación?	Ninguna	Media	Grave	Imposible o difícil de medir o evaluar
Fecha		¿De qué tipo? (marcar todos los involucrados)	Físico (al sitio)	Social	Político	Económico Otro (Especificar)
Sección		Observaciones de la afectación				
Páginas						
Enlace						
Fecha de registro		Organizador				
Fotografía ↓ (en caso de que exista o sea relevante)		Financiación	Pública	Privada	Mixta	No se pudo identificar
Foto de		Comentario, resumen o información a destacar:				



RUTA DE ANÁLISIS DE LAS PLAZAS Y JARDINES DEL CENTRO HISTÓRICO DE MORELIA

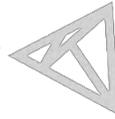


- 1-Plaza de San Agustín
- 2-Plaza de Armas y Juárez
- 3-Plaza Melchor Ocampo
- 4-Jardín M. Altamirano
- 5-Jardín Luis G. Gutierrez
- 6-Plaza del Carmen
- 7-Plaza de San José
- 8-Plaza Valladolid

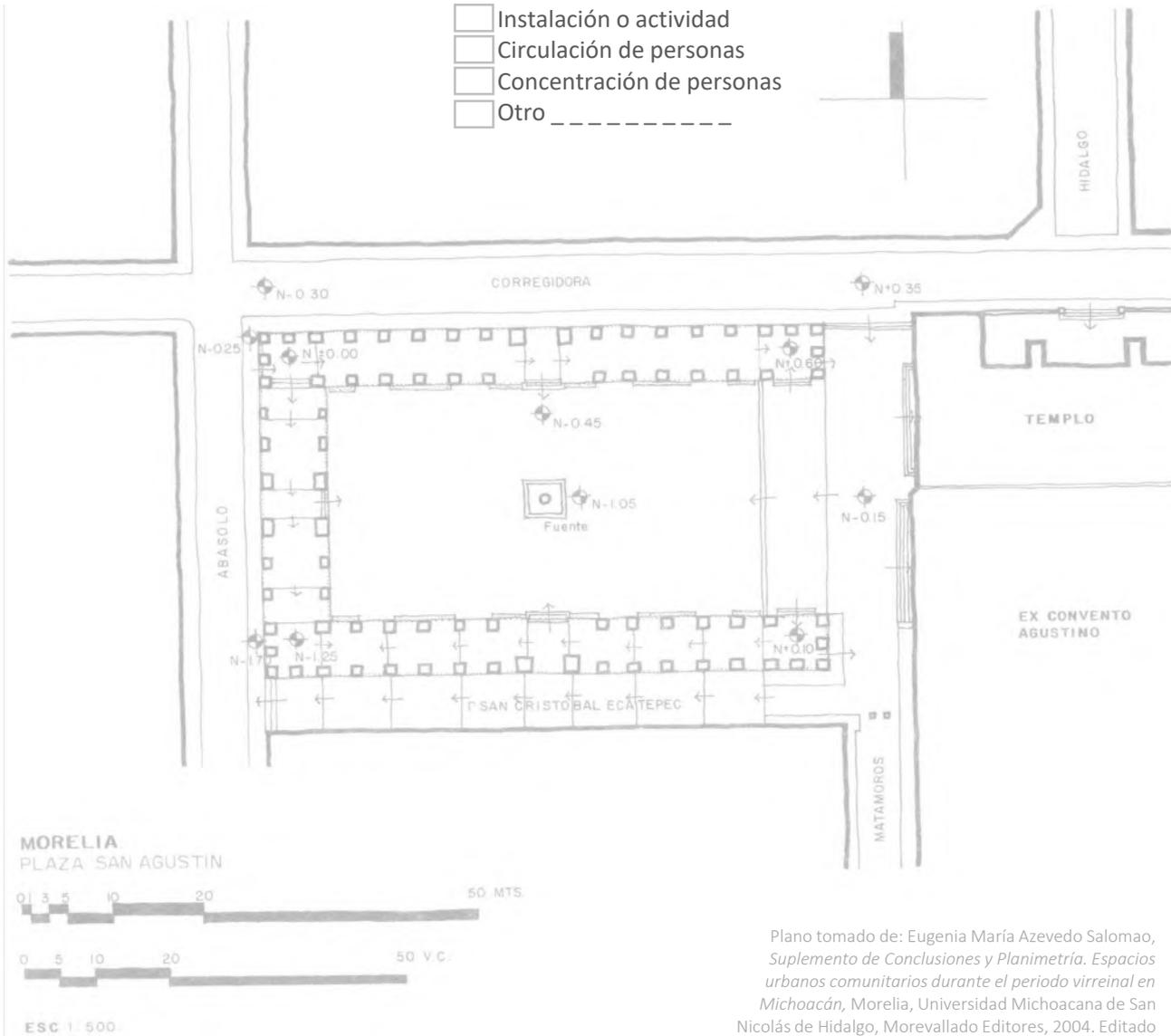
 Unidades de Análisis
 Ruta
 Plazas con actividad emergente
 Marcha
 Otro

Elaboración propia

Fecha	Hora de visita		
Transporte			
Día(s) de la semana			
Actividad(es)			
Organizador			
Inicio y fin de actividad			
Duración (días / meses / años)			
Financiación	Pública	Privada	Mixta
Afectación física al espacio	Grave	Media	Ninguna
Observaciones			

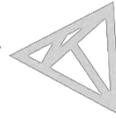


PLAZA DE SAN AGUSTÍN

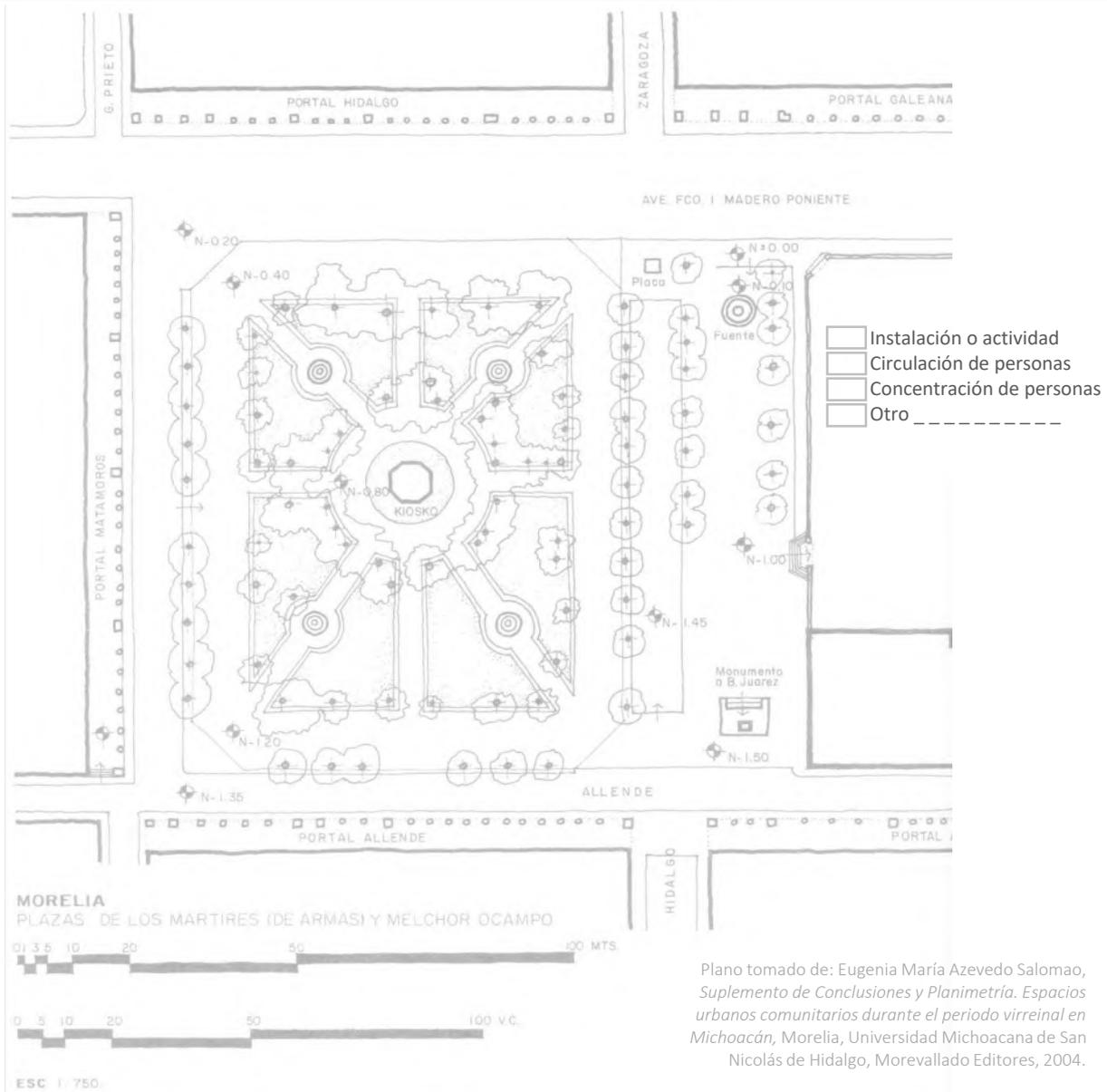


Plano tomado de: Eugenia María Azevedo Salomao, *Suplemento de Conclusiones y Planimetría. Espacios urbanos comunitarios durante el periodo virreinal en Michoacán*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morevallado Editores, 2004. Editado por: Juan Fernando Díaz Vieyra.

Fecha	Hora de visita		
Día(s) de la semana			
Actividad			
Organizador			
Inicio y fin de actividad			
Duración (días / meses / años)			
Financiación	Pública	Privada	Mixta
Afectación física al espacio	Grave	Media	Ninguna
Observaciones			

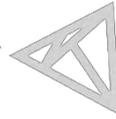


PLAZA DE ARMAS Y PLAZA BENITO JUÁREZ

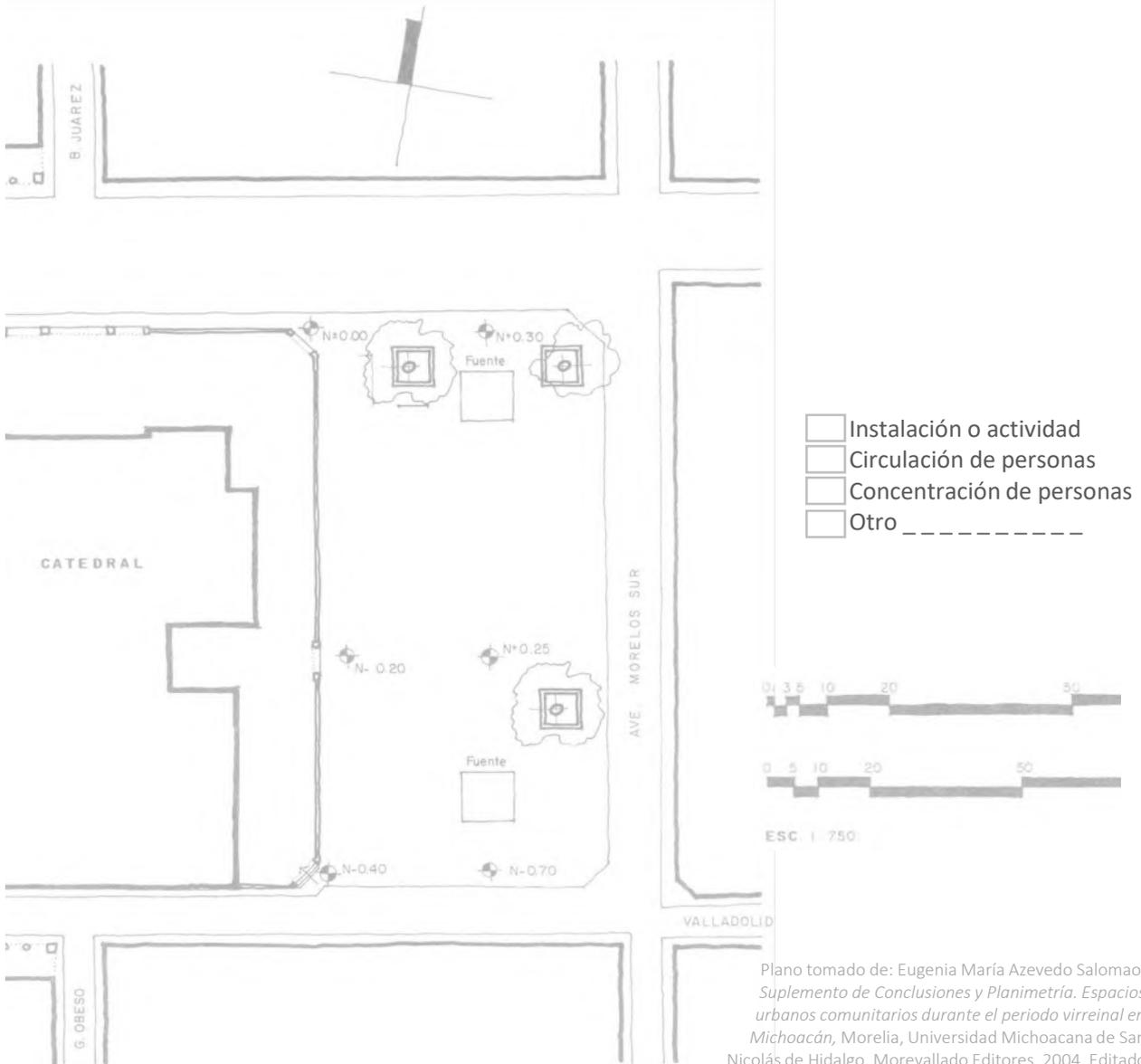


Plano tomado de: Eugenia María Azevedo Salomao, *Suplemento de Conclusiones y Planimetría. Espacios urbanos comunitarios durante el periodo virreinal en Michoacán*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morevallado Editores, 2004.

Fecha	Hora de visita		
Día(s) de la semana			
Actividad			
Organizador			
Inicio y fin de actividad			
Duración (días / meses / años)			
Financiación	Pública	Privada	Mixta
Afectación física al espacio	Grave	Media	Ninguna
Observaciones			

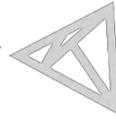


PLAZA MELCHOR OCAMPO

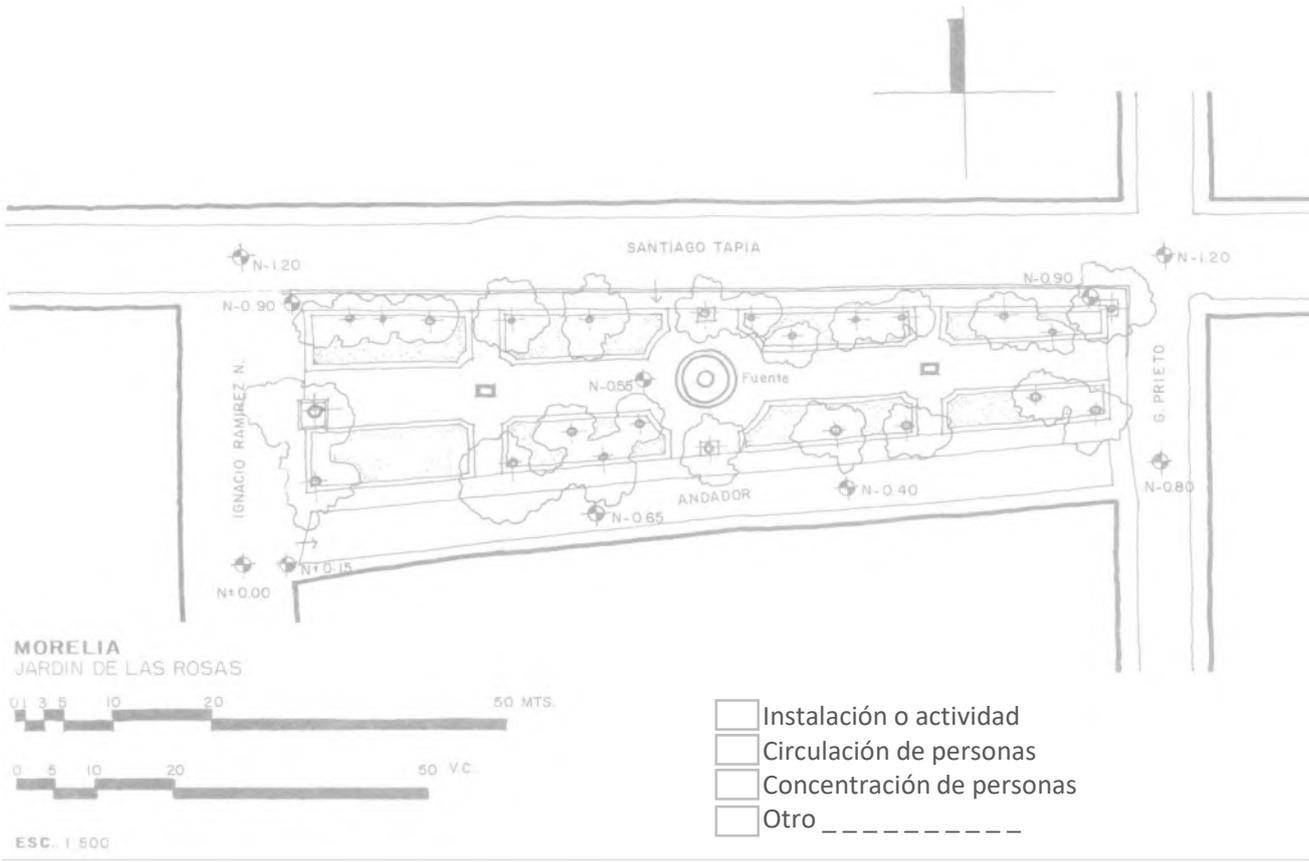


Plano tomado de: Eugenia María Azevedo Salomao, *Suplemento de Conclusiones y Planimetría. Espacios urbanos comunitarios durante el periodo virreinal en Michoacán*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morevallado Editores, 2004. Editado por: Juan Fernando Díaz Vieyra.

Fecha	Hora de visita		
Día(s) de la semana			
Actividad			
Organizador			
Inicio y fin de actividad			
Duración (días / meses / años)			
Financiación	Pública	Privada	Mixta
Afectación física al espacio	Grave	Media	Ninguna
Observaciones			

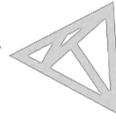


JARDÍN LUIS G. GUTIÉRREZ (LAS ROSAS)

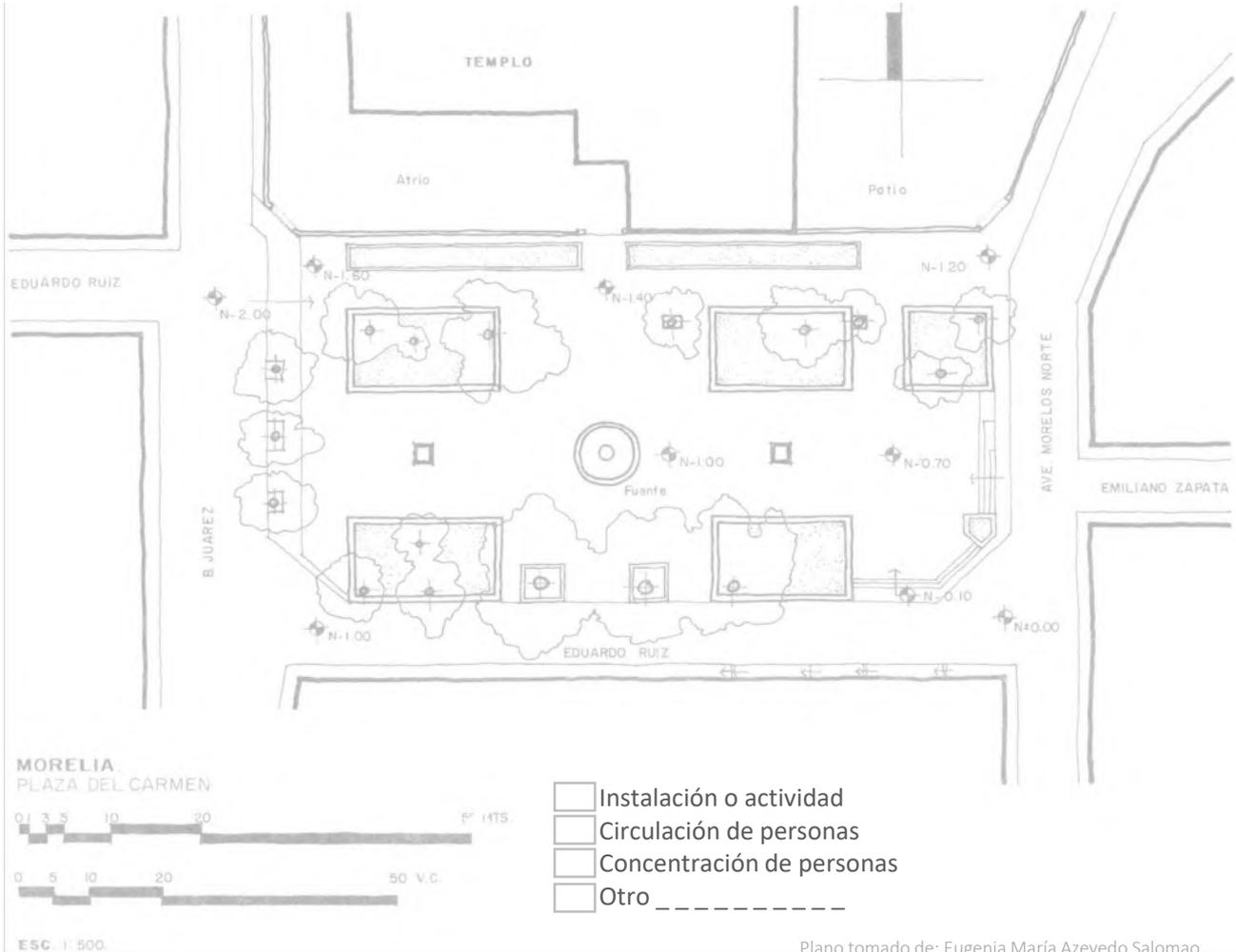


Plano tomado de: Eugenia María Azevedo Salomao, *Suplemento de Conclusiones y Planimetría. Espacios urbanos comunitarios durante el periodo virreinal en Michoacán*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morevallado Editores, 2004. Editado por: Juan Fernando Díaz Vieyra.

Fecha	Hora de visita		
Día(s) de la semana			
Actividad			
Organizador			
Inicio y fin de actividad			
Duración (días / meses / años)			
Financiación	Pública	Privada	Mixta
Afectación física al espacio	Grave	Media	Ninguna
Observaciones			

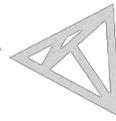


PLAZA DEL CARMEN

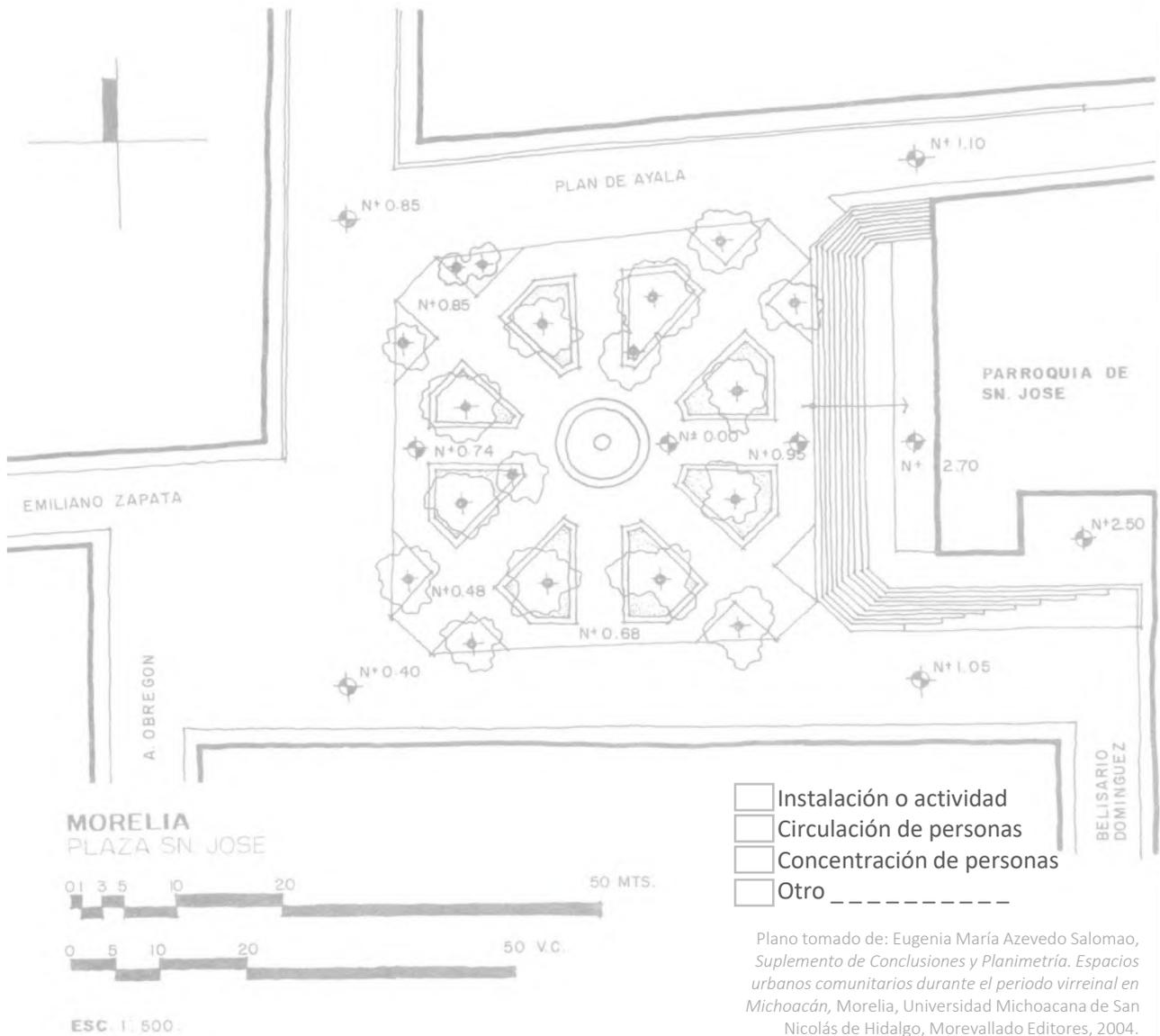


Plano tomado de: Eugenia María Azevedo Salomao, *Suplemento de Conclusiones y Planimetría. Espacios urbanos comunitarios durante el periodo virreinal en Michoacán*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morevallado Editores, 2004.

Fecha	Hora de visita		
Día(s) de la semana			
Actividad			
Organizador			
Inicio y fin de actividad			
Duración (días / meses / años)			
Financiación	Pública	Privada	Mixta
Afectación física al espacio	Grave	Media	Ninguna
Observaciones			

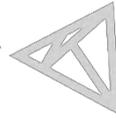


PLAZA SAN JOSÉ

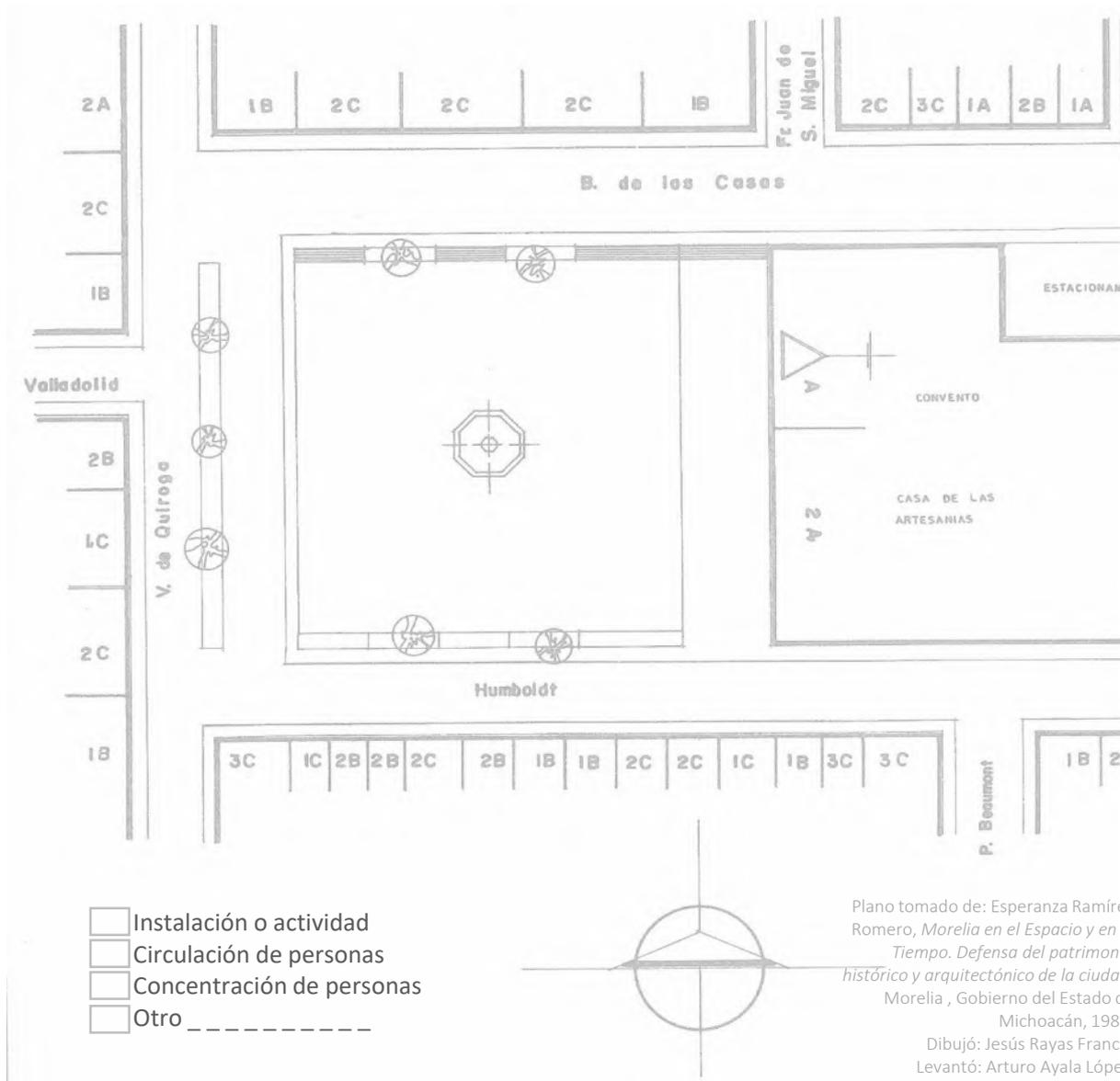


Plano tomado de: Eugenia María Azevedo Salomao, *Suplemento de Conclusiones y Planimetría. Espacios urbanos comunitarios durante el periodo virreinal en Michoacán*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morevallado Editores, 2004.

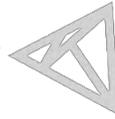
Fecha			
Día(s) de la semana			
Actividad			
Organizador			
Inicio y fin de actividad			
Duración (días / meses / años)			
Financiación	Pública	Privada	Mixta
Afectación física al espacio	Grave	Media	Ninguna
Observaciones			



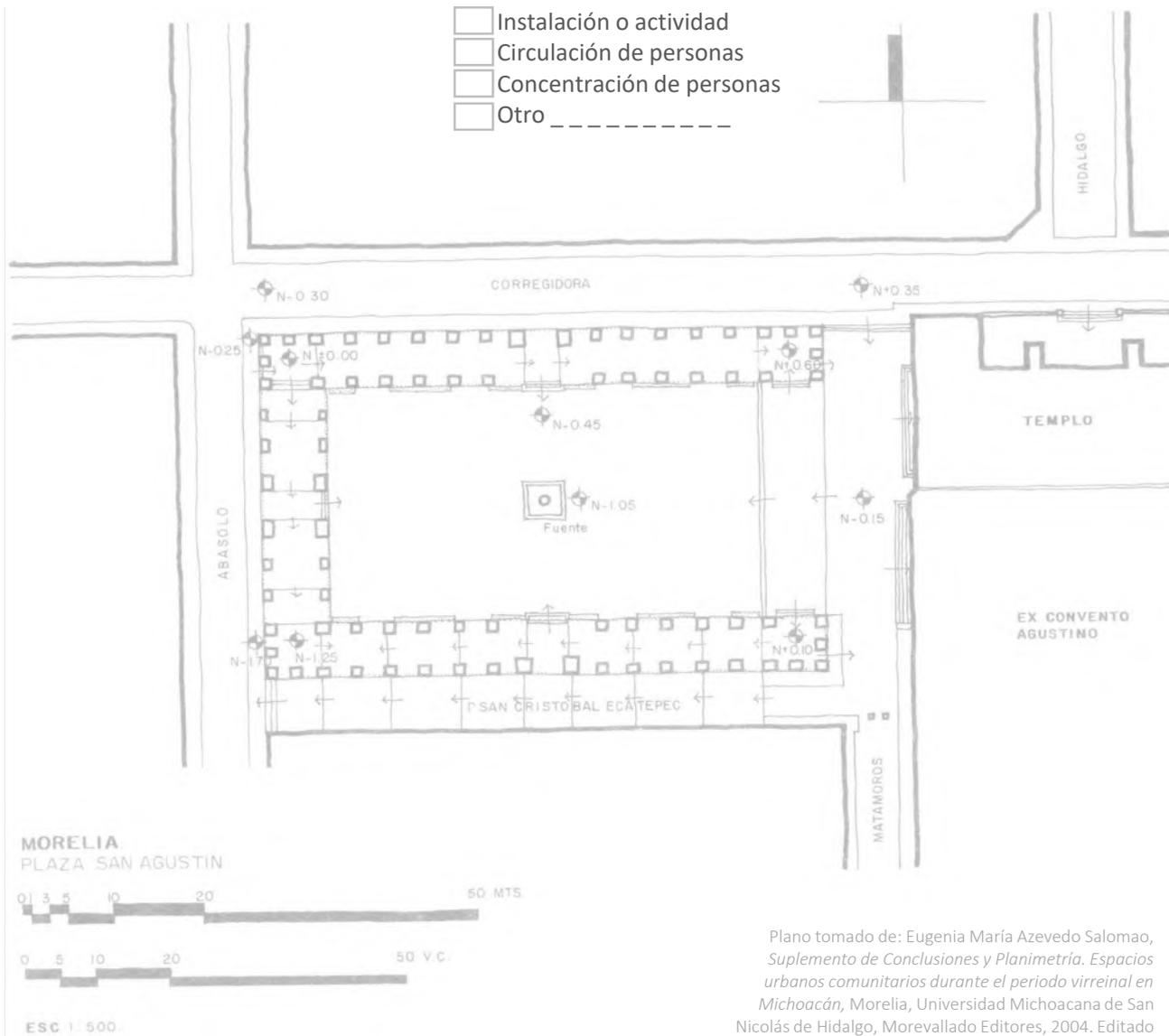
PLAZA VALLADOLID



Fecha	Hora de visita		
Día(s) de la semana			
Actividad			
Organizador			
Inicio y fin de actividad			
Duración (días / meses / años)			
Financiación	Pública	Privada	Mixta
Afectación física al espacio	Grave	Media	Ninguna
Observaciones			

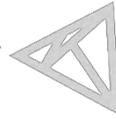


PLAZA DE SAN AGUSTÍN

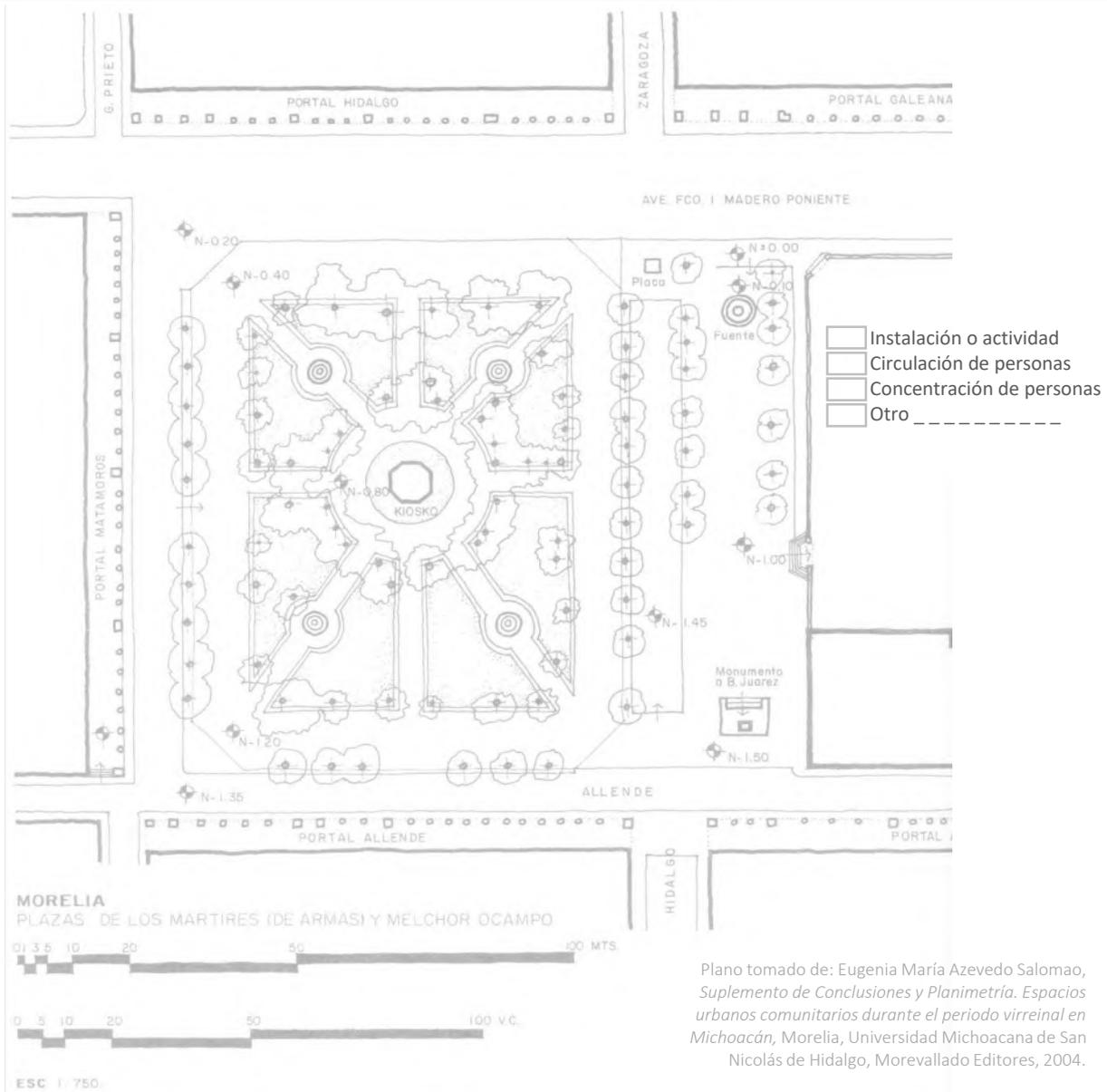


Plano tomado de: Eugenia María Azevedo Salomao, *Suplemento de Conclusiones y Planimetría. Espacios urbanos comunitarios durante el periodo virreinal en Michoacán*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morevallado Editores, 2004. Editado por: Juan Fernando Díaz Vieyra .

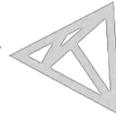
Fecha	Hora de visita		
Día(s) de la semana			
Actividad			
Organizador			
Inicio y fin de actividad			
Duración (días / meses / años)			
Financiación	Pública	Privada	Mixta
Afectación física al espacio	Grave	Media	Ninguna
Observaciones			



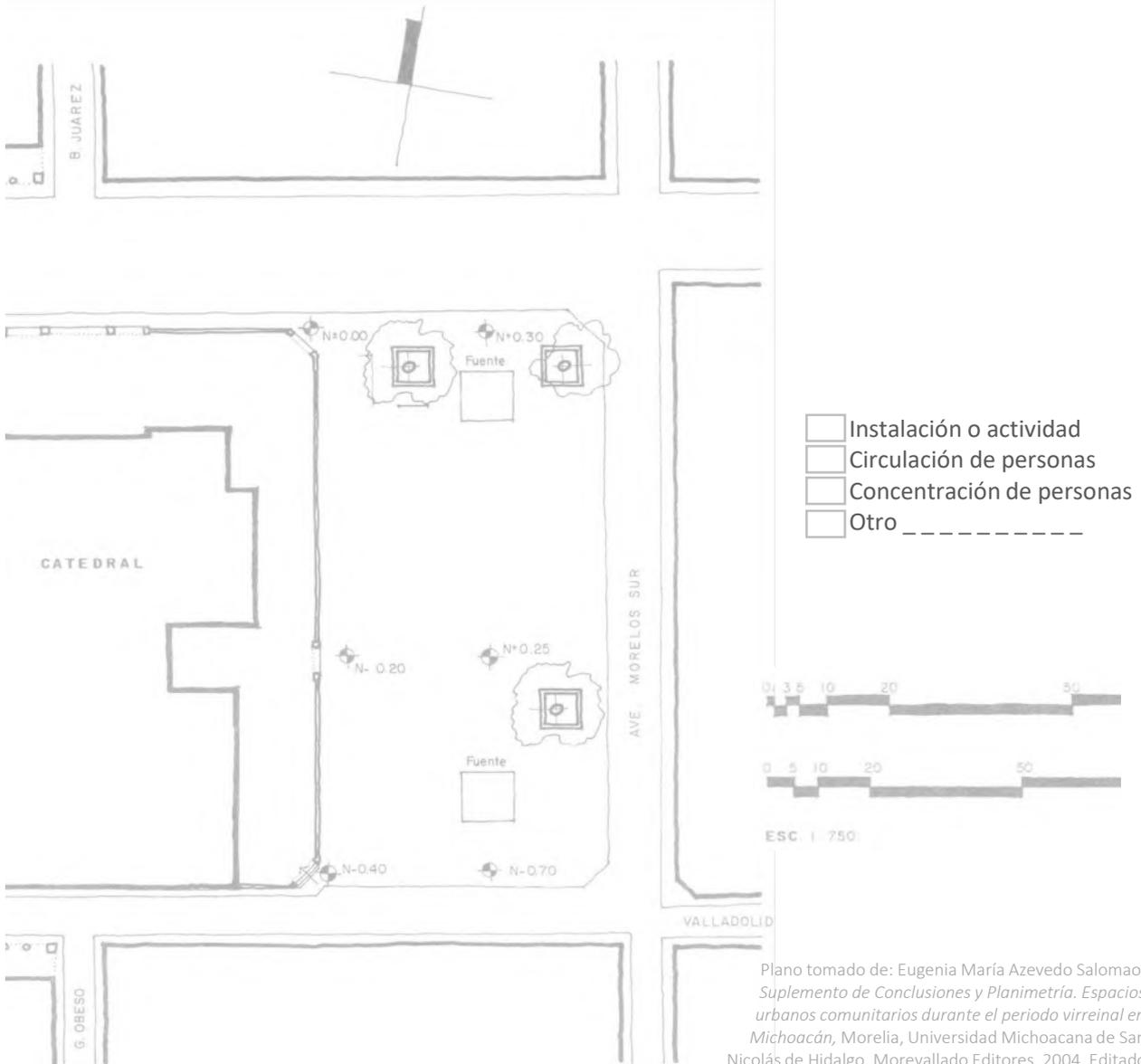
PLAZA DE ARMAS Y PLAZA BENITO JUÁREZ



Fecha	Hora de visita		
Día(s) de la semana			
Actividad			
Organizador			
Inicio y fin de actividad			
Duración (días / meses / años)			
Financiación	Pública	Privada	Mixta
Afectación física al espacio	Grave	Media	Ninguna
Observaciones			

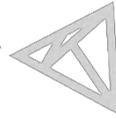


PLAZA MELCHOR OCAMPO

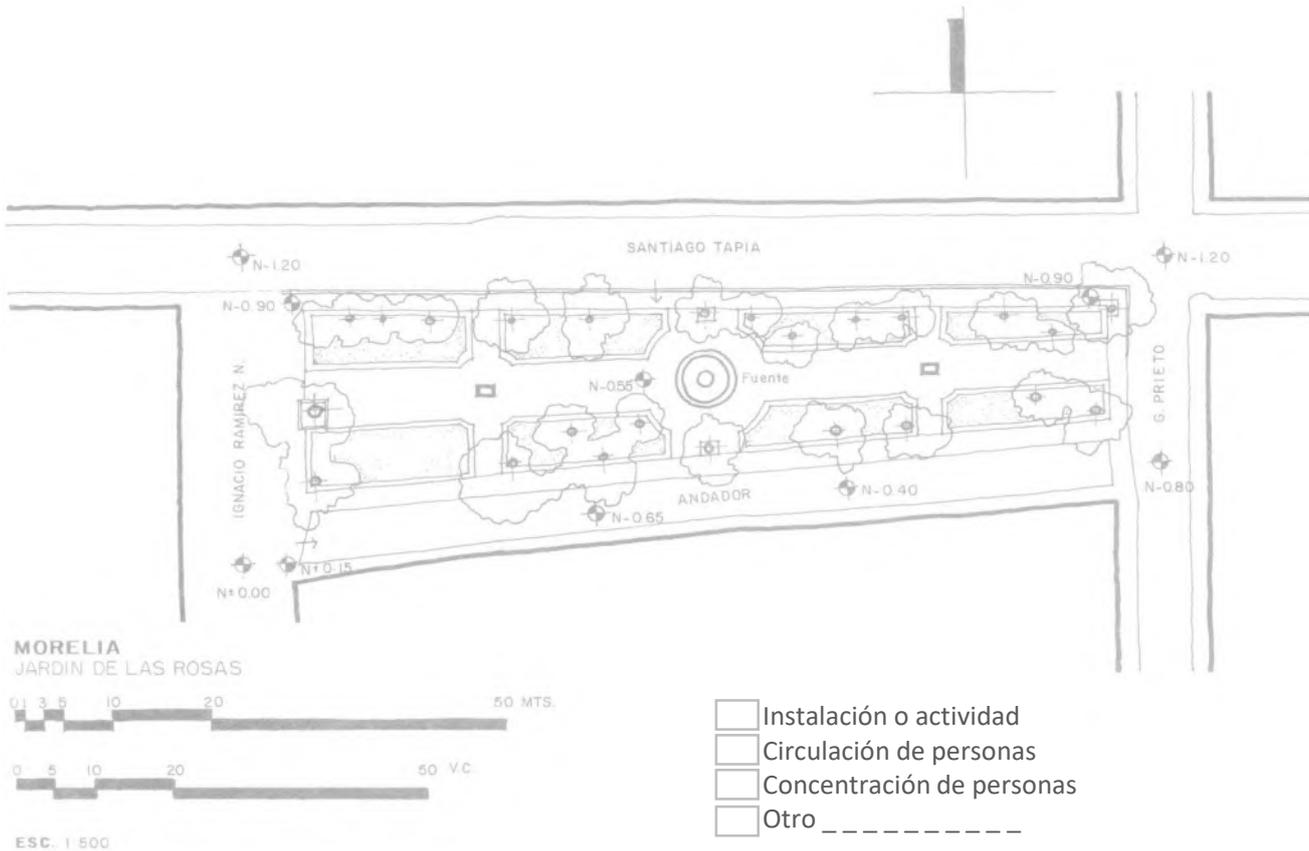


Plano tomado de: Eugenia María Azevedo Salomao, *Suplemento de Conclusiones y Planimetría. Espacios urbanos comunitarios durante el periodo virreinal en Michoacán*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morevallado Editores, 2004. Editado por: Juan Fernando Díaz Vieyra.

Fecha	Hora de visita		
Día(s) de la semana			
Actividad			
Organizador			
Inicio y fin de actividad			
Duración (días / meses / años)			
Financiación	Pública	Privada	Mixta
Afectación física al espacio	Grave	Media	Ninguna
Observaciones			

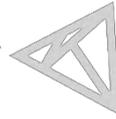


JARDÍN LUIS G. GUTIÉRREZ (LAS ROSAS)

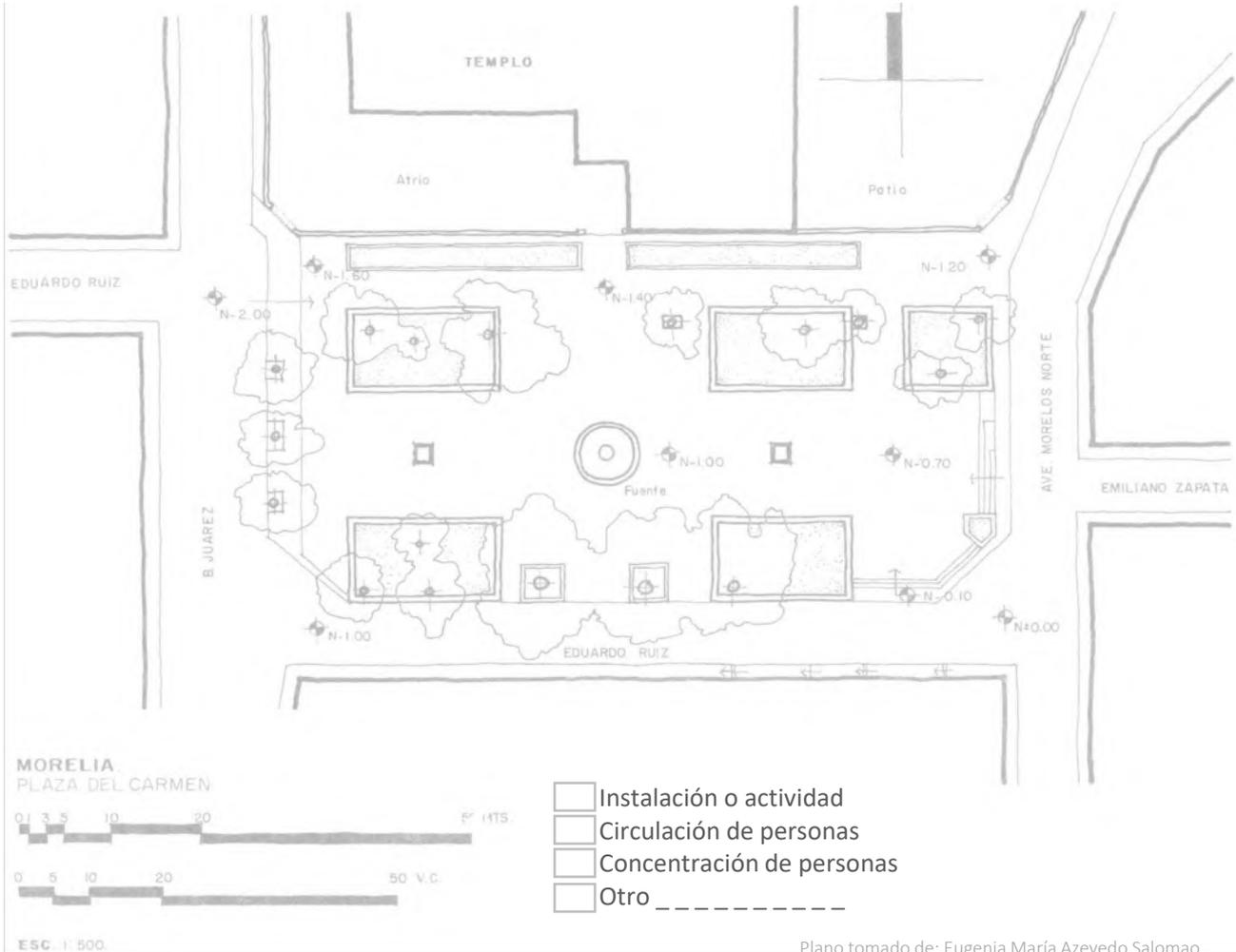


Plano tomado de: Eugenia María Azevedo Salomao, *Suplemento de Conclusiones y Planimetría. Espacios urbanos comunitarios durante el periodo virreinal en Michoacán*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morevallado Editores, 2004. Editado por: Juan Fernando Díaz Vieyra.

Fecha	Hora de visita		
Día(s) de la semana			
Actividad			
Organizador			
Inicio y fin de actividad			
Duración (días / meses / años)			
Financiación	Pública	Privada	Mixta
Afectación física al espacio	Grave	Media	Ninguna
Observaciones			

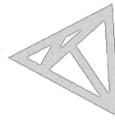


PLAZA DEL CARMEN

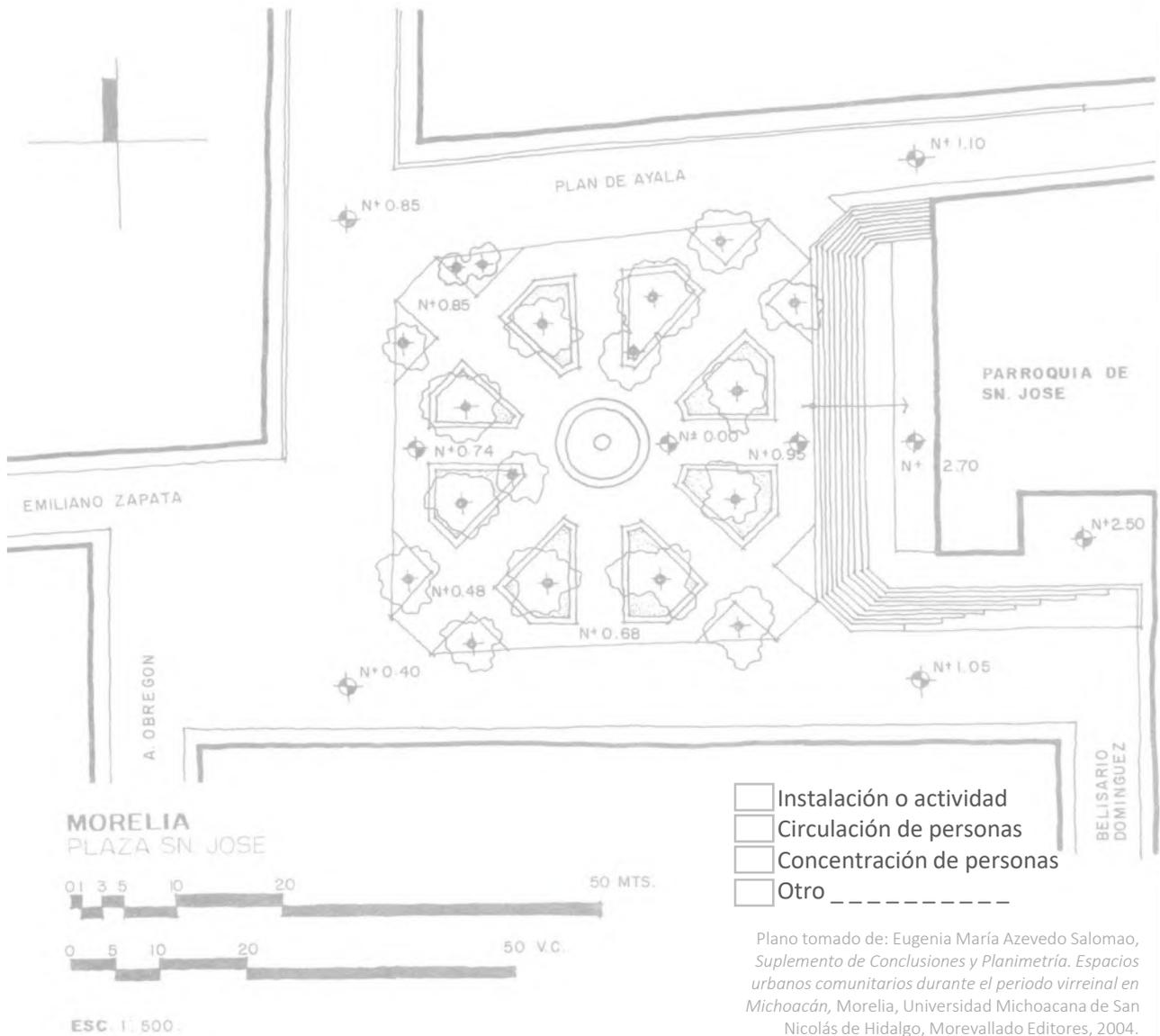


Plano tomado de: Eugenia María Azevedo Salomao, *Suplemento de Conclusiones y Planimetría. Espacios urbanos comunitarios durante el periodo virreinal en Michoacán*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morevallado Editores, 2004.

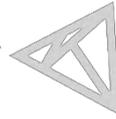
Fecha	Hora de visita		
Día(s) de la semana			
Actividad			
Organizador			
Inicio y fin de actividad			
Duración (días / meses / años)			
Financiación	Pública	Privada	Mixta
Afectación física al espacio	Grave	Media	Ninguna
Observaciones			



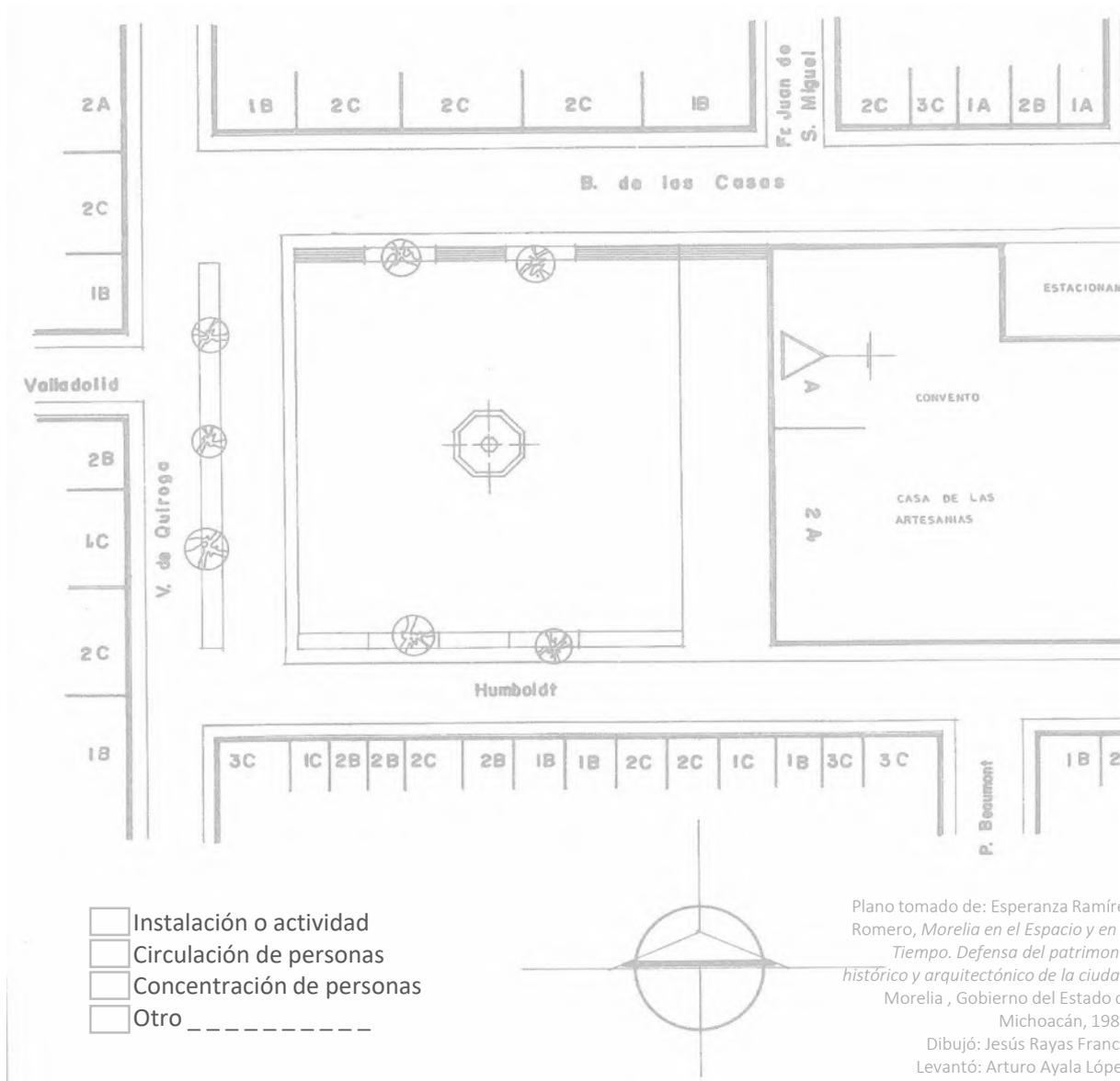
PLAZA SAN JOSÉ



Fecha			
Día(s) de la semana			
Actividad			
Organizador			
Inicio y fin de actividad			
Duración (días / meses / años)			
Financiación	Pública	Privada	Mixta
Afectación física al espacio	Grave	Media	Ninguna
Observaciones			



PLAZA VALLADOLID



Fecha	Hora de visita		
Día(s) de la semana			
Actividad			
Organizador			
Inicio y fin de actividad			
Duración (días / meses / años)			
Financiación	Pública	Privada	Mixta
Afectación física al espacio	Grave	Media	Ninguna
Observaciones			



USO DE LAS PLAZAS Y JARDINES EN EL CENTRO HISTÓRICO DE MORELIA*

Sitio donde se está realizando la encuesta: _____

Día y fecha que se realizó el cuestionario: _____ Hora: _____

1. **Edad:** _____ 2. **Profesión:** _____

3. **Sexo:** [1] Masculino

[2] Femenino

4. **Por favor, dígame ¿cuál es su último nivel de educación?:** (Marcar una sola respuesta)

[1] Ninguno

[2] Primaria

[3] Secundaria

[4] Preparatoria

[5] Universidad

[6] Posgrado

[7] Otro (Indicar brevemente) _____

5. **¿En qué colonia vive?** _____

6. **¿Con que frecuencia transita por alguna plaza o jardín del centro histórico de Morelia?** (Marcar una sola respuesta)

[1] Más de 3 veces a la semana

[2] 1 a 2 veces a la semana

[3] 2 a 3 veces al mes

[4] 1 vez al mes

[5] Nunca o casi nunca

7. **¿Cuál de las siguientes plazas o jardines suele visitar o caminar de paso en el centro histórico?** (Marcar una sola respuesta)

[1] Plaza San Agustín

[2] Plaza de Armas

[3] Plaza Benito Juárez

[4] Plaza Melchor Ocampo

[5] Jardín Altamirano

[6] Jardín Luis G. Gutiérrez (Las Rosas)

[7] Plaza del Carmen

[8] Jardín San José

[9] Plaza Valladolid (San Francisco)

[10] Otra (Indicar brevemente) _____

8. **Su visita suele ser en la...** (Marcar una sola respuesta)

[1] Mañana 6:00-11:59

[2] Tarde 12:00-18:59

[3] Noche 19:00-23:59

[4] Madrugada 00:00-5:59

9. **Dígame por favor ¿qué medio de transporte utiliza para llegar al sitio?** (Marcar una sola respuesta)

[1] Caminando

[2] Bicicleta

[3] Motocicleta

[4] Automóvil

[5] Transporte público

[6] Otro (Indicar brevemente) _____

*Las respuestas e información de esta encuesta son anónimas y serán utilizados exclusivamente con fines académicos para una investigación realizada por la Maestría en Arquitectura, Investigación y Restauración de Monumentos y Sitios (MAIRSM) de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (UMSNH)

10. ¿Qué actividad suele realizar en las plazas y jardines del centro histórico? (Marcar una sola respuesta)

- [1] Pasar de camino a otro lugar
- [2] Tomar algún transporte
- [3] Trabajar en el sitio
- [4] Comprar algo
- [5] Hacer ejercicio (caminar, correr, etc.)
- [6] Sentarse a relajarse o ver el entorno
- [7] Leer o estudiar
- [8] Pasear en pareja
- [9] Pasear a alguna mascota
- [10] Asistir a algún evento o festividad
- [11] Llevar a jugar a un niño
- [12] Reunirse con otras personas sobre acciones de interés en común
- [13] Manifestarse sobre situaciones que le aquejan
- [14] Otra (Indicar brevemente) _____

11. ¿Con quién suele realizar estas actividades? (Marcar una sola respuesta)

- [1] Pareja
- [2] Amigo(s)
- [3] Familiar(es)
- [4] Vecino(s)
- [5] Voy a conocer personas
- [6] Solo/a
- [7] Otro (Indicar brevemente) _____

12. ¿Qué evento y con qué frecuencia asiste a alguna de las siguientes actividades en una plaza o jardín del centro histórico? (Marcar una sola respuesta en cada columna)

- | | |
|---|---------------------------------|
| [1] Feria o Festival | |
| [2] Charla o conferencia | |
| [3] Concierto | [a] Una o dos veces a la semana |
| [4] Espectáculo de luces | [b] Una o dos veces al mes |
| [5] Proyección de películas | [c] Tres veces al año |
| [6] Mapping | [d] Una vez al año |
| [7] Actividad deportiva masiva o en conjunto con varias personas (yoga, fútbol, voleibol, etc.) | [e] Nunca |
| [8] Protesta o manifestación | |
| [9] Turismo | |
| [10] Otra (Indicar brevemente) _____ | |
| [11] Ninguna | |

13. En caso de contestar “ninguna”, por favor dígame ¿cuáles son los motivos? (Marcar una sola respuesta)

- [1] Desconocimiento del evento(s)
- [2] Apatía (flojera)
- [3] No es de mi interés o gusto personal
- [4] Si no tengo que desplazarme al centro, prefiero no hacerlo
- [5] Otro (Indicar brevemente) _____

14. Si no suele asistir a algún evento o actividad de los ya mencionados, ¿qué le gusta hacer en su tiempo libre?

15. ¿Existe algún evento en específico, de este tipo, al que siempre asista todos los años? (Marcar una sola respuesta)

[1] Si

[2] No

16. ¿Cuál? (Indicar el nombre del evento o actividad)

17. Considera que estas actividades o eventos son... (Marcar una sola respuesta)

[1] Muy buenos

[2] Buenos

[3] Regulares

[4] Malos

[5] Muy malos

18. Cree que... (Marcar una sola respuesta)

[1] Debería haber más

[2] Son suficientes los que existen

[3] Debería haber menos

[4] No debería haber

19. ¿Piensa que tiene alguno de los siguientes efectos? (Marcar una sola respuesta)

[1] Propicia la convivencia

[2] Motiva la realización de ejercicio

[3] Incentiva el reconocimiento del patrimonio cultural

[4] Incrementa el turismo

[5] Beneficia a la iniciativa privada

[6] Otro (Indicar brevemente) _____

[7] No produce ningún efecto

20. ¿Cree que este tipo de eventos en las plazas y jardines del centro histórico le afectan o afectan a otras personas de alguna de las siguientes formas? (Marcar una sola respuesta)

[1] No se transita cómodamente por el sitio

[2] Obstruye o dificulta el paso peatonal

[3] Obstruye o genera más tránsito vehicular

[4] Impide la realización de las actividades cotidianas dentro de ellos

[5] Generan demasiado ruido y molestia

[6] Otro (Indicar brevemente) _____

[7] Ninguno

21. ¿Piensa que pueden ocasionar algún tipo de daño o consecuencia a los espacios donde se desarrollan? (Marcar una sola respuesta)

[1] Dañan el piso sobre el que se realizan

[2] Dañan los jardines en los que se montan elementos o desenvuelven actividades

[3] Dañan los elementos urbanos dentro de ellos (bancas, quioscos, faros, fuentes, etc.)

[4] Perjudican la imagen histórica en la que se encuentran

[5] Otro (Indicar brevemente) _____

[6] Ninguno

22. **¿Cree qué este tipo de actividades afectan su entorno en alguna de las siguientes formas?** (Marcar una sola respuesta)

[1] Incrementa el flujo de personas

[2] Incrementa el flujo de vehículos

[3] Generan demasiado ruido

[4] Perdujican la imagen histórica en la que se encuentran

[5] Otro (Indicar brevemente) _____

[6] Ninguno

23. **¿Considera que estas actividades, eventos o instalaciones ha ocasionado alguno de los siguientes efectos?** (Marcar una sola respuesta)

[1] Propicia la apertura de restaurantes, bares o cafés en edificios alrededor de las plazas o jardines

[2] Apertura de restaurantes, bares o cafés en azoteas o terrazas alrededor de las plazas o jardines

[3] Transformación de calles en espacios peatonales

[4] Cambio de usos de los edificios alrededor (por ejemplo, que una casa habitación se convierta en un negocio particular o que un negocio cambie su giro comercial a otro)

[5] Daño de los edificios en sus alrededores derivado directamente de las actividades o eventos

[6] Otra (Indicar brevemente) _____

[7] No creo que genere ningún cambio en su contexto inmediato

24. **¿Qué opinión tiene del cierre de algunas de las plazas del centro histórico para evitar el número de contagios por la pandemia del COVID-19?** (Marcar una sola respuesta)

[1] Colaboró a reducir el contagio

[2] Ayudó un poco a reducir el contagio

[3] No generó ningún cambio

25. **¿Tiene algún otro comentario con relación a las diferentes actividades o instalaciones que se realizan en las plazas y jardines de la ciudad que quisiera agregar?**



Tabla No. 1

En las plazas Ocampo, Juárez, de Armas y Valladolid, se instalaron rejillas metálicas para impedir el acceso, mientras que en el resto, fueron colocadas cintas de "prohibido el paso".
 En las bancas de las plazas, fueron colocadas cintas para que los ciudadanos no se detuvieran a platicar o descansar.

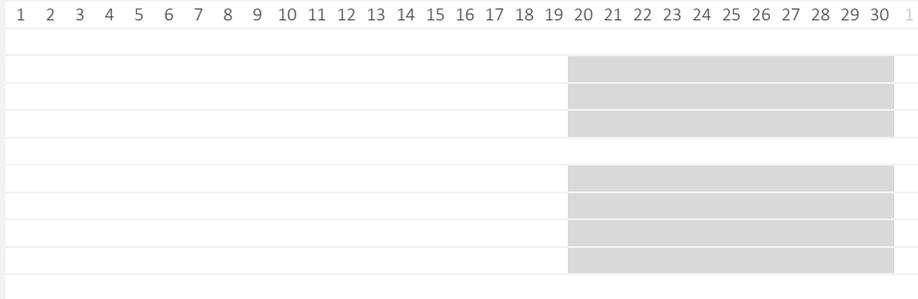
TABLA DE REGISTRO TEMPORAL DE NO USO DEL ESPACIOS PÚBLICOS ABIERTOS.

Diseño y llenado de tabla: Juan Fernando Díaz Vieyra

PANDEMIA COVID 19

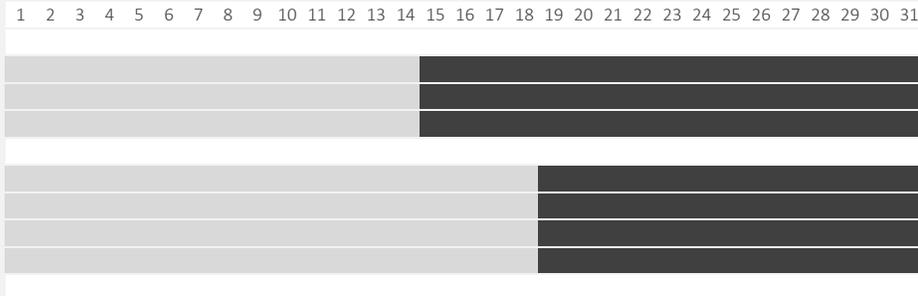
- Plaza Ocampo
- Plaza Juárez
- Plaza de Armas
- Jardín Altamirano
- Jardín Luis G. Gutierrez (Las Rosas)
- Plaza del Carrmen
- Jardín San José
- Plaza Valladolid
- Plaza de San Agustín

abr-20



may-20

- Plaza Ocampo
- Plaza Juárez
- Plaza de Armas
- Jardín Altamirano
- Jardín Luis G. Gutierrez (Las Rosas)
- Plaza del Carrmen
- Jardín San José
- Plaza Valladolid
- Plaza de San Agustín



jun-20

- Plaza Ocampo
- Plaza Juárez
- Plaza de Armas
- Jardín Altamirano
- Jardín Luis G. Gutierrez (Las Rosas)
- Plaza del Carrmen
- Jardín San José
- Plaza Valladolid
- Plaza de San Agustín





Tabla No. 2 Se instalaron rejillas metálicas para impedir el acceso o fueron colocadas cintas de "prohibido el paso".

TABLA DE REGISTRO TEMPORAL DE NO USO DEL ESPACIOS PÚBLICOS ABIERTOS.

Diseño y llenado de tabla: Juan Fernando Díaz Vieyra

PANDEMIA COVID 19

- Plaza Ocampo
- Plaza Juárez
- Plaza de Armas
- Jardín Altamirano
- Jardín Luis G. Gutierrez (Las Rosas)
- Plaza del Carrmen
- Jardín San José
- Plaza Valladolid
- Plaza de San Agustín

ene-21

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 31

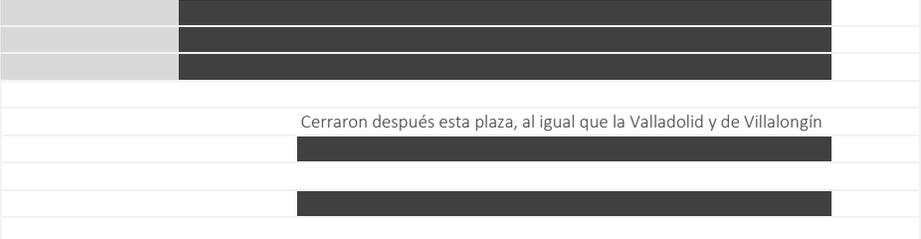
Las plazas estaban abiertas, sin embargo, las autoridades tomaron la decisión de impedir el paso a vehiculos en todo el primer cuadro de la ciudad, que comprendía las manzanas alrededor de la catedral y sus plazas laterales.

*Este cierre comenzó el domingo 27 de diciembre de 2020.

feb-21

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 31

- Plaza Ocampo
- Plaza Juárez
- Plaza de Armas
- Jardín Altamirano
- Jardín Luis G. Gutierrez (Las Rosas)
- Plaza del Carrmen
- Jardín San José
- Plaza Valladolid
- Plaza de San Agustín



mar-21

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 31

- Plaza Ocampo
- Plaza Juárez
- Plaza de Armas
- Jardín Altamirano
- Jardín Luis G. Gutierrez (Las Rosas)
- Plaza del Carrmen
- Jardín San José
- Plaza Valladolid
- Plaza de San Agustín



abr-21

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 31

Reapertura de plazas

- Plaza Ocampo
- Plaza Juárez
- Plaza de Armas
- Jardín Altamirano
- Jardín Luis G. Gutierrez (Las Rosas)
- Plaza del Carrmen
- Jardín San José
- Plaza Valladolid
- Plaza de San Agustín

